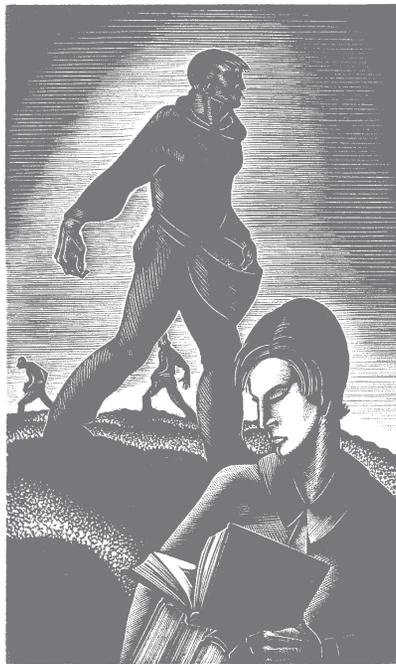


MIQUEL GROS i LLADÓS

Recuperación del Euskera en Navarra



Jagon  *Saila*

EUSKALTZAINDIA



Miquel Gros i Lladós nace en 1970. Está casado y tiene tres niñas. Hijo de catalanes, su infancia y juventud transcurren en diversas ciudades, singularmente en Pamplona donde vivirá durante diez años. Una vez vuelta su familia a Catalunya, se licencia en derecho, y comienza a ejercer como abogado, primero en Barcelona, y luego en la Costa Brava, donde reside actualmente.

Su verdadera vocación es la sociolingüística, a la cual dedica buena parte de su tiempo libre. Particularmente interesado en la problemática alrededor de las lenguas minorizadas, como hablante que es de una de ellas, ha estudiado desde hace años la situación del euskera en Navarra, tanto desde un punto de vista diacrónico como sociológico, apoyándose para ello en su conocimiento del territorio.

Entusiasta defensor de aquellas lenguas, de su normalización y dignificación, su **RECUPERACIÓN DEL EUSKERA EN NAVARRA** pretende ser un sentido homenaje a todos los que trabajan con ese objetivo, así como un punto de arranque que sitúe el debate sobre el euskera en Navarra, en sus parámetros y expectativas de futuro reales, bastante alejadas de las normalmente mostradas por los medios de comunicación y los entes administrativos encargados precisamente de velar por la misma.

MIQUEL GROS I LLADÓS

RECUPERACIÓN
DEL EUSKERA
EN NAVARRA

© Miquel Gros i Lladós, 2007
© De esta edición: Euskaltzaindia, 2007

Diseño: Ikeder, S.L.
Fotocomposición: IKUR, S.A.
Impresión: Baster, S.L.L.

ISBN: 978-84-95438-29-1 (4)
Depósito legal: BI-2631-07

MIQUEL GROS I LLADÓS

RECUPERACIÓN DEL EUSKERA EN NAVARRA

Un estudio sociolingüístico
sobre la evolución del euskera
en el último cuarto del siglo XX



EUSKALTZAINDIA

BILBO / BILBAO

2007

PRÓLOGO

Estamos ante un interesante trabajo, en el que su autor Miquel Gros i Lladós ha realizado un minucioso estudio del conocimiento real que la sociedad navarra tiene del euskera, poniendo de manifiesto la vitalidad de esta lengua en la Navarra actual.

La particularidad de este estudio, de ahí su mérito y especial interés, radica en que está basado exclusivamente en datos reales, objetivos y totales de la población navarra. Decimos que reales, porque se trata de las respuestas dadas por escrito a las preguntas que se formulan en el padrón municipal a partir del año 1986, es decir, desde que se tomó la decisión de preguntar a cada ciudadano el grado de conocimiento que poseía del euskera. Objetivos, porque se trata de los impresos del censo cumplimentados personal y expresamente en cada hogar navarro. Totales, porque el autor ha procedido al análisis de todos los censos municipales de Navarra, con una fiabilidad del cien por cien en los datos correspondientes a los años 1986, 1991, 1996 y 2001, evitando, de entrada, toda sospecha de fiabilidad de datos e incluso la más mínima posibilidad de margen de error que, a veces, por unos intereses u otros, especialmente en determinados temas, se atribuyen a estudios, encuestas, etc. basados en muestreos.

Para una mejor comprensión de la exposición de los resultados, Miquel Gros ha procedido al reparto zonal de Navarra, tomando como base inicial la división territorial en 7 grandes zonas realizada por el Gobierno de Navarra en su proyecto “Navarra, año 2000”. Sin embargo, guiado por un criterio práctico más acorde con la realidad y la clasificación sociolingüística, ha reducido a 44 comarcas las 19 subzonas y 89 áreas en que se subdividían aquellas. La exposición de los resultados no se limita a la aportación de los correspondientes datos censales. El autor, con mucho acierto, ha procedido a realizar una breve y concisa recensión histórica de la evolución del euskera en cada una de las comarcas, bajo el título “Descripción y análisis del pasado”, lo que pone al lector en una disposición inmejorable para entender, contrastar y valorar los datos de la realidad presente. Tras la exposición de éstos, incluye otro apartado denominado “Previsión de futuro”, en el que apunta los visos

AITZINSOLASA

Euskaltzaindiaren *Jagon bilduma* berrituaren lehendabiziko ale honetan eskaintzen dugun lana Miquel Gros i Lladós jaunaren eskutik datorrigu. Gros jauna abokatua da ogibidez eta katalana sortzez eta bizilekuz. Gaztaroan, ordea, zenbait urtez Iruñean bizitzea tokatu zitzaion eta, lan honetan ikusten den bezala, ez zuen alferrik galdu Nafarroa ezagutzeko izan zuen aukera. Ondotik, Kataluniara itzuli aurretik, unibertsitateko ikasketak zirela eta, Andaluzian pasatu zituen urte gutxi batzuk aski izan zituen konturatzeko berak ezagutu zuen Nafarroa ez zettorrela bat Estatuko bertze zenbait herrialdetako jendeak Foru Komunitateaz zuen informazioarekin. Izan ere, Nafarroaz gutxi jakiteaz gain, hemengo errealitatea desitxuratzen duten zenbait estereotipotari oinarritutako aurreiritziak zituztela ikusi zuen, eta, bertzeak bertze, nafarrak ez direla euskaldunak edota euskara ez dela Nafarroako hizkuntza.

Orduan gogoratu zitzaion hain hedatuak dauden ezjakin, aurreiritzi eta interpretazio interesatu haiei aurre egiteko modurik egokiena datu objektiboetan oinarritutako errealitatea ezagutzera ematea zela, eta xede hori lortzeko biderik zuzenena eta baliagarriena nafarrek diotena azaleraztea. Bide horri ekin zion eta nafarrek udal erroldetan euskararen ezagueraz ematen dituzten erantzunak banan-banan aztertzea erabaki zuen. Dakigun bezala, Nafarroan 1986ko erroldan egin ziren lehenbiziko aldiz euskararen ezaguerari buruzko galderak eta gauza bera egin da hurrengoetan, 1991, 1996 eta 2001ekoetan, alegia.

Azterketa horien emaitza da Gros jaunak liburu honetan eskaintzen diguna. Aipatzekoa da egileak lan hau burutzeko aplikatu duen metodologia. Alde batetik, lau errolda horiek udalez udal eta banan-banan aztertu ditu; hortaz, oinarri sendoko lana da, Nafarroako biztanle guztien datuak —ehuneko ehunenak— jaso eta aztertu baititu. Bertzetik, emaitzak eskualdeka, azpi- eskualdeka eta udalez udal aurkeztu ditu eta Nafarroa osokoak ere bai. Emaitza horiek koadro eta mapetan irudikatu ditu eta islatzen duten errealitate soziolinguistikoa koloreen arabera mailakatu, ahalik eta ulerterrazena

de futuro basados en el conocimiento que del euskera posee, a fecha del año 2001, la población menor de 25 años y especialmente los menores de 15 años. A los resultados zonales y comarcales acompañan los de cada uno de los municipios.

Otro de los criterios seguidos para una mejor comprensión de los datos de conocimiento del euskera es la distinción que el autor hace entre *vascófonos* —que entienden el euskera, aunque sea con dificultad— y los *euskaldunes* —que hablan bien el euskera—, matiz importante para el reflejo objetivo de la realidad sociolingüística de la población navarra.

La obra viene ilustrada con abundantes cuadros de datos y mapas, todos ellos expuestos con graduación de colores, lo que facilita enormemente la comprensión de los resultados.

Miquel Gros, dedicado profesionalmente al ámbito del derecho, ha demostrado con la realización de este trabajo dos cosas muy importantes. En primer lugar, su conocimiento y amor por Navarra fruto, sin duda, de la huella que dejaron en él sus años de juventud vividos en Pamplona. En segundo lugar, su competencia en sociolingüística que, por no ejercerla profesionalmente, viene a demostrarnos que es esa vocación oculta que alguna que otra *rara avis*, como Miquel, ejerce desinteresadamente en sus “ratos de ocio”, sin otro ánimo que el cultural y el del servicio, para suerte y beneficio de los navarros en este caso.

En suma, estamos ante un libro que, aparte de ofrecernos los datos reales y totales sobre el conocimiento del euskera de los navarros en los albores del siglo XXI, aporta otros numerosos aspectos y sugerencias, recogidos a lo largo de la obra y resumidos con claridad y precisión en la parte final de la misma. Datos que, tal vez por no conocidos hasta ahora en su justo término ni percibidos siquiera en gran medida, deben invitar a una seria reflexión. Sería deseable que se partiera de ellos en los análisis y estudios encaminados a la toma de las correspondientes decisiones para el diseño de la planificación de la política lingüística de Navarra por parte de los poderes públicos. Los resultados del trabajo apuntan con claridad hacia la superación de la actual división territorial en materia lingüística y piden para esta lengua, en claro proceso de recuperación, la implantación de las medidas e ingredientes que permitan su aprendizaje, su uso normal y su desarrollo en la vida social.

La Comisión de Promoción perteneciente a la Sección Tutelar de la Real Academia de la Lengua Vasca - Euskaltzaindia, tras conocer el trabajo de Miquel Gros, consideró que los resultados que en el mismo se reflejan son de suma importancia. Además de ser un exponente incuestionable de la recuperación del euskera por parte de la población navarra actual, especialmente la juvenil, reflejan con claridad meridiana la valoración y la actitud positiva de

izan dadin. Azkenik, euskara jakiteari dagozkion emaitzak modurik zehatzean azaltzarren, egileak bi kategoriatan sailkatu ditu nafarrak: *vascofonoak* –euskara ulertzeko gai direnak– eta *euskaldunak* –euskaraz aritzeko ere gai direnak–.

Euskarak Nafarroan azkeneko hogeitaz urteetan, irakaskuntzaren bitartez batik bat, izan duen bilakaeraren erakusleia da liburu hau. Bertan ikus daiteke emandako urratsak, oro har, handiak izan direla, euskararen lege murritzailetik espero zitekeen baino anitzez hobeak. Hori egiaztatu ahal izateko aski da 1986 eta 2001 bitartean, Nafarroako gizarteak emandako erantzunari esker, izan den datuen bilakaerari erreparatzea. Erraterako, Nafarroa osoan euskaldunen (euskaraz aritzeko gai direnen) kopurua 2 puntu igo da (%10'1etik %12'1era). Zenbait eskualdetan, ordea, puntu horiek nabarmenki altuagoak dira, hala nola, Burundan 7'5, Bortzirietan 7'7, Baztanen 4'8, Iruñerrian 3'2, Etxauribarren 7'7, Estellerrian 2'7, Ameskoa-Allin ibarretan 8'3, Zaraitzun 5'4, Erronkaribarren 7'7, eta oraindik gehiago eskualde horietako zein bertze batzuetako herrietan, Ziordian 16'3, Altsasun 10'2, Beran 9'3, Urdazubin 18'2, Atarrabian 8'2, Barañainen 4'7, Etxaurin 9'2, Agoitzen 9'6, Irunberrin 4'6, Zangozan 3'7, Tafallan 2'8, Otsagabian 5'3, Izaban 12'9, Vianan 4'6, Sartagudan 3'9.

Biziki interesgarria da egileak 2001eko erroldako datuekin egin duen 25 urtetik beherako azpi-sailkapena, eta interesgarriagoa oraindik egiaztatu ahal izatea zein den leku bakoitzean 15 urtetik beherako artean euskara dakitenen ehuneko kopurua. Nafarroako kopuru orokorra, 1986 eta 2001 bitartean 2 puntu igo ondotik, ehuneko 12'1ekoa baldin bada, 15 urtetik beherakoena 21'3koa da. Begi bistakoa da igoera nabari hori D ereduko irakaskuntza publikoari eta ikastolei zor zaiela. Ehuneko horiek izugarri nabarmendu dira zenbait eskualdetan, bertzeak bertze, Burundan 63'1, Iruñerrian 19'9, Etxauribarren 58, Estellerrian 24'1, Zaraitzun 36'6, Erronkaribarren 36'6, Ameskoa-Allin ibarretan 28'3, eta gauza bera begiztatzen ahal da eskualde horietako herri nagusienetan eta bertze zenbaitetan, erraterako Ziordian 83'3, Altsasun 57'1, Iruñean 18'3, Etxaurin 56'4, Lizarran 30'3, Otsagabian 38'5, Erronkarin 36'7, Agoitzen 53'3, Irunberrin 31'7, Zangozan 16'7, Tafallan 12'2, Vianan 21'7, Sartagudan 22'7.

Euskararen biziraupenerako lehen eta oinarritzko urratsa den aldetik, orain dela hogeitaz urteko errealitatearekin konparatuz, egoera berri eta itxaropentsu baten aitzinean gaudela egiaztatzen digu lan honek. Hori ukaezina da, baina, aldi berean, argi izan behar da datu hauek euskara jakitera mugatzen direla. Bertze kontu bat da –lan honetatik kanpo geratzen dena–, euskararen erabilerraren garapena Nafarroako gizartean, euskararen benetako biziraupenerako jakitetik erabiltzera eman beharko baita urratsa, eta hizkuntzaren presentzia

los ciudadanos de la Comunidad Foral respecto al conocimiento y la normalización de la *lingua navarrorum*. Por todo ello, Euskaltzaindia acordó la publicación del contenido íntegro del trabajo dentro de la *colección Jagon*, que precisamente con esta obra estrena nuevo diseño y trata de emprender una nueva etapa que espera sea pródiga en resultados.

Andres Iñigo
Director de la Sección Tutelar de la Real Academia de la Lengua Vasca

familia, lagunarte, karrika, kultura gune, aisialdi, administrazio zerbitzu, lantegi, komunikabide eta abarretan bermatu eta harremanetarako tresna izatera iritsi. Eskolara soilik mugatuz eta bertze eremu horietara hedatzen ez bada, bistan da euskararen iraupenak jai daukala.

Dena dela, Gros jaunak eskaini digun lana planteamendu berriak egin ahal izateko oinarri sendoa eta abiapuntu justifikatua da. Egun indarrean dagoen euskararen eremuen mapa, behinik behin, erabat zalantzan jartzen du, begi bistakoa baita orain dela 21 urte onartu zen mapak, gaur eguneko datuekin egin izan balitz, bertze banaketa bat izanen zuela, lan honen egileak aditzera eman eta proposatzen duen bezala.

Euskaltzaindiaren Sustapen batzordeak, argitalpen honen bitartez, denen eskura jarri nahi izan ditu Miquel Grosen eskutik jaso dituen Nafarroako euskararen berreskuratze prozesuaren emaitza zehatz eta interesgarriak. Aldi berean, espero du euskararen errekupeazioaren egungo egoera hau kontuan hartu eta abiapuntu izatea hemendik aitzina eratu beharko liritekeen hizkuntza plangintzetako hausnarketetan.

Andres Iñigo
Euskaltzaindiaren Jagon sailburua

AGRADECIMIENTOS

La idea de analizar y estudiar la vitalidad actual del euskera en Navarra, así como su plasmación escrita y posterior cristalización en la publicación del presente libro, nunca hubiesen sido posibles de no ser por una serie de personas y entidades que de una u otra forma me ayudaron a llevarla adelante.

El presente libro nunca hubiera sido posible sin el decidido apoyo y la generosidad de Euskaltzaindia, que tuvo a bien ponderar sus posibles virtudes, y obviar sus evidentes defectos, posibilitando que un trabajo redactado en lengua no vasca viera la luz. Eskerrik asko bibotz-bihotzez!!

No puedo dejar de personalizar dicho agradecimiento en la figura de D. Andrés Iñigo Ariztegi, académico de la misma, quien desde un primer momento creyó en este trabajo, aportando al mismo buena parte de su tiempo, y gran cantidad de sugerencias y comentarios, que sin duda han enriquecido el mismo. Esker mila!!

Quería dedicar este trabajo a mis padres, y a todos aquellos que siguen empeñados en transmitir una lengua y una cultura minorizadas, en la seguridad que ello hará a sus hijos e hijas más plurales, ricos y respetuosos con la diversidad.

Quería dedicárselo igualmente a mi mujer Paula, a la cual ya no le podré retornar el tiempo que este libro le ha robado, y a nuestras tres hijas Mont, Neus y Roser, a las cuales intentaremos transmitir unos valores que los navarros vienen aplicando al euskera: respeto por el pasado, constancia en el presente, y esperanza para el futuro.

Por último, quería ofrecer el presente libro al gran culpable y acreedor del mismo: el pueblo navarro. Sin su decidido apoyo y esfuerzo por salvar al euskera y restituirlo como vehículo de expresión normal del mismo, la RECUPERACIÓN DEL EUSKERA EN NAVARRA simplemente nunca hubiera existido. Zorionak eta aurrera !!

JUSTIFICACIÓN DE LA OBRA

Toda obra tiene un porqué, una necesidad que la alimenta, sugerida por el autor y compartida por el lector, en la medida en que éste se siente atraído a leer una determinada obra por encima de otras. Ésta que ahora ve la luz tiene unas aspiraciones ciertamente modestas.

En los tiempos actuales en que se invoca constantemente la diversidad como sinónimo de modernidad y riqueza cultural, cualquier mirada sobre Navarra tiene que detenerse necesariamente en esta característica. Navarra siempre ha sido citada como arquetipo de la diversidad más extrema. En los menos de 200 kms. que se extienden de norte a sur se pueden encontrar todas las variedades posibles de paisaje, clima, arquitectura, diversidad biológica y, por lo que afecta a este trabajo, también lingüística.

El autor, siempre desde el más escrupuloso respeto hacia todas las sensibilidades que en Navarra confluyen, ha analizado los últimos 20 años por lo que hace a la evolución de la vascofonía en Navarra, constatando el aumento constante en la recuperación del euskera, precisamente cuando éste vivía sus peores momentos históricos.

Dicho estudio propone una división zonal y comarcal que pretende facilitar el objetivo del mismo, que no es otro que poder constatar los diferentes ritmos en la evolución del euskera en Navarra. En este sentido dicha división no hace más que ratificar la mencionada diversidad de la Comunidad Foral, que explica el abanico de situaciones sociolingüísticas encontradas en ella.

A partir de dicha división, el estudio explica sucintamente la situación lingüística en que cada comarca había llegado al último cuarto del siglo XX.

Seguidamente y sobre la base de los datos objetivos que aportan las cuestiones sobre conocimiento lingüístico incluidas en los censos de población desde 1986, se establece la evolución última del euskera en suelo navarro y los elementos que a juicio del autor han influido directamente en dicha evolución.

Finalmente, el estudio se cierra con unas conclusiones que, a partir del análisis de los datos aportados, pretenden extraer unas consecuencias de carácter sociolingüístico que expliquen tanto la evolución del euskera en Navarra, como su previsión de crecimiento futuro.

METODOLOGÍA DE LA OBRA

Como ya se ha dicho en la introducción, el objetivo del presente trabajo es analizar la evolución del euskera en la Comunidad Foral de Navarra, a partir de las preguntas sobre nivel de conocimiento lingüístico incluidas en los censos de población quinquenales realizados desde 1986.

Base censal

En el censo de población de 1986 se va a incluir por primera vez la cuestión del conocimiento del euskera dirigida a la población de Navarra (en el caso de la Comunidad Autónoma Vasca ya se incluyó a partir de 1981). El universo poblacional base de dicho censo y subsiguientes, y por ende de la presente obra, es el total de la población de hecho navarra, excepto los menores de dos años por entender que carecen aún de competencia lingüística de cualquier tipo.

Este hecho es especialmente remarcable puesto que **los datos que se van a presentar en este trabajo** no son meras aproximaciones o muestreos de población, sino que **son las cifras y porcentajes exactos del total de la población navarra existente en cada censo quinquenal, con lo que la fiabilidad de los datos es al cien por cien.**

Categorías lingüísticas

En los censos de población a partir del citado 1986 se va a inquirir a la ciudadanía navarra si entiende, habla, lee o escribe el euskera. Dichas cuatro habilidades lingüísticas ofrecerán una triple gradación, ya sea nada, con dificultad o bien.

Del cruce entre las habilidades propuestas y el conocimiento manifestado resultarán las dos categorías que se proponen en la presente obra: de una parte los **vascófonos**, que incluyen a aquellos ciudadanos que han declarado tener **cualquier habilidad relativa al euskera sea en un buen nivel o con dificultad** (excepción hecha de los que sólo han declarado poder leer el euskera con difi-

cultad, que no son tenidos en cuenta), y por otro lado los **euskaldunes**, que como mínimo **declaran hablar bien el euskera**.

Clasificación de los municipios y comarcas

El resultado de la recogida de los datos sociolingüísticos censales hasta aquí propuestos, nos mostrará a lo largo de la obra la variabilidad extrema de Navarra en dicho campo, cohabitando a veces dentro de la misma zona comarcas altamente vascófonas con otras de poca o nula condición vasco parlante.

Así **sobre la base de porcentajes crecientes**, y de acuerdo con unos parámetros objetivos **se va a intentar establecer una clasificación** de los municipios, comarcas y zonas navarras **según su grado de vascofonía o euskaldunidad**.

Para ello, **a cada nivel de porcentaje se le otorga un color**, el cual se plasmará en las tablas de estudio de cada comarca y en los mapas que se presentan al final del trabajo y que, analizados de forma progresiva, indicarán la evolución de la doble categoría propuesta, vascófonos y euskaldunes, de la siguiente manera:

Color	Porcentaje	Clasificación
	> 75%	Muy mayoritaria
	> 50%	Mayoritaria
	> 40%	Muy fuerte
	> 30%	Fuerte
	> 20%	Muy apreciable
	> 10%	Apreciable
	< 10%	Débil

Se pueden establecer a partir de aquí 3 grandes grupos, según los porcentajes que presenten las dos diferentes categorías investigadas:

Por un lado, los **municipios y comarcas con una tasa mayoritaria** (ya sea en vascófonos o en euskaldunes), divididos en dos coloraciones según superen las tres cuartas partes de su población (> 75%-violeta) o sólo la mitad (> 50%-azul).

Por otro, los **municipios y comarcas con una tasa fuerte**, divididos según dicho porcentaje sea cercano a la mitad de la población (> 40%-verde) o se sitúe alrededor de un tercio de la misma (> 30%-rosa).

Por último, los **municipios con una apreciable tasa** en su conocimiento del euskera, que van por debajo del 30% de la población, divididos igualmente en dos niveles, superior (> 20%-rojo) e inferior (> 10%-naranja).

Por debajo de estos tres grupos, **los municipios restantes tienen una clasificación débil** en vascófonos o euskaldunes (< 10%), quedando en blanco.

A la hora de plasmar en tablas los resultados de las distintas zonas, comarcas y municipios, aparecerá el porcentaje resultante con el color que le corresponda basándose en la clasificación anterior. Además **el mejor resultado histórico se indicará mediante un trazo grueso**. Así, por ejemplo:

% Vascófonos	'86	'91	'96	'01
ESPARZA/ESPARTZA	26,9	44,9	31,1	44,1

Hay que recordar que a principios de los noventa se conformaron 7 nuevos municipios en Navarra de los cuales no se tienen datos sociolingüísticos en los dos primeros censos. El mencionado hecho se ha señalado mediante el signo de exclamación (!) en el municipio origen del cual se segregan aquéllos, para advertir eventualmente de los cambios que dicha segregación ha podido suponer en el municipio original.

Cabe indicar que entre los 272 municipios navarros se ha desestimado la inclusión en este estudio de Petilla de Aragón. Ello evidentemente no afecta en ningún momento a los porcentajes resultantes de este estudio, ni a los comarcales ni mucho menos a los zonales y totales, debido a la escasísima demografía de aquél. La razón de dicha supresión es la consideración que, más allá de ser territorio administrativamente navarro, su vinculación directa en materia sociolingüística viene dada por la posición geográfica que ocupa, y ésta es dentro de la comunidad aragonesa, en la que sin duda tendría que ser incluido en un estudio lingüístico con las características del presente.

División zonal

Tradicionalmente se ha venido dividiendo Navarra en 3 grandes regiones, con fuertes diferencias entre ellas: Montaña, Zona Media y Ribera. Modernamente éstas se han subdividido administrativamente, como sigue:

- Dentro de la Montaña se distingue la **Zona Noroeste**, en el extremo septentrional de la provincia, y la **Zona Pirineo**, al este.
- Además y debido al creciente peso demográfico de la **Cuenca de Pamplona**, ésta se ha constituido en una zona diferenciada.
- Dentro de la Zona Media, al oeste queda **Tierra Estella** y al este la **Zona Media Oriental**.

– En cuanto al tercio meridional, queda dividido en **Ribera Alta** al norte y **Zona de Tudela** al sur.

Así las cosas, se ha procedido a analizar la presencia en estas zonas, de las personas que en aquellos censos se han identificado como vascófonas –que entienden el euskera, aun con dificultad– o euskaldunes –que hablan bien el euskera–.

Como se verá posteriormente al analizar cada zona en concreto, los municipios incluidos en dichas siete zonas coinciden de forma casi exacta con los que se les adjudican oficialmente a cada zona, según la propia división territorial establecida por el gobierno navarro mediante Decreto Foral 253/1993, de 6 de septiembre, sobre composición y denominaciones de la zonificación “Navarra 2000” (BON, 6-I0-93).

División comarcal

Como quiera que la uniformización de toda una zona, comprensiva de muchos municipios con tendencias y realidades sociolingüísticas diferentes, podía llegar a comprometer el resultado de este estudio al no reflejar fielmente las distintas sensibilidades lingüísticas existentes en Navarra, se ha decidido **dividir a su vez cada una de las siete zonas en diferentes comarcas**, la mayor parte de ellas comúnmente aceptadas por los municipios que las integran.

Dichas comarcas son básicamente de 3 tipos: por un lado predominan las **históricas**, firmemente asentadas por ello en la conciencia de los navarros (Bortziriak, Valdorba,...), en segundo lugar las **geográficas** (Bajo Aragón, Montejurra,...) y, por último, las surgidas alrededor de una población principal que hace de referente comarcal, y que denominaremos **de influencia**, (Tafalla, Aoiz,...).

Ciertamente la inmensa mayoría de estas comarcas existen, pero el planteamiento de la obra no pretende crear ningún debate sobre si determinado municipio tendría que integrarse en una u otra comarca, o en la razón o fundamento de diversas comarcas, o de su denominación.

Este estudio, que por ser hecho desde fuera de Navarra quiere poner el acento en el máximo respeto hacia dicha Comunidad, no pretende pontificar ni por supuesto establecer verdades absolutas sobre cuál tiene o tendría que ser la división territorial navarra. Aceptando por adelantado cualquier crítica que este extremo originase, se quiere apelar simplemente a la facilitación del trabajo, sobre todo en lo que se refiere a la plasmación de los resultados del estudio en el mapa de Navarra.

Igual que en las siete zonas propuestas hay ligerísimas variaciones respecto de la división oficial existente, las cuales en ningún caso pretenden ni

podrían recomponer las mismas, las comarcas presentadas en este trabajo no tienen otra intención, en definitiva, que facilitar el objetivo del mismo, o sea mostrar la evolución de la vascofonía en Navarra en el último cuarto de siglo XX.

Así, se incluye seguidamente la lista de 44 comarcas tratadas, intentando justificar cuando el autor lo considera necesario la razón de la misma, o de la inclusión/exclusión de determinados municipios de su ámbito comarcal natural:

I. Zona Noroeste/Ipar-mendebaldea:

Comarcas	Municipios
ARAKIL IBARRA	Arakil, Irañeta, Irurtzun y Uharte Arakil
ARANATZALDEA	Arbizu, Arruazu, Ergoiena, Etxarri Aranatz y Lakuntza
BAZTANALDEA	Baztan, Urdazubi/Urdax y Zugarramurdi
BORTZIRIAK	Arantza, Bera, Etxalar, Igantzi y Lesaka
BURUNDA	Altsasu, Bakaiku, Iturmendi, Olatzagutia, Urdiain y Ziordia
VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	Atez, Anue, Lantz, Odieta y Ultzama
LEITZARAN-URUMEALDEA	Arano, Areso, Goizueta y Leitza
MALERREKA	Bertizarana, Donamaria, Doneztebe/Santesteban, Elgorriaga, Eratsun, Ezkurra, Ituren, Labaien, Oiz, Saldias, Sunbilla, Urroz y Zubieta
VALLES OCCIDENTALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	Araitz, Basaburua, Betelu, Imotz, Larraun y Lekunberri

Bortziriak y **Malerreka** son comarcas históricas. **Baztanaldea** y **Leitzaran-Urumealdea** son comarcas geográficas que tienen como nexo de unión la vinculación a una villa más poblada (Elizondo y Leitza respectivamente), que acostumbran a ser el centro comercial y de servicios de las mismas, además de ser nombres más extendidos y asimilables, y más fácilmente ubicables geográficamente. Estas 4 comarcas componen *grosso modo* la vertiente atlántica de la provincia.

La comarca natural de Sakana, corredor que une la Cuenca de Pamplona con la llanada alavesa, se subdivide como sigue: en el oeste **Burunda** que es valle histórico, en el otro extremo **Arakil ibarra**, y en el tramo central

Aranatzaldea, dando lugar a tres zonas con comportamientos lingüísticos nada parejos, a pesar de compartir una misma zona geográfica, como se verá.

Por último, al norte de la cuenca pamplonesa y dentro de la vertiente mediterránea de la montaña navarra, se sitúa todo un abanico de valles rurales de características subpirenaicas y población dispersa, sin grandes núcleos habitados. La sola descripción física de los mismos nos transporta automáticamente a un ambiente netamente vascófono, donde mejor resiste el euskera el empuje del castellano. No obstante, dichos valles observan un comportamiento lingüístico hartamente diferenciado entre ellos.

Analizando los datos sociolingüísticos en todo aquel sector, se observan unos porcentajes de conocimiento del euskera descendente, perfectamente estratificados, de oeste a este y de norte a sur, de tal manera que de cada valle al siguiente se verifica la evolución negativa del euskera. Esta gradación lingüística, casi perfecta, divide *de facto* a todo aquel espacio geográfico en tres comarcas claramente diferenciadas entre ellas desde el punto de vista sociolingüístico. Así y de acuerdo con los porcentajes de vascófonos y euskaldunes aportados en esta obra, se pueden agrupar los municipios existentes en toda esa franja de territorio en tres bloques, occidental, central y oriental, como muestra la siguiente tabla:

Valles al norte de Pamplona	'86	'91	'96	'01	Media
% Vascófonos					
Valles Occidentales/Mendebaldeko ibarrak	91,2	92,1	90,7	89,8	90%
Valles Centrales/Erdialdeko ibarrak	58,7	65,2	62,0	61,5	60%
Valles Orientales/Ekialdeko ibarrak	25,4	23,9	29,7	37,1	30%
% Euskaldunes					
Valles Occidentales/Mendebaldeko ibarrak	79,4	81,9	76,1	80,3	80%
Valles Centrales/Erdialdeko ibarrak	40,3	35,5	37,7	37,9	40%
Valles Orientales/Ekialdeko ibarrak	16,5	14,6	17,5	21,6	20%

Por lo tanto, se presentan 3 bloques con claras diferencias en las categorías propuestas en este estudio, y de acuerdo con ello se han creado tres comarcas, de las cuales las dos más vascófonas, los Valles Occidentales o **Mendebaldeko ibarrak**, en el extremo oeste y los Valles Centrales o **Erdialdeko ibarrak**, en el centro, se sitúan dentro de la presente Zona Noroeste.

2. Zona Pirineo/Pirinioaldea:

Comarcas	Municipios
AEZKOALDEA	Abaurregaina/Abaurrea Alta, Abaurrepea/Abaurrea Baja, Aria, Aribe, Garaioa, Garralda, Hiriberri/Villanueva, Luzaide/Valcarlos, Orbaizeta y Orbara
COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	Aoiz/Agoitz, Arce/Artzibar, Lizoáin/Lizoainibar, Lónguida/Longida y Oroz-Betelu/Orotz-Betelu
VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	Auritz/Burguete, Valle de Erro/Erroibar, Esteribar y Orreaga/Roncesvalles
VALLE DE RONCAL/ ERRONKARIBAR	Burgui/Burgi, Garde, Isaba/Izaba, Roncal/Erronkari, Urzainqui/Urzainki, Vidángoz/Bidankoze y Uztárroz/Uztarroze
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA	Castillonuevo/Gazteluberri, Lumbier/Irunberri, Navascués/Nabaskoze, Romanzado/Erromantzatua, Urraúl Alto/Urraulgoiti y Urraúl Bajo/Urraulbeiti
COMARCA DE IZAGA/ ITZAGALDEA	Ibargoiti, Izagaondoa/Itzagaondoa, Monreal/Elo, Unciti/Untziti y Urroz-Villa/Urrotz
SALAZAR/ZARAITZU	Esparza/Espartza, Ezcároz/Ezkaroze, Gallués/Galoze, Güesa/Gorza, Izalzu/Itzaltzu, Jaurrieta, Oronz/Orontze, Ochagavía/Otsagabia y Sarriés/Sartze

En la mitad norte de la zona se encuentra la comarca **Ekialdeko ibarrak**, última de las tres divisiones hechas en los valles al norte de Pamplona, como se explicaba en el apartado dedicado a la anterior zona, así como los Valles de **Roncal**, **Salazar** y **Aezkoa**. En el caso de este último, se le ha agregado la villa de Luzaide/Valcarlos, perteneciente a la antigua merindad de Ultrapuertos, con la que comparte el tipo dialectal.

En la mitad meridional, tanto **Aoiz** como **Lumbier** son dos comarcas de influencia, aglutinadas alrededor de dichas villas, que concentran la mayor parte de la población de la zona, así como los servicios de los municipios que las rodean. Por último, **Izaga** en el extremo suroccidental de la zona aglutina los municipios alrededor de la montaña homónima, situados históricamente a caballo entre las cuencas de Aoiz y Lumbier, pero que en los últimos tiempos tienden a tener como referente la cuenca pamplonesa.

3. Zona Cuenca de Pamplona/Iruñerria:

Comarcas	Municipios
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA	Ansoáin/Antsoain, Berrioplano/Berriobeiti, Berriozar, Ezcabarte/Ezkabarte, Juslapeña/Txulapain y Olaibar
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA	Cizur/Zizur, Zizur Mayor/Zizur Nagusia, Goñi/Goñibar, Iza/Itza, Olo/Ollaran, Olza/Oltza y Orkoien
CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	Aranguren, Beriain, Egüés/Eguesibar, Galar, Noain (Valle de Elorz)/Elortzibar y Tiebas-Muruarte de Reta/Tebas-Muru Artederreta
COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	Barañain, Burlada/Burlata, Huarte/Uharte, Pamplona/Iruñea y Villava/Atarrabia
VAL DE ETXAURI/ ETXAURIBAR	Belascoáin/Beraskoain, Bidaurreta, Ciriza/Ziritza Echarri/Etxarri, Etxauri y Zabalza/Zabaltza

La capital de Navarra y los municipios prácticamente anexos a ella conforman **Iruñealdea**. A partir de aquí, el resto de la cuenca pamplonesa se ha dividido en 3 partes atendiendo a su situación geográfica y a criterios sociolingüísticos de semejanza, dando lugar a la **Cuenca Norte, Oeste y Sur**. Por último, al suroeste de la Cuenca se enclava la **Val de Etxauri**, valle histórico dentro de la zona pamplonesa, con una actitud también diferenciada respecto del euskera.

4. Zona Tierra Estella/Estellerria:

Comarcas	Municipios
ALTO EGA/EGA GARAIA	Cabredo, Genevilla, Lana/Lanaibar, Marañon y Zuñiga
VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	Allin, Améscoa Baja/Ameskoabarren, Aranarache/Aranaratxe, Eulate y Larraona/Larragoa
LA BERRUEZA/BERROTZA	Mendoza, Mirafuentes, Mues, Nazar, Piedramillera y Sordada
LA SOLANA/ IGUZKITZAIBAR	Aberin, Ayegui/Aiegi, Morentin, Oteiza/Oteitza y Villatuerta
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	Abárzuza/Abartzuza, Estella/Lizarra, Guesálaz/Gesalatz, Lezaun, Salinas de Oro/Jaitz y Yerri/Deierri

COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	Armañanzas/Armanantzas, El Busto, Lazagurría/Elizagorria, Los Arcos, Sansol/Santsol y Torres del Río
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	Allo, Arellano, Arróniz/Arroitz, Barbarin, Dicasti- llo/Deikaztelu, Igúzquiza/Iguzkitza, Luquin/Lukin y Villamayor de Monjardín
VALDEGA/EGAIBAR	Abaigar, Ancín/Antzin, Etayo/Etaiu, Legaria, Metauten, Murieta, Oco/Okó y Olejua/Olexoa
VAL DE MAÑERU/ MAÑERUIBAR	Artazu, Cirauqui/Zirauki, Guirguillano/Girgillao y Mañeru
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA	Aguilar de Codés/Aguilar Kodes, Azuelo, Desojo/Desoio, Espronceda/Esprontzedá y Torrálba del Río
COMARCA DE VIANA/ VIANALDEA	Aras, Bargota, Lapoblación y Viana

Lizarralde reúne los municipios de influencia estellesa incluidos en la zona mixta creada por la Ley del Vascuence, de diciembre de 1986, por presentar todos ellos un comportamiento en las categorías estudiadas más avanzado por regla general que el resto. A partir de aquí, el resto de los numerosos municipios de esta zona se ha aglutinado por denominaciones comarcales históricas, como **La Berrueza**, **La Solana**, **Valdega**, **Val de Mañeru** o **Valle de Aguilar**. En otros casos, se han buscado municipios de influencia sobre las localidades más cercanas como cabezas de comarca, así **Los Arcos** o **Viana**. Por último, se han buscado como nexo de unión realidades geográficas, como la comarca de las **Améscoas-Allín**, el cauce del **Alto Ega** o los municipios alrededor del **Montejurra**.

5. Zona Media Oriental/ Eki-Erdialdea:

Comarcas	Municipios
BAJO ARGÁ/ ARGA BEHEREA	Artajona/Artaxoa, Berbinzana/Berbintzana, Larraga y Mendigorria
COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	Beire, Olite/Erriberri, Pitillas, San Martín de Unx/San Martín Unx, Tafalla y Ujué/Uxue
COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	Cáseda/Kaseda, Gallipienzo/Galipentzu, Javier/Xabier, Liédena/Ledea, Sangüesa/Zangoza y Yesa/Esta

VALDEAIBAR/ OIBAR HARANA	Aibar/Oibar, Eslava/Eslaba, Ezprogui/Ezporogi, Leache/Leatxe, Lerga y Sada/Zare
VALDIZARBE/IZARBEIBAR	Adios, Añorbe, Biurrun-Olcoz/Biurrun-Olkoz, Enériz/Eneritz, Puente la Reina/Gares, Legarda, Muruzábal, Obanos, Tirapu, Úcar/Ukar y Uterga
VALDORBA/ORBAIBAR	Barasoain, Garinoain, Leoz/Leotz, Olóriz/Oloritz, Orisoain, Pueyo/Puiu y Unzué/Untzue

En esta zona se combinan las comarcas históricas, como **Valdeibar**, **Valdizarbe** o **Valdorba**, con las geográficas –**Bajo Arga**– o las comarcas alrededor del área de influencia de una población, como las de **Sangüesa** o **Tafalla**.

6. Zona Ribera Alta/Erriberagoiena:

Comarcas	Municipios
BAJO ARAGON/ ARAGOI BEHEREA	Caparroso, Carcastillo/Zarrakaztelu, Mélida, Murillo el Cuende, Murillo el Fruto y Santacara/Santakara
BAJO EGA/EGA BEHEREA	Andosilla, Azagra, Cárcar, Lerin y San Adrián
RIBERA ESTELLESA/ ESTELLERIKO ERRIBERA	Lodosa, Mendavia/Mendabia, Sartaguda y Sesma
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERRIBERA	Cadreita, Marcilla/Martzilla, Milagro y Villafranca/Alesbes
RIBERA DEL ARGÁ/ ARGAKO ERRIBERA	Falces/Faltzes, Funes, Miranda de Arga/Miranda Arga y Peralta/Azkoien

Al encontrarnos ya en la Ribera de Navarra, donde desaparecen las agrupaciones históricas por valles, se ha optado por escoger como nexo de unión entre poblaciones los cauces de los ríos ribereños donde se asientan, así el **Bajo Aragón**, el **Bajo Ega** o los municipios situados en la **Ribera del Arga** o la **Ribera del Aragón**, así como la **Ribera estellesa**, denominación histórica agrupando poblaciones que, cercanas al Ebro, pertenecieron a aquella merindad.

7. Zona Tudela/Tutererria:

Esta zona ha sido tratada como una sola comarca, atendiendo a la mínima variabilidad lingüística de sus municipios, siempre entre los menos vascófonos de Navarra.

Como resultado final del anterior listado se presenta seguidamente el mapa zonal y comarcal de Navarra con el que se va a trabajar en la presente obra.

MAPA ZONAL Y COMARCAL DE NAVARRA



EL EUSKERA EN NAVARRA

INTRODUCCIÓN

El problema de las lenguas minorizadas

No es éste el primer estudio que se lleva a cabo sobre una de las lenguas que la sociolingüística moderna viene denominando como minorizadas. La segunda mitad del siglo XX, que trajo a las sociedades avanzadas del mundo niveles de bienestar y conocimiento que ni tan sólo se podían llegar a sospechar decenios antes, ha comportado en la sociolingüística un interés por aquellas lenguas cuya existencia se ha visto afectada precisamente por aquel progreso.

De esta manera, se suceden los trabajos basados en encuestas y censos que intentan indagar sobre la vitalidad del gaélico escocés, el uso social del retorománico o la expectativa de futuro del frisón. Todos ellos, independientemente de su resultado, nos siguen demostrando las tremendas dificultades con que se topan las mismas para coexistir con las que no sufren aquellas dificultades.

A cualquier interesado en este tema no se le escapa que todas las lenguas minorizadas comparten una segunda característica: son lenguas no nacionales. Es decir, ningún Estado las reivindica como lenguas oficiales plenas, sino y a lo sumo como lenguas cooficiales de alguna parte de su territorio. Y es aquí donde nace su problemática, que lleva a no poder imponer su uso y su necesidad, delante de otra lengua considerada de rango superior y que (evidentemente) sí goza de esos resortes de poder legal.

En este contexto, el hecho de que el gobierno alemán presione para que la lengua alemana sea considerada cooficial en Europa junto con la inglesa o la francesa, o de que el gobierno francés dicte medidas legales para proteger a esta última ante la “influencia desmedida” en su léxico del inglés, no pueden dejar de producir un cierto sentimiento de rebelión al usuario de una lengua que afronta problemas mucho más graves con armas legales mucho más limitadas.

Y es que por desgracia, la misma modernización que nos ha traído una visión diferente, de respeto y aprecio hacia aquellas lenguas, ha conllevado la cristalización de situaciones diglósicas y de minorización, ante las cuales las comunidades lingüísticas usuarias de dichas lenguas encuentran dificultades constantes, no ya para conseguir acceder a un determinado estatus lingüístico, sino tan sólo para asegurar su supervivencia.

Es evidente que dichas situaciones nacieron la mayor parte de las veces como producto de una intencionalidad política de carácter nacional. La idea de estado-nación que en los últimos tres siglos cristaliza en Europa se fundamenta en la sólida unión de una comunidad alrededor de unos signos de identidad (¿y qué signo más importante que la lengua, único instrumento posible de comunicación?), y la elección de dichos signos, normalmente los mayoritarios, parecía conllevar indefectiblemente la supresión de los demás.

Es evidente que las lenguas en tanto sistemas de comunicación y expresión verbal de un pueblo, no pueden ser nunca sujetos responsables de las políticas lingüísticas que en su presunto beneficio se acuerden. Ni tan sólo pueden ser considerados así los pueblos que las usan. Por lo tanto, ni las lenguas española, francesa o rusa son responsables de su expansión a costa de otras menores en número, ni se puede acusar a sus pueblos como culpables del citado hecho.

Tan cierto es este hecho como que la mayoría de las expansiones lingüísticas se han producido de manera planificada, desde esferas de poder y con el concurso de medidas legales. Si a lo largo del siglo XX se consiguió, finalmente, que todos los catalanes conocieran el castellano o que los sardos pudieran expresarse en italiano, no es por una decisión consciente, voluntaria y repentina de aquellos pueblos, los cuales un siglo antes desconocían en su inmensa mayoría dichas lenguas.

Así es como se fue estableciendo en la práctica totalidad de Europa un sistema nacional unilingüístico, cuyo único objetivo era eliminar las “otras lenguas”. Cabe resaltar que dicho ánimo no procedía de un estudio ponderado que estableciese la imposibilidad de sobrevivir en un Estado plurilingüe (Suiza era y todavía es un paradigma de lo contrario), o de la creencia contrastada que aquellas lenguas no eran lo suficientemente perfectas o válidas para su uso a cualquier nivel. Simplemente eran vistas como obstáculos para la afirmación de una determinada idea de nación, tanto interna —sujetos de separatismo— como externamente —imagen de unidad y fortaleza de una nación ante las demás—.

Ello querría decir, por ejemplo y en referencia al euskera, que no hubo ningún tipo de acuerdo franco-español para acabar con dicha lengua. Simplemente, Francia y España decidieron uniformizar sus Estados a partir de las lenguas respectivamente mayoritarias, y a partir de aquí dictaron y ejecutaron

las medidas legales pertinentes para conseguir dicha uniformización. Es decir, en aquel momento muchos gobiernos europeos tuvieron que mover ficha ante una situación social que no se adaptaba a sus deseos de imposición de la comunidad mayoritaria sobre todo el territorio del Estado.

Por desgracia para las lenguas no nacionales y con la perspectiva del tiempo transcurrido, la situación se ha invertido hasta el punto que ahora es a las comunidades minoritarias a las que les toca moverse, dentro de una inercia que, de cristalizar, supondría la práctica extinción de aquellas lenguas.

La diferencia evidentemente es que dichas comunidades ostentan un poder legal limitado (en algunos casos como en Francia, prácticamente nulo) y dependiente, no de organismos objetivos y ajenos al caso, sino precisamente del poder que durante siglos ha intentado imponer las tesis contrarias.

No es, por tanto, nada fácil llevar a cabo determinadas políticas lingüísticas, las cuales necesariamente han de chocar con aquel poder político, y que son sujetos de tensión social entre la población, parte de la cual puede no comprender ni compartir el intento de devolver a un pueblo y a su lengua aquello que previamente se le quitó.

Como poco, siempre se puede argumentar que al menos ahora hay que contar con la opinión de la sociedad y como mucho, recordar que el grado de afectación negativa que determinadas normalizaciones lingüísticas puedan provocar en la población es mucho menor que el daño inferido previamente a la lengua que se pretende normalizar y dignificar.

Sin duda que determinadas reacciones dentro de las sociedades afectadas por estos procesos lingüísticos demuestran hasta qué punto el actuar político durante los últimos siglos en materia lingüística ha sido arbitrario, y ha servido de caldo de cultivo a los problemas de hoy en día.

El problema de las lenguas minorizadas y Navarra: el euskera

Si circunscribimos el problema a Navarra, objeto del presente estudio, la forma en que la misma es presentada habitualmente, es como una comunidad que cuenta entre su población con un minoritario 10% de gente vasco parlante, frente a un masivo 90% de habla española. A ese 10% se le sitúa en el cuadrante más cercano a Guipúzcoa, presentándolos a menudo como navarros influidos, cuando no asimilados, por la cercana presencia de la Comunidad Autónoma Vasca, que ejercería una influencia exógena sobre ellos.

Cualquier persona medianamente informada y/o interesada conoce lo erróneo de tal afirmación, la cual sin embargo parece ser mayoritaria dentro de España, a pesar de que un aezkoano esté más cerca geográficamente de un aragonés que de un guipuzcoano, y ello sólo por hablar de lugares donde el conocimiento del euskera aún es mayoritario...

Se pretende, además, situar el euskera como algo que ha sido siempre marginal o minoritario dentro del ámbito navarro, lo que supone un meridiano desconocimiento del proceso de desvasquización sufrido por Navarra, particularmente en los últimos 250 años, que llevó la frontera lingüística desde lugares colindantes con la Ribera hasta sus confines más noroccidentales, de donde también hubiese acabado por desaparecer de no mediar la toma de conciencia del tesoro lingüístico que supone el euskera y la suma de voluntades para dignificarlo, normalizarlo y darle tratamiento de lengua a todos los niveles.

Este trabajo, no obstante, no pretende analizar dicho proceso histórico de regresión constante del euskera en Navarra, del cual sólo se hará una sucinta mención en cada comarca analizada, sino estudiar con detalle el proceso de recuperación de la histórica *lingua navarrorum* a partir de los datos objetivos suministrados por las preguntas de carácter lingüístico incluidas en los censos de población quinquenales de las últimas dos décadas.

Es evidente que a pesar de la exhaustividad de los datos aportados, este estudio es unidireccional, y sería necesario complementarlo con otros que estableciesen si el euskera también crece en su uso social, su presencia en los ámbitos oficiales o en los medios de comunicación, etc. En todo caso, la mejor forma de asegurar estos crecimientos y hacer del euskera una herramienta de uso diario para todos los navarros que así lo deseen, es sin duda extender su conocimiento.

Para las dos categorías lingüísticas –vascófonos y euskaldunes– se han tenido en cuenta los datos facilitados por los censos de población de los últimos 20 años, desde el primero oficial hecho en 1986, pasando por los de 1991 y 1996, hasta el último realizado en 2001 (y cuyos datos sociolingüísticos no han sido aún publicados a fecha de hoy), con lo cual el espectro de población tratado abarca su casi totalidad, quedando excluidos tan sólo los inferiores a los 2 años de edad por razones obvias (falta de competencia lingüística).

Breve historiografía sobre la deseuskerización de Navarra

Se ha apuntado anteriormente que el objetivo básico del trabajo es el análisis sociolingüístico de Navarra en las últimas dos décadas. No obstante, para poder entender la situación de partida (ver siguiente epígrafe) a que se llega en el último cuarto del siglo veinte, es de todo punto necesario hacer un análisis, aunque sea muy sintético, del retroceso del euskera en Navarra. Conocer éste se convierte en herramienta imprescindible para poder entender y analizar convenientemente los resultados de los últimos 20 años.

Es por ello que situaremos el inicio de este breve repaso en el momento de la aparente máxima extensión del euskera en Navarra, coincidente con la primera fase de la reconquista. Hacia el s. XI, la población de habla vasca en

su ocupación de la zona sobre la que los árabes se retiraban, llega hasta el Río Ebro, aunque los trazos vascos se pierden ya dentro de la Ribera, y parezca que la permanencia de poblaciones vascoideas en esta zona fue bastante efímera.

De esta manera se va a conformar una primera “frontera” lingüística. En el caso que nos ocupa, de todas maneras, dicha frontera no fue nunca impermeable ni separaba dos mundos lingüísticamente herméticos y, sobre todo, en los núcleos importantes de población de la zona vascófona como Pamplona o Estella fueron estableciéndose progresivamente sectores de población que no tenían como lengua propia la de aquellas villas, que en origen era el euskera.

En todo caso, dicha marca lingüística recularía muy poco para después mantenerse casi inalterable durante 4 ó 5 siglos (hasta el s. XVI), coincidiendo esa “zona vasca” *grosso modo* con la Montaña y la Zona Media navarras, de tal forma que esas zonas que conservaron el euskera durante siglos están mejorando sus índices de vascofonía mucho más rápidamente que en la Ribera. El señalado hecho no es (no puede ser) casual, y nos muestra el poso de dicha cultura en determinadas comarcas, las cuales, aun habiendo perdido el euskera hace muchas generaciones, demuestran tener una vascofilia potencial, latente, que les puede llevar a recuperar el euskera en un grado muy superior a poblaciones vecinas, pero que no tienen esa herencia.

Si en esos primeros cinco siglos después que el euskera se extendiera por la mayoría de Navarra éste retrocede mínimamente, en las cinco siguientes centurias va a perderse su conocimiento de manera progresiva, y cada vez con una rapidez mayor. Así, a finales del s. XVIII la mayor parte de la Zona Media ya se encuentra castellanizada y a mitad del s. XIX las pérdidas comienzan a afectar a la Montaña.

En la segunda mitad del s. XIX, en un movimiento mimético a otros de la misma índole que surgen en Europa, en Navarra va a nacer entre clases acomodadas y culturizadas una preocupación por la situación de profunda regresión que vive la lengua histórica de los navarros. Ello, empero, no evitará que la misma continúe, y todo ello va a cristalizar en el s. XX, donde el euskera no cesa de recular en una “carrera” hacia el noroeste, que sólo va a conocer su detención e inicio de recuperación en el período que trata la presente obra.

Situación de partida

Como ya se ha dicho, este estudio quiere abarcar la evolución en el último cuarto de siglo XX, por lo cual, la base de partida hay que establecerla en la situación del euskera en Navarra inmediatamente anterior a los censos que serán la base sobre la que analizar y cuantificar la mejora del euskera.

Evidentemente, el primer dato objetivo que nos sirve como inicio del estudio es el censo quinquenal de 1986, donde por primera vez se incluyen cues-

tiones de índole lingüística que respondidas personalmente por los navarros nos ayudan a establecer cómo se encontraba la lengua en aquel momento.

El resultado de los datos que se desglosarán a lo largo de este estudio, nos indica que en el censo navarro de 1986 un 15,4% de los navarros declara comprender aún con dificultades el euskera –vascófonos– y un 10,1% lo hablan bien –euskaldunes–. Dichos porcentajes nos dicen que la presencia del euskera es simplemente apreciable, de acuerdo con la clasificación aquí propuesta.

En ese momento, el euskera salía de una situación histórica de negación de cualquier tipo de reconocimiento legal o institucional, junto con el hecho conocido y que se analiza muy sucintamente en cada comarca, del continuo retroceso de esta lengua en Navarra, acelerado en los dos últimos siglos. Todo ello hace que, sin temor a equivocación, se pueda afirmar que el euskera hacia 1975-1985, arranque del presente estudio, se encuentra en el peor momento de su milenaria historia en Navarra.

Aún más, diversos datos indiciarios permiten pensar que los resultados derivados de aquel censo no se ajustaron a la realidad. Efectivamente del cotejo del censo de 1986 con los posteriores se comprueba que una serie de municipios y comarcas con presencia débil del euskera obtienen unos resultados sorprendentemente altos, que cinco años después se resitúan a la baja o apenas experimentan cambios, para a partir de aquí continuar una evolución positiva paralela a la de los municipios vecinos.

De todo el conjunto de las comarcas navarras de este estudio, que en 1986 tenían menos del 15% de vascófonos, se han seleccionado aquellas que entre el primer censo y el segundo de 1991 prácticamente no incrementaron el porcentaje de vascófonos, o incluso lo disminuyeron:

% Vascofonos	1986	1991	Diferencia
VALDEGA/EGAIBAR	5,1	5,2	+ 0,1
ALTO EGA/EGA GARAIA	4,1	4,2	+ 0,1
VAL DE MAÑERU/ MAÑERUIBAR	3,5	3,4	- 0,1
BAJO EGA/EGA BEHEREA	1,0	0,9	- 0,1
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	1,3	1,1	- 0,2
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	14,2	13,9	- 0,3
LA SOLANA/ IGUZKITZAIBAR	5,9	5,1	- 0,8
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	4,7	3,4	- 1,3
COMARCA DE IZAGA/ITZAGALDEA	3,5	2,1	- 1,4

Ello nos da un conjunto de comarcas del oeste de Navarra (Izaga sería la excepción a la regla) donde cabe deducir que un porcentaje de la población de tendencia vascófila pero sin conocimientos de euskera habría alterado sus respuestas distorsionando la realidad, de tal manera que en el siguiente censo de 1991 casi no hay evolución, e incluso a veces ésta es negativa, hecho más que sorprendente ya que estas poblaciones perdieron el euskera anteriormente, con lo que carecían en ese momento de un porcentaje vascófono en la tercera edad, cuya progresiva muerte supusiera un eventual retroceso de la lengua.

La explicación de dichas distorsiones en los resultados del primer censo cabe encontrarla en el hecho de que aquel año se estaba discutiendo la ley que debía regular la situación oficial del euskera en la comunidad navarra, y ante la perspectiva de una división de Navarra en zonas con diferente tratamiento legal y educativo (y que finalmente cristalizaría en la zonificación en 3 zonas, vascófona, mixta y no vascófona, sancionada en la Ley Foral 18/1986 del Vascongado), una parte de la población deseosa de que su municipio fuera incluido en una zona con algún tipo de protección legal para el euskera, manifestó poseer unos conocimientos lingüísticos que en absoluto casaban con la realidad.

Esta distorsión se ha notado igualmente en los porcentajes obtenidos sobre presencia de euskaldunes, llegando a casos extremos como el de Estella, donde según el censo de 1986 había un 11,0% de vascoparlantes, cifra que a pesar de la reeuskaldunización evidente de toda la zona todavía no ha podido ser igualada 15 años después (!). En todo caso, de las comarcas que presentaron aquel fenómeno, sólo Lizarralde, que tiene como capital a Estella, fue incluida en la Zona Mixta, pero ninguna de ellas consiguió ser incluida en la Zona Vascófona.

Es evidente, por tanto, que, a la luz de estos resultados, cabe poner en duda otros, así los obtenidos en la Zona de Iruñerria, donde la diferencia positiva entre los datos de 1986 y 1991 es escasa, a diferencia de las posteriores. Sin duda, sería interesante un estudio sociolingüístico centrado en este hecho, que aquí y por superar el estricto marco de la presente obra no puede ser más que apuntado.

En todo caso, el ánimo del autor al señalarlo no tiene otro objeto que poner de relieve algo que parece evidente y es que, con toda probabilidad, los datos generales derivados del censo de 1986 no son exactos, y que cabe pensar que en el momento de arranque del presente estudio, coincidente con el cambio político en España producido a partir de 1975, el número de vascófonos no alcanzaba el 15% ni el de los euskaldunes el 10%, lo que situaría a éstos últimos, por primera vez en toda la historia de Navarra, en un porcen-

taje no simplemente apreciable sino débil, siguiendo la propuesta de clasificación del presente estudio.

Es pues en este marco, con una lengua vasca que por primera vez en su historia navarra no es hablada ni por un diez por ciento de su población, con una tendencia claramente a la baja, con una transmisión familiar de la lengua circunscrita a unas pocas comarcas y con un grado de alfabetización en euskera mínimo, del que va a partir la sociedad navarra al inicio de la democracia.

Así las cosas, se procede seguidamente al estudio pormenorizado de la evolución del euskera en las zonas y comarcas navarras desde ese momento y hasta el día de hoy.

I. ZONA NOROESTE/IPAR-MENDEBALDEA

Una aproximación precipitada a dicha zona nos llevaría a decir que estamos en “la parte vasca de Navarra”. Es evidente que dicha afirmación puede ser objeto de discusión, tanto por los que afirmen que Navarra es en esencia de sustrato vasco y que simplemente es aquella parte que, por estar más alejada del castellano, mejor ha conservado lengua y sentimiento, como por los que nieguen cualquier tipo de vasquidad a Navarra, por ser ésta una entidad diferenciada.

Seguidamente, y como en las siguientes zonas a tratar, se analizarán de forma desglosada y detallada las comarcas que se han incluido en dicha zona, empezando siempre por la más vascófona, para acabar con una conclusión general de la comarca que nos dé una visión de conjunto de la misma.

De entre las 9 comarcas que componen la Zona Noroeste, destacan las únicas 6 comarcas de toda Navarra en las cuales la presencia de la lengua vasca nunca ha dejado de ser muy mayoritaria, destacando especialmente la de Leitzaran-Urumealdea, que con un grado de vascofonía máxima se erige muy posiblemente en la comarca con mayor índice de euskaldunes de todas las tierras de habla vasca.

Dentro de estas 6 comarcas se incluyen las 4 que miran a la vertiente atlántica –**Baztanaldea**, **Bortziriak**, **Leitzaran-Urumealdea** y **Malerreka**– más la de los Valles Occidentales –**Mendebaldeko ibarrak**– (precisamente los situados más al norte y al oeste de la vertiente mediterránea), junto con **Aranatzaldea**, que se erige como veremos en un islote de vascofonía máxima en su zona.

Los Valles Centrales –**Erdialdeko ibarrak**– presentan índices mayoritarios de vascófonos, aunque el nivel de euskaldunes siempre se ha movido en un fuerte pero minoritario 40%. Son zonas en que se había iniciado la desvasquización, la cual se ha conseguido detener, pero sin llegar todavía a una fase de compensación de las pérdidas debido al descenso en la natalidad.

Por último, las comarcas de **Burunda** y **Arakil ibarra** suponen un grado superior en la evolución castellanizadora que en el siglo XX experimentó la Montaña navarra, aunque en ambos casos se aprecia en las últimas décadas la recuperación del euskera, especialmente en la primera de ellas, que es sin duda uno de los mejores ejemplos de recuperación lingüística dentro de Navarra. En tan sólo 15 años ha pasado de un índice apreciable a la mitad de la población vascófona. Los euskaldunes aun mejorando constantemente su porcentaje, sólo pasan de una clasificación apreciable a muy apreciable.

El conjunto de 51 municipios incluidos en estas nueve comarcas son los mismos que el Decreto Foral 253/1993 incluye en la Zona Noroeste, con la sola salvedad de Ezkabarte y Olaibar, los cuales debido a su inmediata cercanía a Pamplona, así como la influencia que ello les supone, presentan un comportamiento sociolingüístico más parejo al de los municipios adyacentes de la cuenca pamplonesa, por lo que han sido incluidos en la Zona Iruñerria.

I.I. Leitzarar-Urumealdea

Leitzarar-Urumealdea	'86	'91	'96	'01
Población	4.606	4.361	4.430	4.161
% Vascófonos	93,7	96,3	95,8	96,0
Comparativa por municipios				
ARESO	98,7	99,2	97,0	98,9
GOIZUETA	98,1	99,5	98,7	98,6
LEITZA	91,3	94,9	94,7	94,9
ARANO	100,0	99,3	96,8	94,7
% Euskaldunes	90,4	93,1	91,1	92,8
Comparativa por municipios				
GOIZUETA	96,9	98,3	96,0	96,0
ARESO	97,0	95,6	93,4	95,4
LEITZA	87,0	91,0	89,6	91,7
ARANO	99,4	98,7	85,7	89,5

a) Descripción y análisis de pasado

Esta comarca la forman dos valles contiguos, Urumealdea y Leitzarar, que comparten el hecho de desaguar en dirección a Guipúzcoa. En el territorio que comprenden dichos valles detenta una posición central la villa de Lei-

tza, no sólo geográficamente sino también por su población, que supone dos tercios de los habitantes totales de la comarca.

Estamos ante una de las poquísimas comarcas navarras en las que se llegó al año 1986 prácticamente sin pérdidas lingüísticas para el euskera. Sin duda, a este hecho contribuye decisivamente una triple característica de los municipios que la conforman, que se irá repitiendo en las zonas lingüísticamente más conservadoras de la provincia foral: situación geográfica en el extremo noroccidental de Navarra, conformación comarcal en pueblos de escasa demografía en el medio rural y dependencia económica del sector primario (agricultura y ganadería), sin presencia de servicios y/o industrias que atraigan población exógena.

De esta forma, los datos de 1986 nos dan un conjunto de localidades con una media de más del 95% de vascófonos y del 90% de euskaldunes, lo cual convierte a la comarca de Leitzaran-Urumealdea no sólo en la comarca más vascófona de Navarra, sino con seguridad de todo el dominio de la lengua euskera. Sin duda, su situación geográfica en el corazón del mundo vascófono le ha permitido en gran medida detentar dicho honor, y ello al mismo tiempo la convierte en el ejemplo perfecto de la situación en la que el euskera se podría encontrar en muchas otras comarcas, caso de no haber sufrido la presión externa y próxima de otra lengua administrativamente impuesta.

En todo caso, cabe destacar la excepcionalidad de Leitza, cercana a los 3.000 habitantes, municipio dotado de servicios e industrias, polo de atracción de una cierta inmigración que, a pesar de ello, mantenía en los años 80 un nivel muy alto de vascofonía, superando el 90% de vascófonos y el 85% de euskaldunes.

b) Presente: estudio de los datos censales

Comparando el primer censo con el cuarto, se aprecia un ascenso de más de dos puntos tanto en los vascófonos como en los euskaldunes, y ello en una comarca que ya partía de unos índices máximos de conocimiento del euskera. Es evidente que el reconocimiento administrativo del euskera y la escolarización en dicha lengua no han hecho más que apuntalar el ya sólido estado de la lengua en este rincón de Navarra.

Hay que destacar, en todo caso, a Leitza, que a pesar de su tamaño tiene un crecimiento sostenido en el conocimiento del euskera, superior incluso a la media de la comarca. Sin duda que lo dicho en el párrafo anterior ha servido de acicate para una creciente integración lingüística del pequeño porcentaje de inmigración alóglota que la industria y servicios de la capital comarcal atrae hacia ella.

En referencia a los municipios de muy baja demografía que aparecen en Leitzaran-Urumealdea y que serán moneda de uso común en toda la Zona Montaña, hay que destacar un muy importante elemento sociolingüístico: su reducida población los convierte en auténticos "microcosmos" lingüísticos en los que una llegada repentina de inmigración erdaldun podría iniciar procesos diglósicos, los cuales, como demuestra la experiencia, son capaces en tan sólo una generación de provocar la decadencia en el uso social de la lengua propia.

En este contexto, destaca el caso de Arano, que en los dos primeros censos arrojaba unos datos de vascofonía total para después caer catorce puntos en su índice de euskaldunes. Sin duda que cualquier política lingüística que quiera incidir en el comportamiento social de la lengua no pueda soslayar este hecho, procurando una integración efectiva de los erdaldunes, que evite cambios totales en hábitos lingüísticos asentados durante milenios.

c) Previsión de futuro

La siguiente tabla de previsión, que será repetida en todas las comarcas estudiadas, quiere confrontar en sus primeras cuatro columnas los datos lingüísticos dimanantes de los censos, reflejados cronológicamente, mostrando así la evolución general en las dos categorías (vascófonos y euskaldunes).

La segunda parte se compone de tres columnas: la central (columna 6) muestra los datos en ambas categorías referidos solamente a la población joven, es decir, aquella menor de 25 años, lo cual mostraría el grado de recuperación del euskera en este sector de población, nacido en el último cuarto de siglo XX. Las columnas laterales muestran dicha misma evolución partida en dos: por un lado la juventud (columna 5), población entre 15 y 25 años, y por otro la infancia (columna 7), población por debajo de los 15 años.

Este orden así establecido tendría que permitir visionar en una ojeada cómo es la situación comarcal del euskera, desvelándonos tanto la evolución positiva o negativa en las últimas dos décadas, como el margen de mejora futuro derivado de los datos de la juventud, así como la incidencia de la escolarización y la concienciación ciudadana en la mejora progresiva del euskera en Navarra.

Habida cuenta de la situación geográfica de Leitzaran-Urumealdea, así como de los cambios de actitud social y de legislación escolar ya apuntados, todo parece indicar que el índice de vascofonía seguirá siendo máximo en la comarca, como muestra la tabla de previsión adjunta:

Leitzaran-Urumealdea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.606	4.361	4.430	4.161	585	1027	442
% VASCÓFONOS	93,7	96,3	95,8	96,0	98,6	98,5	98,4
% EUSKALDUNES	90,4	93,1	91,1	92,8	97,8	97,3	96,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Como única prevención frente a datos tan positivos, cabe insistir en el dato ya apuntado sobre la “maleabilidad” de los usos lingüísticos en los pueblos de menor demografía ante influencias exógenas (como prueban los datos de Arano), hecho que además se ve reforzado, como se irá viendo a lo largo del estudio, por el menor grado de concienciación cultural que suelen presentar los pueblos pequeños respecto de las localidades más pobladas.

I.2. Malerreka

Mallerreka	'86	'91	'96	'01
Población	4.953	5.055	5.165	5.080
% Vascófonos	92,7	94,4	93,9	91,7
Comparativa por municipios				
URROZ	98,0	99,4	98,1	100,0
EZKURRA	96,9	98,9	97,2	99,0
ZUBIETA	98,8	99,7	99,7	98,9
SALDIAS	99,4	99,4	99,4	98,5
LABAIEN	99,7	99,0	91,3	98,1
DONAMARIA	94,3	98,4	96,6	98,0
ITUREN	97,6	99,4	99,3	97,6
OIZ	99,3	99,4	98,7	97,1
ERATSUN	100,0	100,0	99,5	96,5
SUNBILLA	99,1	99,1	98,2	95,5
ELGORRIAGA	93,9	95,9	94,8	94,4
BERTIZARANA	91,5	90,1	90,3	88,6
DONEZTEBE/SANTESTEBAN	77,2	84,0	86,2	80,2
% Euskaldunes	86,4	87,0	86,5	86,4
Comparativa por municipios				
URROZ	97,4	97,2	96,2	99,5
EZKURRA	93,0	97,4	95,3	98,0

ZUBIETA	97,9	97,2	98,4	97,9
SALDIAS	94,7	98,2	97,5	97,1
ERATSUN	94,3	96,9	99,5	95,4
LABAIEN	95,3	95,3	86,9	95,2
ITUREN	96,7	98,1	96,5	95,0
DONAMARIA	90,4	92,5	90,5	93,9
SUNBILLA	95,8	94,1	91,7	93,6
OIZ	95,0	94,8	94,2	92,0
ELGORRIAGA	88,5	91,8	86,4	84,2
BERTIZARANA	79,6	75,3	76,7	80,2
DONEZTEBE/SANTESTEBAN	64,1	69,6	73,3	70,5

a) *Descripción y análisis de pasado*

Mallerreka resulta de la unión de dos valles históricos, los de Santesteban de Lerín y Basaburua Menor, conformando la comarca navarra con más municipios, un total de trece. Exceptuando a Doneztebe, el resto de municipios responden a los parámetros ya aludidos en Leitzaran-Urumealdea, o sea, localidades rurales con escasa población e índices máximos en cuanto a conocimiento del euskera.

Las únicas que no alcanzan el 90% de euskaldunes son Elgorriaga y Bertizarana, siendo plausible que ello sea debido a su inmediata proximidad a Doneztebe, y aún más Bertizarana, que sitúa sus tres núcleos habitados sobre una vía de comunicación importante (la de Pamplona a Hendaia) lo cual, como veremos profusamente, siempre ha comportado el inicio de la erdaldunización, situándose así su tasa de euskaldunes apenas por encima del límite muy mayoritario (75%).

Doneztebe se erige como capital natural de la comarca, acogiendo cerca de un tercio de su población, dotada de una incipiente industria y diversos servicios. Este ámbito urbano, que se irá repitiendo en las capitales de las comarcas siguientes, responde a unos parámetros sociolingüísticos diferentes de los del resto de la zona. Aquellas industrias y servicios son un polo de atracción de una población exógena, a menudo no euskaldun, que al tener una cierta presencia social no se ve forzada a adaptarse al euskera y que ha provocado, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, que la población autóctona haya introducido el castellano en su actividad social. Es por ello que en el censo de 1986 presentaba un índice de vascófonos sólo ligeramente superior al 75% y una población euskaldun simplemente mayoritaria, en torno a dos tercios de sus habitantes.

A lo largo del presente trabajo se hará referencia al Atlas de Navarra de 1977, editado por la Caja de Ahorros de Navarra, que ofrecía un mapa sobre la situación de la Navarra euskaldun del momento. En lo que respecta a la comarca de Malerreka, todas las localidades que aparecían en el mismo lo hacían con más del 75% de euskaldunes (¡incluyendo a Doneztebe!) excepto Saldias y Sunbilla a las que se les da menos del 75% de euskaldunes, cuando tan sólo nueve años después el censo de 1986 da unos resultados totalmente inversos por lo que hace a esas tres poblaciones. Este resultado, junto con otros que se irán mostrando a lo largo de la presente obra, induce a pensar que los datos derivados de dicho mapa no son del todo exactos, y así se hará constar, cuando razonadamente aparezca, que un porcentaje aportado por dicho mapa, no podía coincidir con la realidad sociolingüística de una población.

b) Presente: estudio de los datos censales

La evolución de la lengua reflejada en el cuadro precedente muestra, a lo largo de los quince años que el mismo abraza, una estabilidad en el número de vascófonos, siempre por encima del 90%, y en los euskaldunes, cercanos a aquel porcentaje, demostrando la intensa vascofonía de esta comarca. Es decir, el euskera sigue siendo en los pueblos rurales de esta comarca lo que fue antaño en la mayor parte de Navarra, la lengua vehicular de todas las relaciones sociales. Elgorriaga (solamente en la tasa de euskaldunes) y especialmente Bertizarana se siguen configurando a lo largo de estos años como localidades de perfil vascófono más bajo, situándose por debajo de la media comarcal.

Doneztebe, por su tamaño y peso específico, merece un análisis aparte. El cuadro anterior nos muestra que durante todas las encuestas censales sus prestaciones lingüísticas fueron progresando, hasta ponerse en 1996 en disposición de convertirse en un municipio muy mayoritariamente vascoparlante. Pero en el último censo baja entre 3 y 6 puntos sus porcentajes, consolidándose como el único municipio de la comarca simplemente mayoritario desde el punto de vista euskaldun (de hecho se convierte en el único municipio de entidad de la Navarra euskaldun que ha ganado habitantes en el último quinquenio, concretamente un 6,5%). Ello provoca en gran medida que los datos generales de la comarca se encuentren estancados en estas dos décadas.

Del estudio de los datos en Malerreka, obtenemos una característica que se va a repetir en muchas comarcas con mayoría de población vascófona: los datos del segundo censo (1991) son los mejores. La explicación más plausible es que en dicha fecha la escolarización de la infancia en euskera ha posibilitado una mejora respecto de 1986, mientras que en los censos posteriores podría incidir negativamente la inmigración extranjera, así como el hecho de

que la tercera edad que va falleciendo es masiva o totalmente euskaldun, frente a una franja de edad (entre 25-50 años) donde se sitúa la práctica totalidad de no vascófonos. Como hecho a resaltar en esta comarca, Urroz era el único municipio navarro que en el último censo manifestaba una población enteramente vascófona.

c) Previsión de futuro

Habida cuenta del grado máximo de vascofonía existente en la comarca, siendo casi total la transmisión interfamiliar del euskera y la escolarización en dicha lengua, parece asegurada la continuidad de dicha vascofonía en su máxima expresión, e incluso cabría pensar que en un próximo censo lingüístico Doneztebe superará el 75% de vascoparlantes y pasará a ser muy mayoritariamente euskaldun, al igual que el resto de la comarca, poniéndose a la altura de Leitzaran-Urumealdea como comarca muy mayoritariamente vascófona en su integridad:

Malerreka	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.953	5.055	5.165	5.080	642	1316	674
% VASCÓFONOS	92,7	94,4	93,9	91,7	95,3	95,7	96,0
% EUSKALDUNES	86,4	87,0	86,5	86,4	91,7	93,0	94,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

I.3. Baztanaldea

Baztanaldea	'86	'91	'96	'01
Población	8.756	8.133	8.366	7.712
% Vascófonos	85,4	91,1	89,0	91,7
Comparativa por municipios				
URDAZUBI/URDAX	78,8	89,6	89,9	95,8
ZUGARRAMURDI	95,7	98,9	97,1	94,2
BAZTAN	85,5	90,9	88,7	91,4
% Euskaldunes	76,3	80,2	80,6	81,5
Comparativa por municipios				
URDAZUBI/URDAX	75,2	83,8	86,6	93,4
ZUGARRAMURDI	95,0	98,5	95,0	91,2
BAZTAN	75,7	79,3	79,8	80,5

a) Descripción y análisis de pasado

En esta comarca se ha querido englobar el Valle de Baztan y los municipios colindantes de Urdazubi y Zugarramurdi, que desde el año 2004 conforman la comarca denominada Xareta, juntamente con las localidades de Ainhoa y Sara, situadas al otro lado de la frontera. Esta comarca es, por tanto, la que menos municipios acoge en toda Navarra –sólo tres–, lo cual supone un contraste flagrante con la anterior comarca de Malerreka, que es la que más municipios tiene de Navarra, hasta un total de trece.

Ello no quiere decir en absoluto que estas dos comarcas sean antitéticas, sino al contrario. Esencialmente son comarcas gemelas, contando ambas con una capital de corte urbano y comercial (Elizondo en este caso, Doneztebe en el anterior) que ejercen su influencia sobre una veintena de núcleos de población. La gran diferencia es que, mientras que en Malerreka la mayoría de dichos núcleos tienen su propio ayuntamiento, en esta comarca hasta 15 localidades –que se doblarían si contáramos los barrios existentes– se agrupan en el Valle de Baztan, que gracias a ello se erige en el municipio más extenso de la Comunidad Foral, y en el más poblado de toda la Montaña navarra.

Por lo que respecta al devenir histórico del euskera, y al igual que en la mayoría de la Zona Noroeste, ninguna pérdida lingüística se conoce hasta el último medio siglo. A partir de aquí se habría iniciado una cierta erdaldunización. Así, a principios de la década de los 70 (Yrizar, págs. 194, 195 y 198), se constatan en la comarca diferentes grados de penetración del castellano.

Uno que afectaría a la gran mayoría de poblaciones y barrios baztaneses, con una situación de vascofonía masiva: particularmente en los cuarteles de Basaburua (Almandoz, Berroeta, Aniz y Ziga) y de Baztangoiza (Arizkun, Azpilkueta, Erratzu y Amaiur –incorporado administrativamente al Valle en 1969–), y parte del de Erbera (Arraioz y Gartzain), a los que cabe añadir Zugarramurdi; un segundo grado, en el que la situación lingüística estaría en la media del Valle, atribuible a las poblaciones alrededor de la capital (Elbet, Lekaroz, Irurita) así como a Oronoz-Mugairi, situada sobre una vía de comunicación importante (en este caso la carretera de Pamplona a Hendaia), incluyendo en este segundo grado a Urdazubi, la cual curiosamente también se encuentra al pie de una importante vía de comunicación que comunica con Francia; y, por último, la propia capital, Elizondo, atendiendo a su realidad económico-demográfica ya vista en Doneztebe, y que se irá repitiendo en las poblaciones principales de la Montaña navarra, se insiere en una dinámica de mayoría vascófona pero a la baja, presentando una situación sociolingüística más aproximada a localidades como Doneztebe, ya vista, o Bera, que se analizará en la próxima comarca.

Por lo que hace a los datos suministrados por el ya mencionado Atlas de Navarra respecto de esta comarca, los mismos parecen ser erróneos y contradictorios. Así, atribuyen una cuota muy mayoritaria de euskaldunes a Elizondo, y en cambio menos del 75% a Oronoz-Mugairi y Arizkun, cuando la realidad parece ser exactamente al revés, ratificando lo dicho en Malerreka respecto a la imprecisión en los datos aportados por dicho mapa lingüístico.

b) Presente: estudio de los datos censales

Una primera ojeada a la tabla de datos nos permite verificar un crecimiento sostenido de los euskaldunes, frente a un inicial crecimiento en los vascófonos que después se ha detenido. Si analizamos los resultados por municipios, y a diferencia de otras comarcas mucha más homogéneas que ésta, apreciamos actitudes muy diferenciadas entre sus núcleos de población, producto sin duda de la casuística dispar existente.

Los núcleos con características favorables a la conservación del euskera han mantenido unos niveles máximos de conocimiento, como la mayoría de los núcleos del Valle de Baztan, Zugarramurdi o Urdazubi. Este último destaca sobremanera, ya que experimenta uno de los ascensos más rápidos de la zona vascófona, pasando en quince años de una situación apenas muy mayoritaria a otra de vascofonía casi total, mejorando entre 17 y 18 puntos sus porcentajes en ambas categorías lingüísticas.

En cuanto a Elizondo, acusaría su condición de villa de servicios con relativa inmigración, siendo el estado del euskera en dicha población mucho más temperado que en el resto de la comarca. Desgraciadamente, y al no ser un municipio independiente, ello impide conocer sus datos desglosadamente del resto del Valle.

En todo caso, se puede aventurar una clara mejora en los números totales de la capital comarcal. Para ello, hay que basarse en que esta comarca —como también se verá en la próxima, Bortziriak— no ha mantenido simplemente su cuota muy mayoritaria de conocimiento del euskera, sino que la ha aumentado en estas dos décadas. Como se verá en Bortziriak, dicha mejora se debe básicamente a los aumentos en las poblaciones principales (en aquel caso Bera y Lesaka), y no en las pequeñas donde el margen de mejora es prácticamente inexistente.

Así las cosas, y teniendo en cuenta que Elizondo acoge prácticamente la mitad de la población de la comarca, es de todo punto plausible que el aumento de la vascofonía de Baztanaldea se deba básicamente a la mejora en las prestaciones lingüísticas de su capital.

c) *Previsión de futuro*

El mantenimiento del euskera como lengua familiar, así como su fortalecimiento social y educativo, tendrían que asegurar la mejora de su situación (así lo demuestra Urdazubi), y por tanto su consolidación definitiva:

Baztanaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	8.756	8.133	8.366	7.712	984	1820	836
% VASCÓFONOS	85,4	91,1	89,0	91,7	93,6	94,9	96,5
% EUSKALDUNES	76,3	80,2	80,6	81,5	85,9	88,2	91,0
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

No obstante, los centros de población urbanos como Elizondo, demuestran tener ciertas dificultades para evolucionar positivamente, advirtiendo incluso que los aumentos de población ligados a la inmigración, suelen redundar en un perjuicio del euskera. Es evidente que ello no tiene por qué ir parejo, como se demostraba anteriormente en el caso de Leitza. En todo caso, las cabezas de comarca históricamente suelen imponer tarde o temprano sus comportamientos sociolingüísticos al resto de la comarca, por lo que el mencionado hecho no puede ser menospreciado, y sería interesante en comarcas como ésta un análisis detallado del comportamiento sociolingüístico en la capital, como forma de asegurar que el euskera sea la lengua vehicular comarcal en las generaciones futuras.

I.4. Bortziriak

Bortziriak	'86	'91	'96	'01
Población	8.306	8.123	8.252	7.966
% Vascófonos	84,5	89,0	89,6	91,5
Comparativa por municipios				
ARANTZA	96,7	100,0	99,6	99,8
IGANTZI	95,5	96,1	96,4	97,1
ETXALAR	94,1	95,6	95,3	96,5
LESAKA	86,9	90,6	90,8	93,2
BERA	75,9	82,6	84,0	86,5

% Euskaldunes Comparativa por municipios	74,7	79,9	77,6	82,4
ARANTZA	95,7	99,3	99,0	98,8
ETXALAR	90,0	90,4	90,0	92,4
IGANTZI	93,3	95,1	92,5	91,9
LESAKA	74,6	80,1	78,9	83,3
BERA	63,5	70,5	66,7	72,8

a) Descripción y análisis de pasado

La comarca de Bortziriak o Bortzerriak (Cinco Villas, en el euskera de la zona) agrupa históricamente a las cinco villas más norteñas de Navarra, situadas a lo largo del curso bajo del Río Bidasoa o en valles adyacentes al mismo. Con la presente se completa el conjunto de cuatro comarcas situadas en la vertiente atlántica de Navarra, un particular Trás-os-Montes foral que, por oposición a la vertiente mediterránea, se mantuvo hasta fecha reciente impermeable a la creciente castellanización de la provincia.

Aunque dicha comarca se sigue situando en lo que podríamos denominar el noroeste profundo, zona sociolingüísticamente euskaldun con poca o nula pérdida de vasco parlantes, cabe hacer una distinción que tiene su origen en las características socioeconómicas y demográficas de los municipios, y que de esta forma origina dos grupos claramente diferenciados:

Arantza, Etxalar e Igantzi son todas ellas poblaciones por debajo de los mil habitantes, de marcado carácter rural, y en el primer censo de 1986 presentaban unos índices de vascofonía muy mayoritarios, de acuerdo con la zona en que se sitúan.

Bera y Lesaka son, en cambio, poblaciones en torno a los tres mil habitantes, dotadas de servicios y moderadamente industrializadas, lo cual las hizo polo de inmigración a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y, por tanto, susceptibles de una pérdida lingüística. El Atlas de Navarra de 1977 sitúa dicha pérdida sólo en Lesaka, atribuyéndole menos del 75% de euskaldunes.

El primer censo de 1986 reflejará con exactitud el volumen de aquella pérdida, ya que efectivamente hay una pérdida de vascofonía en Lesaka (en torno a 10 puntos menos en vascofonos y 20 en euskaldunes, que el resto de la comarca), pero contra lo que muestra el citado Atlas también la hay, e incluso mayor, en Bera (20 y 30 puntos menos respectivamente).

Como consecuencia de ello y tratándose de las dos poblaciones más habitadas, esa situación simplemente mayoritaria de los euskaldunes en Bera y Lesaka provocaba que el porcentaje global de vasco parlantes en toda la comarca se situase ligeramente por debajo de la barrera del 75%.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Entre las comarcas navarras donde el euskera no ha dejado de ser nunca mayoritario, Bortziriak (llamada alternativamente Bortzerriak tanto en la propia comarca como en las adyacentes) se constituye como la más dinámica desde el punto de vista de la evolución en su conocimiento.

Una simple ojeada a la tabla de datos superior demuestra que, en las dos categorías propuestas, la mejora comarcal en los quince años de diferencia entre el primer censo con cuestiones sociolingüísticas y el último efectuado, se sitúa entre siete y ocho puntos lo que da una mejora de medio punto porcentual por año. Ello quiere decir que en una comarca de aproximadamente 8.000 habitantes, cada año hay 40 nuevos euskaldunes, y ello a pesar de que la evolución demográfica es negativa y de que las personas que en este período de tiempo han fallecido eran muy mayoritariamente vascófonas.

Sólo hay un ligero respiro entre 1991 y 1996, donde el aumento de población nos podría indicar la llegada de un grupo inmigratorio no euskaldun, pudiendo coincidir además con la absorción de la población fallecida en ese espacio de tiempo, la cual todavía sería masivamente vascófona.

Asimismo, en la mayoría de municipios los resultados mejores son los del último censo. Especial incidencia hay que hacer en Lesaka y Bera, que invierten totalmente la tendencia de pérdida de vascofonía apuntada en el censo de 1986, con aumentos de cerca de diez puntos, abandonando claramente la primera la clasificación de mayoritaria por la de muy mayoritariamente euskaldun.

c) *Previsión de futuro*

Nada parece indicar que se tenga que detener el rápido proceso de reeuskaldunización de la comarca, el cual es constante a lo largo de los censos quinquenales, y aún más acelerado entre la juventud, como se muestra:

Bortziriak	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	8.306	8.123	8.252	7.966	1.092	1.935	843
% VASCÓFONOS	84,5	89,0	89,6	91,5	95,2	96,4	97,9
% EUSKALDUNES	74,7	79,9	77,6	82,4	89,2	91,4	94,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

De forma paralela a lo que se decía en Malerreka respecto de Doneztebe, la capital de Bortziriak, Bera, es susceptible de superar el 75% de vascoparlantes en un próximo censo, pasando así a ser muy mayoritariamente euskal-

dun al igual que el resto de Bortziriak, y de esta manera las cuatro comarcas vistas hasta ahora se constituirían en muy mayoritariamente vascófonas y euskaldunes en su totalidad.

I.5. Valles Occidentales/Mendebaldeko ibarrak

Valles Occidentales/ Mendebaldeko ibarrak	'86	'91	'96	'01
Población	4.088	3.713	3.945	3.765
% Vascófonos	91,2	92,1	90,7	89,8
Comparativa por municipios				
ARAITZ	97,8	98,4	95,2	97,9
LARRAUN	88,7	89,6	92,0 !	94,1
BETELU	93,7	96,4	96,4	92,9
BASABURUA	94,6	94,9	93,1	90,8
LEKUNBERRI	*	*	82,6	82,4
IMOTZ	83,3	86,5	88,1	79,0
% Euskaldunes	79,4	81,9	76,1	80,3
Comparativa por municipios				
ARAITZ	91,3	96,6	87,1	93,5
LARRAUN	74,9	76,2	82,6 !	90,2
BETELU	80,9	88,1	91,5	89,3
BASABURUA	84,8	86,2	80,2	83,2
IMOTZ	69,1	73,2	65,5	65,7
LEKUNBERRI	*	*	55,1	61,5

a) Descripción y análisis de pasado

Al introducir en la presente obra la división comarcal propuesta para Navarra, ya se explicó la situación geográfica de los municipios situados al norte de la Cuenca de Pamplona en la vertiente mediterránea, y las razones de tipo lingüístico que avalaban su diferenciación en tres comarcas diferentes, dando aquí por reproducido lo que allí se manifestaba. Tomando como base aquella explicación, se agrupaba en la comarca de Mendebaldeko ibarrak el tercio occidental de dichos valles.

Con esta comarca se abandona ya la vertiente atlántica de Navarra. En todo caso, hay que apuntar que el extremo occidental de la misma, limítrofe

con Guipúzcoa (Valle de Araitz con Betelu, más algunos núcleos del Valle de Larraun), cae también dentro de la vertiente atlántica, aquella no afectada estructuralmente por la castellanización.

Los cuatro valles que la integran llegaron hasta el inicio del período estudiado en esta obra manteniendo un perfil vascófono muy mayoritario. De todos modos, dichos datos no son tan masivos como en las anteriores comarcas. Eso y el hecho de que la mitad de los valles presentaba unas cifras de euskaldunes simplemente mayoritarias, nos demuestra que la segunda mitad del s. XX había llevado también hasta aquí el inicio de la castellanización.

Así, en el Valle de Araitz, las dos localidades principales Arribe y Atallu, hacia 1970 habrían perdido el idioma entre la juventud (Irigaray, pág. 16), lo cual quedaría igualmente reflejado en el mapa del Atlas de Navarra de 1977, donde ambas localidades, tendrían un número de euskaldunes por debajo del 75%, a diferencia de Gaintza, también en Araitz, que estaba por encima de dicho porcentaje.

En todo caso, el resultado del censo de 1986 no demuestra aquellas afirmaciones, ya que los euskaldunes están por encima del 90%. La explicación más plausible sería o bien una posterior alfabetización de dicha juventud en euskera, coincidiendo con la toma de conciencia favorable a la lengua propia que se produce con la llegada de la democracia, o bien a una emigración de dichos jóvenes o simplemente a un error por exceso en la toma de datos.

Más sorprendente es la información derivada del mismo mapa del Atlas de Navarra sobre el municipio de Betelu, que integró en el pasado el anterior Valle de Araitz, al que otorgaba menos del 10% de vascoparlantes. En este segundo caso, los resultados del primer censo de 1986 lo negarían rotundamente, ya que aquel índice se sitúa en un muy mayoritario 80% de vascoparlantes.

Más al sur de la comarca, la encuesta lingüística de 1935 (Irigaray, pág. 143) hacía notar que tanto en Latasa, población del Valle de Imotz, como en Ihaben, en Basaburua, los jóvenes no hablaban el euskera. Los datos derivados del estudio hecho por el profesor Sánchez Carrión en 1970, y que se muestran en la obra referenciada, reflejarían la evolución de dicha pérdida en Ihaben, donde la lengua ya sólo sería conocida por los mayores de 50 años.

También habría que constatar pérdidas en el Valle de Larraun, así en Mugiro se habría perdido entre la juventud, y situación idéntica, pero en grado menor, se daría en 1970 en la capital del Valle, Lekunberri (Irigaray, pág. 16), hoy municipio independizado del Valle, aunque en este caso, una vez más el Atlas de Navarra sorprende dando en 1977 a Lekunberri una increíble —por escasa— tasa de euskaldunes inferior al 10%.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

La situación de partida del euskera en Mendebaldeko ibarrak en 1986 —y como veremos también en la siguiente comarca, Aranatzaldea— es incluso mejor que la de comarcas anteriormente vistas, como Bortziriak y Baztanaldea. No obstante, el cuadro superior nos indica un estancamiento en la evolución del euskera en esta comarca, a diferencia de lo que pasaba en las dos comarcas anteriores. En efecto, los sucesivos censos muestran un perfil de dientes de sierra en ambas categorías y en los diversos municipios, con muy pocas excepciones. Quizás la razón haya que buscarla en una diferencia sustancial.

Tanto en Bortziriak y Baztanaldea como en la presente comarca, se había iniciado en el siglo XX, básicamente a partir de la Guerra Civil Española, un fenómeno incipiente de erdaldunización. Pero mientras que en las dos primeras comarcas dicho fenómeno se concentraba en las poblaciones importantes (Bera, Lesaka, Elizondo,...) que siempre son las primeras en manifestar el cambio lingüístico, parecería que en estos valles el fenómeno era más estructural, sin que ello obste el que Lekunberri, la población más habitada de la comarca y segregada a principios de los años noventa de Larraun, también conociera en mayor medida aquella situación.

De esta manera, llegados los años setenta y ochenta y la concienciación lingüística y consiguiente reimplantación del euskera, en otras comarcas habría sido más fácil trabajar la reuskaldunización en el ámbito concreto de determinadas poblaciones. Además, la mejora en el trato y la situación del euskera en las poblaciones más habitadas siempre favorece la robustez del euskera en el resto de la comarca, donde voluntariamente o no, se acaba siguiendo el comportamiento sociolingüístico de la población de referencia.

Mientras, en el caso de Mendebaldeko ibarrak (y como se verá en el resto de valles al norte de la Cuenca de Pamplona), al carecer de una capital de comarca densamente poblada que actúe como referente, una vez iniciado el proceso de erdaldunización, éste se va extendiendo de núcleo en núcleo de población de forma puramente escalonada, geográfica —las poblaciones del sur del valle antes que las del norte, las orientales antes que las occidentales, las situadas sobre las vías de comunicación antes que las laterales—.

De hecho, si ponemos en relación lo dicho anteriormente y trasladamos a un mapa comarcal las poblaciones que según diferentes estudios presentaban un inicio de cambio lingüístico (Latasa, Mugiro, Lekunberri, Betelu, Arribe, Atallu), se observa que las mismas se encuentran sobre la carretera principal de la comarca, que comunica Pamplona con San Sebastián.

Este hecho pone de relieve un factor que no puede ser despreciado a la hora de aplicar políticas lingüísticas que buscan la reimplantación de una lengua en

fase de pérdida: ante un mismo porcentaje de población inmerso en dicha dinámica de pérdida lingüística, cuanto más extendida se encuentre ésta geográfica y socialmente, tanto más difícil es el conseguir la inversión de aquella dinámica.

Dicha problemática, en definitiva, es la que parece afectar a esta comarca, la cual durante los últimos lustros sólo ha conseguido mantener su cuota vascófona.

c) Previsión de futuro

No obstante el estancamiento último del euskera, está claro que en esta comarca se ha conseguido invertir la dinámica de pérdida iniciada, y que en pocas décadas hubiese culminado con su sustitución en beneficio del castellano. Como perfecto ejemplo de la previsible evolución del euskera en los Valles Occidentales, sirva el posterior análisis de los Valles Centrales, que supondría un estado intermedio, y el de los Valles Orientales, ya dentro de la Zona Pirineo, como estado postrero, inmediatamente anterior a la desaparición de la lengua.

Durante las dos últimas décadas, en esta comarca se ha asistido a una absorción de las últimas generaciones masivamente vascófonas por parte de la infancia y juventud ya escolarizada en euskera, como demuestra la comparativa que se expone seguidamente entre los datos de las encuestas sociolingüísticas de 1991 y 2001, desglosados por franjas de edad. Hay que hacer notar que en la misma sólo se han hecho constar los municipios y en las categorías en que el euskera, según los datos censales, muestra un retroceso claro:

Basaburua	Total	<15 años	15-25 años	25-50 años	> 50 años
Vascófonos '91	94,9	97,4	86,7	93,8	97,6
Vascófonos '01	90,8	94,2	94,6	85,7	94,2
Diferencia	- 4,1	- 3,2	+ 7,9	- 8,1	- 3,4
Euskaldunes '91	86,2	88,5	67,5	81,4	95,5
Euskaldunes '01	83,2	94,2	91,1	70,3	91,3
Diferencia	- 3,0	+ 5,7	+ 23,6	- 11,1	- 4,2
Imotz					
Vascófonos '91	86,5	89,6	68,7	85,6	91,9
Vascófonos '01	79,0	90,3	68,7	74,0	84,0
Diferencia	- 7,5	+ 0,9	0,0	- 9,6	- 7,9
Euskaldunes '91	73,2	72,4	39,6	70,7	87,2
Euskaldunes '01	65,7	77,4	62,5	54,1	74,3
Diferencia	- 7,5	+ 5,0	+ 22,9	- 16,6	- 12,9
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5

Si observamos el cuadro adjunto, el resultado total (1ª columna) siempre es negativo, lo que daría una idea general de un euskera a la baja en cuanto a su conocimiento. Pero el contraste se hace evidente si comparamos las restantes columnas: la población por encima de los 25 años en 2001 (4ª y 5ª columnas), o lo que es lo mismo, nacida antes de la democracia, muestra un perfil descendente.

Por el contrario, la población en edad infantil –especialmente– y juvenil (2ª y 3ª columnas) exhibe un avance en algunos casos espectacular respecto a la anterior generación, mostrando una inversión clara de la situación del euskera (la excepción aparente que se da en la vascofonía de la población infantil de Basaburua, no es sino debida a la baja natalidad existente, ya que los datos censales nos muestran la existencia de sólo 4 niños erdaldunes en el valle).

Todo ello se acompaña igualmente de la positiva evolución en los otros municipios comarcales, como se muestra en la acostumbrada tabla de previsión:

Valles Occidentales/ Mendebaldeko ibarrak	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.088	3.713	3.945	3.765	386	750	364
% VASCÓFONOS	91,2	92,1	90,7	89,8	90,7	92,5	94,5
% EUSKALDUNES	79,4	81,9	76,1	80,3	86,5	88,9	91,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

De ello y del tan citado cambio de actitud hacia el euskera cabe esperar que poco a poco éste continúe en una mejora progresiva, sobre todo en lo que respecta al número de euskaldunes en Imotz y Lekunberri, que de manera natural se podrían ir aproximando a los porcentajes de vasco parlantes del resto de municipios comarcales.

I.6. Aranatzaldea

Aranatzaldea	'86	'91	'96	'01
Población	4.665	4.712	4.826	4.787
% Vascófonos	92,8	89,7	90,2	88,9
Comparativa por municipios				
ERGOIENA	98,3	99,0	95,5	98,2
ARRUAZU	92,7	93,1	95,5	94,9

ARBIZU	94,8	95,6	95,5	92,7
ETXARRI ARANATZ	90,9	91,0	91,8	90,1
LAKUNTZA	92,2	75,3	78,5	78,3
% Euskaldunes Comparativa por municipios	81,1	78,6	78,6	77,9
ERGOIENA	97,3	96,7	91,5	92,7
ARBIZU	90,5	92,3	91,3	87,6
ARRUAZU	77,4	83,3	87,2	82,8
ETXARRI ARANATZ	82,1	73,9	79,5	77,5
LAKUNTZA	61,6	66,7	57,6	62,8

a) *Descripción y análisis de pasado*

En todo proceso de pérdida en el conocimiento y uso de una lengua se suele asistir a un retroceso con diferentes grados de rapidez, pero en todo caso progresivo. Dicho progreso, por lo que a la pérdida del euskera en Navarra respecta, se ha plasmado, como ya ha quedado dicho en una regresión de sur a norte y de oriente a occidente, constante desde la Edad Media y acelerada en los dos últimos siglos. Este tipo de retrocesos se suelen desplazar geográficamente de pueblo a pueblo y valle a valle, como si de una mancha de aceite se tratara.

Nos encontramos, en este caso, con la excepción que confirma la regla. Aranatzaldea es una denominación con la que se alude al tercio medio de Sakana, el corredor natural entre las sierras de Aralar y Andia-Urbaa que comunica la Cuenca de Pamplona con la Llanada Alavesa. En la comarca de Aranatzaldea se agrupan los municipios históricos de Tierra de Aranatz (Arbizu, Ergoiena y Etxarri Aranatz), añadiéndoseles en este estudio los más orientales de Arruazu y Lakuntza, que aun vinculados al Valle de Arakil, por comportamiento sociolingüístico y vecindad sin duda se emparejan a aquellos.

A resultas de la regresión que el euskera sufrirá en el s. XX, la Sakana pasa de un estado de monolingüismo euskaldun a otro de clara sustitución lingüística, más acentuada en los extremos de la misma, como oportunamente se mostrará en las comarcas de Arakil Ibarra y Burunda. En cambio, el vigor con que la lengua propia llega hasta el último cuarto de siglo en esta comarca es mucho más fuerte.

Es paradójico este hecho, todavía más destacable cuando se plasma en un mapa, como se visualizará al final de la obra. La comarca de Aranatzaldea no tiene contacto directo con el resto de comarcas muy mayoritariamente vascó-

fonas, las cuales quedan al otro lado de la Sierra de Aralar, y está enmarcada por dos comarcas con las que comparte el corredor de Sakana, pero que llegan a las fechas del primer censo lingüístico muy mermadas en su vascofonía como oportunamente se verá.

Los datos de 1986 no engañan. La vascofonía en esta comarca es máxima, y sólo el nivel de euskaldunes baja algo en la capital Etxarri Aranatz, sin duda, producto de ser la población industrializada de la comarca, así como en las dos localidades orientales —especialmente en Lakuntza—, pero siempre dentro de niveles de mayoría, siendo esta comarca la última de las seis comarcas conceptuadas como muy mayoritariamente vascófonas.

El tantas veces citado mapa del Atlas de Navarra afirmaba, a grandes rasgos, esa fortaleza comarcal de los euskaldunes en 1977, aunque con los habituales “cruces” de datos. Así a Lakuntza, que está en posición simplemente mayoritaria en el primer censo, le da una cifra de vascoparlantes superior al 75%, y por el contrario a Arbizu le da menos del 75%, cuando nueve años después el primer censo arroja un noventa por ciento de euskaldunes. Más extremo resulta el caso de Ergoiena: el censo de 1986 da un universal noventa y ocho por ciento de éstos, mientras que el Atlas nos dice que dentro de aquel municipio, Lizarraga no llega al 75%, y Unanu y Dorrao ¡ni siquiera al 25%!

b) Presente: estudio de los datos censales

Los datos de los censos quinquenales estudiados demuestran que, no obstante la fuerza con que el euskera llegó hasta 1986 en Aranatzalde, seguramente el mismo se encontraba en la antesala del inicio de su sustitución. Ello nos lo indicaría tanto el inicio en la pérdida de euskaldunes en determinadas poblaciones, ya apuntado en el epígrafe anterior, como el hecho de que en estos quince años transcurridos y a pesar de los elementos siempre presentes de la escolarización y la dignificación de la lengua, los porcentajes de vascófonos y euskaldunes han descendido, levemente eso sí —entre tres y cuatro puntos—.

De hecho, la que presenta una recuperación mayor en el último censo es Lakuntza, seguramente porque al ser la peor parada en las pérdidas iniciales de la lengua, ya las ha podido detener y ahora se encuentra en fase de recuperación.

Arruazu y Ergoiena son poblaciones típicas de la Montaña, con muy pocos habitantes (en el caso de la segunda hay que dividir su población entre tres núcleos diferentes) y de marcado carácter rural, por lo que el euskera se mantiene como lengua de uso común, asemejándose al comportamiento de éstas Arbizu, a pesar de su mayor dimensión, lo que la convierte en una excepción encomiable por su fidelidad lingüística.

Etxarri Aranatz se erige en capital comarcal, población de más de 2.000 habitantes con los condicionantes y las características ya descritos en otras poblaciones similares. Ello hace que su profunda vascofonía pueda verse más afectada por movimientos migratorios. En todo caso, cabe destacar que el porcentaje de euskaldunes de esta última, aportado por el censo de 1986, a la luz de estudios inmediatamente anteriores (Yrizar, pág. 191), demostrarían que en dicha población, de forma paralela a lo que se comentaba al inicio de este estudio referido a comarcas del oeste navarro y la Cuenca de Pamplona, se aumentó deliberadamente el conocimiento real de la lengua vasca por parte de muchos habitantes de la misma, lo cual significaría que la evolución en el aprendizaje del euskera es más positiva de lo que aparenta la tabla anterior, tanto en la capital de la comarca como en toda ella.

c) Previsión de futuro

Muchas de las observaciones hechas para las comarcas anteriores son válidas para Aranatzaldea, por lo que respecta al futuro comarcal del euskera, el cual una vez más se ve claramente reforzado por los resultados dimanantes de la tabla de previsión, que de nuevo mejora con holgura entre los jóvenes los datos generales, lo que tiene que posibilitar a corto plazo la reinversión de la ligera tendencia a la baja del euskera comarcal:

Aranatzaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.665	4.712	4.826	4.787	635	1.194	559
% VASCÓFONOS	92,8	89,7	90,2	88,9	93,1	93,7	94,4
% EUSKALDUNES	81,1	78,6	78,6	77,9	88,7	88,9	89,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Cabe decir, no obstante, que la posición geográfica que ocupa la hace más débil delante de un entorno mayoritariamente erdaldun que la envuelve y rodea. Por ello, la evolución de la reeuskaldunización que están experimentando en diferentes ritmos Arakil ibarra y Burunda y que se verá al estudiar los resultados de ambas comarcas, puede marcar en cierta medida el fortalecimiento o no de la posición vascofona de Aranatzaldea. En todo caso, teniendo en cuenta lo sorprendente que resultaba ya la fuerza del euskera en esta "isla" geolingüística al afrontar el último cuarto de siglo XX, cabe pensar que sus habitantes no abdicarán fácilmente del euskera como lengua vehicular de sus relaciones.

I.7. Valles Centrales/Erdialdeko ibarrak

Valles Centrales/ Erdialdeko ibarrak	'86	'91	'96	'01
Población	2.623	2.472	2.714	2.519
% Vascófonos Comparativa por municipios	58,7	65,2	62,0	61,5
ULTZAMA	72,4	76,7	75,7	73,9
ATEZ/ATETZ	56,0	59,4	49,0	50,2
ODIETA	32,1	44,7	46,0	48,8
LANTZ	42,3	53,1	29,0	45,0
ANUE	36,4	44,4	39,0	38,0
% Euskaldunes Comparativa por municipios	40,3	35,5	37,7	37,9
ULTZAMA	50,3	44,0	47,6	49,0
ATEZ/ATETZ	38,5	36,4	31,4	28,4
ODIETA	22,9	14,7	24,4	25,7
LANTZ	28,2	30,6	15,6	20,0
ANUE	20,2	21,2	20,6	18,3

a) Descripción y análisis de pasado

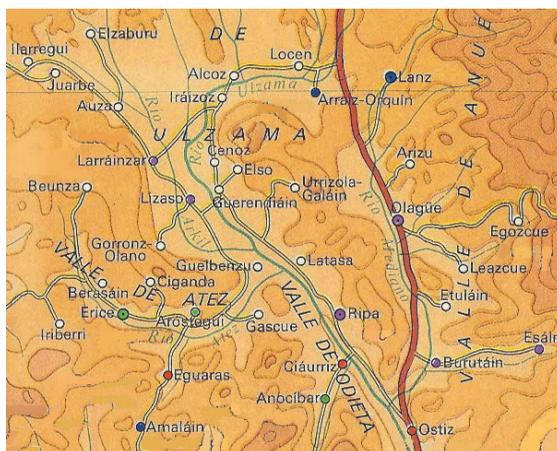
Al principio del presente estudio (ver pág. 19), ya se aludía a las razones geográficas y sociolingüísticas que han alumbrado la creación de esta comarca, la cual contiene los Valles Centrales situados en la vertical de la cuenca pamplonesa, básicamente el Valle de Ultzama, que acoge tradicionalmente más de la mitad de la población de la comarca, junto con los de Anue (y la villa de Lantz, segregada de éste), Atez y Odieta.

Dichos valles hasta el s. XX eran de una vascofonía profunda y completa. No es casual que en la Estadística del Obispado de Pamplona de 1904, que inquiría a los titulares de las parroquias del obispado sobre si se hablaba o no vasco en las mismas, toda esta zona aparezca como monolingüe vasca. A pesar de ello, en aquella época el movimiento castellanizador se inicia en Erdialdeko ibarrak, llegando a finales del s. XX en un grado medio-avanzado de sustitución.

Este hecho hace que ésta sea la comarca ideal donde verificar en su vertiente práctica cómo se produce la sustitución lingüística, por lo que se ha creído oportuno adjuntar un par de mapas de la comarca mostrando la progresiva pérdida del euskera en dos momentos diferentes del pasado siglo, el primero datado en 1935, justo antes de la Guerra Civil, y el segundo hacia 1972,

en la antesala del inicio de la recuperación del euskera navarro, objeto del presente estudio:

- No se aprecia pérdida en el euskera local
- Los chicos saben pero no usan el euskera
- Los chicos y los menores de 30 años saben pero no usan el euskera
- Los chicos ya no saben y los menores de 30 años lo saben pero no lo usan
- Sólo los mayores de 50 años lo saben pero no lo usan ordinariamente



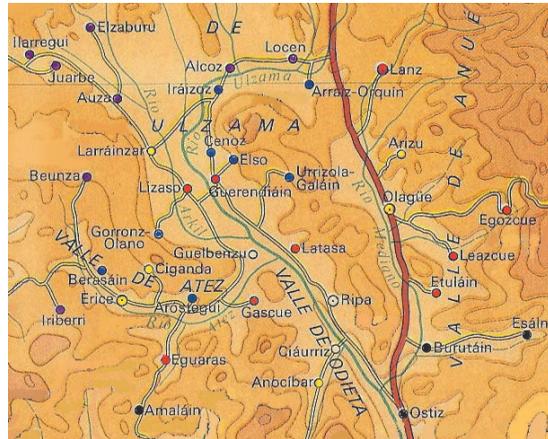
Fuente: *Atlas de Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra, 1977

Como se ve en este primer plano, la sustitución lingüística sigue una vez más la triple característica ya aludida: inicio por el sur-sureste, y es por ello que todas las poblaciones del tercio sur del mapa ya habían iniciado el abandono en el uso del euskera; penetración por las vías de comunicación de los valles, lo que explica que todos los núcleos de población situados sobre la carretera de Pamplona a Hendaia (desde Ostiz hasta Arraitz) también sufrían en uno u otro grado la influencia del castellano; y avance superior en las villas más pobladas, y es por ello que todas las capitales de los cuatro valles tienen una situación peor que las de las localidades menores que las rodean, con especial mención para Larraintzar, que junto con la vecina Lizaso, presentaba un abandono de la lengua desconocido para el resto del Valle de Uztama, según los datos que aporta el valiosísimo estudio del Dr. Irigaray, base para la elaboración de este mapa del euskera en Erdialdeko ibarrak, en 1935 (Irigaray, pág. 142).

Transcurridos casi cuarenta años desde la situación descrita en el mapa superior, y con la agravante de la situación política vivida durante dichas cuatro décadas, la sustitución lingüística, antes sólo apuntada, se nos muestra en toda su crudeza en 1972, gracias al fenomenal trabajo de investigación sociológica de Pedro de Yrizar (Yrizar, págs. 191, 192 y 199). Menos de una dece-

na de poblaciones superan claramente la mitad de la población euskaldun, todas ellas situadas en el arco más noroccidental de la comarca. Las que apenas presentan la mitad de población vascoparlante son las inmediatas a aquellas, siempre dentro del sector más periférico de Ultzama y Atez. A partir de aquí todas las que en 1935 ya iniciaban la pérdida del euskera se sitúan en un grado decreciente de conocimiento, destacando las cuatro capitales de valle, todas por debajo del 20% de euskaldunes autóctonos. La sustitución incluso, ya ha culminado en 1972 en las 4 poblaciones más sureñas de Atez, Odieta y Anue, donde no queda nadie que sepa hablar la lengua que, un siglo antes, era la única conocida.

- > 60% de euskaldunes
- > 50% de euskaldunes
- > 20% de euskaldunes
- > 10% de euskaldunes
- < 10% de euskaldunes
- 0% de euskaldunes



Fuente: *Atlas de Navarra*, Caja de Ahorros de Navarra, 1977

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Como nos muestra, por tanto, el apartado anterior, el censo de 1986, inicio del presente trabajo, llega en pleno proceso de sustitución lingüística. Los datos de dicho primer censo lingüístico nos aportan todas las coloraciones posibles: desde un euskera aún mayoritario en Ultzama, pasando por una situación mayoritaria en vascófonos pero ya no en euskaldunes en Atez, hasta situaciones de práctica sustitución lingüística en el sector oriental de la comarca, con una población euskaldun ni tan sólo fuerte numéricamente, y mayoritariamente envejecida. El estudio de los siguientes datos censales nos parecería indicar una ralentización, o como máximo un estancamiento en la pérdida del euskera, sin mejora aparente, pero un estudio detallado nos descubre otra perspectiva.

Para demostrarlo, se adjunta la tabla siguiente, comparando los datos lingüísticos de los censos de 1991 y 2001, desglosados por tramos de edad. Así, la columna I nos compara los datos generales de los municipios entre el censo de 1991, que hasta la fecha ha resultado globalmente el más vascófono, y el de 2001, comprobando cómo, excepto en las dos categorías lingüísticas en el Valle de Odieta y la de los euskaldunes en Ultzama, todas las demás categorías y municipios de la comarca presentan un empeoramiento.

Pero si comparamos las demás columnas, vemos que las columnas 4 y 5 que muestran la población mayor de 25 años, por regla general, mantienen igualmente una evolución a la baja, pero, por el contrario, las columnas 2 y 3 relativas a la población joven, invierten totalmente y a veces espectacularmente, la anterior evolución. Dichos datos se muestran en la siguiente tabla:

Ultzama	Total	< 15 años	15-25años	25-50años	> 50 años
Vascófonos '91	76,7	87,5	54,2	67,4	89,8
Vascófonos '01	73,9	86,4	93,2	59,8	78,8
Diferencia	- 2,8	- 1,1	+ 39,0	- 7,6	- 11,0
Euskaldunes '91	44,0	44,9	11,4	28,4	71,3
Euskaldunes '01	49,0	72,9	67,1	26,6	59,2
Diferencia	+ 5,0	+ 28,0	+ 55,7	- 1,8	- 12,1
Atez/Atetz					
Vascófonos '91	59,4	76,9	22,2	42,0	78,4
Vascófonos '01	50,2	82,3	46,9	37,5	57,9
Diferencia	- 9,2	+ 5,4	+ 24,7	- 4,5	- 20,5
Euskaldunes '91	36,4	34,6	11,1	15,9	62,2
Euskaldunes '01	28,4	76,5	28,1	17,0	30,7
Diferencia	- 8,0	+ 41,9	+ 17,0	+ 1,1	- 31,5
Lantz					
Vascófonos '91	53,1	50,0	16,6	43,5	61,4
Vascófonos '01	45,0	100,0	50,0	39,5	45,0
Diferencia	- 8,1	+ 50,0	+ 33,4	- 4,0	- 16,4
Euskaldunes '91	30,6	50,0	0,0	26,1	31,6
Euskaldunes '01	20,0	66,6	35,7	13,9	18,3
Diferencia	- 10,6	+ 16,6	+ 35,7	- 12,2	- 13,3
Odieta					
Vascófonos '91	44,7	74,2	28,0	22,6	54,2
Vascófonos '01	48,8	58,1	81,4	33,0	44,5

Diferencia	+ 4,1	- 16,1	+ 53,4	+ 10,4	- 9,7
Euskaldunes '91	14,7	15,1	12,0	7,0	23,4
Euskaldunes '01	25,7	58,1	49,1	12,3	17,6
Diferencia	+ 11,0	+ 43,0	+ 37,1	+ 5,3	- 5,8
Anue					
Vascófonos '91	44,4	32,7	36,4	38,3	55,8
Vascófonos '01	38,0	61,0	52,6	33,3	33,7
Diferencia	- 6,4	+ 28,3	+ 16,2	- 5,0	- 22,1
Euskaldunes '91	21,2	20,0	15,1	9,6	32,1
Euskaldunes '01	18,3	21,9	26,3	13,6	20,2
Diferencia	- 2,9	+ 1,9	+ 11,2	+ 4,0	- 11,9
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5

Además, el caso de Odieta, único valle donde las cifras totales nos muestran una clara evolución positiva, puede explicarse porque al ser el valle más al sur de la comarca, era el más castellanizado al comienzo de los ochenta y, por tanto, la población de la tercera edad no era tan vascófona como en los demás, por lo que las pérdidas por causa natural entre la población de habla vasca se han podido compensar con el estrato de población joven nacido en el último cuarto de siglo XX y educado mayoritariamente en euskera.

En todo caso, el hecho de que aún haya una gran cantidad de población erdaldun, así como el que aquella juventud sea muy minoritaria en unos valles claramente envejecidos, hace que, a pesar de los altos niveles de vascofonía entre los tramos más bajos de edad, éstos a veces ni tan sólo pueden compensar las pérdidas entre las generaciones de más edad, y mayoritariamente vascófonas, con lo cual se impone el peso demográfico de la población de la segunda edad, nacida aproximadamente entre 1950 y 1975, en la época en la que más se reculó en la transmisión oral del euskera en esta comarca.

c) Previsión de futuro

El epígrafe anterior demuestra cómo el estancamiento, e incluso ligera pérdida en el conocimiento comarcal del euskera, derivado de las cuatro primeras columnas de la tabla comarcal de previsión de futuro abajo mostrada, no es tal. El euskera es cada vez más y mejor conocido entre la infancia y la juventud de estos valles (columnas 5, 6 y 7). De hecho la simple continuación de la dinámica actual, sin ninguna mejora posterior, aseguraría, a la vuelta de una generación, la recuperación masiva del euskera de la comarca.

Valles Centrales/ Erdialdeko ibarrak	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.623	2.472	2.714	2.519	304	595	291
% VASCÓFONOS	58,7	65,2	62,0	61,5	78,9	79,3	79,7
% EUSKALDUNES	40,3	35,5	37,7	37,9	53,0	58,5	64,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Sin embargo, es evidente que en comarcas como ésta, donde se ha podido detener la pérdida del euskera, pero también donde el contingente de personas erdaldunes es tan numeroso y extendido, amén de los que continúan incorporándose por razón de matrimonio o inmigración, es donde con más atención habría que contrastar y verificar si la variable “a mayor conocimiento, mayor uso social” se cumple o no.

En cierta medida, que la población joven de la comarca no sólo domine la lengua de sus padres o abuelos sino que además la convierta en su lengua normal de expresión es la única garantía de que el euskera perviva como lengua de uso social.

I.8. Burunda

Burunda	'86	'91	'96	'01
Población	10.502	9.906	10.180	10.276
% Vascófonos	29,8	35,7	42,4	50,0
Comparativa por municipios				
URDIAIN	91,3	94,3	94,1	93,6
BAKAIKU	93,3	91,7	90,6	86,0
ITURMENDI	56,1	53,0	60,6	64,1
ZIORDIA	21,8	27,2	41,7	51,6
OLATZAGUTIA	28,4	21,0	32,0	46,2
ALTSASU/ALSASUA	19,4	30,5	36,8	44,3
% Euskaldunes	19,5	19,7	22,0	27,0
Comparativa por municipios				
URDIAIN	83,9	86,0	83,2	81,3
BAKAIKU	74,9	51,6	51,4	53,8
ITURMENDI	21,1	24,9	26,2	29,6
ZIORDIA	9,8	11,5	17,8	26,1
ALTSASU/ALSASUA	11,7	13,5	16,2	21,9
OLATZAGUTIA	13,8	13,1	16,0	21,3

a) *Descripción y análisis de pasado*

Esta comarca de Burunda está formada por los seis municipios mencionados, que ocupan el extremo occidental del corredor geográfico conocido como Sakana. Las tres comarcas que lo conforman, como ya se decía al tratar la comarca de Aranatzaldea, eran hasta fecha reciente tierra monolingüe euskaldun.

La ya citada Estadística del Obispado de Pamplona de 1904 incluye toda la comarca como zona de habla vasca. No obstante, seguramente por aquellas fechas comenzó la castellanización de Burunda, de manera parecida a lo que hemos visto en Erdialdeko ibarrak. En todo caso, y a diferencia de ésta, el Valle de Burunda no se encuentra geográficamente en la zona barrida de este a oeste por la corriente castellanizadora, es más, como ya se ha dicho en esta obra, la comarca limítrofe por oriente, Aranatzaldea, casi no se vio afectada por aquel fenómeno.

En el caso concreto de Burunda y como excepción al resto de Navarra, parecería que la influencia podría haber llegado desde occidente, donde esta comarca limita con Álava. Así, las poblaciones del Valle de Araia alavés, limítrofes con la Burunda navarra, habrían perdido el euskera hacia mediados del s. XIX, lo cual sin duda ayudó a la penetración del castellano por el oeste. Buena muestra de ello serían los datos del primer censo de 1986, donde las tres poblaciones burundarras orientales son todavía mayoritariamente vascófonas, frente a las tres occidentales, donde la vascofonía simplemente es apreciable o muy apreciable, pero claramente a la baja.

Otro dato que no se puede ignorar es que, a diferencia de Bakaiku, Iturmendi, Urdiain y Ziordia, que son pueblos de poca población, Olatzagutia y Altsasu se conforman como municipios industrializados, lo cual les ha hecho ser polos de atracción de inmigración erdaldun a lo largo del siglo XX, singularmente la segunda, que agrupa tres cuartas partes de la población de la comarca, y se erige con sus cerca de siete mil habitantes, en el núcleo de población más habitado de toda la zona noroeste.

Esta llegada masiva a la comarca de población exógena, en una época en que el euskera no podía tener ningún tipo de reconocimiento legal, sin duda facilitó y aceleró la sustitución lingüística, la cual, en el momento en que se inicia el presente estudio, estaba prácticamente culminada en su mitad occidental (Ziordia, Olatzagutia y Altsasu) donde el número de euskaldunes se encontraba en torno al 10% y el de vascófonos en torno al 20%.

En la mitad oriental, más próxima a la comarca de Aranatzaldea, fuertemente vascófona, el proceso no estaba tan avanzado al afrontar el último cuarto del siglo XX, pero con la excepción de Urdiain, tanto Bakaiku como sobre todo Iturmendi ya mostraban un avanzado grado de erdaldunización.

El tanta veces nombrado Atlas de Navarra de 1977 ya nos mostraba este proceso, incluso exageradamente, ya que excepto a Urdiain, a la que le otorgaba más del 75% de euskaldunes, en las otras cinco poblaciones la tasa de vascoparlantes otorgada era mínima, por debajo del 10%.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

La comarca de Burunda ejemplifica como ninguna la voluntad de muchos navarros y navarras de recuperar la histórica *lingua navarrorum*, que antaño era la lengua vehicular en un área mayoritaria de la Comunidad Foral.

Ninguna otra comarca, entre las 44 analizadas en el presente estudio, puede presentar en los quince años que van desde 1986 a 2001 los números que exhibe el Valle de Burunda. Unos aumentos globales en la tasa de vascófonos de más de veinte puntos han llevado a esta comarca desde una posición simplemente muy apreciable en la comprensión del euskera hasta la mitad de la población vascófona, mientras que la tasa de euskaldunes del valle ha aumentado igualmente siete puntos y medio. El cuadro adjunto detalla dicho aumento entre 1991 y 2001 en las tres poblaciones más orientales del valle, las cuales, desde una posición de práctica sustitución del euskera, han conseguido asegurar la continuidad del mismo. Las radicales diferencias en los porcentajes así lo demuestran:

Ziordia	Total	< 15 años	15-25 años	25-50 años	> 50 años
Vascófonos '91	27,2	59,3	42,9	21,0	16,9
Vascófonos '01	51,6	93,3	83,7	68,6	21,4
Diferencia	+ 24,4	+ 34,0	+ 40,8	+ 47,6	+ 4,5
Euskaldunes '91	11,5	31,5	3,6	8,4	7,8
Euskaldunes '01	26,1	83,3	65,1	26,3	3,9
Diferencia	+ 14,6	+ 51,8	+ 61,5	+ 17,9	- 3,9
Olatzagutia					
Vascófonos '91	21,0	35,3	19,6	17,1	18,8
Vascófonos '01	46,2	86,8	74,3	46,5	25,0
Diferencia	+ 25,2	+ 51,5	+ 54,7	+ 29,4	+ 6,2
Euskaldunes '91	13,1	24,4	9,6	10,5	11,9
Euskaldunes '01	21,3	70,9	43,0	14,8	6,4
Diferencia	+ 8,2	+ 46,5	+ 33,4	+ 4,3	- 5,5

Altsasu/Alsasua					
Vascófonos '91	30,5	52,0	28,8	26,2	23,9
Vascófonos '01	44,3	84,7	73,4	42,3	20,7
Diferencia	+ 13,8	+ 32,7	+ 44,6	+ 16,1	- 3,2
Euskaldunes '91	13,5	26,0	11,7	9,7	11,4
Euskaldunes '01	21,9	57,1	40,5	16,5	8,4
Diferencia	+ 8,4	+ 31,1	+ 28,8	+ 6,8	- 2,0
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5

A notar que a diferencia de la tabla que se mostraba en Erdialdeko ibarrak, aquí los porcentajes mejoran en todas las categorías y edades, excepto en la tercera edad, lo que nos indica que la Burunda se encontraba en un grado de sustitución lingüística más avanzado que aquella comarca, y ya sólo entre los más ancianos había una población vascófona siquiera apreciable.

Además, hay que resaltar que estamos en la comarca más poblada de toda la zona noroeste lo que implica que en los quince años que separan el primer y el último censo ha habido más de 2000 nuevos vascófonos y casi 750 nuevos euskaldunes, o dicho de otro modo, las “ganancias” de esta comarca son mayores que las de la totalidad de la Zona Noroeste, de la cual se erige en auténtico valladar sociolingüístico.

c) Previsión de futuro

El robustecimiento acelerado del euskera en Burunda justo en el momento en que se estaba a punto de culminar la sustitución lingüística, al menos en su mitad occidental, nos invita a pensar que dicho movimiento no va a detenerse, devolviendo a la población de esta comarca no sólo el conocimiento de su lengua secular, sino además el uso de la misma como vehículo normal de comunicación de una mayoría de su población, de acuerdo a los abrumadores porcentajes existentes entre la población joven (columnas 5 a 7), sobre todo entre los vascófonos:

Burunda	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	10.502	9.906	10.180	10.276	1.230	2.483	1.253
% VASCÓFONOS	29,8	35,7	42,4	50,0	76,1	81,2	86,2
% EUSKALDUNES	19,5	19,7	22,0	27,0	46,2	54,7	63,1
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

De cómo dicho movimiento pueda cristalizar en décadas venideras es prueba palpable el siguiente cuadro. En él se han mostrado las villas de la comarca en las dos categorías lingüísticas, extracción hecha de Bakaiku y Urdiaín que nunca han dejado de tener cifras mayoritarias. Así, la variación entre las dos primeras columnas indica el avance del euskera en tan sólo 15 años en el conjunto de la población, entre 10 y 30 puntos en los vascófonos, y en torno a 10-15 puntos para los euskaldunes.

Municipios de Burunda por categorías		Censo 1986 Pob. Total	Censo 2001 Pob. Total	Censo 2001 15-25 años	Censo 2001 < 15 años
ITURMENDI	Vascófonos	56,1	64,1	80,0	91,5
	Euskaldunes	21,1	29,6	52,0	79,7
ZIORDIA	Vascófonos	21,8	51,6	83,7	93,3
	Euskaldunes	9,8	26,1	65,1	83,3
OLATZAGUTIA	Vascófonos	28,4	46,2	74,3	86,8
	Euskaldunes	13,8	21,3	43,0	70,9
ALTSASU	Vascófonos	19,4	44,3	73,4	84,7
	Euskaldunes	11,7	21,9	40,5	57,1

Pues bien, las dos últimas columnas nos muestran el porcentaje de aquellas dos magnitudes en el último censo de 2001, referidas respectivamente a la juventud y la infancia de las cuatro localidades burundarras, población menor de 25 años nacida después de la democracia y escolarizada muy mayoritariamente en euskera. La evolución de izquierda a derecha muestra un cambio drástico en la actitud lingüística, cambio que podría completarse en el momento en que los porcentajes de la derecha se vayan extendiendo con el cambio generacional al conjunto de la población de Burunda.

I.9. Arakil ibarra

Arakil ibarra	'86	'91	'96	'01
Población	3.757	3.652	3.728	3.914
% Vascófonos	29,6	35,0	38,8	39,7
Comparativa por municipios				
IRAÑETA	45,6	58,3	65,4	58,1
UHARTE ARAKIL	41,9	48,9	48,8	49,3

IRURTZUN	*	*	36,5	36,4
ARAKIL	24,8	29,4	29,1 !	36,0
% Euskaldunes Comparativa por municipios	20,9	22,3	21,6	22,4
IRAÑETA	33,1	34,0	44,1	32,3
UHARTE ARAKIL	29,9	29,5	24,8	25,0
IRURTZUN	*	*	21,0	21,6
ARAKIL	17,3	19,5	15,9 !	20,2

a) *Descripción y análisis de pasado*

Ésta es la última de las comarcas tratadas dentro de la zona noroeste, que es tanto como decir la menos vascofona de todas ellas. Geográficamente sus cuatro municipios (en origen sólo tres, hasta la segregación de Irurtzun, capital del Valle de Arakil) se sitúan al extremo oriental de Sakana y, por lo tanto, fueron los primeros en recibir el influjo castellanizador suroccidental, en este caso con la capital de Navarra, Pamplona, como núcleo irradiador de éste.

La primera noticia al respecto la tenemos en las poblaciones más orientales del Valle de Arakil, que hacia 1863 comenzarían a sufrir un inicio de pérdida lingüística (Irigaray, pág. 27), así en Errotz apenas se usaría aun conociéndola todos, mientras que en Izurdiaga la usaría la gente mayor. En cambio, en Etxeberri y Aizkorbe, pueblos en las afueras de la capital Irurtzun, toda la población la retenía como lengua de uso social.

En 1870 (Irigaray, pág. 27), al parecer, ya no se predicaba en euskera en la iglesia de Irurtzun. El hecho no es baladí, ya que aunque la misma noticia aclara que todos sus habitantes conocían el euskera, es precisamente el cambio de lengua en la práctica religiosa una de las circunstancias que han provocado en Navarra el cambio lingüístico de toda una localidad o comarca en poco tiempo.

De hecho, unas décadas después, en 1935 (Irigaray, pág. 143), la mayoría de los pueblos del Valle de Arakil se encuentran en plena pérdida de la lengua, que ya sólo los mayores de 50 años conocen. Incluso en Izurdiaga, donde 70 años antes se nos decía que sólo usaba la lengua la gente de más edad, ya no quedaría ningún euskaldun. Sólo Ihabar, Satrustegi y Urritzola tendrían un uso mayor, pero también a la baja, de la lengua propia.

Sin duda, las décadas siguientes hasta la llegada de la democracia suponen la definitiva interrupción de la transmisión lingüística intergeneracional en esta comarca. Sirva como ejemplo (Jimeno Jurío, pág. 207) el caso de un euskaldun nacido en 1900 en Urritzola, el cual lo transmitió a su hijo mayor, pero no así al resto, nacido tras la Guerra Civil Española.

La situación en que el euskera de Irañeta y Uharte Arakil llegan al último cuarto del siglo XX no hace más que mostrar una evolución, unos quince puntos porcentuales por encima del Valle de Arakil y su capital Irurtzun, pero en la misma línea de abandono de la lengua vasca.

b) Presente: estudio de los datos censales

Un primer hecho a resaltar es que se trata de la comarca de la zona noroeste que ha ganado más población en las dos últimas décadas, lo cual podría tener una de sus principales razones en el crecimiento de Irurtzun como población industrializada, contabilizando entre los censos de 1996 y éste último un aumento de un 5% en la población de la capital comarcal, uno de los más importantes de Navarra fuera de la cuenca pamplonesa.

Otro dato derivado del último censo es que casi el 5% de los habitantes de la comarca de Arakil ibarra declaran tener como lengua materna otra diferente del euskera o el castellano. Sin duda, hay que vincularlo a inmigrantes exógenos atraídos por las posibilidades laborales de la comarca. En todo caso, es un porcentaje mucho más alto que el del resto de comarcas noroccidentales navarras y, como es lógico, ha de influenciar necesariamente los resultados de las cuestiones lingüísticas en el último censo.

Estos cambios demográficos, junto con el hecho de constituir la población más castellanizada de la zona noroeste, como ya se ha visto en el epígrafe anterior, además de la ya habitual absorción de las últimas generaciones mayoritariamente vascófonas, sin duda provocan que la evolución parezca estancada en unas cifras que nunca son mayoritarias a diferencia de la tónica habitual en la zona, excepción hecha de los vascófonos de Irañeta.

La comparativa que se establece en la tabla de resultados comarcal nos muestra cómo sólo los vascófonos del municipio de Arakil (desde el censo de 1996 repartidos entre este Valle e Irurtzun) han aumentado sensiblemente. Este hecho no sorprende, e incluso es compatible, con lo anteriormente manifestado.

Por un lado, las ciudades de cierta entidad demográfica con industria y servicios ejercen sobre poblaciones inmigrantes alóglotas una evidente atracción basada en las expectativas laborales que en ella se dan, lo cual perjudica la situación lingüística del idioma minoritario.

Pero, por otro, dichos núcleos de población acostumbran a desarrollar fenómenos de concienciación lingüística y rehabilitación de su enseñanza y uso en grado muy superior a las pequeñas localidades rurales, donde la dificultad del cambio lingüístico en un sentido u otro siempre es mucho mayor.

Además, el hecho de que los datos lingüísticos de partida sean peores en el municipio de Arakil –incluyendo Irurtzun– que en el resto de la comarca

es debido básicamente a que en estos dos últimos municipios la población vascófona de edad avanzada a absorber era mucho menor (véase primera columna de la tabla siguiente).

Municipios de Arakil íbarra por categorías	Censo 1991 + 50 años	Censo 1991 Pob. Total	Censo 2001 Pob. Total	Censo 2001 15-25 años	Censo 2001 <15 años
Vascófonos					
IRAÑETA	66,6	58,3	58,1	92,9	80,0
UHARTE ARAKIL	71,4	48,9	49,3	73,3	76,9
ARAKIL	26,7	29,4	36,0	63,1	79,2
IRURTZUN	*	*	36,4	54,4	67,7
Euskaldunes					
IRAÑETA	51,6	34,0	32,3	60,7	53,3
UHARTE ARAKIL	49,6	29,5	25,0	33,3	53,8
ARAKIL	18,8	19,5	20,2	39,8	56,2
IRURTZUN	*	*	21,6	41,3	41,8
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5

Es por ello que, si ponemos en conexión los datos lingüísticos de las columnas 2 y 3, la evolución es nula e incluso parecería que continúa una moderada regresión en el conocimiento del euskera, con la excepción de la categoría de los vascófonos en Arakil e Irurtzun.

Como pasa en todas las (pocas) comarcas navarras donde el último cuarto de siglo XX hace coincidir la pérdida más o menos acentuada de la transmisión lingüística con el movimiento de recuperación social del euskera, es especialmente interesante analizar el grado de dicha recuperación entre la infancia y juventud. Este dato, sin duda, es el que permite medir la real evolución de la lengua en estos últimos años, porque el origen de la desvasquización es anterior.

Analizando pues las columnas 4 y 5 de la anterior tabla, se aprecia la magnitud del cambio lingüístico, la cual quedaba, sin duda, escondida en los datos generales municipales y comarcales. Si tenemos en cuenta que los datos de la columna 1 corresponden a los nacidos antes de la Guerra Civil, y las columnas 4 y 5 las de los nacidos tras la llegada de la democracia, podemos concluir sin dudar que la infancia y juventud actuales de la comarca de Arakil son las más vascófonas de todo el siglo XX.

c) *Previsión de futuro*

Aun siendo la comarca noroccidental donde el euskera se ha mantenido en una posición más débil en este último cuarto de siglo XX, lo cierto es que en dicho lapso de tiempo se ha asistido a la inversión total de la evolución del euskera, desde el camino lento pero seguro hacia su extinción, hasta unos índices de conocimiento crecientes entre la población joven de Arakil ibarra, como mostraba el anterior epígrafe municipio por municipio, y globalmente la siguiente tabla:

Arakil ibarra	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	3.757	3.652	3.728	3.914	600	1.084	484
% VASCÓFONOS	29,6	35,0	38,8	39,7	61,5	66,2	72,1
% EUSKALDUNES	20,9	22,3	21,6	22,4	40,3	43,4	47,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Es evidente que dicha inversión puede verse afectada por fenómenos de inmigración exógena y que el porcentaje, sobre todo, de euskaldunes presenta una posición simplemente muy apreciable, pero, sin duda, en los próximos años se asistirá a la definitiva absorción de la última generación mayoritariamente vascófona de Irañeta y Uharte Arakil, lo que unido a la euskaldunización mayoritaria de la población escolar, hará que el incremento que se viene experimentando en la parte oriental de la comarca se traslade a la occidental, siendo plausible que en una década el número de vascófonos de la comarca supere el cincuenta por ciento como en el resto de la zona noroeste.

Resumen de la Zona Noroeste/Ipar-mendebaldea

Noroeste/ Ipar-mendebaldea	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
Población	52.256	50.127	51.606	50.180	12.203	5.721
Tanto por ciento de población					24,3	11,4
% Vascófonos	71,3	75,2	76,2	77,5	89,2	91,2
Comparativa por comarcas						
LEITZARAN-URUMEALDEA	93,7	96,3	95,8	96,0	98,5	98,4
MALERREKA	92,7	94,4	93,9	91,7	95,7	96,0
BAZTANALDEA	85,4	91,1	89,0	91,7	94,9	96,5
BORTZIRIAK	84,5	89,0	89,6	91,5	96,4	97,9

MENDEBALDEKO IBARRAK	91,2	92,1	90,7	89,8	92,5	94,5
ARANATZALDEA	92,8	89,7	90,2	88,9	93,7	94,4
ERDIALDEKO IBARRAK	58,7	65,2	62,0	61,5	79,3	79,7
BURUNDA	29,8	35,7	42,4	50,0	81,2	86,2
ARAKIL IBARRA	29,6	35,0	38,8	39,7	66,2	72,1
% Euskaldunes	61,7	63,5	63,0	64,5	77,9	80,9
Comparativa por comarcas						
LEITZARAN-URUMEALDEA	90,4	93,1	91,1	92,8	97,3	96,6
MALERREKA	86,4	87,0	86,5	86,4	93,0	94,2
BORTZIRIAK	74,7	79,9	77,6	82,4	91,4	94,2
BAZTANALDEA	76,3	80,2	80,6	81,5	88,2	91,0
MENDEBALDEKO IBARRAK	79,4	81,9	76,1	80,3	88,9	91,5
ARANATZALDEA	81,1	78,6	78,6	77,9	88,9	89,3
ERDIALDEKO IBARRAK	40,3	35,5	37,7	37,9	58,5	64,3
BURUNDA	19,5	19,7	22,0	27,0	54,7	63,1
ARAKIL IBARRA	20,9	22,3	21,6	22,4	43,4	47,3

El anterior cuadro comparativo permite, en una ojeada, conocer la evolución última del euskera en el conjunto de la Zona Noroeste de Navarra. Los seis puntos de mejora en la cuota de vascófonos y los tres, por lo que respecta a la de euskaldunes, pueden parecer un escaso aumento de la vascofonía general de la zona, aún más, teniendo en cuenta que nos encontramos ante la única zona de la Comunidad Foral, y aun no toda ella, que no había perdido el euskera como lengua vehicular.

Pero como ya ha quedado dicho al analizar sus nueve comarcas, en casi todas ellas había fenómenos más o menos extendidos de sustitución lingüística, que se han conseguido detener, no obstante lo cual y debido a la absorción de las capas de población erdaldunes existentes, provoca que aparentemente no se produzcan mejoras ostensibles a escala global. El estudio de las dos últimas columnas demuestra, en cambio, la evidente posición hegemónica del euskera entre la capa de población joven, menor de 25 años. Ese sector de población, uno de cada cuatro habitantes de la Zona Noroeste, mejora entre doce y trece puntos los resultados globales tanto en vascófonos como en euskaldunes, siendo ya su presencia en esta segunda categoría muy mayoritaria.

Los datos entre la población infantil, ligeramente superior al diez por ciento de la población total, mejoran aún entre dos y tres puntos los anteriores datos, ratificando la posición mayoritaria del euskera en todas las catego-

rías y en todos los municipios de la zona, con la única excepción de los euskaldunes en Irurtzun, cercanos a la mitad pero sin alcanzar la mayoría.

Como corolario de los nueve resúmenes comarcales anteriores, podemos culminar el estudio de la Zona Noroeste con el siguiente resumen-conclusión:

- Dentro de las 44 comarcas en que se ha dividido la Navarra comprendida en esta obra, sólo hay 6 comarcas que hayan conservado hasta finales del siglo XX su población mayoritariamente euskaldun, y todas ellas se agrupan en la Zona Noroeste. En todas ellas, el euskera sigue siendo la lengua vehicular de las relaciones, con lo que el reforzamiento de la lengua propia de Navarra en este final de siglo ha servido básicamente para apuntalar el citado hecho.
- De dichas 6 comarcas, las 4 que se mostraban más mayoritariamente vascófonas al inicio del último cuarto de siglo veinte (Leitzaran-Urumealdea, Malerreka, Aranatzaldea y Mendebaldeko ibarrak) obtienen sus mejores resultados en el censo de 1991, seguramente por el concurso de la primera generación joven educada mayoritariamente en euskera, con las últimas generaciones vivas masivamente vascófonas.
- Baztanaldea y Bortziriak, en cambio, demuestran un progreso constante en sus cotas de vascofonía siendo sus mejores resultados los de 2001. El mencionado hecho se debe, seguramente, a que en dichas comarcas existen municipios de carácter urbano (Bera, Lesaka, Elizondo) que habían atraído una inmigración no euskaldun, la cual ayudó al inicio de la erosión del euskera. Ello conllevaba que en estas comarcas concretas se partiera de cotas muy mayoritarias en el conocimiento del euskera, pero más moderadas que en las otras cuatro comarcas anteriores. Dicha situación ha sido invertida con el cambio de actitud social y la escolarización en la lengua propia.
- En algunos municipios de dichas 6 zonas se empezaban a apuntar fenómenos de deseuskaldunización, que la escolarización y la revalorización del euskera están igualmente reinvertiendo, ya fuesen normalmente los más poblados –por la inmigración alóglota y los fenómenos ya conocidos que afectan a los núcleos de carácter urbano–, ya los más próximos al sector oriental, como Imotz o Lakuntza –por su vecindad inmediata a zonas donde el avance del castellano ya estaba más consolidado–.
- Seguidamente, entre las 44 comarcas analizadas en el conjunto de la obra, hay 5 en las cuales el euskera se encontraba en pleno proceso de sustitución por el castellano a finales del siglo XX, cada una en su nivel y con su proceso diferenciado. Tres de éstas son las restantes de la Zona Noroeste. Como demuestra el anterior cuadro, aquel proceso se hallaba

- en un grado medio en Erdialdeko ibarrak, y en un grado muy avanzado en Burunda y Arakil ibarra.
- El estudio de los procesos de pérdida lingüística en estas comarcas permite verificar que éste se inicia en las capitales comarcales y poblaciones situadas sobre las vías de población, para extenderse finalmente a las poblaciones más rurales y apartadas.
 - Curiosamente, los procesos de recuperación no siguen el camino inverso, sino que igualmente se inician en las poblaciones más habitadas, con mayor índice de población erdaldun e inmigrante, pero al mismo tiempo con una mayor potencialidad y densidad demográfica para desarrollar procesos de concienciación lingüística. Por esta razón, una evolución positiva del euskera en municipios como Altsasu o Irurtzun puede arrastrar a habitantes de poblaciones menores de su entorno a euskaldunizarse, de la misma forma que en un pasado reciente la erdaldunización de la población más importante, impulsó a las demás a abandonar el euskera como lengua vehicular.
 - En estas comarcas inseridas en un proceso de sustitución lingüística, la reeuskaldunización afecta a una mayoría de la población joven, como muestran las dos últimas columnas de la tabla anterior, lo que puede permitir en una generación devolver a dicha lengua el papel de lengua vehicular en todas las comarcas de la zona.

2. ZONA PIRINEO/PIRINIOALDEA

Esta zona incluye el sector nororiental de Navarra, que se extiende entre la cordillera pirenaica al norte, y las sierras de Alaiz, Izco y Leire al sur. Es, sin duda, la zona que con más fuerza ha sufrido durante el siglo XX el despoblamiento y la emigración, siendo con diferencia la zona menos habitada de las tratadas en la obra.

Dicho despoblamiento ha ido paralelo a la pérdida del euskera, que durante siglos y hasta el año 1800 aproximadamente era la única lengua vehicular de toda la población de la zona, con la excepción, como ya se verá, de la mitad oriental de la comarca de Lumbier, así como de determinados sectores de las dos poblaciones más habitadas, Aoiz y Lumbier.

El siglo XIX va a ver la sustitución lingüística en el sector euskaldun de las comarcas de Lumbier e Izaga, mientras que el siglo XX verá desaparecer el euskera de la práctica totalidad de la comarca de Aoiz, Valles de Roncal y Salazar, así como de la mitad meridional de Ekialdeko ibarrak.

Todo ello convierte a la Zona Pirineo, en el último cuarto de siglo XX, en una región casi totalmente castellanizada, donde sólo la comarca de **Aezkoaldea** mantiene el euskera de forma importante, con una población euskaldun muy fuerte, pero ya no mayoritaria y además envejecida, además de Ekialdeko ibarrak donde la presencia del euskera es muy apreciable, pero solamente en su mitad norte, e igualmente con clara tendencia a la desaparición.

Así, de las 7 comarcas pirenaicas, Aezkoaldea y Ekialdeko ibarrak son las 2 restantes de aquellas 5 en que el euskera se encontraba, en el último cuarto del siglo XX, en fase de sustitución. Otras 3 –Aoiz, Roncal y Salazar– se encuadran dentro del grupo de 5 comarcas navarras en que el euskera era residual en la misma época, pues, como veremos, todavía vivían los últimos hablantes euskaldunes. Por último, en Lumbier e Izaga la sustitución ya se había completado durante el siglo XX.

Los 46 municipios que se verán seguidamente son los mismos que se adscriben administrativamente a esta zona, de acuerdo con la ya citada división territorial establecida por el gobierno navarro, mediante el Decreto Foral 253/1993, de 6 de septiembre.

2.1. Aezkoaldea

Aezkoaldea Población	'86 1.797	'91 1.576	'96 1.647	'01 1.513
% Vascófonos Comparativa por municipios	61,4	72,7	60,8	66,9
LUZAIDE/VALCARLOS	78,6	85,9	77,3	81,8
ARIA	75,0	81,4	60,9	80,9
ORBARA	58,8	61,8	59,1	79,7
ABAURREGAINA/ABAURREA ALTA	70,7	78,8	65,6	69,2
ORBAIZETA	57,6	64,3	57,6	68,4
GARRALDA	52,8	62,6	54,5	64,0
HIRIBERRI/VILLANUEVA	58,3	88,3	68,4	63,1
ABAURREPEA/ABAURREA BAJA	44,0	62,8	18,7	42,5
ARIBE	22,5	46,4	47,1	39,6
GARAIOA	31,0	45,3	25,6	28,6
% Euskaldunes Comparativa por municipios	43,3	42,6	37,5	42,2
LUZAIDE/VALCARLOS	64,9	71,6	60,5	67,0
HIRIBERRI/VILLANUEVA	51,1	48,0	43,8	49,6

ARIA	55,9	49,2	40,5	38,2
ORBAIZETA	33,0	28,0	31,0	37,7
ABAURREGAINA/ABAURREA ALTA	44,3	43,0	35,5	34,6
GARRALDA	30,5	30,8	25,1	31,0
ORBARA	52,9	27,3	24,2	30,5
ARIBE	8,7	13,0	20,0	20,7
GARAIOA	7,1	8,0	8,8	15,9
ABAURREPEA/ABAURREA BAJA	16,0	2,3	6,3	8,5

a) *Descripción y análisis de pasado*

La comarca de Aezkoaldea se ha conformado a partir de los nueve municipios que históricamente constituyen dicho valle pirenaico, a los cuales se les ha agregado la villa de Luzaide/Valcarlos. Esta última se constituye en una *rara avis* de la geografía navarra, ya que se sitúa en la vertiente septentrional de los pirineos, siendo la única población de la antigua merindad navarra de *ultrapuertos* que Navarra pudo retener. Al no encontrarse directa o administrativamente ligada a ningún otro municipio navarro, se la ha adscrito al Valle de Aezkoa, con el que coincide en gran parte en su actitud sociolingüística, amén de compartir el mismo dialecto del euskera.

Luzaide/Valcarlos, por su orientación atlántica, ha desarrollado históricamente la mayoría de sus relaciones con la Baja Navarra, la cual, y a pesar de situarse en suelo administrativamente francés, se ha mantenido como un territorio monolingüe euskaldun hasta hace pocas décadas. Esto explica que en la tabla introductoria de los datos comarcales, esta población obtenga siempre los mejores resultados, tanto en cuota de vascofonos como de euskaldunes.

Por su parte, el Valle de Aezkoa se conforma (como veíamos en la zona noroeste con la comarca de Aranatzaldea) como una auténtica isla lingüística, en la cual el euskera se ha mantenido como lengua vehicular de su población frente al abandono de esta lengua por parte de las comarcas que la rodean. Es más, fuera de las 6 comarcas muy mayoritariamente euskaldunes de Navarra, todas ellas tratadas ya en la zona noroeste, Aezkoaldea es la que presenta los índices más altos de vascofonía.

No obstante, un primer inicio de desafectación lingüística se empezaba a manifestar en el Valle de Aezkoa en la encuesta de 1935 (Irigaray, pág. 140). Sus resultados mantienen un gran paralelismo con los que emanan del primer censo de 1986, como muestra la siguiente tabla:

Municipios aezkoanos	Vasc 1986	Eusk 1986	Calificación 1935
ARIA	75,0	55,9	Lo hablan todos
ABAURREGAINA/ ABAURREA ALTA	70,7	44,3	Lo hablan todos
ORBARA	58,8	52,9	Lo hablan todos
HIRIBERRI/VILLANUEVA	58,3	51,1	Lo hablan todos
ORBAIZETA	57,6	33,0	Los jóvenes ya no lo saben
GARRALDA	52,8	30,5	Los jóvenes ya no lo usan
ABAURREPEA/ ABAURREA BAJA	44,0	16,0	Lo hablan todos
GARAIOA	31,0	7,1	Sólo los mayores lo saben
ARIBE	22,5	8,7	Sólo los mayores lo saben

Es decir, a mayor conocimiento en 1935, mayor conservación de la lengua en 1986. La única excepción –Abaurrepea– quizás sea explicable al ser el pueblo menos habitado del Valle, con menos de 50 habitantes y, por tanto, más expuesto a cambios repentinos en sus porcentajes de conocimiento lingüístico.

En todo caso, dicho inicio en la sustitución lingüística no impedía, como muestran los datos de la tabla anterior, que la presente comarca encarase el final del siglo XX como un lugar mayoritariamente vascófono y con una población euskaldun muy fuerte, aunque el envejecimiento de la misma suponía una amenaza clara de extinción del euskera en una generación.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Los datos que se hacen ver en la tabla inicial de esta comarca mantienen en todo momento un gran paralelismo con los de Erdialdeko ibarrak (ver pág. 53 y ss.), constituyéndose estas dos comarcas como las primeras llamadas a unirse a las 6 comarcas navarras actualmente muy mayoritarias, en las dos categorías de conocimiento del euskera (vascófonos y euskaldunes), base del presente trabajo. Es por ello que gran parte de lo que se manifestaba en el estudio pormenorizado de aquella comarca es válido para ésta.

Así, el aparente estancamiento del euskera obedece más a razones demográficas que sociolingüísticas, encontrándonos de nuevo con una tercera edad muy vascófona –con la excepción de la parte más meridional del Valle (Aribe, Garaioa, Abaurrepea)–, una población intermedia con un conocimiento mayormente pasivo del euskera y un preocupante abandono del mismo, y una juventud y, sobre todo, una infancia que está recuperando el idioma propio de

Aezkoa, pero que demográficamente es insuficiente para provocar un gran aumento en los indicadores generales de la comarca (en Luzaide/Valcarlos dicho fenómeno de abandono en la segunda edad no es tan remarcable).

Todo lo expresado se plasma en los datos generales de la comarca, que emanan de la tabla que encabeza el estudio de la misma, la cual nos muestra dichos datos referidos a las dos últimas décadas, mostrando una mejora total de cinco puntos y medio entre los vascófonos y una pérdida total de un punto entre los euskaldunes. De todos modos, si comparamos los datos de las dos últimas columnas veremos que sólo en el lustro que va entre los dos últimos censos (1996-2001) la mejora en ambas categorías está alrededor de los cinco puntos. Ello nos indicaría que la reeuskaldunización entre la juventud ya ha compensado parcialmente la población más vascófona de la tercera edad y se encuentra en disposición de comenzar una mejora progresiva de los índices lingüísticos comarcales.

c) Previsión de futuro

La aseveración hecha al final del epígrafe anterior se nos muestra más claramente si analizamos la tabla de previsión:

Aezkoaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.797	1.576	1.647	1.513	177	278	101
% VASCÓFONOS	61,4	72,7	60,8	66,9	69,5	78,1	93,1
% EUSKALDUNES	43,3	42,6	37,5	42,2	41,8	54,0	75,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Así, la columna 6 nos muestra que el conjunto de toda la población por debajo de los 25 años ha superado el 75% de vascófonos, y que su índice de euskaldunes ya es mayoritario. El hecho de que dicha población sólo sea poco más del 18% de los habitantes de la comarca hace, sin duda, que los números totales de la misma todavía no mejoren de forma más sustancial.

De todas maneras, dicha inversión parece que cada vez se ha consolidado más. Así, si de la población por debajo de los 25 años consideramos sólo la juventud (15 a 25 años) veremos que sus porcentajes en el 2001, en la columna 5, son muy parecidos a los absolutos obtenidos en el mismo año para toda la comarca (columna 4). Es entre la infancia –población menor de 15 años– donde realmente la reeuskaldunización se ha consolidado, con porcentajes siempre muy mayoritarios, y situados alrededor de unos 30 puntos por encima de la media de la comarca (columna 7).

Aun así, y como la propia tabla indica, dicha infancia sólo representa poco más del 6,5% de los habitantes de la comarca, en unas poblaciones pirenaicas envejecidas y sin demasiadas expectativas de futuro para la gente joven. Es por ello que en comarcas como Aezkoaldea el porvenir aparentemente halagüeño del euskera no puede dejar de estar mediatizado por el futuro general de la comarca. Sin duda que la mejor forma de consolidar la recuperación lingüística en comarcas como ésta es asegurando las posibilidades de subsistencia económica de la población aezkoana reeuskaldunizada, sin necesidad de abandonar su Valle.

2.2. Valles Orientales/Ekialdeko ibarrak

Valles Orientales/ Ekialdeko ibarrak	'86	'91	'96	'01
Población	2.532	2.443	2.573	2.479
% Vascófonos	25,4	23,9	29,7	37,1
Comparativa por municipios				
AURITZ/BURGUETE	37,3	35,2	50,2	58,4
ERROIBAR/VALLE DE ERRO	30,8	29,1	40,4	43,0
ESTERIBAR	19,2	18,6	19,4	29,5
ORREAGA/RONCESVALLES	20,0	25,8	37,5	28,0
% Euskaldunes	16,5	14,6	17,5	21,6
Comparativa por municipios				
AURITZ/BURGUETE	22,0	17,9	29,2	29,8
ERROIBAR/VALLE DE ERRO	19,1	17,1	20,2	24,3
ORREAGA/RONCESVALLES	20,0	22,6	21,9	20,0
ESTERIBAR	14,1	12,3	13,5	18,3

a) Descripción y análisis de pasado

El origen de la creación de esta comarca “artificial” ya ha quedado sobradamente explicado a lo largo del presente trabajo. Se trata del extremo oriental del abanico de valles y poblaciones al norte de la cuenca pamplonesa, situados a poniente del Valle de Aezkoa, sin otro ligamen entre ellos que el estar cerrados al norte por los últimos contrafuertes del Pirineo, y compartir el dialecto alto navarro meridional, aunque el citado hecho, como se verá seguidamente, pertenece por desgracia casi más al pasado que al presente. Esta

comarca, efectivamente, es la última estudiada de las 5 comarcas navarras que se encontraban en fase de pérdida del euskera en el momento en que se inicia la recuperación lingüística.

De hecho, las II comarcas que hasta ahora se han analizado, comprensivas de las 6 comarcas que conservaban el euskera como lengua vehicular, más las 5 en fase de sustitución lingüística (cuyo análisis se completa con la presente comarca), son las únicas que en el mapa de euskaldunes de 1986, coincidiendo con el primer censo con cuestionario lingüístico, vienen señaladas con coloración diferente de la blanca, y por lo tanto las únicas II que en aquel año superaban el 10% de población vasco parlante (ver pág. 198).

Siendo Ekialdeko ibarrak la que peor situación presentaba de todas ellas, ello es indicativo claro que la misma ha estado cerca de culminar la pérdida total de su lengua. Y ello, como tantas veces pasa en los fenómenos de sustitución lingüística, a una gran velocidad.

Cabe recordar que aún en el siglo XX —1904—, la estadística encargada por el Obispado de Pamplona señalaba estos valles como territorio de habla vasca. De todos modos, los datos emanantes de dicha estadística se revelan a menudo como aproximaciones mayoritarias: de hecho hay testimonios en la encuesta encargada por Luis Luciano Bonaparte (1863) que en las poblaciones del Valle de Esteribar más cercanas a la Cuenca de Pamplona ya se detectaba el inicio en la pérdida del euskera (Irigaray, pág. 27: señala Zabaldika, ya dentro de Esteribar, como el primer núcleo donde el euskera era hablado por la generalidad de la población), e incluso en una población como Auritz/Burguete por aquellas fechas empezaba a introducirse el castellano (Jimeno Jurío, pág. 207).

Es por ello que, pasadas pocas décadas, la situación en muchas zonas netamente vascófonas se revela claramente deficitaria para el euskera. La, por tantos motivos, interesantísima encuesta lingüística de 1935 (Irigaray, pág. 141-142), peina con detalle el conjunto de localidades que conforman estos valles, y una vez más se constata la influencia que en mundos totalmente vascófonos produce la mejora de las vías de comunicación (razón que evidentemente no es la primera ni la principal). La ruta de Pamplona a Francia atraviesa diagonalmente la comarca, y son principalmente los núcleos situados a su vera los que recibirán primero la influencia castellanizadora. El hecho de que la misma atravesase además los núcleos de población más habitados, sin duda favorecerá la rápida expansión del castellano hacia los lugares menos accesibles.

La encuesta hecha posteriormente en 1970 por Sánchez Carrión (Irigaray, pág. 16), muestra la aceleración progresiva de la castellanización a lo largo del siglo XX, pues ya sólo se mantiene el euskera con vigor en el triángulo Iragi-Usetxi-Leranotz, en el extremo noroccidental de Esteribar.

Los datos que arroja el censo de 1986 no engañan: sólo uno de cada cuatro habitantes de la comarca se declara vascófono en mayor o menor grado, y sólo uno de cada seis es capaz de hablar euskera.

b) Presente: estudio de los datos censales

Como ya queda dicho en el epígrafe anterior, Ekialdeko ibarrak era de las 5 comarcas vascófonas navarras en vías de desaparición, la más amenazada. Además, el mencionado hecho suponía también la final desaparición del dialecto alto navarro meridional, que tan sólo dos-tres siglos antes se extendía hasta prácticamente los límites geográficos meridionales de la Zona Media navarra. Hay que remarcar que este mismo dialecto todavía era hablado entonces en algunos otros valles navarros (Arakil, Gulina en el Valle de Iza, Juslapeña, Odieta o Arce), pero de forma muy dispersa y minoritaria.

Volviendo al estudio de las dos últimas décadas, los datos derivados de los censos nos demuestran, al menos durante los primeros tres lustros, una detención —casi en el último momento— de la inminente desaparición. En todo caso, los datos se mueven siempre en una presencia solamente muy apreciable en los vascófonos, y simplemente apreciable de los euskaldunes.

Cabe resaltar, no obstante, una diferencia entre esta comarca y las otras cuatro donde el euskera estaba en fase de sustitución, y es que en ésta la población de la tercera edad vascófona era ya muy minoritaria y envejecida en la década de los ochenta. Como muestra, hay que destacar que hoy en día apenas quedan vivas un puñado de personas en las localidades más septentrionales (Iragi, Usetxi y Eugi en Esteribar; Mezkiritz, Lintzoain y Zilbeti en Erroibar, amén de alguna en Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles), capaces de expresarse en el euskalki o dialecto típico de estos valles, y que por desgracia morirá con ellas.

Por otro lado, la concienciación social sobre el euskera y la visión positiva de su enseñanza en todas estas comarcas pirenaicas, con la excepción de los centros más habitados como Aoiz o Lumbier, ha sido más tardía que en la Zona Noroeste, arrastrando todavía connotaciones de tipo negativo durante los años ochenta.

Todo ello ha comportado que la generalización de la educación en euskera no se haya dado hasta los noventa, lo cual se refleja en el último censo de 2001, con una población vascófona de edad muy reducida, contrastando con una juventud y sobre todo una infancia crecientemente euskaldun, produciéndose en tan solo un quinquenio una mejora de unos ocho puntos en la cuota de vascófonos (que se acerca a una presencia muy fuerte) y de unos cuatro en la de euskaldunes.

De hecho, casi todos los datos de la última columna están reseñados con trazo grueso, lo que nos indica que la situación no sólo global sino también puntual de cada categoría y municipio, es la mejor desde que el euskera inició la recuperación. La única excepción son los datos de Orreaga/Roncesvalles, municipio de escasísima densidad y con muy pocas posibilidades numéricas de mejorar sus datos mediante la escolarización —sólo 2 habitantes menores de 25 años en el último censo!—.

c) Previsión de futuro

Como ya veíamos en Aezkoaldea, y se repite en esta comarca, la reeuskaldunización está progresando básicamente en la última década, ya que cuanto más avanza el tiempo mayor es el porcentaje de población euskaldunizada, notándose el salto cuantitativo ya reiterado entre la juventud (columna 5) y la infancia (columna 7), sobre todo en los Valles de Esteribar y Erro —que de hecho agrupan más del 85% de la población de la comarca—. Es por ello que, en la tabla de previsión comarcal ya habitual, se han incluido los datos de ambos valles, que muestran igualmente el citado “salto generacional”:

Valles Orientales/ Ekialdeko ibarrak	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 < 25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.532	2.443	2.573	2.479	232	501	269
% VASCÓFONOS	25,4	23,9	29,7	37,1	49,6	63,4	75,1
% EUSKALDUNES	16,5	14,6	17,5	21,6	28,9	45,6	59,8
Vascófonos ERROIBAR	30,8	29,1	40,4	43,0	56,0	72,7	82,9
Vascófonos ESTERIBAR	19,2	18,6	19,4	29,5	38,0	55,5	71,0
Euskaldunes ERROIBAR	19,1	17,1	20,2	24,3	38,6	56,8	68,3
Euskaldunes ESTERIBAR	14,1	12,3	13,5	18,3	20,0	40,7	59,9
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

En esta tabla, se muestra en las cuatro primeras columnas la evolución lingüística derivada de los censos, tanto en el ámbito comarcal como en el caso concreto de los dos municipios que acumulan la mayor parte de su población. La columna sexta nos muestra los mismos datos, contemplando sólo la población nacida tras la llegada de la democracia. La diferencia entre las columnas 4 y 6 siempre está entre los 25 y los 30 puntos porcentuales, o lo que es lo mismo, la situación de esta comarca, una vez se ha absorbido la última pobla-

ción vascófona, tendría que mejorar rápidamente, como demuestra el ascenso derivado del censo de 2001.

Además, en lo que ya será una constante en todas las comarcas de ahora en adelante, y a diferencia de lo que pasaba en la Zona Noroeste, donde la escolarización en euskera ya era masiva en la juventud, los datos mejoran también ampliamente si pasamos de la juventud a la infancia, por las razones antes aludidas de retraso respecto de zonas más vascófonas en cuanto a la concienciación lingüística. Por tanto, si comparamos las columnas 5 y 7 vemos que entre la población escolarizada en los ochenta, y la que lo hizo en los noventa, se dan diferencias que incluso duplican o triplican los porcentajes anteriores, ¡y ello en sólo una década de diferencia!

Sin duda que el citado “salto generacional” que se está operando en Ekialdeko ibarrak como en toda la zona Pirineo (y que también se apreciará en determinadas comarcas de la Zona Media navarra), supone un avance espectacular, en otros casos una auténtica revolución, respecto de la situación precedente, que podría llevar a una rápida reinversión de la pérdida progresiva básicamente incubada en la segunda mitad del siglo XIX y casi culminada en el siglo XX.

2.3. Salazar/Zaraitzu

Salazar/Zaraitzu	'86	'91	'96	'01
Población	1.908	1.669	1.822	1.718
% Vascófonos	13,6	19,5	19,9	27,2
Comparativa por municipios				
ORONZ/ORONTZE	2,1	23,5	40,0	50,9
ESPARZA/ESPARTZA	26,9	44,9	31,1	44,1
OCHAGAVIA/OTSAGABIA	22,2	22,7	23,7	29,8
JAUURIETA	8,5	24,3	19,1	29,4
IZALZU/ITZALTZU	18,9	17,9	22,9	24,4
EZCAROZ/EZKAROZE	12,0	15,5	15,4	22,5
SARRIES/SARTZE	2,9	9,0	5,0	16,5
GALLUES/GALOZE	1,5	0,8	12,1	15,7
GÜESA/GORZA	2,8	2,2	6,0	11,1
% Euskaldunes	3,2	4,0	6,0	8,6
Comparativa por municipios				
ORONZ/ORONTZE	2,1	9,8	12,0	14,5
OCHAGAVIA/OTSAGABIA	6,1	6,4	7,2	11,4

IZALZU/ITZALTZU	0,0	2,6	6,3	8,8
ESPARZA/ESPARTZA	8,3	6,3	5,7	8,8
JAUURIETA	1,5	5,1	7,0	8,1
EZCAROZ/EZKAROZE	0,8	1,3	4,0	6,3
SARRIES/SARTZE	0,9	0,0	0,0	5,1
GALLUES/GALOZE	0,7	0,0	1,6	5,0
GÜESA/GORZA	0,9	0,0	0,0	0,0

a) *Descripción y análisis de pasado*

Una vez se han estudiado en esta obra las 6 comarcas netamente vascófonas, así como las 5 que se encontraban en algún grado dentro de la fase de sustitución lingüística, todavía podríamos hablar de otro grupo diferenciado de comarcas: aquellas en que la sustitución lingüística se había completado con éxito a lo largo del siglo XX, quedando tan sólo con vida en el último cuarto de este siglo una cantidad mínima de euskaldunes entre su población, de carácter puramente residual, claramente envejecida, analfabeta en su lengua materna y sin transmisión alguna a las siguientes generaciones, e incluso a menudo sin contacto habitual entre ellos.

Podemos contar hasta 5 comarcas navarras que se encontraban en dicha tesitura al encarar el final de siglo XX, e incluso, como veremos en cada una de ellas, la situación descrita antes se circunscribía a determinados municipios o núcleos de población de la comarca.

El Valle de Salazar/Zaraitzu se encuentra en una zona netamente pirenaica de Navarra, y se constituye en uno de los valles de personalidad más acusada de la Comunidad Foral, personalidad a la que, sin duda, ha contribuido el subdialecto salacenco del euskera, hablado desde tiempo incontable en sus nueve municipios.

La adscripción de los salacencos a su habla, por oposición a la lengua romanizada, fue tan fuerte que durante siglos se mantuvo inmutable una frontera lingüística perfectamente definida: así, desde la Edad Media, Uscarrés (Uskartze en euskera), la población salacenca más meridional situada en el municipio de Gallués, mantuvo el euskera como lengua habitual, mientras que Ustés, localidad perteneciente al Almiradío de Navascués y distante tan sólo 3 kilómetros de la primera, constaría como mínimo desde los siglos XII-XIII como de habla romanizada (Retroseso, págs. 70 y 75).

Este hecho se prolongó hasta la encuesta de Bonaparte de 1863, la cual advierte que en la población más meridional, que como hemos visto es Uscarrés, ya se ha iniciado la regresión del euskera. La posterior estadística del Obispado de Pamplona de 1904, que atribuye el euskera como lengua propia

de todo el Valle es, una vez más, asumible sólo en términos generales, ya que a lo largo del último tercio del siglo XIX se produce masivamente el abandono de la transmisión intergeneracional de la lengua, culminado en la primera década del siglo XX.

Así, la regresión comarcal del euskera, como en casi todas las zonas estudiadas, una vez iniciada se extenderá con suma velocidad, de tal manera que en el censo lingüístico de 1935 (Irigaray, pág. 140), sólo el tercio medio del Valle (Jaurrieta, Esparza y Oronz) es mayoritariamente vascófono, en el tercio norte (Ezcároz, Izalzu y Ochagavía) el euskera es propio de los mayores, y en el tercio sur (Sarriés, Güesa y Gallués) se encuentra en fase de desaparición.

Dicha fase de desaparición culminará en el tercio sur y se extenderá a los otros dos, donde hacia 1970 todavía quedarían más de 300 euskaldunes, algo más del 10% de la población del Valle (Yrizar, pág. 211). Teniendo en cuenta que éstos se situaban entre los más ancianos, no tiene que extrañar que los datos del primer censo de 1986 sitúen el porcentaje de euskaldunes en un nimio 3%, y que los vascófonos sólo tengan una presencia apreciable en la mitad norte del Valle, extinguiéndose paulatinamente los últimos representantes del euskera local.

A día de hoy, sólo parece existir un hablante con vida de la variedad salacencia, el Sr. Trinidad Hualde de Ezcároz.

b) Presente: estudio de los datos censales

La evolución del euskera en la comarca, en tan sólo dos décadas, cabe calificarla como mínimo de esperanzadora. Los euskaldunes se han casi triplicado —bien es cierto que desde una posición debilísima—, y los vascófonos se han duplicado desde una posición débil hasta situarse en la cercanía del 30% que les colocaría en una posición fuerte.

Además, como ya se veía en Ekialdeko ibarrak y exceptuando un par de datos, en todos los demás la cifra de la última columna es la marcada en trazo fuerte, en lo que de ahora en adelante será una característica de las comarcas estudiadas, esto es, la mejora continua en la situación del euskera.

Como se mostrará en las tablas finales comparativas, estamos ante la 4ª comarca que más avanza en Navarra en su número de vascófonos, en estos quince años de datos censales. Ello tiene que ir necesariamente ligado al hecho de que el euskera, aun moribundo en los años 70-80 del siglo XX, fue desde tiempo inmemorial y hasta prácticamente anteayer la sola lengua del Valle, con lo cual la conciencia de los salacencos respecto del euskera como lengua propia no se había deteriorado mucho.

A lo largo de la presente obra veremos que de una forma casi matemática (y con las excepciones que se indicarán en cada caso) cuanto más alejada cro-

noológicamente se sitúa la pérdida del euskera en una comarca, tanto más lenta y costosa es la recuperación de la lengua que un día fue propia –y normalmente la única– de sus ciudadanos.

Este hecho se refleja incluso a escala menor en las poblaciones salacencas, ya que el tercio medio del Valle que, como vimos, fue el último en perder el euskera, es el que más lo ha recuperado, mientras que las tres poblaciones del tercio sur que son las de pérdida más antigua de la lengua, muestran análogamente una evolución más modesta y separada de la del resto del Valle.

El que, por desgracia, parece que ya no tendrá ninguna posibilidad de recuperación es el dialecto propio del Valle, que ha ido agonizando en boca de los últimos hablantes en el último cuarto del siglo XX.

c) Previsión de futuro

A la vista de los datos censales, la situación del euskera en Salazar parecería en trance, no inmediato eso sí, de reinversión como lengua de dominio mayoritario de los salacencos. Dichos datos todavía pueden ser más optimistas a la vista de la tabla de previsión ya exhibida en otras comarcas, y que refleja en sus cuatro primeras columnas los porcentajes generales de las últimas dos décadas, junto con los datos del último censo, pero referidas tan sólo a la población menor de 25 años (columna 6).

Salazar/Zaraitzu	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.908	1.669	1.822	1.718	154	255	101
% VASCÓFONOS	13,6	19,5	19,9	27,2	51,3	57,6	67,3
% EUSKALDUNES	3,2	4,0	6,0	8,6	16,9	24,7	36,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Entre la población joven salacenca del 2001 los vascófonos son mayoría, cosa que seguramente no había pasado en todo el siglo anterior. Además, uno de cada cuatro es capaz de hablar euskera. Si, además, comparamos la evolución entre la juventud y la infancia (columnas 5 y 7), se ve cómo la progresión en la euskerización es constante: la juventud salacenca dobla los datos generales del Valle pero la infancia todavía los mejora, ya que de cada tres menores salacencos, uno habla el euskera, otro lo comprende y sólo el tercero es completamente erdaldun.

En todo caso, y al igual que pasaba en Aezkoaldea, el gran avance que suponen dichos datos tiene que relativizarse con los porcentajes de población euskaldunizada. Estamos, sin duda, en una de las zonas de Navarra que más

padece el éxodo de su población (10% en sólo quince años), y donde la juventud tiene menos alicientes laborales e incluso lúdicos que la retengan. El hecho de que la población esté claramente envejecida (los datos de la tabla adjunta nos hablan de un 15% de población joven y tan sólo un 6% por debajo de 15 años) y la sombra de la emigración que pueda afectar a dichos jóvenes, suponen sin duda un condicionante para la reposición del euskera como lengua vehicular en la comarca.

2.4. Comarca de Aoiz/Agoitzaldea

Comarca de Aoiz/ Agoitzaldea	'86	'91	'96	'01
Población	2.789	2.674	2.877	2.813
% Vascófonos	10,6	20,2	26,2	24,0
Comparativa por municipios				
AOIZ/AGOITZ	11,0	23,0	30,0	28,6
LIZOAIN/LIZOAINIBAR	5,7	8,7	17,0	22,4
ARCE/ARTZIBAR	18,8	29,2	29,9	16,2
OROZ-BETELU/OROTZ-BETELU	5,5	9,3	13,8	13,8
LONGUIDA/LONGIDA	7,8	12,0	14,9	10,8
% Euskaldunes	3,7	7,1	10,8	12,5
Comparativa por municipios				
AOIZ/AGOITZ	3,8	8,2	13,4	15,2
LIZOAIN/LIZOAINIBAR	1,6	4,6	4,8	10,8
ARCE/ARTZIBAR	6,1	7,2	10,5	7,4
OROZ-BETELU/OROTZ-BETELU	3,4	3,6	4,3	7,1
LONGUIDA/LONGIDA	2,3	4,7	4,6	6,2

a) Descripción y análisis de pasado

Aoiz se constituye como la población más habitada de toda la Zona Pirineo. Este hecho la dota de una entidad y de unos servicios que la hacen punto de referencia principal de muchos municipios del contorno. Se le han unido en esta comarca los municipios de su entorno, básicamente los valles situados al norte de dicha población como Arce (con la villa de Oroz-Betelu, antiguamente perteneciente al mismo), Lizoáin y Lónguida, lugares todos ellos donde el euskera se mantuvo largo tiempo como lengua vehicular.

Al sur de la cabeza de comarca quedarían todavía municipios que la han tenido y la tienen como polo de atracción principal, pero que por razones prácticas, geográficas y de comportamiento lingüístico se ha preferido incluirlas en la comarca de Izaga.

Históricamente cabe distinguir, desde el punto de vista lingüístico, entre la capital y el resto de municipios de la comarca. Mientras que éstos fueron monolingües hasta fecha reciente, Aoiz presenta un comportamiento, por otra parte, muy propio de poblaciones principales, como veremos también en Pamplona, Estella o Puente la Reina. Esto es, convivían dentro de la villa poblaciones lingüísticamente diferentes, de tal forma que hacia el 1700 castellano y euskera coexistían en la misma, siendo la primera obligada en la escuela y de uso creciente en la iglesia, aunque la mayoritaria en la calle era la segunda (Retoces, pág. 138), situación que continúa un siglo después constatándose que hasta los niños erdaldunes que se establecen en dicha población aprenden el euskera en la calle (Retoces, pág. 165).

Pero como ya ha quedado anotado en anteriores comarcas, y como se seguirá comprobando en las siguientes, la introducción obligada del castellano en la escuela y la iglesia, únicos medios socializadores de la época, conllevarán la imposición del uso de éste y el abandono del euskera.

Así, el censo bonapartiano de 1863 nos traza una línea que parte en dos la comarca: en Aoiz, Valle de Lónguida y mitad sur de Lizoáin, el euskera ya sólo es residual, mientras que el norte de este último Valle, más Arce y Oroz-Betelu, conservan la lengua mayoritariamente. Pero cuarenta años más tarde, y a raíz del cuestionario del Obispado de Pamplona (Irigaray, pág. 18), en Lizoáin tan sólo tres pueblos en su extremo noroccidental serían de habla vasca.

En la encuesta minuciosa de 1935 sigue la caída libre del euskera (Irigaray, pág. 141), que ya no es lengua vehicular de ninguna población de la comarca. Sólo en Oroz-Betelu y el extremo norte de Arce el euskera es conocido por la población nacida a principios de siglo, mientras que en la mayor parte de este último Valle, al igual que en el de Lizoáin, es una lengua restringida a la población más adulta.

Hacia 1970 apenas se detectan una treintena de euskaldunes (Yrizar, pág. 200), y el primer censo estudiado de 1986 sólo nos muestra una población apreciable vascófona en el Valle de Arce, entre los cuales los últimos euskaldunzaharras de la comarca, por lo que cabe incluir esta comarca entre aquellas 5 que a la llegada del último cuarto de siglo XX todavía contaban con los últimos euskaldunes autóctonos entre su población, siendo, según parece, Soledad Arboniés de Villanueva de Arce/Hiriberri Artzibar, la última hablante con vida.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

De las 44 comarcas navarras analizadas, Aoiz es la que aumenta más su cuota de euskaldunes (8,8% más en 15 años), aumento que es constante en todos los municipios comarcales, con la excepción de Arce, precisamente donde quedaba aún un puñado de euskaldunzaharras al iniciarse el último cuarto de siglo XX.

Dicho aumento, sin desmerecer al resto de la comarca, es explicable básicamente por el gran dinamismo vasconizador mostrado por la capital, Aoiz, que además de ser la mayor población de toda la Zona Pirineo, alberga un 65% de la población de la comarca, y que ha pasado de perder toda su población vascófona a reeuskaldunizarla a marchas forzadas, de tal forma que en 2001 presentará hacia un 30% de vascófonos y un 15% de euskaldunes, siendo los datos de su juventud e infancia superiores a los de la comarca:

Municipio de Aoiz/Agoitz	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.705	1.789	1.820	1.812	232	444	212
% VASCÓFONOS	11,0	23,0	30,0	28,6	44,8	61,0	78,8
% EUSKALDUNES	3,8	8,2	13,4	15,2	29,3	40,8	53,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Incluso el leve retroceso de la población vascófona que experimenta el último censo cabría achacarlo a cierta movilidad entre dicha población o a inmigración alóglota, pero, en ningún caso, a una recesión en el aprendizaje escolar del euskera. Como demostrará la tabla del siguiente epígrafe, aquella reeuskaldunización continuaría mejorando, lo cual, sin duda, actúa y puede continuar actuando como “efecto dominó” para las poblaciones menores de la comarca, e incluso de otras comarcas adyacentes.

También es de destacar el hecho, que se repetirá en otras comarcas, que el municipio de Lónguida, único de los de la comarca no incluido en la zona mixta por la Ley Foral 18/1986 del Vasconce, es el que peores resultados muestra. Ello podría darnos pistas de hasta qué punto es importante el reconocimiento legal del euskera y la facilitación de su enseñanza, en la recuperación (o, como mínimo, la posibilidad de recuperación) de la lengua histórica de los navarros.

c) *Previsión de futuro*

Sin duda que esta comarca es de las que con mayor celeridad está recuperando la lengua que fue propia de la misma. Los próximos censos pueden, sin duda, consolidar la posición de los vascófonos de la comarca como fuerte, posición que,

como es costumbre en todas las comarcas pirenaicas, pasa a mayoritaria si contamos a la población por debajo de los 25 años, como se muestra en la tabla:

Comarca de Aoiz/ Agoitzaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.789	2.674	2.877	2.813	328	606	278
% VASCÓFONOS	10,6	20,2	26,2	24,0	43,0	55,6	70,5
% EUSKALDUNES	3,7	7,1	10,8	12,5	26,2	36,5	48,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Además y a diferencia de los valles más profundamente pirenaicos, los porcentajes de población infantil superan el 10% y los de la población joven, más del 20%, lo cual hace que las perspectivas de afianzamiento de las capas de población más euskaldunizadas sean mejores.

2.5. Comarca de Lumbier/Irunberrialdea

Comarca de Lumbier/ Irunberrialdea	'86	'91	'96	'01
Población	2.266	2.051	2.230	2.109
% Vascófonos	5,6	7,8	14,5	17,0
Comparativa por municipios				
LUMBIER/IRUNBERRI	5,5	8,6	16,1	19,0
URRAUL BAJO/URRAULBEITI	5,4	1,5	11,8	17,6
NAVASCUES/NABASKOZE	9,5	13,2	12,3	14,8
ROMANZADO/ERROMANTZATUA	0,7	4,1	11,9	14,7
URRAUL ALTO/URRAULGOITI	3,9	5,9	12,3	6,1
CASTILLONUEVO/GAZTELUBERRI	0,0	0,0	7,4	0,0
% Euskaldunes	3,3	4,3	4,9	7,2
Comparativa por municipios				
ROMANZADO/ERROMANTZATUA	0,7	2,7	4,4	9,6
LUMBIER/IRUNBERRI	3,3	5,3	5,9	7,9
NAVASCUES/NABASKOZE	6,1	4,5	4,6	7,4
URRAUL BAJO/URRAULBEITI	3,6	0,5	1,1	5,0
URRAUL ALTO/URRAULGOITI	0,0	2,2	4,8	3,7
CASTILLONUEVO/GAZTELUBERRI	0,0	0,0	0,0	0,0

a) Descripción y análisis de pasado

Lumbier se configura como el otro gran centro, junto con Aoiz, de toda la Zona Pirineo. Sus más de mil habitantes y los servicios de los que está dotada la hacen polo de atracción de la población oriental de la zona pirenaica, tanto la que proviene de los Valles de Roncal y Salazar como de los municipios situados en su cuenca geográfica.

Lingüísticamente hablando, nos encontramos por primera vez en todo este estudio con una comarca que, en la época en que los censos de población incorporan cuestiones lingüísticas y que se utiliza como origen y fundamento del presente estudio, ya ha perdido la totalidad de su población autóctona vascófona.

Así, los datos que dimanaban del censo de 1986 y que nos muestra la primera columna de la anterior tabla dan un conocimiento mínimo del euskera en la comarca, conocimiento que en ningún caso proviene de vascófonos naturales de la comarca, sino que bien provienen de otras comarcas donde pudieron crecer en euskera, o bien son euskaldunberri —han aprendido el euskera mediante el estudio—.

Aparte de este hecho, nuevo en este estudio pero que de ahora en adelante será habitual, hay que resaltar una peculiaridad de esta comarca: como se irá viendo a lo largo del presente trabajo, no sólo la práctica totalidad de la Ribera de Navarra sino también el corredor del Río Aragón parecen constar como zona romanizada ya en época medieval. En todo caso, y como también se indicaba en la introducción del libro, hay que destacar de nuevo que en ningún caso parece que la “frontera” idiomática fuese radical y, por tanto, poblaciones de habla romance cercanas a poblaciones euskaldunes podían tener un conocimiento pasivo del euskera o incluso albergar (como es sabido en ciertos casos) un sector de población de habla vasca, y viceversa.

En el caso concreto de Lumbier, el sector oriental de la comarca, situado alrededor de la Sierra de Leire —municipios de Castillonuevo, Navascués y Romanzado— constaría como de habla romance ya hacia los siglos XII-XIII (Jimeno Jurío, pág. 59-61).

Así, Lumbier y todo el Valle de Urraúl fueron durante siglos una auténtica marca lingüística. De todos modos, el tamaño de la capital comarcal así como su situación geográficamente inmediata a tierras de habla castellana, provocaban que poco a poco se introdujese, aun minoritariamente, el castellano, como prueba una declaración ya en 1627 (Jimeno Jurío, pág. 146). Pero, como en tantas otras comarcas que serán estudiadas a partir de ahora, parece que el inicio del siglo XIX (Guerra de la Independencia contra los franceses) marca el principio del declive de la lengua propia.

Dicha pérdida se produce de forma meteórica, ya que en el censo bonapartiano de 1863 Lumbier y Urraúl Bajo aparecen como castellanizados y sólo en la porción más septentrional de Urraúl Alto quedan restos de vascófonos (Jimeno Jurío, pág. 197). Dichos vascófonos irán expirando hasta extinguirse los últimos, y con ellos el euskera autóctono de la comarca, como en tantos otros valles de Navarra, en el pueblo más norteño, Elcoaz, hacia 1945-1950.

b) Presente: estudio de los datos censales

Tal como se ha visto en el epígrafe anterior, el euskera había desaparecido totalmente de esta comarca antes del último cuarto de siglo XX. En todo caso, dicha desaparición cabe ubicarla dentro de las más recientes, por lo que el sentimiento cultural vasquista o vascófilo, al menos en el sector occidental de la comarca, podía existir todavía. Sin duda, dicho sustrato vasco inmediato en el tiempo es el que explica la recuperación del euskera en la comarca de Lumbier.

Los porcentajes iniciales de vascófonos —en torno al 5%— y de euskaldunes —por debajo del 5%— indican la casi inexistente presencia de los mismos, pero en sólo 15 años de escolarización y revalorización del euskera se ha conseguido llegar a cuotas apreciables en la categoría vascófonos, y cercanas a aquella en la categoría euskaldunes.

Además, como demuestra la tabla comarcal, las mejoras son constantes y extendidas a toda la comarca. Sólo se escaparían a ellas Urraúl Alto y Castillonuevo, dos casos diferenciados: Urraúl Alto acusa seguramente la situación típica de los municipios rurales y de demografía dispersa, menos permeables a cualquier cambio de actitud lingüística en uno u otro sentido (ello y su situación geográfica explican que los últimos euskaldunes de la comarca, aunque pueda parecer paradójico, fueran de este Valle). Castillonuevo, en cambio, es una población romanizada desde muy antiguo, situada a caballo entre Navarra y Aragón, la menos poblada de Navarra con una veintena aproximada de habitantes ¡y la única de toda la Comunidad Foral, según el último censo de 2001, que no tenía ni un solo vascófono entre su población!

Lo que en la comarca de Aoiz se decía de su capital cabe aplicarlo en gran medida a ésta. Como aquélla, Lumbier acoge cerca del 65% de la población de la comarca, de manera que su actitud lingüística a lo largo de estas últimas décadas, sin duda, ha orientado en gran medida la de la comarca entera. Es por ello que la tabla relativa a dicho municipio sirve tanto para explicar la recuperación del euskera comarcal como para orientar, en sus tres últimas columnas, las posibilidades futuras del euskera en Lumbier y su comarca.

Municipio de Lumbier/ Irunberri	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.377	1.330	1.399	1.345	178	320	142
% VASCÓFONOS	5,5	8,6	16,1	19,0	23,0	43,1	68,3
% EUSKALDUNES	3,3	5,3	5,9	7,9	10,7	20,0	31,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

c) *Previsión de futuro*

Parece clara y decidida la apuesta de esta comarca pirenaica por la recuperación de su patrimonio lingüístico, ayudada sin duda, como quedaba apuntado más arriba, por la proximidad en el tiempo de una cuenca de Lumbier mayoritariamente vascófona.

La tabla comparativa nos muestra, como viene siendo habitual hasta ahora en las comarcas que no son muy mayoritariamente vascófonas, un progresivo incremento con cada censo, así como un continuado cambio de color (y por lo tanto una continuada mejora de la calificación lingüística) en cada tramo de edad, siendo la infancia de esta comarca, como la de todas las 15 tratadas hasta ahora, mayoritariamente vascófona.

Comarca de Lumbier/ Irunberrialdea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.266	2.051	2.230	2.109	242	441	199
% VASCÓFONOS	5,6	7,8	14,5	17,0	23,5	41,9	64,3
% EUSKALDUNES	3,3	4,3	4,9	7,2	11,6	20,2	30,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Además, y como ya se indicaba en la comarca de Aoiz, los porcentajes de población infantil están cerca del 10% y los de la población joven, en torno al 20%, lo cual hace que las perspectivas de afianzamiento de las capas de población más euskaldunizadas sean mejores que en los valles septentrionales de la comarca.

2.6. Valle de Roncal/Erronkaribar

Valle de Roncal/ Erronkaribar	'86	'91	'96	'01
Población	1.525	1.525	1.872	1.688
% Vascófonos	3,9	7,4	12,7	17,0
Comparativa por municipios				
ISABA/IZABA	5,3	9,7	15,4	22,9
RONCAL/ERRONKARI	5,9	6,7	12,3	20,4
UZTARROZ/UZTARROZE	3,4	12,7	17,1	18,9
URZAINQUI/URZAINKI	3,7	3,2	11,8	14,7
BURGUI/BURGI	0,8	4,7	8,0	13,9
VIDANGOZ/BIDANKOZE	3,2	2,8	15,4	6,6
GARDE	0,7	1,5	4,0	3,7
% Euskaldunes	1,4	2,1	4,5	9,1
Comparativa por municipios				
ISABA/IZABA	1,6	1,5	4,7	14,5
RONCAL/ERRONKARI	2,6	1,6	4,6	8,9
UZTARROZ/UZTARROZE	1,7	6,5	5,2	8,8
URZAINQUI/URZAINKI	2,5	2,1	7,3	7,8
VIDANGOZ/BIDANKOZE	0,0	0,0	8,5	6,6
BURGUI/BURGI	0,4	0,5	1,0	4,3
GARDE	0,0	0,8	3,0	2,7

a) Descripción y análisis de pasado

Tanto a este epígrafe como a los dos siguientes, les son aplicables muchas de las afirmaciones que se hacían al hablar de la comarca de Salazar/Zaraitzu (ver pág. 78 y ss.). De igual manera, nos encontramos con un Valle, el de Roncal, de gran tradición y acusada personalidad, el más pirenaico de los de Navarra, con una media de edad envejecida y un porcentaje de población joven muy minoritario y sin muchas expectativas de futuro.

Ello no siempre fue así evidentemente. En tiempos llegó a vivir en él el doble de la población actualmente censada, la cual en su integridad se expresaba en el dialecto roncalés del euskera, denominado aquí uskara, uno de los más diferenciados del arco lingüístico vasco.

A principios-mediados del siglo XIX se comienza a producir por el sur la castellanización del Valle, de tal manera que en el censo bonapartiano de 1863, en Burgui sólo una minoría de edad se podría expresar en dicha lengua (Irigaray, pág. 24). En el tramo final del siglo XIX se abandona la transmisión oral del euskera a los niños y, así, en 1904 a preguntas del Obispado de Pamplona, sólo el sector noroccidental —como de costumbre—, es decir, Vidángoz, Isaba y Uztárroz, mantienen mayoritariamente la lengua propia (Jimeno Jurío, pág. 210). Ya en aquella época, consta que en una de las anteriores localidades, Isaba, el euskera era todavía hablado por la población, pero no en la escuela ni en la iglesia (Jimeno Jurío, pág. 207), factores que, como ya es sabido, siempre han precedido en poco tiempo a la desaparición del euskera de un ámbito determinado.

Pero con la llegada del siglo XX se produce la definitiva interrupción del euskera como lengua familiar, la cual irá languideciendo con el paso de las décadas hasta que su última hablante, Fidela Bernat de Uztárroz fallece en 1991, prácticamente coincidiendo con la revitalización del euskera en toda Navarra. Es por ello que de las 5 comarcas cuyo euskera se encontraba en situación residual al inicio del tramo final del siglo XX, ésta es la que presentaba una peor situación, ya que prácticamente el euskera se podía dar por desaparecido.

b) Presente: estudio de los datos censales

Los datos que nos son servidos por el primer censo revelan dicha situación. El conocimiento del euskera está bajo mínimos y se puede dar la lengua por prácticamente perdida para el Valle y su población.

A partir de ahí la mejora es constante, empujada básicamente por la escolarización, ya que, como queda dicho antes, ningún vasco parlante original ha sobrevivido, y ayudada por la poca densidad demográfica.

En la categoría de vascófonos, la mejora es de un punto por año, aumentando incluso la velocidad en el último censo. De esta manera, se ha pasado de una posición debilísima a un porcentaje ya muy apreciable.

Por lo que respecta a los euskaldunes, y doblando en cada censo los porcentajes del censo anterior, se ha pasado en tan sólo 15 años de una veintena escasa de vascoparlantes a más de 150, los cuales están a punto de rebasar la barrera del 10% en el Valle, y alcanzar la clasificación de apreciable.

Como de costumbre en estas comarcas, la gran mayoría de la columna de la derecha en trazo grueso nos indica la mejora constante en todos los casos. En este Valle, empero, Vidángoz y Garde muestran en el último censo un retroceso en ambas categorías. El hecho de que sean dos de las tres poblaciones menos habitadas las hace más susceptibles a cambios repentinos en su comportamiento lingüístico. Además, el ser las más retiradas geográficamente puede influir en una mayor dificultad de reconcienciación lingüística, como ya ha quedado apuntado anteriormente en esta obra.

c) *Previsión de futuro*

Aportando en este epígrafe la ya clásica tabla comparativa de la evolución general, y añadiéndole los datos referentes a la población joven, se observa, como viene siendo habitual, una clara optimización de la mejora.

Valle de Roncal/ Erronkaribar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.525	1.525	1.872	1.688	128	262	134
% VASCÓFONOS	3,9	7,4	12,7	17,0	30,5	41,6	52,2
% EUSKALDUNES	1,4	2,1	4,5	9,1	21,1	29,0	36,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Si en tan sólo década y media los datos de vascófonos se han cuadruplicado, entre la población joven aquellos se acercan a la mayoría, y si antes se decía que los euskaldunes están a punto de adquirir una posición apreciable, entre los jóvenes están a punto de adquirir la fuerte (columna 6).

Igualmente, en la tónica habitual de la Zona Pirineo, se observa una concienciación más tardía en torno de la educación en euskera, lo que hace que la diferencia entre la juventud y la infancia (columnas 5 y 7) suponga un avance del 75% en los resultados, constituyéndose dicha infancia como la primera generación mayoritariamente vascófona del Valle de Roncal en los últimos 125 años.

No obstante, cabe reproducir en este Valle los problemas comunes a los otros valles pirenaicos por lo que hace al futuro. Sin duda que este 15% de jóvenes roncaleses (8% en la infancia) tienen en su mano no sólo el futuro del Valle sino también el de su lengua recién recuperada.

2.7. Comarca de Izaga/Itzagaldea

Comarca de Izaga/ Itzagaldea	'86	'91	'96	'01
Población	1.139	1.251	1.268	1.276
% Vascófonos	3,5	2,1	8,0	10,4
Comparativa por municipios				
IZAGAONDOA/ITZAGAONDOA	3,1	4,4	16,3	22,2
IBARGOITI	2,2	1,9	7,4	12,0
UNCITI/UNTZITI	4,0	0,0	8,3	11,3

MONREAL/ELO	2,5	0,7	4,1	9,5
URROZ-VILLA/URROTZ	4,8	3,7	7,3	4,3
% Euskaldunes Comparativa por municipios	0,6	0,9	2,7	3,3
IZAGAONDOA/ITZAGAONDOA	0,8	1,3	6,2	9,0
MONREAL/ELO	0,7	0,7	1,7	3,2
IBARGOITI	1,1	0,5	1,9	2,7
UNCITI/UNTZITI	0,0	0,0	0,9	2,2
URROZ-VILLA/URROTZ	0,6	1,7	3,4	1,9

a) *Descripción y análisis de pasado*

Con la denominación Izaga se han querido englobar los cinco municipios que geográficamente se sitúan alrededor de la Peña de Izaga, montaña señera de las cuencas de Aoiz y Lumbier. Dichos municipios históricamente han estado vinculados por razón de proximidad, ora a una ora a otra.

Así mismo, y debido a las mejoras en las comunicaciones, la mayoría de estos municipios, básicamente los situados más al sur, como Ibargoiti, Monreal o Unciti, cada vez presentan una mayor relación o dependencia de la cuenca pamplonesa.

En todo caso, la razón principal de ser de la presente comarca es de carácter sociolingüístico. Efectivamente, como se verá a lo largo de este punto, los cinco municipios situados en el extremo suroccidental de la Zona Pirineo presentan un comportamiento y un conocimiento respecto del euskera muy alejado de la norma común en su zona.

Hay que decir que, al igual que en la comarca de Lumbier, Izaga había perdido totalmente el euskera autóctono. Sus cinco municipios fueron desde tiempo inmemorial exclusivamente euskaldunes, y así se mantuvieron hasta finales del siglo XVIII (Jimeno Jurío, pág. 167). Como en tantas otras zonas navarras, parece que el inicio del siglo XIX marca el pistoletazo de salida de la erdaldunización, de tal forma que en el censo bonapartiano de 1863 toda esta comarca se encuentra en fase de sustitución lingüística, la cual, sin duda, se completó a principios de siglo XX, ya que la Guía del Obispado de Pamplona de 1904 nos da toda la comarca de Izaga como castellana, aun cuando, como suele ser habitual, todavía debían quedar con vida los últimos euskaldunzaharras. Así, tenemos un testimonio de 1920 acerca de una persona de Urroz que se expresaba con dificultades en castellano (Jimeno Jurío, pág. 207).

En todo caso, los datos del primer censo de 1986 no dejan lugar a dudas. Cualquier rastro de vascofonía ha desaparecido definitivamente de la comarca de Izaga durante el siglo XX.

b) Presente: estudio de los datos censales

Por primera vez en este estudio nos encontramos con una comarca donde el euskera no es mayoritario y que ni tan siquiera se encuentra en una fase avanzada de recuperación. En este sentido, la evolución del euskera comarcal, exhibida por la tabla presentada en la introducción de este punto, nos muestra una comarca con un comportamiento absolutamente al margen del resto de la Zona Pirineo.

Es cierto no obstante, que el euskera evoluciona positivamente en dicha comarca, pero esta evolución muestra una gran dificultad. Izaga es la única de las comarcas de la zona que todavía no ha alcanzado una cuota de vascófonos apreciable, mientras que su tasa de euskaldunes es inferior a la mitad de la más cercana entre las de su zona.

Es difícil establecer el porqué de este hecho. Una explicación ya mostrada en otros casos radicaría en tratarse de municipios pequeños, muchos de ellos de demografía dispersa, los cuales, como ya ha quedado dicho repetidas veces, una vez perdido el euskera acostumbran a ofrecer mayores dificultades para su reinstauración.

Otra posible causa sería su situación geográfica: al no ser directamente dependientes de Aoiz o Lumbier, y haber tenido un influjo creciente de la Cuenca de Pamplona, ello explicaría que no hayan seguido la evolución de aquellos municipios más directamente vinculados a cualquiera de aquellas dos capitales comarcales. Esta segunda explicación vendría reforzada por el hecho de que el municipio de Izagaondoa, el más nororiental de la comarca y, por tanto, más cercano físicamente tanto a Aoiz como a Lumbier, presenta una situación claramente mejor que el resto, con una cuota de vascófonos muy apreciable, y una de euskaldunes prácticamente apreciable.

c) Previsión de futuro

La ya tradicional tabla comparativa entre la evolución de los últimos 15 años y la situación última entre la población joven, juventud e infancia, nos muestra que si la evolución general aparecía bastante ralentizada, la situación entre la población joven tampoco es excesivamente halagüeña.

Comarca de Izaga/ Itzagaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.139	1.251	1.268	1.276	121	257	136
% VASCÓFONOS	3,5	2,1	8,0	10,4	13,2	21,4	28,7
% EUSKALDUNES	0,6	0,9	2,7	3,3	7,4	6,6	5,9
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Especialmente, por lo que hace referencia a la tasa de euskaldunes, sigue en cifras muy bajas, las cuales contrastan aún más con las obtenidas en las comarcas circundantes de la Zona Pirineo. Como veremos, a medida que avanza el estudio de esta obra, las cifras de futuro que presenta la comarca de Izaga están fuera de lugar respecto de su zona, y muestran una concordancia con comarcas situadas mucho más al sur de Navarra, con un poso vascófono mucho más remoto que el que ostenta Izaga, la cual era monolingüe euskaldun hasta hace escasamente dos siglos.

Parece como si, en este caso, la toma de conciencia respecto de la herencia vascófona de la comarca no se hubiese producido, sin que la escolarización en euskera de la población joven de Izaga sea (todavía) relevante.

Eso sí, los porcentajes de infancia y población joven respecto de la totalidad de la población comarcal (10 y 20% respectivamente) son altos, teniendo en cuenta el carácter rural y la escasa densidad de población de la comarca, lo cual siempre indicará una tendencia al alza en las cifras de vascofonía de Izaga.

Del hecho de que esta comarca acabe o no siguiendo la tendencia de las dos comarcas de zona vecinas –Aoiz y Lumbier–, y sobre todo de sus respectivas cabezas de comarca, dependerá en gran medida el relanzamiento de la hasta ahora débil reeuskaldunización experimentada.

Resumen de la Zona Pirineo/Pirinioaldea

Pirineo/Pirinioaldea	'86	'91	'96	'01	'01 <25	'01<15
Población	13.918	13.189	14.289	13.596	2.600	1.218
Tanto por ciento de población					19,1	9,0
% Vascófonos	18,2	21,9	24,8	28,3	52,6	65,4
Comparativa por comarcas						
Aezkoaldea	61,4	72,7	60,8	66,9	78,1	93,1
Ekialdeko ibarrak	25,4	23,9	29,7	37,1	63,4	75,1

Salazar/Zaraitzu	13,6	19,5	19,9	27,2	57,6	67,3
Comarca de Aoiz/Agoitzaldea	10,6	20,2	26,2	24,0	55,6	70,5
Comarca de Lumbier/ Irunberrialdea	5,6	7,8	14,5	17,0	41,9	64,3
Valle de Roncal/Erronkaribar	3,9	7,4	12,7	17,0	41,6	52,2
Comarca de Izaga/Itzagaldea	3,5	2,1	8,0	10,4	21,4	28,7
% Euskaldunes	10,5	10,7	12,0	14,9	32,5	43,3
Comparativa por comarcas						
Aezkoaldea	43,3	42,6	37,5	42,2	54,0	75,2
Ekialdeko ibarrak	16,5	14,6	17,5	21,6	45,6	59,8
Comarca de Aoiz/ Agoitzaldea	3,7	7,1	10,8	12,5	36,5	48,6
Valle de Roncal/ Erronkaribar	1,4	2,1	4,5	9,1	29,0	36,6
Salazar/Zaraitzu	3,2	4,0	6,0	8,6	24,7	36,6
Comarca de Lumbier/ Irunberrialdea	3,3	4,3	4,9	7,2	20,2	30,6
Comarca de Izaga/Itzagaldea	0,6	0,9	2,7	3,3	6,6	5,9

Analizando la evolución del euskera en los últimos lustros, de acuerdo con las cuatro primeras columnas, las 7 comarcas integradas en la Zona Pirineo presentan, en conjunto, una mejora constante en ambas categorías, con la excepción de Aezkoaldea, que era la única que a la llegada del último cuarto del siglo XX todavía era mayoritariamente vascófona, pero que, al encontrarse en plena fase de sustitución lingüística, ha tenido que ir absorbiendo sus pérdidas lingüísticas con la población joven durante las últimas décadas.

En conjunto, la Zona Pirineo, con diferencia la menos habitada de las siete tratadas en la obra, presenta una mejora de hasta 10 puntos en su cuota de vascófonos, y de más de 4 puntos en la de euskaldunes. Ello, sin duda, es consecuencia del hecho de que su herencia vascófona es muy cercana en el tiempo, lo cual está permitiendo una rápida recuperación del euskera entre la población joven.

Dicha recuperación cabe calificarla de espectacular, como muestran las columnas quinta y sexta. La población joven, aun no llegando al 20% de la total, mejora las prestaciones idiomáticas de la zona en casi 25 puntos en la categoría vascófonos y en más de 17 en los euskaldunes.

Aun así, y dado que el euskera se encontraba en el Pirineo en fase extintiva, el margen de mejora restante todavía es amplio, lo que hace que la misma

no se detenga y continúe en la población infantil, aunque el porcentaje de la misma, respecto de la población total, sea inferior al diez por ciento. La última columna muestra cómo este sector mejora en más de diez puntos los conocimientos del euskera en ambas categorías, habiendo más de dos tercios de la infancia vascófona, y acercándose a la mitad los que dicen hablar bien el euskera.

Como resumen de los análisis de las 7 comarcas pirenaicas, concluiremos que:

- Dentro de dichas 7 comarcas, encontramos el abanico más amplio posible de situaciones lingüísticas previas: desde 2 comarcas en situación de sustitución lingüística –media en el caso de Aezkoaldea y muy avanzada por lo que respecta a Ekialdeko ibarrak–, pasando por 3 comarcas con una situación de vascofonía residual –Aoiz, Roncal y Salazar–, hasta la existencia de 2 comarcas con una pérdida total del euskera autóctono –Lumbier e Izaga–.
- Dentro de dicho abanico nos aparece por primera vez un sector, el oriental de la comarca de Lumbier, en el cual ni siquiera existe constancia histórica del enraizamiento de una población autóctona de habla vasca, algo que, como se verá en la Ribera navarra, allí fue la regla habitual.
- Aezkoaldea se conforma como una comarca aparte dentro de la zona, con un análisis más cercano al de comarcas de la Zona Noroeste ya tratadas anteriormente. Su situación sociolingüística actual es de final de la absorción de las generaciones más vascófonas, gracias a la escolarización masiva en euskera e inicio de recuperación lingüística, siendo su mejor registro hasta ahora el de 1991, al igual que comarcas de perfil sociolingüístico parecido, analizadas en la Zona Noroeste.
- El resto de las comarcas presentan unos cuadros de clara recuperación lingüística. En el caso de Ekialdeko ibarrak, dicha recuperación ha convivido con la existencia aún de una minoría vascófona, mientras que en los casos de Aoiz, Roncal y Salazar dicha presencia era anecdótica y residual.
- Dentro de dicha recuperación cabe destacar el papel motor que desempeñan las poblaciones más habitadas, Aoiz y Lumbier, tanto por acoger entre las dos casi el 25% de la población pirenaica, como por presentar un alto grado de recuperación lingüística que sirve sin duda de ejemplo y estímulo a las poblaciones más pequeñas y vinculadas a las anteriores.
- La recuperación en el ámbito escolar es espectacular, siendo el número de vascófonos mayoritario entre la infancia de todas las comarcas excepto Izaga, mientras que la mejora comparativa entre los vascófonos de

cada comarca y los existentes entre la población menor de 25 años es de entre 25 y 30 puntos, excepto en Aezkoaldea e Izaga, por motivos diametralmente opuestos eso sí.

- Dicha escolarización en euskera, a diferencia de la Zona Noroeste, no es uniforme, apreciándose una primera mejora en el conocimiento del euskera en la juventud nacida inmediatamente después de la democracia, y una aceleración de dicha reuskaldunización entre la población infantil (el denominado “salto generacional”), producto probablemente de una progresiva despolitización y revalorización de la educación impartida en la lengua propia de la zona.
- Izaga, la comarca más suroccidental de la zona, parece constituirse cada vez más en un sector con un comportamiento sociolingüístico radicalmente opuesto y al margen del resto de la zona, con una vascofonía en situación apenas apreciable y unos índices de mejora entre la población joven muy modestos.
- Una posible dificultad en la recuperación lingüística iniciada en la Zona Pirineo es la escasa demografía: esta zona, que es de lejos la menos habitada de toda Navarra, acusó a lo largo del siglo XX una fuerte emigración, y su población joven actual no es muy numerosa, singularmente en los valles septentrionales, lo que podría afectar a corto plazo la reuskaldunización si dicha juventud se viese mayoritariamente abocada a abandonar la zona.

3. ZONA CUENCA DE PAMPLONA/IRUÑERRIA

Iruñerria, denominación histórica utilizada para la Cuenca de Pamplona, engloba apenas 30 municipios en las 5 comarcas en que ha sido dividida. Es de lejos la zona geográficamente más pequeña de las siete en que se divide Navarra en el presente estudio.

A pesar de ello, a nadie escapa que esta zona es seguramente la clave del presente y el futuro del euskera en Navarra. La mitad de la población navarra se agrupa en la cuenca pamplonesa y un tercio de los navarros son pamploneses, lo cual otorga a la capital, por su peso demográfico, un papel absolutamente preponderante en el conjunto de los resultados recopilados en esta obra, además del ejemplo que su actitud sociolingüística puede ejercer en el resto de la ciudadanía navarra.

Al igual que la mitad meridional de la Zona Pirineo anteriormente tratada, toda Iruñerria fue esencialmente euskaldun hasta el 1800 aproximadamente. No obstante y al igual que ya se ha visto y se verá en las poblaciones

principales como ahora Pamplona, ésta presentaba una complejidad lingüística bien especial, que, sin duda, merecería un trabajo para ella sola. En todo caso, y hasta la citada fecha de 1800, la lengua vasca era absolutamente natural en Pamplona. El siglo XIX verá en gran medida el abandono de la lengua propia, empujada progresivamente hacia el norte y el oeste de la Cuenca.

Aun constituyendo Iruñerria una sola unidad, incluso desde un punto de vista geográfico, a efectos prácticos en esta obra se la ha dividido en 5 comarcas: **Iruñealdea** acoge la capital y 4 municipios inmediatos a ella, que de hecho suman más del 80% de la población comarcal. En el extremo suroeste de la Cuenca se sitúa el histórico **Val de Etxauri**. El resto de la Cuenca se ha dividido en tres zonas (norte, oeste y sur). Dichas divisiones no son simplemente geográficas, sino que, como se verá más adelante, responden a distintas actitudes sociolingüísticas, siendo el euskera mucho más presente en la **Cuenca Oeste y Norte**, y más escaso en la **Cuenca Sur**.

Dicha realidad no es, en absoluto, ajena al hecho que en el momento de iniciarse la recuperación lingüística, el euskera aún estaba presente, aunque residualmente, en el extremo septentrional de las cuencas norte y oeste, mientras que en las otras tres comarcas de la Cuenca el euskera autóctono había desaparecido.

Todo ello no impedía que toda la zona y singularmente la parte de la comarca de Pamplona o Iruñealdea, por su dinamismo cultural y superior concienciación eusquérica, acogiese una cuota de vascófonos superior al 10% y una tasa de euskaldunes de más del 5%. La única excepción sería la Cuenca Sur que, como veremos, ha mantenido en todo momento una actitud mucho más tibia por lo que hace a la recuperación del euskera.

Por último, consignar que los 30 municipios incluidos en esta zona no son los mismos que oficialmente se asignan a la zona de Pamplona en la división administrativa navarra establecida por el gobierno navarro mediante el Decreto Foral 253/1993, de 6 de septiembre.

Así, se han incluido en la Cuenca de Pamplona los municipios de Ezkabarte y Olaibar, por encontrarse económicamente vinculados a la misma de forma muy directa, y presentar un comportamiento lingüístico más cercano a los municipios colindantes de la Cuenca, que a los que limitan con ellos por el norte.

Por otra parte, los once municipios de Valdizarbe, al encontrarse geográficamente fuera de la Cuenca y por ser considerados históricamente como parte de la Zona Media de Navarra, se han incluido en la Zona Media Oriental. Por idénticos motivos, se ha preferido incluir Guirguillano y Artazu en Tierra Estella, dentro de la Val de Mañeru a la cual han pertenecido históricamente.

3.I. Cuenca Oeste/Iruñerriko mendebaldea

Cuenca Oeste/ Iruñerriko mendebaldea	'86	'91	'96	'01
Población	7.847	9.532	12.705	16.539
% Vascófonos	10,5	16,2	19,0	22,5
Comparativa por municipios				
OLLO/OLLARAN	8,0	22,4	30,4	28,2
ZIZUR MAYOR/ZIZUR NAGUSIA	*	*	20,5	25,3
OLZA/OLTZA	5,4	12,0	17,0 !	21,0
IZA/ITZA	18,5	17,6	19,4	17,5
ORKOEN	*	*	15,6	16,4
CIZUR/ZIZUR	12,5	17,6	11,3 !	13,7
GOÑI/GOÑERRI	1,8	4,5	11,7	8,8
% Euskaldunes	4,7	7,3	8,8	10,7
Comparativa por municipios				
OLLO/OLLARAN	4,4	8,3	11,2	16,4
ZIZUR MAYOR/ZIZUR NAGUSIA	*	*	9,9	11,6
OLZA/OLTZA	2,2	5,7	8,1 !	10,0
IZA/ITZA	10,7	10,1	9,5	8,7
ORKOEN	*	*	5,9	7,9
CIZUR/ZIZUR	5,5	7,8	3,9 !	7,7
GOÑI/GOÑERRI	0,5	0,5	1,5	2,1

a) Descripción y análisis de pasado

Dentro de esta primera comarca se han querido agrupar los municipios de la Cuenca de Pamplona que ocupan la mitad oeste de ésta (excepción hecha de los que han formado históricamente parte de la Val de Etxauri).

Los mismos fueron netamente euskaldunes hasta época bastante reciente, cosa que puede sorprender a los no iniciados en el conocimiento del euskera en Navarra. Efectivamente, durante siglos y hasta hace relativamente poco tiempo, el euskera era lengua habitual de la práctica totalidad de la población que vivía a las mismas puertas de la capital navarra. Un testimonio nos revela que en 1804 en Zizur Mayor –¡al sur de la comarca!– la feligresía del pueblo era prácticamente monolingüe euskaldun (Jimeno Jurío, pág. 190).

Como en casi todas las comarcas situadas al pie de la Montaña navarra, el siglo XIX marca el inicio del fin para el euskera como lengua vehicular y familiar, también en el oeste de la cuenca pamplonesa. En todo caso, dicho retroceso al ser generalmente, como ya se ha repetido a lo largo de la obra, de sureste a noroeste, afectó a este sector retardadamente respecto del resto de la Cuenca.

El mapa de Luis Luciano Bonaparte de 1863 mantiene a todos los municipios de la Cuenca Oeste como mayoritariamente vascófonos, excepto la Cendea de Cizur (Zizur Mayor evidentemente era entonces una localidad más del municipio). No obstante, la desvasquización ya es general en toda la cuenca pamplonesa como demuestra un testimonio de aquella época en Ororbia, en el Valle de Olza, al extremo sur, por tanto, de la línea de vascofonía máxima, según el cual, el euskera ya apenas se usaba, aunque todo el mundo lo sabía (Irigaray, pág. 27). Así, 40 años más tarde la Guía del Obispado de Pamplona de 1904 sólo da como pueblos vascófonos los situados en la mitad norte de los Valles de Goñi, Iza y Ollo.

La encuesta de 1935 sólo señala el euskera —y en retirada— al extremo norte del municipio de Iza, en el Valle de Gulina (Irigaray, pág. 143), integrado administrativamente en la Cendea de Iza desde 1934. El último “peinado” de la zona, realizado en 1970 por Sánchez Carrión es la antesala de la desaparición: tan sólo en Cía y Aguinaga, las dos localidades más norteñas de Gulina, los mayores de 50 años conocen la lengua (Irigaray, pág. 16). Igualmente, datos recogidos en la misma época apenas cifraban en una veintena de personas de ambas localidades, las capaces de hablar el euskera local (Yrizar, pág. 204).

Este hecho queda oportunamente reflejado en la tabla de resultados comarcal en 1986, donde el Valle de Iza, en el que se integra el de Gulina, presentaba un número de vascófonos y euskaldunes apreciable, a diferencia del resto de la comarca donde la presencia del euskera era débil y producto del aprendizaje. Es por ello que la Cuenca Oeste se tiene que unir a las comarcas pirenaicas de Aoiz, Roncal y Salazar, como comarca en la cual el euskera agonizaba en el último cuarto de siglo XX. De hecho, la extinción del euskera autóctono parece haberse certificado a principios del siglo XXI con la muerte del Sr. Bonifacio Echeverría, de Cía, pudiéndolo considerar el último euskaldunzaharra de la Cuenca de Pamplona.

b) Presente: estudio de los datos censales

Antes que nada, se impone una precisión de todo punto necesaria al hablar de ésta y las siguientes comarcas de la cuenca pamplonesa. El enorme dinamismo económico mostrado desde todos los puntos de vista por la capi-

tal navarra ha impelido a ésta y a las comarcas vecinas a aumentos sostenidos de la población, sea por inmigración foránea o por los excedentes de la población navarra provenientes de otras zonas e instaladas en la Cuenca.

Ello explicará que, a diferencia de las demás zonas navarras estudiadas en la presente obra, donde la población presenta una evolución demográfica estancada o ligeramente positiva, en Iruñerria el aumento de sus habitantes es creciente y constante, lo cual lingüísticamente también puede tener su afectación, al ser en un porcentaje mayoritario personas venidas de otros dominios lingüísticos. A pesar de ello, y como también se verá oportunamente, la evolución del euskera en Iruñerria sigue la línea positiva general en toda Navarra.

Concentrándonos en la Cuenca Oeste, ésta en tan sólo 15 años ha doblado su población. Dicho aumento se concentra básicamente en las cercanías de Pamplona, en Orkoien y en Zizur Mayor. Esta última, debido a su cercanía inmediata a Pamplona, ha visto crecer vertiginosamente el número de sus habitantes, de tal manera que en 2001 dos tercios de los habitantes de la comarca viven en ella. Todo ello permitió que ambas poblaciones se segregaran municipalmente de los Valles de Olza y Cizur a los cuales históricamente pertenecían, en la década de los noventa.

Sus comportamientos lingüísticos son, en cambio, diversos. Mientras que Orkoien mantiene un crecimiento más contenido, Zizur Mayor presenta unos resultados óptimos, sobre todo teniendo en cuenta su crecimiento vertiginoso, como muestra el cuadro adjunto (hay que recordar que los datos de los dos primeros censos corresponden a la totalidad de la Cendea de Cizur, de la cual Zizur Mayor formaba parte, aunque es plausible que más del 80% de la población del municipio, ya entonces, habitaba en esta última población):

Municipio de Zizur Mayor/ Zizur Nagusia	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.787	6.303	7.981	11.117	1.604	3.896	2.292
% VASCÓFONOS	12,5	17,6	20,5	25,3	26,6	36,0	42,5
% EUSKALDUNES	5,5	7,8	9,9	11,6	17,8	21,1	23,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

La evolución es, sin duda, llamativa, y también lo es la del resto de la comarca, aún más, sumada al hecho de la duplicación de la población, pues en sólo década y media aumenta en más del doble tanto en vascófonos como en euskaldunes.

Dicho aumento sigue los parámetros geográficos ya conocidos, es decir, los dos valles más al sur, Goñi y Cizur, son los más lentos en dicho proceso y, por ello, su porcentaje de vascófonos apenas rebasa la categoría de aprecia-

ble, mientras que los dos valles intermedios, Ollo y Olza, aumentan de media unas cuatro veces los porcentajes de ambas magnitudes, siendo sus euskaldunes apreciables y los vascófonos muy apreciables.

En cambio, Iza se constituye en la excepción que confirma la regla. Siendo el valle más al norte de la comarca, que todavía conservaba un 10% de euskaldunes en 1986, meramente mantiene los porcentajes tras 15 años, no presentando el dinamismo lingüístico que cabía esperar de su vascofonía, muy cercana en el tiempo sobre todo en el Valle de Gulina, en su extremo norte.

c) *Previsión de futuro*

Una vez más, el cuadro de estudio de la actitud lingüística entre la infancia y juventud de la cuenca occidental nos muestra hasta qué punto la dinámica de reinversión del euskera dentro de la sociedad navarra es un hecho, al menos por lo que hace a conocimiento.

Cuenca Oeste/ Iruñerriko mendebaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	7.847	9.532	12.705	16.539	2.265	5.292	3.027
% VASCÓFONOS	10,5	16,2	19,0	22,5	26,2	34,3	40,4
% EUSKALDUNES	4,7	7,3	8,8	10,7	16,9	20,3	22,8
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

De columna a columna se constata el aumento y los progresivos cambios de color del euskera. Además, cabe incidir en el hecho de que esta comarca ha doblado su población en 15 años, con lo que la escolarización en euskera, hay que recordar que posible pero no obligatoria, podría haber chocado con una masa de población inmigrada que rechazase la misma, no siendo el caso a tenor de los anteriores porcentajes. Los resultados de esta comarca y de las siguientes, por lo que hace a la reeuskaldunización infantil, nos demuestran que Iruñerria también es receptiva a la reintroducción del euskera como parte del patrimonio cultural de los navarros.

Además, cabe incidir que, a diferencia de los datos de las 16 comarcas tratadas en las Zonas Noroeste y Pirineo, hablamos ahora de comarcas jóvenes pues en ésta la población joven alcanza casi el tercio de la total, y la infancia más del 18%, con lo que la consolidación de la mejoría del euskera, y el reflejo de ésta en los números totales de la comarca, se tendría que producir en un plazo de tiempo más breve que en las más ruralizadas y de población más envejecida.

3.2. Cuenca Norte /Iruñerriko iparraldea

Cuenca Norte/ Iruñerriko iparraldea	'86	'91	'96	'01
Población	13.057	12.459	13.414	17.380
% Vascófonos	8,9	12,5	16,2	21,9
Comparativa por municipios				
JUSLAPEÑA/TXULAPAIN	18,4	26,2	25,3	28,1
OLAIBAR	11,4	12,5	19,4	26,7
EZCABARTE/EZKABARTE	9,6	12,8	19,3	26,5
ANSOAIN/ANTSOAIN	8,4	12,0	15,2 !	23,1
BERRIOPLANO/BERRIOBEITI	*	*	16,2	22,8
BERRIOZAR	*	*	15,7	19,4
% Euskaldunes	5,0	6,1	8,1	9,7
Comparativa por municipios				
JUSLAPEÑA/TXULAPAIN	12,4	13,7	14,6	20,6
BERRIOPLANO/BERRIOBEITI	*	*	9,8	13,4
OLAIBAR	5,1	5,4	9,1	13,4
EZCABARTE/EZKABARTE	3,9	4,9	8,9	12,4
BERRIOZAR	*	*	9,3	9,2
ANSOAIN/ANTSOAIN	4,8	6,0	5,7 !	8,3

a) Descripción y análisis de pasado

Con esta comarca, la cual ocupa los municipios de la Cuenca y adyacentes situados al norte de Pamplona, se completan las 5 comarcas navarras que, según ya se ha descrito en anteriores estudios comarcales, presentaban una presencia del euskera residual y en trámite de inmediata desaparición al inicio del último cuarto de siglo XX.

Para esta comarca vale en gran medida lo que se afirmaba respecto de la anterior. Al igual que toda la cuenca pamplonesa, excepción hecha de la situación especial que presentaba la capital, la Cuenca Norte se mantuvo monolingüe durante siglos. Una vez más, la llegada del siglo XIX parece que opera un cambio sociológico en una amplia zona de la Montaña Baja y la Zona Media de la provincia.

Son los datos aportados por los ayudantes de Luis Luciano Bonaparte los primeros en reflejar la minorización en el conocimiento del euskera en el

extremo sur de la Cuenca. Así, en 1863, las poblaciones de Ansoáin y de Ezkabarte más próximas a la capital (entre ellas, Berriozar) han abandonado la transmisión intergeneracional de la lengua propia.

En 1878, y por encargo de la Asociación Euskara de Navarra, se realiza un sondeo en la Cuenca (Jimeno Jurío, pág. 208), dando como resultado que en tan sólo quince años ya se identifica como país esencialmente castellano el extremo sur de Ezkabarte y la mitad sur de Ansoáin, con Berriozar y Berrioplano.

La Guía del Obispado de Pamplona de 1904 nos muestra un nuevo episodio en la regresión del euskera comarcal. Juslapeña y Olaibar, los dos valles más norteños, los cuales vierten a la Cuenca pero se encuentran más retirados de la misma, conservan el euskera, que ha desaparecido como lengua mayoritaria de Ansoain y casi de Ezkabarte, donde sólo se conservaría en el sector oeste.

La siempre interesante encuesta de 1935 (Irigaray, pág. 142 y 143) continúa mostrando la agonía del euskera en la Cuenca Norte. En Sorauren quedarían los últimos ancianos euskaldunes de Ezkabarte y en Olaibar sólo los mayores de 50 años lo conocen, mientras que en Juslapeña también se produce el abandono de la lengua, de forma más acusada cuanto más al sur del valle esté el pueblo.

El estudio de Sánchez Carrión de 1970, poco antes de iniciarse el resurgimiento del euskera a nivel oficial en Navarra, sólo detecta el euskera en el Valle de Juslapeña y en estado terminal, mientras que otra obra en igual fecha no detecta ni una veintena de euskaldunes autóctonos (Yrizar, pág. 204). En 1992, parece que el último euskaldun de la comarca, el Sr. Esteban Garbisu, habría fallecido en Beorburu, el pueblo más al norte de toda la comarca.

b) Presente: estudio de los datos censales

De nuevo, esta comarca nos muestra en la última década y media una importante revigorización del euskera propio. Se ha doblado así el número de vascófonos y euskaldunes, abandonando, al igual que casi toda la zona de Iruñerria, la posición débil a la cual había quedado reducido aquél, igual que en la precedente comarca de la Cuenca Oeste.

Si acaso resaltar que, a diferencia de aquélla, en la Cuenca Norte la inmigración de población foránea ya se había iniciado en décadas anteriores —años 60 y 70—, básicamente en el municipio de Ansoáin. Ello provocaría la posterior segregación, debido a su creciente importancia demográfica, de Berrioplano y sobre todo de Berriozar.

Por ello, los niveles de crecimiento de la comarca, del orden del 33%, aun siendo resaltables, no se pueden comparar con el 100% de la Cuenca Oeste, donde dicha inmigración es un fenómeno más reciente.

En todo caso, hay que resaltar, una vez más, la importancia de estos avances. Tanto la Cuenca Oeste como la Norte tienen por sí solas más habitantes

que toda la Zona Pirineo, con lo que, aun ocupando una porción muy pequeña del mapa navarro, tienen una importancia capital, siendo sin duda el futuro del euskera navarro dependiente, en gran medida, de los resultados de los municipios de la Cuenca.

Además, siendo la pérdida del euskera ya total en estos municipios, con la excepción de Juslapeña, y habiendo alcanzado una demografía muy densa y sobre todo de procedencia muy variada —básicamente en la mitad sur—, en una época en la que el euskera no tenía ningún tipo de reconocimiento ni promoción pública, es realmente meritorio el avance que experimentan todos los municipios en ambas categorías (sólo los euskaldunes en Berriozar no alcanzan su mejor registro en el censo de 2001).

Dichos resultados, además, no reflejan más que aproximadamente la mejora del nivel de conocimiento del euskera, y ello es debido a que Ansoáin y Berriozar, en el sur de la comarca y más cercanos, por tanto, a Pamplona, acogen más del 80% de la población de la Cuenca Norte, y son los que presentan un avance más ralentizado. Así, por ejemplo, estos dos municipios no llegan al nivel establecido en este estudio como apreciable para los euskaldunes (10%) a diferencia de los otros cuatro, lo cual arrastra a éstos a un coeficiente general para toda la comarca que todavía se sitúa en un nivel débil —9,7%—.

c) Previsión de futuro

La columna 6 de la tabla comparativa, nos mostraría que el margen de mejora comarcal, atendiendo a los porcentajes de la población menor de 25 años, estaría sobre los 10 puntos en ambas magnitudes.

Cuenca Norte / Iruñerriko iparralde	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	13.057	12.459	13.414	17.380	2.452	4.498	2.046
% VASCÓFONOS	8,9	12,5	16,2	21,9	25,0	33,4	43,6
% EUSKALDUNES	5,0	6,1	8,1	9,7	13,6	18,4	24,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Una vez más, se constata que en las comarcas donde el euskera no tenía hasta prácticamente ayer más que una presencia residual, la progresión de los vascófonos siempre es notablemente mejor que la de los euskaldunes, siendo más fácil adquirir un cierto conocimiento del euskera que dominarlo oralmente, debido, sin duda, a la escasez de ámbitos en que la lengua puede ser utilizada.

En todo caso, y a diferencia de la Cuenca Oeste, la población de la Cuenca Norte, aun siendo joven, no lo es tanto como allí (25% de media, y más del 10% la infancia) con lo que la regeneración lingüística no tendría que ser tan rápida como en aquella comarca. Inversamente, el crecimiento en el conocimiento del euskera entre la juventud es más alto en la parte septentrional de la cuenca pamplonesa, lo cual compensaría el dato anterior.

Cabría indicar, no obstante, dos líneas de evolución dentro de la comarca: los tres valles al norte (Ezkaabarte, Juslapeña y Olaibar) muestran unos números mucho más positivos, debido quizás a la casi nula existencia de inmigración alóglota, a que la pérdida del euskera propio se verificó más tarde que en Ansoáin, o a ser colindantes con municipios como Atez u Odieta que, sin llegar a perder del todo el euskera autóctono, lo están recuperando con gran rapidez.

En todo caso, la Cuenca Norte se sitúa actualmente en puertas de alcanzar una clasificación ya apreciable de sus euskaldunes, y muy apreciable entre la población menor de 25 años.

3.3. Val de Etxauri/Etxauribar

Val de Etxauri/Etxauribar	'86	'91	'96	'01
Población	776	811	820	906
% Vascófonos	9,3	12,4	17,8	21,7
Comparativa por municipios				
ETXAURI	12,5	14,7	21,5	27,5
ZABALZA/ZABALTZA	1,0	10,3	15,0	22,2
ECHARRI/ETXARRI	1,8	12,1	15,8	18,5
BIDAURRETA	14,0	9,3	15,8	14,3
CIRIZA/ZIRITZA	9,8	10,7	17,3	14,1
BELASCOAIN/BERASKOAIN	2,6	10,1	10,8	11,1
% Euskaldunes	4,6	3,4	8,4	12,3
Comparativa por municipios				
ETXAURI	5,7	4,3	10,6	14,9
ECHARRI/ETXARRI	0,0	1,5	7,1	14,8
ZABALZA/ZABALTZA	0,0	2,6	5,7	12,4
CIRIZA/ZIRITZA	9,8	1,8	3,8	9,4
BIDAURRETA	8,3	2,8	9,9	8,2
BELASCOAIN/BERASKOAIN	0,0	4,3	4,3	4,6

a) *Descripción y análisis de pasado*

La Val de Etxauri constituye un caso único dentro de Iruñerria. Sus seis municipios conforman un valle histórico dentro de la cuenca pamplonesa, encajonado en la salida del Río Arga de dicha Cuenca, hacia la Zona Media de Navarra. Es por ello que, a pesar de su escasa demografía, sobre todo teniendo en cuenta que está en una zona que agrupa la mitad de la población navarra, se le dé trato diferenciado de comarca.

Al ocupar parte del sur de la Cuenca, al igual que se verá más adelante con la Cuenca Sur, la pérdida del euskera es algo anterior aquí que en las comarcas que ocupan la parte norte, vistas hasta ahora.

En todo caso y paralelamente al resto de Iruñerria, fue la llegada del siglo XIX la iniciadora del cambio. La particularidad es que por su situación geográfica, lindante por el sur con la Val de Mañeru, ya fuera de la Cuenca, la asimilación del castellano fue más rápida. De todos modos, todavía a principios de aquel siglo –1820– un incidente acaecido con ocasión de un encuentro entre pastores en una ermita, ponía de relieve el carácter euskaldun de los habitantes de la comarca (Jimeno Jurío, pág. 199), compatible seguramente con una primera introducción castellanizadora basada, como siempre, en dos ejes fundamentales, la escuela y la iglesia.

Pero ya en aquel entonces se debía estar abandonando la transmisión intergeneracional de la lengua, de tal manera que en el censo bonapartiano de 1863 todo el Valle es minoritariamente vascófono, quizás con la excepción de la capital Etxauri, municipio más al norte del Valle.

La Guía del Obispado de 1904 ya da la zona por castellanizada, subsistiendo muy probablemente aún en el primer tercio de siglo XX los últimos vascófonos del Valle.

Cabe indicar que desde el punto de vista demográfico y a pesar de su escasa población, que la acerca más a comarcas de otras zonas, la Val de Etxauri también aumenta su población como toda Iruñerria, aunque sólo en poco menos de un 17%, a diferencia de los aumentos vertiginosos de Pamplona y sus alrededores.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Los datos generales de la Val de Etxauri que refleja la tabla anterior, durante el tramo de 15 años analizado, nos muestra un incremento del euskera calcado a los experimentados por las Cuencas Oeste y Norte, pasando los vascófonos locales desde una posición débil hasta la de muy apreciable.

Es, sin duda, en la categoría de euskaldunes donde el incremento se muestra más que notable, con medio punto de mejora aproximado por año, siendo ya apreciable la cantidad de personas que saben hablar euskera correctamente.

Bidaurreta y Ciriza muestran un descenso en sus porcentajes en el último censo, aunque no muy importantes. Cabe incidir en que son dos de los tres municipios más pequeños del Valle, con menos de 100 habitantes cada uno, con lo cual las variaciones de población que puedan darse les afectan en mucha mayor medida.

Belascoáin, aun partiendo en 1986 de porcentajes iguales a otros municipios de la comarca, ha evolucionado más lentamente y se ha quedado atrás respecto al resto de Val de Etxauri. Es interesante, y ya se han apuntado casos idénticos en comarcas anteriores, el constatar que dicho municipio es el único de la comarca que fue situado fuera de la zona mixta en la zonificación creada por la Ley del Vasculencia de 1986, lo cual de nuevo permite constatar la importancia que el trato legal tiene en la evolución positiva del euskera, y apoyaría un replanteamiento de aquella zonificación, el cual, sin duda, ayudaría a una mayor recuperación en el conocimiento de esta lengua.

En todo caso, es absolutamente destacable el grado de concienciación y recuperación del euskera en la capital del Valle, posiblemente el más espectacular que se pueda encontrar en cualquier otro municipio navarro de su tamaño al sur de Pamplona, como refleja convenientemente la tabla adjunta:

Municipio de Etxauri	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	369	395	377	429	45	100	55
% VASCÓFONOS	12,5	14,7	21,5	27,5	31,1	52,0	69,1
% EUSKALDUNES	5,7	4,3	10,6	14,9	24,4	42,0	56,4
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

El mencionado hecho, sin duda puede servir de acicate al resto de municipios de la comarca, mucho menos habitados y dependientes en varios aspectos de Etxauri.

c) Previsión de futuro

El caso de Val de Etxauri es, sin duda, peculiar en el conjunto de Navarra. Como oportunamente mostrarán los mapas que cierran este trabajo, la decoloración de la Comunidad Foral de norte a sur y de oeste a este es prácticamente perfecta, yendo del violeta —muy mayoritario— al blanco —débil— progresivamente, pasando de un color a otro a medida que se avanza en dirección sureste.

En este sentido, Val de Etxauri se constituye en una excepción, una comarca que no sólo es atípica por su demografía escasa dentro de la zona más densamente poblada de Navarra, sino también por ser una especie de avanzadilla

de la reuskaldunización, estando su expectativa de futuro más cercana a comarcas de la Zona Pirineo que a las de la propia Cuenca, las cuales por su alta demografía y complejidad social no tienen una perspectiva de mejora tan acelerada como la presente comarca:

Val de Etxauri/ Etxauribar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	776	811	820	906	87	187	100
% VASCÓFONOS	9,3	12,4	17,8	21,7	29,9	44,9	58,0
% EUSKALDUNES	4,6	3,4	8,4	12,3	21,8	34,8	46,0
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Es por ello previsible que en próximos censos la Val de Etxauri sea no sólo la comarca de Iruñerria con más porcentaje de euskaldunes, sino también la más vascófona de la zona, equiparándose o rebasando a comarcas pirenaicas como Aoiz o Salazar.

3.4. Comarca de Pamplona/Iruñaldea

Comarca de Pamplona/ Iruñaldea	'86	'91	'96	'01
Población	217.236	221.445	208.529	227.029
% Vascófonos	13,5	14,6	16,0	20,2
Comparativa por municipios				
HUARTE/UHARTE	15,8	17,3	22,2	27,5
VILLAVA/ATARRABIA	14,7	18,3	22,2	27,4
BURLADA/BURLATA	14,4	15,5	18,6	23,5
BARAÑAIN	13,0	14,4	18,0	20,3
PAMPLONA/IRUÑEA	13,4	14,4	15,2	19,4
% Euskaldunes	6,1	6,2	7,1	9,3
Comparativa por municipios				
VILLAVA/ATARRABIA	6,0	8,2	10,1	14,2
HUARTE/UHARTE	7,5	7,1	9,8	13,0
BURLADA/BURLATA	6,9	7,2	8,2	10,6
BARAÑAIN	5,2	6,2	7,7	9,9
PAMPLONA/IRUÑEA	6,1	6,0	6,7	8,8

a) Descripción y análisis de pasado

Con Iruñaldea se ha pretendido agrupar el núcleo central de la Cuenca de Pamplona, comprensivo de esta ciudad y cuatro municipios que, hoy por hoy, suponen una auténtica prolongación del tejido urbanístico de la capital navarra.

Hay que indicar que existen otras localidades, ya tratadas en las Cuencas Oeste y Norte, que se han convertido igualmente en conurbación de Pamplona, como por ejemplo Zizur Mayor o Berriozar, pero se ha preferido incluirlas en aquellas comarcas al haber estado históricamente vinculadas a municipios que ocupan una extensión mayor dentro de la Cuenca de Pamplona y de los que sólo recientemente se han segregado.

Centrándonos en el análisis histórico de la presencia del euskera en la comarca, cabe hacer una rápida distinción. Mientras que la Cuenca se mantuvo euskaldun de forma casi monolingüe hasta el último tercio del siglo XVIII y luego la castellanización paulatinamente barrió en dirección noroeste el euskera hasta prácticamente erradicarlo dos siglos después, Pamplona, la capital del viejo Reino de Navarra, mantiene un comportamiento peculiar.

Ya ha quedado anotado en otras comarcas que las ciudades con mayor población y peso económico presentaban una cierta complejidad sociolingüística, coexistiendo en su seno comunidades alóglotas (judíos, francos,...), junto con una creciente población autóctona que, aun pudiendo conocer el euskera, se expresaban exclusiva o regularmente en romance navarro.

En el caso concreto de Pamplona, dicha situación se acrecentaba por su condición de capital de Navarra, y por tanto sede de los máximos organismos políticos y eclesiásticos. No obstante, y contra lo que pudiera creerse, el euskera fue lengua habitual de muchos de sus habitantes durante siglos.

Hacia el 1600 eran mayoría los euskaldunes (Jimeno Jurío, pág. 131), siéndolo también los vicarios rectores de las cuatro parroquias para poder así atender a la feligresía (Jimeno Jurío, pág. 87), pero ya las catequesis se hacían en castellano, por ser mayoría los bilingües sobre los monolingües euskaldunes (Jimeno Jurío, pág. 106). Dos siglos después, la situación del euskera se debía haber debilitado en la capital, pero a pesar de ello en el Hospital General todavía se hacía necesaria la presencia de un capellán vasco parlante “porque es crecido el número de vascongados” (Jimeno Jurío, pág. 168).

El siglo XIX que, como ya se ha visto, supuso en muchas comarcas navarras el inicio de la pérdida del euskera, en el caso de Pamplona y sus municipios adyacentes vio la pérdida definitiva de los euskaldunes autóctonos. Con todo y con ello, a principios del siglo hay indicios de que la lengua tiene todavía una estimable presencia social, cuando en 1819 la plaza de capellán del Hospital General todavía exige el conocimiento del euskera, o cuando en 1811 el gobernador francés de la ocupada Pamplona, hace publicar una orden en euskera (Jimeno Jurío, pág. 198).

Un testimonio nos relata que todavía en la segunda mitad del siglo XIX era lengua hablada habitualmente en comercios y calles de la capital (Irigaray, pág. 27). En todo caso, cabe creer más en personas venidas de fuera, que no en habitantes de Iruñealdea, ya que la lengua se pierde a lo largo del mismo siglo. Un buen ejemplo de ello es un testimonio de 1878 sobre una joven pamplonesa, que declara que sus abuelos –nacidos se supone en las primeras décadas de siglo XIX– lo hablaban, sus padres –nacidos hacia la mitad de dicho siglo– sólo en caso de necesidad, y ella ya ni tan sólo lo entendía (Jimeno Jurío, pág. 208).

Cabría decir que de esta forma muere el euskera en Pamplona y su zona de inmediata influencia. No es así. En tanto que capital de Navarra, y debido a su conciencia de tal y, por lo tanto, de primera defensora de todo lo que le es propio, Pamplona y muchos de sus habitantes serán los que, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y siglo XX, lleven adelante iniciativas de todo tipo para recuperar la lengua vasca, y ello junto con el polo de atracción que supone para la inmigración, también para la proveniente de zonas aún vascófonas, culmina en la situación que hace ver el primer censo de 1986, donde el número de vascófonos está cercano al 15%, que le otorgaría la categoría de apreciable.

b) Presente: estudio de los datos censales

Los datos derivados de los censos tienen que interpretarse bajo un condicionante que no presentará ninguna otra de las 44 comarcas del presente estudio: la altísima demografía de la comarca. Si la zona de Iruñerria o Cuenca de Pamplona, acoge la mitad de la población navarra, la comarca de la ciudad o Iruñealdea agrupa sólo 5 municipios, pero en ellos viven más o menos el 40% de los navarros.

Es por ello que los avances constantes en todos los municipios y en todas las categorías hay que juzgarlos como muy positivos, ya que la zona de Iruñealdea se constituye como una gran conurbación, con el castellano como lengua vehicular, y cuanto más numerosa y compacta es una comunidad lingüística tanto más difícil será la introducción, en este caso reintroducción, de otra lengua.

Municipio de Pamplona/Iruñea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	180.078	180.384	163.936	177.980	23.081	43.530	20.449
% VASCÓFONOS	13,4	14,4	15,2	19,4	22,8	26,6	30,9
% EUSKALDUNES	6,1	6,0	6,7	8,8	12,7	15,3	18,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Se incluye la tabla comparativa referente a Pamplona. Si estas tablas que estudian la evolución de los últimos 15 años, junto con la repercusión de dicha evolución en juventud, población joven e infancia, respectivamente, siempre son un elemento clave para poder conocer el futuro a corto y medio plazo del euskera en Navarra, ésta que ahora se presenta todavía lo es más, ya que en ella se contiene el grado de conocimiento que del euskera tiene el 33% de la población navarra, la que se encuentra censada en Pamplona.

A pesar de la dificultad que supone el avance del euskera en una población de ese tamaño, el mismo es constante. Hay que incidir, aun a riesgo de hacerse pesado, en la importancia que tiene la capital en el conjunto de la Comunidad Foral. En los 15 años que reflejan los censos, la media de población de Pamplona es de 175.000 habitantes, lo que situaría un 1% medio en aproximadamente 1.750 personas.

Todo ello trasladado a los resultados lingüísticos del censo, querría decir que en estos 15 años Pamplona ha sido capaz de mantener su población vascófona de 1986 (más de 24.000 vascófonos y casi 11.000 euskaldunes) e incluso aumentarla en más de 10.000 vascófonos y en más de 4.500 euskaldunes.

Además, probablemente el aumento sea superior. Como ya se apuntó en la introducción de la obra, en el primer censo de 1986 se detectaron resultados sorprendentemente positivos en localidades donde el euskera ya había desaparecido. Si se cotejan los datos de aquel censo con los del de 1991, se advierte una escasa diferencia entre los vascófonos, e incluso un leve retroceso en los euskaldunes, lo que hace pensar que las cifras de 1986 no son verídicas, lo que situaría la tasa de aumento aún más al alza.

c) Previsión de futuro

Apuntar la previsión de futuro de Iruñaldea es casi como hacerlo respecto del conjunto de Navarra. Su posición hegemónica respecto de toda la provincia y la influencia que pueda ejercer por su vecindad, tanto sobre las zonas mayoritariamente vascófonas como sobre las comarcas en fase de recuperación lingüística, hace que el devenir del euskera en esta comarca pueda y deba marcar el camino general de la Comunidad Foral en materia lingüística. Veamos pues la tabla correspondiente:

Comarca de Pamplona/ Iruñaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	217.236	221.445	208.529	227.029	30.343	58.213	27.870
% VASCÓFONOS	13,5	14,6	16,0	20,2	24,1	28,8	33,8
% EUSKALDUNES	6,1	6,2	7,1	9,3	13,9	17,0	20,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

La mejora del euskera, además de constante, vemos que se incrementa en cada censo quinquenal, hasta alcanzar la calificación muy apreciable en los vascófonos y rozar el 10% de euskaldunes que la situaría en una posición apreciable. Pero son, como siempre, las tres últimas columnas las que realzan en su justa medida la proyección de futuro del euskera en la capital navarra y alrededores. Estamos hablando, sin duda, de la juventud y, sobre todo, de la infancia más euskaldun de Iruñealdea en los últimos 150 años.

La consolidación de ese grupo lingüístico en la comarca más habitada con mucha diferencia de Navarra, es la que tendría que permitir otorgar al euskera un salto de calidad, no ya simplemente numérico, sino además y sobre todo en su tratamiento legal y reconocimiento social por parte de la población castellanófona navarra.

3.5. Cuenca Sur/Iruñerriko hegoaldea

Cuenca Sur/ Iruñerriko hegoaldea	'86	'91	'96	'01
Población	9.131	9.843	18.312	15.554
% Vascófonos	4,0	7,1	15,0	13,4
Comparativa por municipios				
EGÜES/EGUESIBAR	10,6	11,2	20,7	20,9
VALLE DE ARANGUREN/ ARANGUREN IBARRA	4,9	10,4	16,3	15,5
NOAIN (VALLE DE ELORZ)/ NOAIN ELORTZIBAR	2,3	7,0	10,5	11,6
TIEBAS-MURUARTE DE RETA/ TEBAS-MURU ARTEDEERRETA	2,5	2,5	8,3	9,6
GALAR	3,7	4,9	10,2 !	8,6
BERIAIN	*	*	4,4	5,3
% Euskaldunes	1,9	2,5	5,5	4,6
Comparativa por municipios				
VALLE DE ARANGUREN/ ARANGUREN IBARRA	2,9	5,9	7,0	7,9
EGÜES/EGUESIBAR	6,4	4,8	8,1	6,3
NOAIN (VALLE DE ELORZ)/ NOAIN ELORTZIBAR	1,2	1,5	2,6	3,8
TIEBAS-MURUARTE DE RETA/ TEBAS-MURU ARTEDEERRETA	1,8	0,7	3,1	3,4
BERIAIN	*	*	0,9	1,4
GALAR	1,0	1,6	3,8 !	0,7

a) Descripción y análisis de pasado

Con la presente comarca finaliza el estudio de Iruñerria, la cuenca pamplonesa en la cual se apiña la mitad de la población navarra. La Cuenca Sur como su nombre designa, acoge principalmente los municipios situados en la mitad meridional de la Cuenca, separados de la Zona Media navarra por el Alto de Carrascal y abiertos geográficamente por el este a la parte baja de la Zona Pirineo.

A diferencia del resto de la zona, parece que en el caso de esta parte de la Cuenca la castellanización fue más rápida, seguramente ayudada al limitar a través del accesible paso del Carrascal con la Navarra Media, ya fuertemente castellanizada hacia 1800, y según parece por el tendido de la vía del tren que favoreció una primera inmigración en aquel siglo (Irigaray, pág. 28).

En todo caso y al igual que el resto de la Cuenca, se mantuvo como territorio monolingüe euskaldun durante siglos y hasta la llegada del siglo XIX. Y ello incluso estando a las puertas de Pamplona. Un estudio nos demuestra que Esquíroz, en la Cendea de Galar a tan sólo 3 kms. de la capital, era netamente euskaldun a finales del s. XVIII (Retroceso, pág. 67). En todo caso, este mismo estudio ya nos apunta que la educación se impartía en castellano, como es sabido, uno de los fenómenos de deseuskaldunización más efectivos.

Y efectivamente, en apenas un siglo la castellanización se va a revelar imparable. Un primer nivel de la misma es siempre el conseguir que la población nativa, junto con el euskera, pase a dominar la lengua castellana, y así tenemos que en 1820 sólo eran monolingües euskaldunes en Badostáin–Egüés–, los de mayor edad (Jimeno Jurío, pág. 200). Un segundo nivel supone el abandono en el uso de la lengua autóctona a favor de la foránea, e igualmente tenemos que en 1830 el euskera sólo era usado por los mayores en Noáin–Elorz– (Irigaray, pág. 28).

La necesaria consecuencia de los dos anteriores estados es la pérdida irremisible de la lengua. En este sentido, el censo bonapartiano de 1863 revela que en toda la Cuenca Sur el euskera ya es minoritario, con la excepción del municipio más al norte (Egüés) y sólo en su mitad septentrional. La Guía del Obispado de 1904 señala toda la Cuenca Sur como zona castellanizada, con la excepción de la tríada Elcano-Sagaseta-Egulbati, al norte de Egüés (Irigaray, pág. 20).

La primera mitad del siglo XX vio sin duda morir a los últimos euskaldunes autóctonos de la comarca. Es por ello que la inmigración producida en dicha comarca en el citado siglo, ya llega a unos municipios castellanizados. En todo caso, cabe destacar dos hechos relevantes desde el punto de vista demográfico:

El primero es que esta comarca como hace ver la tabla anterior dobla su población en apenas diez años (91-01), siguiendo el imparable crecimiento del anillo de Pamplona, una vez saturado el crecimiento de ésta.

El segundo, en el último censo se produce una pérdida de la sexta parte de dicha población. Este hecho aparentemente extraño, es debido a que después de 1996 Pamplona absorberá Mendillorri, zona urbanizada inmediata a su municipio, pero perteneciente originalmente al Valle de Egüés, que va así a concentrar la pérdida total de población de la comarca.

b) Presente: estudio de los datos censales

Como se decía en la descripción física de la comarca, la Cuenca Sur, además de la evidente dependencia de Pamplona, es limítrofe en gran parte con la comarca de Izaga. Este último hecho quizás no sea coincidencia, ya que lo que se decía para esta última comarca, en relación con el resto de las comarcas pirenaicas (ver pág. 91 y ss.), es bastante válido para la presente, en relación con Iruñerria.

Efectivamente, la Cuenca Sur se configura como una comarca mucho menos euskaldunizada que el resto de las de su zona, no siéndole aplicable lo dicho en los estudios de las demás comarcas de la Cuenca. Sin duda alguna su situación geográfica dentro de la zona no puede ser ajena a ese hecho, ya que es desde el sureste desde donde se castellanizó, en su momento, la Cuenca.

Este hecho geográfico se refuerza viendo la tabla de porcentajes de vascófonos de la Cuenca Sur que abre este punto. El municipio más vascófono es Egüés, el situado más al norte, después Aranguren, inmediato a aquél, después Noáin (Valle de Elorz), que es el siguiente a Aranguren, siendo los tres situados más al sur los menos vascófonos. Una vez más, la geografía lingüística nos demuestra cómo los últimos en perder la lengua son los primeros en recuperarla, y viceversa.

De todas maneras, y aunque a distancia del resto, la Cuenca Sur mantuvo durante los primeros censos un progreso paralelo a toda la cuenca de Iruñerria. Aunque la mayoría de los municipios en ambas categorías tuvieron una mejora continuada, cabe destacar que dicha mejora ni es global ni mucho menos espectacular, de tal manera que, con el último censo en la mano, ninguno de sus seis municipios escapa a la categoría de débil en cuanto a su número de euskaldunes, y en cuanto a los vascófonos sólo Egüés y Aranguren sobrepasan ampliamente el 10% y, aun así, en el último censo bajan o se estancan en sus porcentajes.

En cuanto a las cifras generales, éstas se detuvieron bruscamente en el último censo, reduciéndose el porcentaje tanto de vascófonos como de euskaldunes. Entre las 44 comarcas analizadas sólo Aranatzaldea y Malerreka presentan dicho comportamiento, y además por circunstancias y en categorías diametralmente opuestas. Una de las causas es, sin duda, que Egüés, el municipio más dinámico en la recuperación del euskera, ha perdido una parte impor-

tante de su población al absorber Pamplona el barrio de Mendillorri, barrio, por ende, mayormente joven y, en principio, cabe pensar que más vascófono que la media de la comarca.

Este último hecho no puede ocultar, en todo caso, la parece que escasa concienciación lingüística de los habitantes de la Cuenca Sur. No deja de ser curiosa la situación geográfica que ocupa esta comarca y la contigua pirenaica de Izaga. Como mostrarán los mapas descriptivos al final de esta obra, el área que ocupan estos 11 municipios se erige como un auténtico “agujero” en la reeuskaldunización de la sociedad navarra, siendo los niveles de conocimiento del euskera de dichas dos comarcas claramente inferiores a los de las comarcas vecinas, y mucho más parejos a comarcas situadas en el límite sur de la Zona Media de Navarra.

c) Previsión de futuro

Es evidente que habiendo retrocedido ambas categorías lingüísticas estudiadas en el último censo, como muestran las columnas 3 y 4 de la tabla adjunta, e incluso habiendo perdido una sexta parte de la población (mayoritariamente de la primera edad, pues Mendillorri es un barrio de reciente creación y de tejido social joven), las perspectivas no pueden ser demasiado halagüeñas:

Cuenca Sur/ Iruñerriko hegoaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	9.131	9.843	18.312	15.554	2.056	4.655	2.599
% VASCÓFONOS	4,0	7,1	15,0	13,4	17,2	19,6	21,5
% EUSKALDUNES	1,9	2,5	5,5	4,6	6,8	7,4	8,0
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Las últimas tres columnas muestran el ya habitual progreso a medida que se analiza la juventud —columna 5—, la población joven en su conjunto —columna 6— y la infancia —columna 7—, pero es, sin duda, el más débil de los analizados hasta ahora, muy parejo al que mostraba la vecina comarca de Izaga y absolutamente alejado de la dinámica mostrada por las comarcas de la Montaña navarra y la Cuenca de Pamplona.

Es, por tanto, obvio que al hilo de lo que se afirmaba en la comarca anterior, la influencia que una capital tan próxima como Pamplona pueda ejercer con su actitud sociolingüística, será, sin duda, vital para comprobar en los próximos años si la Cuenca Sur continua en el actual tono bajo, o adopta un

cambio de postura en positivo respecto de la lengua hablada por todos sus habitantes hasta el siglo XIX.

Resumen de la Zona Cuenca de Pamplona/Iruñerria

Cuenca de Pamplona/ Iruñerria	'86	'91	'96	'01	'01 <25	'01 <15
Población	248.047	254.090	253.780	277.408	72.815	35.642
Tanto por ciento de población					26,2	12,8
% Vascófonos	12,8	14,2	16,1	20,1	28,9	34,1
Comparativa por comarcas						
Cuenca Oeste/ Iruñerriko mendebalde	10,5	16,2	19,0	22,5	34,3	40,4
Cuenca Norte/ Iruñerriko iparralde	8,9	12,5	16,2	21,9	33,4	43,6
Val de Etxauri/Etxauribar	9,3	12,4	17,8	21,7	44,9	58,0
Comarca de Pamplona/ Iruñealde	13,5	14,6	16,0	20,2	28,8	33,8
Cuenca Sur/ Iruñerriko hegoalde	4,0	7,1	15,0	13,4	19,6	21,5
% Euskaldunes	5,9	6,1	7,1	9,1	16,8	19,9
Comparativa por comarcas						
Val de Etxauri/Etxauribar	4,6	3,4	8,4	12,3	34,8	46,0
Cuenca Oeste/ Iruñerriko mendebalde	4,7	7,3	8,8	10,7	20,3	22,8
Cuenca Norte/ Iruñerriko iparralde	5,0	6,1	8,1	9,7	18,4	24,2
Comarca de Pamplona/ Iruñealde	6,1	6,2	7,1	9,3	17,0	20,3
Cuenca Sur/ Iruñerriko hegoalde	1,9	2,5	5,5	4,6	7,4	8,0

La tabla de resumen zonal, mostrando la evolución última del euskera en sus cuatro primeras columnas, nos demuestra una mejora constante en todas las categorías y comarcas, con la insólita excepción de la Cuenca Sur, seguramente por motivos geográficos y también históricos, sea por un menor contacto con zonas con mayor recuperación del euskera, sea por una pérdida de dicha lengua producida antes que en el resto de Iruñerria.

En todo caso, la pérdida ya había alcanzado a toda la Cuenca, pues en el último cuarto de siglo XX el euskera agonizaba en el extremo norte de los municipios de Iza y Juslapeña –Cuencas Oeste y Norte–, y evidentemente la posición de partida del euskera era débil. No obstante, en la categoría de vascófonos la cifra era indicativa de un activismo cultural en Pamplona y los municipios más habitados, caldo de cultivo inmejorable para una rápida mejora posterior.

Dicha mejora global en estos 15 años es de más de 7 puntos en los vascófonos y de más de 3 en los euskaldunes. Ello ha permitido desde posiciones inicialmente débiles, alcanzar la clasificación de muy apreciable para los vascófonos, y rozar la de apreciable para los euskaldunes.

Las dos últimas columnas, como ya es costumbre, magnifican dicho avance, llegando entre la población infantil a un tercio de vascófonos (posición fuerte) y a una quinta parte de euskaldunes, inmediata a la cualificación de muy apreciable. Dichos avances, además, hay que valorarlos en su justa medida, ya que se producen en la zona más poblada de Navarra –acoge la mitad de su población–, además de la más joven, lo que hace que el aumento en un solo punto porcentual suponga la incorporación de centenares de jóvenes al euskera.

Un análisis más exhaustivo de las 5 comarcas de Iruñerria nos dice lo siguiente:

- Como ya queda dicho, en las 2 comarcas más al norte –las Cuencas Oeste y Norte– subsistían los últimos euskaldunes nativos, mientras que en las otras 3 la pérdida del euskera era total y se había verificado a finales de siglo XIX y principios del XX.
- Excepto la Cuenca Sur, las otras 4 comarcas muestran un comportamiento idéntico, mejorando todas en torno a los 10 puntos la cuota de vascófonos, y en más de 5 la de euskaldunes, no habiendo entre ellas una horquilla más allá de los tres puntos porcentuales en los resultados de ambas categorías.
- En todo caso, Val de Etxauri debido a su alta concienciación lingüística y a su baja población, más propia de comarcas de otras zonas de Navarra, está llamada a experimentar un proceso de recuperación mucho más rápido.

- La Cuenca Sur presenta una situación en todo distinta, no pareciendo hasta el momento verse afectada por la reeuskaldunización propia de Iruñerria. El hecho de no contar con un gran centro habitado, donde radiquen los servicios o la industria de la comarca, impide fijarlo como piedra de toque para calibrar la evolución de dicha comarca, siendo Pamplona la que, al igual que en otros muchos municipios y comarcas, pueda influenciar en algo la actitud de sus habitantes.
En este sentido y como mostrarán los mapas de conjunto al final de la obra, esta comarca y la vecina de Izaga, situada en la Zona Pirineo, parecen constituirse en un islote, donde la reeuskaldunización parece encontrarse con grandes dificultades para penetrar en su tejido social.
- La recuperación en el ámbito escolar es fuerte, siendo la media de mejora respecto de los porcentajes generales de unos 10 puntos entre los vascófonos y de unos 8 en los euskaldunes, y adquiriendo los primeros una posición muy fuerte en Val de Etxauri y fuerte en las Cuencas Oeste y Norte.
- Inversamente al análisis que se hacía en la Zona Pirineo, el gran activo de Iruñerria es el dinamismo de su tejido social. La alta demografía y la juventud de su población la convierten en el referente, en todos los ámbitos, de la sociedad navarra. Es por ello que los números que se presentan en la tabla anterior, y los que el futuro pueda deparar, no son importantes tan sólo intrínsecamente, sino por lo que puedan tener de ejemplo para comarcas del resto de Navarra que también se encuentran en fase de recuperación.

4. ZONA TIERRA ESTELLA/ESTELLERRIA

Dentro de la Zona Media navarra, que se inicia por la presente, se suele distinguir toda una zona situada al oeste de la misma, la cual tendría como punto de referencia Estella. Dicho territorio es conocido vulgarmente como Tierra Estella, o Estellerria en euskera, y estaba mayoritariamente ocupada por población euskaldun en la Alta Edad Media, sea por nativos autóctonos o por población implantada a raíz de la despoblación de zonas ocupadas previamente por los árabes.

En todo caso, se impone desde ya una precisión. En las comarcas situadas en el extremo oeste de la zona (Viana, Valle de Aguilar y Los Arcos), aún hoy, se pone en duda si el euskera fue nunca lengua autóctona de sus pobladores, mientras que en otras inmediatas como Alto Ega, La Berrueza o Montejurra, la presencia del euskera es más contrastada, pero nunca estable ni extendida a toda la comarca.

Es por ello que se comprobará, por regla general, cómo las comarcas de la mitad norte de Tierra Estella, situadas a lo largo del Río Ega, en que el euskera fue durante siglos y siglos lengua propia, acostumbran a presentar datos de recuperación más alentadores que las comarcas de la mitad sur, donde el euskera, o no arraigó, o lo hizo de manera temporal y/o parcial.

Los 62 municipios que se encuadran en esta zona no son los mismos que se adscriben administrativamente a la misma, ya que se les ha añadido Guirguillano y Artazu, como ya quedaba dicho en la presentación de Iruñerria, al formar parte del histórico Val de Mañeru y encontrarse geográficamente fuera de la cuenca pamplonesa.

4.1. Valles Améscoa-Allín/Ameskoa-Allin ibarrak

Valles Améscoa-Allín/ Ameskoa-Allin ibarrak	'86	'91	'96	'01
Población	2.423	2.281	2.297	2.145
% Vascófonos Comparativa por municipios	4,7	5,4	7,7	23,9
ARANARACHE/ARANARATXE	4,6	3,9	3,3	86,0
LARRAONA/LARRAGOA	1,0	3,2	1,2	38,6
EULATE	3,1	5,8	5,5	36,7
AMESCOA BAJA/AMESKOABARREN	5,1	5,1	7,2	20,6
ALLIN	6,2	6,2	11,2	10,7
% Euskaldunes Comparativa por municipios	2,6	3,0	4,0	11,1
ARANARACHE/ARANARATXE	1,8	2,9	1,1	41,9
LARRAONA/LARRAGOA	1,0	2,1	0,6	18,6
EULATE	2,8	3,0	4,5	16,6
ALLIN	2,9	3,0	5,2	8,2
AMESCOA BAJA/AMESKOABARREN	2,8	3,3	3,5	6,6

a) Descripción y análisis de pasado

El ámbito de la presente comarca excede de lo que *strictu sensu* es conocido como las Améscoas. Ocupando el vértice noroeste de Tierra Estella, se encuentran las villas de Larraona, Aranarache y Eulate, que conforman la Améscoa Alta, más todas las localidades que se agrupan en el municipio de Améscoa Baja.

En la presente comarca de Améscoas se han unido los anteriores municipios, junto con el Valle de Allín, el cual no forma parte de aquéllas, pero comparte situación geográfica –al noroeste de Estella– y evolución lingüística, por lo que hace al euskera, objeto vehiculador del presente estudio.

Como veremos en el estudio de la siguiente comarca, Estella al igual que otros núcleos importantes de Navarra, presentaba de antiguo una situación sociolingüística particular y su temprana castellanización –aun no siendo total entre su población– fue en gran medida responsable de la posterior des-euskaldunización de las comarcas vecinas, dándose en Tierra Estella el típico ejemplo mimético a partir de la capital.

Améscoas-Allín no será una excepción. Aun así, la orografía del terreno permitirá a las localidades más alejadas preservar el euskera más tiempo. Empezando por el Valle de Allín, el cual llega hasta las mismas puertas de la capital estellesa, un completísimo estudio (Retroceso, pág. 167 y ss.) nos ilustra sobre la situación de la lengua vasca. Así, durante los siglos XVI y XVII se introduce el conocimiento del castellano entre sus habitantes, siendo no obstante el euskera la lengua vehicular de las poblaciones del Valle –con la excepción de Arbeiza, por una serie de causas entre las que cabe destacar su situación geográfica, en el extremo sur del Valle y a las puertas de Estella–.

De esta manera y coincidiendo con la práctica desaparición del euskera de Estella, aquél va a desaparecer igualmente también en las Améscoas-Allín. Todavía hacia 1778 se sitúa dentro de la zona mayoritariamente euskaldun el sector entre Eulate, al sur de la Améscoa Alta, y Amillano, al norte del Valle de Allín (Irigaray, pág. 66). La primera mitad del siglo XIX verá la extinción total del euskera al sur de la Sierra de Urbasa, ya que en 1863 las Améscoas ya aparecen como totalmente castellanas, aunque L.L. Bonaparte tuvo conocimiento aún de la existencia de ancianos que hablaban euskera (Vascuence y Romance, pág. 70).

b) Presente: estudio de los datos censales

El caso protagonizado por esta comarca es único en el conjunto de la presente obra. Ninguna comarca entre las 44 estudiadas presenta una mejora tan espectacular en sus indicadores de conocimiento del euskera. Además, dicha mejora se concentra en el último censo.

Entre 1986 y 1996 la evolución de Améscoas-Allín es la natural de una comarca de la Zona Media navarra, donde el euskera se perdió hace más de un siglo, con el añadido que dentro de la misma no hay ninguna localidad demográficamente media o grande, que normalmente actúan de elemento dinamizador en la reeuskaldunización.

Pero de una forma increíble, entre 1996 y 2001 el conocimiento del euskera según el censo poblacional se va a disparar, superando los 16 puntos en la tasa de vascófonos y los 7 en la de euskaldunes. Este crecimiento parece desmedido, aun sabiendo que la comarca es poco habitada, y que, por tanto, permite variaciones más rápidas. Los datos anteriores significarían que en 5 años unas 335 personas han adquirido un conocimiento, aunque sea pasivo, del euskera en Améscoas (¡prácticamente uno de cada seis habitantes de la comarca!) y casi 150 han aprendido a hablar euskera correctamente.

Dichos datos invitarían a pensar en algún tipo de error y/o alteración voluntaria en las respuestas al censo lingüístico. Desestimada la primera posibilidad, sólo la elaboración de futuros censos en la comarca permitirá fijar el alcance de dicha reeuskaldunización, repetimos la mayor alcanzada en ninguna comarca navarra en un periodo de cinco años.

c) Previsión de futuro

Es obvio que si estamos delante de la comarca que de una forma más exagerada ha visto incrementado su conocimiento activo o pasivo del euskera en Navarra, dicho incremento se tiene que notar de forma importante entre la población más joven, como muestra la siguiente tabla de previsión:

Valles Améscoa-Allín/ Ameskoa-Allin ibarrak	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.423	2.281	2.297	2.145	205	403	198
% VASCÓFONOS	4,7	5,4	7,7	23,9	26,8	44,7	63,1
% EUSKALDUNES	2,6	3,0	4,0	11,1	21,5	24,8	28,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

El salto entre los censos de 1996 y 2001, como ya queda dicho, es espectacular. En todo caso, y como suele pasar en comarcas que perdieron el euskera en una etapa anterior a los últimos 100 años, la toma de conciencia a favor de la escolarización en euskera se ha producido en la década de los noventa, en una tónica que se va a repetir en toda la Zona Media.

Así, los datos de la juventud (columna 5) no son mucho mejores que los datos generales de la comarca. Otra cosa diferente es el conjunto de la población joven (columna 6), la cual dobla los datos de conocimiento generales de Améscoas-Allín.

Pero es la infancia comarcal la que realmente ha protagonizado la recuperación idiomática, acercándose a los dos tercios de la misma la que se declara

vascófona, dato que, sin duda, no se había dado en la infancia de esta comarca en los últimos 200 años.

Es de destacar igualmente el porcentaje de euskaldunes, el cual se acerca a la calificación de fuerte, ya que como se verá de ahora en adelante, en zonas donde la presencia pública del euskera es prácticamente nula, si bien es posible adquirir un conocimiento pasivo del idioma, el dominio oral del mismo se hace mucho más difícil debido a la falta de posibilidades de practicarlo, base que sólo una escolarización íntegra en euskera puede asegurar.

4.2. Comarca de Estella/Lizarralde

Comarca de Estella/ Lizarralde	'86	'91	'96	'01
Población	15.811	15.109	15.187	15.279
% Vascófonos	14,2	13,9	15,8	20,7
Comparativa por municipios				
ESTELLA/LIZARRA	16,7	15,5	16,5	21,3
LEZAUN	3,3	11,7	22,9	19,0
GUESALAZ/GESALATZ	1,1	2,3	7,3	19,0
YERRI/DEIERRI	3,6	6,0	12,3	18,2
ABARZUZA/ABARTZUZA	4,8	9,9	14,9	17,5
SALINAS DE ORO/JAITZ	2,7	5,9	9,3	9,6
% Euskaldunes	9,3	6,9	8,0	10,4
Comparativa por municipios				
ESTELLA/LIZARRA	11,0	7,7	8,7	10,8
YERRI/DEIERRI	2,2	2,9	5,2	9,6
GUESALAZ/GESALATZ	0,7	1,4	2,6	8,3
LEZAUN	1,8	5,0	6,2	7,7
ABARZUZA/ABARTZUZA	2,1	3,8	5,4	6,6
SALINAS DE ORO/JAITZ	0,9	5,0	1,9	4,8

a) Descripción y análisis de pasado

El nombre de la presente comarca –Lizarralde– puede llamar a engaño. Dicho nombre parecería evocar el sector de Tierra Estella más cercano a su capital y población principal Estella (Lizarra en euskera). Sin embargo, son otros los criterios que han servido para delimitar esta comarca.

Si la anterior comarca Améscoas-Allín, englobaba el cuadrante al noroeste de Estella, Lizarraldeá enmarca el cuadrante al noreste de la misma, es decir la propia Estella y los Valles de Yerri y Guesálaz, con las distintas poblaciones que se fueron segregando de éstos, y que suponen toda la zona de Tierra Estella entre la capital y la Cuenca de Pamplona.

El motivo de dicha comarca, además de geográfico, es administrativo, pues todos estos municipios fueron englobados en la ya citada Ley Foral del Vasconce de 1986 como zona mixta, queriendo denotar una superior presencia del euskera respecto del resto de Tierra Estella. Dicho rasgo ha venido siendo ratificado por los sucesivos censos, donde los municipios englobados bajo la denominación Lizarraldeá siempre han sido los más vascófonos de su zona, hasta la súbita aparición de Améscoas-Allín en el último censo, como comarca más vascófona y euskaldun de Tierra Estella.

Y este hecho no es ni mucho menos casual, ya que fue la comarca de Lizarraldeá la que con más vigor y constancia retuvo el euskera, hasta su definitiva extinción ya en el siglo XX.

Estella se enmarca dentro de esa media docena aproximada de ciudades navarras históricas, ya vistas en otras comarcas y zonas, núcleos de población importantes que aglutinaban habitantes de diferentes orígenes y lenguas, por lo que ya desde antiguo el carácter de sus gentes no es monolingüe. En general, se asignará la categoría de euskaldunes a las clases más bajas, lo cual no quiere decir que las demás desconocieran el euskera. A principios del siglo XVII, todavía una parte importante de la población es euskaldun, pero ya hacia 1625 ninguna de las parroquias estellesas cuenta con vicarios de habla vasca (Jimeno Jurío, pág. 138), hecho indiciario que, como ya hemos visto, siempre antecede a la extinción de la lengua. La lengua vasca todavía sobrevivirá en Estella hasta mediados del siglo XVIII (Jimeno Jurío, pág. 139), aunque diversos testimonios parecen poner en duda si el euskera estellés entre 1700-1800 es autóctono, o debido a la población vascófona de la comarca (Jimeno Jurío, pág. 172).

El resto de Lizarraldeá, en cambio, durante todos estos siglos se va a mantener como netamente euskaldun, aunque a lo largo del siglo XVIII, gracias, como siempre, a la incipiente educación y a la intervención de clero en lengua castellana, se conseguirá un creciente dominio (mejor o peor) de la misma. En todo caso, en 1797 en el Valle de Yerri en general se habla euskera (Jimeno Jurío, pág. 192), y por lo tanto en toda la comarca, fuera de la capital.

Como en tantas otras comarcas vistas y por ver, la llegada del siglo XIX va a provocar la definitiva sustitución del euskera por la lengua castellana, una vez obtenido el dominio de esta segunda. En 1858 todavía los carboneros de Abárzuza y Eraúl (Valle de Yerri) se expresaban en euskera, pero la lengua ya

había iniciado su desaparición. En el censo bonapartiano de 1863, Estella, Abárzuza, Lezaun y Yerri constan como castellanizados, la mitad sur de Guesálaz (Muzqui, Garísoain) tiene una presencia minoritaria del euskera y sólo Salinas de Oro y la mitad norte de Guesálaz (Iturgoyen, Viguria, Izurzu) aún son mayoritariamente euskaldunes.

La Guía del Obispado de Pamplona de 1904 certifica la desaparición del euskera en Lizarralde, y por extensión en Estellerria, a la entrada del siglo XX.

b) Presente: estudio de los datos censales

Hay que hacer hincapié en un dato previo. A pesar de la extinción del euskera comarcal entre los siglos XVII y XVIII, Estella ha demostrado históricamente una sensibilidad vascófila, la cual en el terreno lingüístico ha tenido un claro reflejo en el mantenimiento de una minoría euskaldunizada en dicha ciudad.

Es por ello que en el primer censo de 1986 sorprenden los porcentajes de la capital de Tierra Estella, dignos de capitales de comarca mucho más al norte dentro de Navarra. No obstante y como ya se decía en la introducción de la presente obra (ver pág. 30), dicha minoría vasquizada en Estella, aún existente, no tenía en ese momento la importancia numérica, derivada de los datos obtenidos en el censo.

Parece fuera de toda duda que ante la aprobación aquel año de la Ley del Vascuence, que debía dividir Navarra en diferentes zonas lingüísticas, una parte importante de la población estellesa, sensible al euskera pero sin conocimientos de la misma, alteró sus respuestas para dar del euskera estellés una imagen mejor de la realmente existente en su momento. La prueba más palmaria de ese hecho es que, a pesar que el incremento en el conocimiento de la lengua vasca es constante, el porcentaje de euskaldunes declarado en 1986 todavía no ha sido superado, tras 15 años de escolarización de una parte importante de la población joven en euskera, como muestra la tabla adjunta:

Municipio de Estella/ Lizarra	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	12.935	12.453	12.358	12.445	1.639	3.066	1.427
% VASCÓFONOS	16,7	15,5	16,5	21,3	30,8	38,1	46,4
% EUSKALDUNES	11,0	7,7	8,7	10,8	23,1	26,4	30,3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

En todo caso, la tabla de Estella deja claras muchas cosas. En primer lugar, nos encontramos ante la mayor población (más de 12.000 habitantes) de toda la Zona Media navarra, acogiendo más del 75% de la población de Lizarralde y más de un tercio de la de Tierra Estella. De ahí la importancia de sus números, tanto por su peso específico, como por el ya conocido “efecto dominó” que su actitud lingüística puede crear en los municipios y comarcas dependientes.

Además, los datos resultantes hablan por sí solos. En una población tan grande y que en 1986 tenía, con bastante probabilidad, un índice de vascófonos algo por encima del 10% y uno de euskaldunes claramente por debajo del mismo, en tan sólo 15 años ha pasado a un porcentaje de euskaldunes apreciable y de vascófonos muy apreciable, que al hablar de la población joven se transforman en muy apreciable y fuerte, y si se circunscribe a la infancia, ésta es de vascofonía muy fuerte, con un porcentaje de euskaldunes fuerte. Un incremento como ha habido pocos en el último cuarto de siglo XX en Navarra.

Al socaire de la actitud mostrada por la capital, el resto de la comarca parece haberse contagiado de esta recuperación. La tabla comarcal mostrada al inicio del estudio de Lizarralde muestra, en el resto de municipios, unos porcentajes muy débiles que se van a ir incrementando, hasta desembocar en la situación actual, en la que todos, excepto Salinas de Oro —el municipio menos habitado con diferencia de la comarca—, han abandonado la clasificación débil en sus respectivos vascófonos, mientras que la progresión entre los euskaldunes, como es regla general fuera de la Montaña, va más ralentizada.

c) Previsión de futuro

Sin duda, ésta es la comarca con la evolución más constante y positiva de toda la Zona Media, sea en Tierra Estella o en la Zona Media Oriental. Si a ello le añadimos que es igualmente la más habitada de todas las que se agrupan en dichas dos zonas, estamos sin duda ante un auténtico motor en la reeuskaldunización de la Zona Media. Los números mostrados por la ya habitual tabla comparativa de censos y sector joven de la población así lo refuerzan.

Comarca de Estella/ Lizarralde	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	15.811	15.109	15.187	15.279	1.890	3.591	1.701
% VASCÓFONOS	14,2	13,9	15,8	20,7	30,4	38,7	47,8
% EUSKALDUNES	9,3	6,9	8,0	10,4	22,2	25,6	29,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Las últimas columnas muestran el enorme margen de mejora comarcal, el cual podría hacerse extensible poco a poco a comarcas vecinas (los resultados del último censo en Améscoas-Allín son, sin duda, un inmejorable ejemplo de ello), devolviendo a Tierra Estella la importancia secular que el euskera tuvo como lengua vehicular de gran parte de su sociedad.

4.3. La Berrueza/Berrotza

La Berrueza/Berrotza	'86	'91	'96	'01
Población	898	743	758	670
% Vascófonos	1,0	1,5	3,4	19,4
Comparativa por municipios				
MIRAFUENTES	3,3	4,6	12,3	70,9
NAZAR	3,6	0,0	6,9	22,2
MENDAZA	1,0	1,2	3,0	19,0
PIEDRAMILLERA	0,0	0,0	0,0	8,3
MUES	0,0	2,6	1,7	7,3
SORLADA	0,0	1,8	1,9	2,0
% Euskaldunes	0,4	0,5	0,8	7,0
Comparativa por municipios				
MIRAFUENTES	1,7	4,6	1,8	30,9
MENDAZA	0,6	0,5	0,5	6,4
NAZAR	0,0	0,0	0,0	5,5
PIEDRAMILLERA	0,0	0,0	0,0	3,3
MUES	0,0	0,0	1,7	2,7
SORLADA	0,0	0,0	1,9	0,0

a) Descripción y análisis de pasado

La Berrueza se constituye como un valle histórico de Tierra Estella, situado en su mitad sur, a caballo entre el curso del Río Ega al norte y la cercanía del Camino de Santiago que marca el límite con la Ribera, al sur. En dicho emplazamiento, es discutido si hubo nunca población estable mayoritaria euskaldun. Según parece, en su toponimia no existen muchos vestigios vascos (Jimeno Jurío, pág. 63) los cuales, caso de existir, serían indicativos de dicha presencia, y en base a esa misma toponimia imperceptible se ha aven-

turado el siglo V como el de la pérdida del euskera en este Valle (Vascuence y..., pág. 71).

En todo caso, el censo más antiguo sobre la vasqueidad de los municipios navarros, el Registro de 1587, da al Valle como castellano (Jimeno Jurío, pág. 86). No obstante, la visión de conjunto de La Berrueza podría ocultar situaciones concretas de bilingüismo, como la que debía vivir Acedo, localidad del municipio de Mendaza, la más al norte de todo el Valle, que probablemente era euskaldun o cuando menos bilingüe en 1587 (Irigaray, pág. 99 y Jimeno Jurío, pág. 94).

Esta situación, indubitadamente castellana desde hace siglos, desemboca en la situación manifestada por el censo de 1986: de 898 habitantes que tienen sus seis municipios sólo 9 se declaran vascófonos, de los cuales 4 pueden hablar bien el euskera.

b) Presente: estudio de los datos censales

Antes del análisis sociolingüístico, sería bueno hacer una reseña mínima pero importante, de carácter demográfico: en sólo 15 años La Berrueza ha perdido un 25% de su población, pérdida que habría que acumular a la experimentada seguramente desde tiempo atrás. Ello y la escasísima población joven del Valle —como se mostrará en la tabla final— pone en un brete, no ya la posible revitalización del euskera comarcal, sino el propio futuro de La Berrueza.

Por lo que al euskera respecta, los sucesivos censos no van a mejorar excesivamente la situación de éste en el Valle, respecto de la inicial ya comentada en el epígrafe anterior.

Pero al igual que en Améscoas-Allín, el último censo de 2001 va a suponer un drástico incremento del conocimiento del euskera en el Valle, mejorando en 16 puntos la tasa de vascófonos, y en 7 la de euskaldunes, unos números casi idénticos a los de la anterior comarca, con la diferencia que en La Berrueza las cifras de 1996 más que débiles, eran mínimas.

Así, en 5 años se pasa de 26 vascófonos (6 de ellos euskaldunes) a 130, de los cuales 47 declaran hablar correctamente el euskera. Como hace ver la tabla comarcal, dicho crecimiento no es homogéneo, concentrándose espectacularmente en Mirafuentes, y en menor medida en Nazar y Mendaza, que al acoger más de la mitad de la población del Valle, provoca el gran aumento en los números totales de vascofonía de La Berrueza, los cuales pasan de una situación de mínimos, a casi rebasar el nivel de muy apreciable.

c) *Previsión de futuro*

Si espectacular es el incremento en sólo 5 años de las cifras de conocimiento, más lo son aún las de la población joven, siempre en una posición de vascofonía fuerte, y con cuota muy apreciable de euskaldunes:

La Berrueza/Berrotza	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	898	743	758	670	41	75	34
% VASCÓFONOS	1,0	1,5	3,4	19,4	39,0	37,3	35,3
% EUSKALDUNES	0,4	0,5	0,8	7,0	24,4	20,0	14,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

En La Berrueza se observa que los porcentajes de la juventud pueden llegar a ser mejores que los de la infancia, al revés de lo que es habitual en todas las comarcas navarras estudiadas.

Este hecho que se hace, sobre todo, evidente en los porcentajes de euskaldunes, puede ser debido a que, al ser el euskera prácticamente inexistente en los municipios de dichas comarcas, al niño le es muy difícil, aun estudiando euskera desde pequeño, alcanzar un buen nivel en el mismo, sobre todo oralmente. En cambio, durante la juventud y con un mayor nivel intelectual y volitivo, el cuasi-euskaldun puede acabar de perfeccionar sus prestaciones en dicha lengua, sobre todo si existe un acicate laboral o profesional (o nunca insistiremos lo suficiente, un trato administrativo adecuado) que lo anime a ello.

En todo caso, la gran mejora experimentada por el euskera, susceptible de consolidarse en próximos censos, no puede ocultar el grave problema poblacional de La Berrueza que, como pasa en otras comarcas, puede afectar el futuro de dicho Valle y de todos sus signos de identidad, entre ellos, el euskera en vías de recuperación.

4.4. Alto Ega/Ega garaia

Alto Ega/Ega garaia	'86	'91	'96	'01
Población	698	569	675	665
% Vascófonos	4,1	4,2	9,9	16,5
Comparativa por municipios				
ZUÑIGA	4,4	6,1	13,8	39,9
GENEVILLA	10,3	8,8	11,0	10,9

LANA/LANAIBAR	0,4	3,1	2,3	8,1
MARAÑÓN	9,8	3,0	25,0	7,5
CABREDO	1,5	1,6	8,5	6,8
<hr/>				
% Euskaldunes	0,3	0,9	2,5	6,5
Comparativa por municipios				
<hr/>				
ZUÑIGA	0,7	1,0	3,8	15,6
GENEVILLA	0,0	2,2	7,9	4,5
LANA/LANAIBAR	0,4	0,5	0,9	3,5
CABREDO	0,0	0,8	0,0	3,4
MARAÑÓN	0,0	0,0	0,0	0,0

a) *Descripción y análisis de pasado*

En esta comarca se han unido dos sectores separados entre ellos, que tienen como nexo de unión ser la parte navarra que, juntamente con Álava, ocupa el tercio superior del Río Ega, siendo el medio e inferior enteramente navarros.

Cercana a la cabecera de este río, hay una lengua de terreno navarra ocupada por tres municipios (Marañón, Cabredo y Genevilla), sobre los cuales no hay unanimidad a la hora de determinar si en algún momento pasado tuvieron el euskera como lengua vehicular. En todo caso, desde el siglo XIII como mínimo, es tierra de habla castellana.

Una vez que el Río Ega abandona la provincia de Navarra para cruzar Kanpezu y volver a ella, y antes de alcanzar el histórico Valdega que se verá más adelante, el río deja atrás dos municipios más, Zúñiga y el Valle de Lana. En cuanto al primero, la práctica inexistencia de toponimia local euskaldun parecería fechar la pérdida del euskera autóctono en torno al siglo V (Vasconce y..., pág. 70).

En cambio, en el Registro de 1587 el Valle de Lana es considerado de habla vasca (Jimeno Jurío, pág. 86) y cabe pensar lo mismo de Zúñiga. En el siglo XVII Zúñiga, más accesible, seguramente perdió el euskera mientras se iniciaba la castellanización de la población de Lana, aunque ésta se debía mantener vascofona en dicho siglo (Jimeno Jurío, pág. 136) e incluso en el primer cuarto del siglo XVIII (Jimeno Jurío, pág. 159). Pero a lo largo de dicho siglo XVIII, el bilingüismo primero (Jimeno Jurío, pág. 174), y la sustitución después, acabarían con el euskera en Alto Ega, fechándose para 1778 la castellanización total del Valle de Lana (Irigaray, pág. 66).

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Alto Ega se constituye en una comarca muy débil demográficamente hablando, aunque durante los 15 años estudiados por los censos no experimenta apenas retroceso en su población.

Dicha población se ha ido vasquizando lingüísticamente de forma exponencial, cuadruplicando su población vascófona y multiplicando sus euskaldunes por veinte: así en 1996 tan sólo había 29 vascófonos y entre ellos ¡sólo 2 euskaldunes! Quince años más tarde ya hay 110 vascófonos, de los que 43 hablan bien euskera.

Es evidente la recuperación del euskera en este extremo de Navarra, la cual se sitúa en los parámetros de mejora de las demás comarcas de la mitad norte de Tierra Estella, aquellas que vierten sus aguas al Río Ega. De todos modos, dicha recuperación a diferencia de otras comarcas no es uniforme, distinguiéndose un comportamiento más dinámico en Zúñiga y el Valle de Lana, mientras que los tres restantes municipios, más aislados y deshabitados, no parecen consolidar dicho movimiento.

c) *Previsión de futuro*

La recuperación iniciada no tendría por qué interrumpirse en Alto Ega, atendiendo a la tabla adjunta, que muestra el doble de vascófonos y el triple de euskaldunes entre la población joven (columna 6) respecto del total de la población (columna 4).

Alto Ega/Ega garaia	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	698	569	675	665	45	102	57
% VASCÓFONOS	4,1	4,2	9,9	16,5	33,3	33,3	33,3
% EUSKALDUNES	0,3	0,9	2,5	6,5	13,3	18,6	22,8
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

En todo caso, en comarcas como ésta, tan poco pobladas y alejadas de los centros industriales y de servicios, la problemática social a la hora de retener a la población joven (sólo el 15% de Alto Ega) y evitar la emigración, hace poner en cuarentena la evolución futura del euskera.

4.5. Val de Mañeru/Mañeruibar

Val de Mañeru/Mañeruibar	'86	'91	'96	'01
Población	970	948	978	1.012
% Vascófonos	3,5	3,4	7,2	13,5
Comparativa por municipios				
GUIRGUILLANO/GIRGILLAO	4,5	2,8	11,2	24,4
CIRAUQUI/ZIRAUKI	3,6	3,9	7,5	13,5
ARTAZU	8,0	2,6	5,8	12,6
MAÑERU	1,7	3,0	6,1	11,3
% Euskaldunes	0,9	1,2	2,4	7,3
Comparativa por municipios				
GUIRGUILLANO/GIRGILLAO	0,0	0,0	2,5	9,3
ARTAZU	2,6	1,3	3,5	8,7
CIRAUQUI/ZIRAUKI	0,5	1,5	3,3	8,2
MAÑERU	1,1	0,9	1,1	5,4

a) Descripción y análisis de pasado

La Val de Mañeru, uno de los tantos valles históricos de Navarra, se constituye en una auténtica zona de paso, atravesada por el Camino de Santiago, comunicando la Cuenca de Pamplona con Tierra Estella.

Sus cuatro poblaciones constan desde antiguo como zona vascofona, y así lo refleja el Registro, ya nombrado en otras comarcas, de 1587 (Jimeno Jurío, pág. 85). En todo caso, poco a poco se iría imponiendo el aprendizaje de la lengua romance, en la forma ya conocida, de tal forma que hacia 1778 las poblaciones más meridionales del Valle –Cirauqui y Mañeru– se sitúan en el límite meridional de las poblaciones vascofonas en Navarra. Como en otras comarcas, la llegada del siglo XIX, una vez asumido el conocimiento del castellano por la totalidad de la población, supone la erradicación del euskera.

El censo bonapartiano de 1863 sitúa a Cirauqui y Mañeru como poblaciones castellanizadas, mientras que Artazu y Guirguillano conservan el euskera pero ya minoritariamente (Irigaray, pág. 24). Los inicios del siglo XX vieron, por tanto, morir a los últimos euskaldunes originarios de la Val de Mañeru.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Una vez más, la mitad norte de Tierra Estella, zona que por regla general perdió sus hablantes vascos hace uno-dos siglos, se muestra más dinámica en la recuperación del euskera que la mitad sur.

Las escasas muestras de vascofonía en 1986 (34 vascófonos de los que sólo 9 hablaban bien euskera), se han convertido en quince años en 137 vascófonos, y de ellos, 74 hablan correctamente el euskera. La mejora, además, es muy homogénea en toda la comarca, con la salvedad de Guirguillano, el municipio más al norte y el que más retuvo su población originaria euskaldun, que quizás por esos dos hechos dobla la media de vascófonos del resto de Val de Mañeru, y se sitúa en un nivel muy apreciable.

De esta manera se ha conseguido que las cuatro poblaciones del Valle superen el 10% de vascófonos en 2001, cuando tan sólo diez años antes, todas ellas se situaban alrededor de un mínimo tres por ciento en dicha categoría. En todo caso, hay que destacar a título individual la localidad homónima de Mañeru, la cual presenta un dinamismo más ralentizado que el resto del Valle, sobre todo por lo que respecta a su población joven, lo cual, al ser junto con Cirauqui la más habitada de la comarca, podría perjudicar los porcentajes globales de vascofonía de la Val de Mañeru.

c) *Previsión de futuro*

La conocida tabla comparativa, incluyendo el estudio de la población joven, muestra en Val de Mañeru una situación novedosa respecto de otras comarcas. En prácticamente todas las comarcas navarras los datos de la columna 5 –juventud– son peores que los de la columna 7 –infancia–, denotando la aceleración en el aprendizaje del euskera de década en década.

Pero es que en esta comarca más que de aceleración, cabe hablar de una auténtica sacudida social. Entre la columna 4 y la columna 5 no hay prácticamente diferencia, es decir, los datos generales del Valle y los particulares de la juventud son calcados, con lo cual y por primera vez nos encontramos con una comarca en que la juventud no ha iniciado la reeuskaldunización:

Val de Mañeru/ Mañeruibar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	970	948	978	1.012	114	196	82
% VASCOFONOS	3,5	3,4	7,2	13,5	14,9	35,7	64,6
% EUSKALDUNES	0,9	1,2	2,4	7,3	9,6	22,4	40,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Lo sorprendente no es que el fenómeno reeuskaldunizador comience con la infancia, sino las cifras sorprendentes con las que lo hace. La columna 7 nos informa que casi dos tercios de la población infantil es vascófona, y el 40% euskaldun. Son unos datos que, por un lado, muestran un contraste flagrante con la juventud, nacida tan sólo diez años antes (50 puntos de diferencia en la tasa de vascófonos y 30 en la de euskaldunes).

Además, dichos niveles sitúan a la infancia de Val de Mañeru, en parámetros parecidos a comarcas en un nivel superior de recuperación del euskera, como Aoiz, Roncal o Salazar. También a un nivel parecido se encuentra Val de Etxauri, la comarca limítrofe de la Zona de Iruñerria, constituyéndose una subzona formada por estos dos valles históricos, que muestra un dinamismo superior a las comarcas de su entorno en la recuperación del euskera entre la población infantil, como oportunamente se mostrará en los mapas que cierran esta obra.

Sin duda que dicho dinamismo es la mejor garantía que, en próximos censos, la citada comarca mejorará las calificaciones que ahora mismo tiene tanto en vascófonos como en euskaldunes.

4.6. La Solana/Iguzkitzaibar

La Solana/Iguzkitzaibar	'86	'91	'96	'01
Población	2.751	2.871	2.992	3.201
% Vascófonos	5,9	5,1	10,7	13,2
Comparativa por municipios				
OTEIZA/OTEITZA	5,8	2,7	10,0	18,1
VILLATUERTA	2,6	4,1	10,4	11,9
AYEGUI/AIEGI	13,9	10,8	15,6	11,6
MORENTIN	0,0	2,2	2,5	9,8
ABERIN	1,2	3,1	4,4	9,3
% Euskaldunes	2,4	2,4	3,7	5,6
Comparativa por municipios				
OTEIZA/OTEITZA	1,7	1,4	2,9	7,4
AYEGUI/AIEGI	5,4	4,9	6,2	5,4
MORENTIN	0,0	0,7	1,7	4,9
VILLATUERTA	1,8	1,9	3,0	4,7
ABERIN	1,2	1,9	2,5	4,0

a) *Descripción y análisis de pasado*

La Solana es otro de los valles históricos de Navarra. Antaño tuvo una extensión mayor, abarcando localidades que hoy en día ya no están vinculadas directamente al mismo, y que por motivos geográficos y sociolingüísticos se han incluido en la comarca de Montejurra.

Hoy en día conformarían dicho Valle las poblaciones situadas al sureste de Estella, siguiendo la depresión del Río Ega. Serían los términos municipales de Aberin, Morentin, Oteiza y Villatuerta, a los cuales se les agrega en este estudio el municipio de Ayegui, situado en el mismo sector geográfico que los otros y que históricamente formó parte del Valle de La Solana.

En este Valle se habló el euskera desde antiguo, así entre los siglos XII-XIV (Jimeno Jurío, pág. 60), no obstante lo cual y al estar cerca de la zona de fricción con el castellano, fue de los primeros en perder la lengua. El Registro, ya comentado en otras comarcas, de 1587, sólo daría como euskaldun la población de Villatuerta, evidentemente la más al norte del Valle (Jimeno Jurío, pág. 85). En todo caso, y como se verá en otras comarcas, aquel Registro es susceptible de haber incurrido en diversos errores, y con toda seguridad las poblaciones ahora incluidas en La Solana eran euskaldunes en 1587 (Irigaray, pág. 99 y Jimeno Jurío, pág. 94).

Dicha euskaldunidad perdurará aún un tiempo, así en Muniain (Aberin) en 1718 toda la población era de habla vasca (Jimeno Jurío, pág. 118). No obstante, durante los siglos XVII y XVIII se va a ir castellanizando toda la población de La Solana, coexistiendo durante este tiempo la población castellanizada con los últimos restos de población euskaldun, muriendo muy probablemente el euskera de la comarca hacia 1800.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Antes de analizar el progreso del euskera derivado de los censos, hay que tener en cuenta que La Solana forma parte de aquel conjunto de comarcas de Tierra Estella que en el primer censo de 1986, van a arrojar unos niveles de vascofonía, evidentemente muy débiles, pero en todo caso superiores a lo esperable. Niveles que van a descender cinco años después, confirmando la sospecha que los datos reales de partida en el conocimiento del euskera eran claramente inferiores a los mostrados en el primer censo, con lo que en todas estas comarcas, el margen de mejora del euskera es incluso superior al que muestran las cifras.

No habría que olvidar, además, que a medida que se avanza en el estudio de las comarcas propuestas dentro de esta obra, la fecha de pérdida del euskera es cada vez más alejada en el tiempo. Así, a la pérdida total de la vasco-

fonía comarcal, cabe sumarle la pérdida de conciencia del vasquismo de aquellas gentes y tierras, a pesar de que en algunos casos gran parte de la toponimia hable en euskera.

Por ello, la recuperación del euskera será cada vez más moderada, pero no por ello menos importante, ya que en algunos casos se están consiguiendo niveles de vascofonía que no se veían en dichos lugares desde siglos antes. El caso de La Solana es un buen ejemplo, sobre todo por lo que hace a vascófonos, donde su porcentaje ya les sitúa en niveles de apreciabilidad.

Es de resaltar que en la mejora constante de todo el Valle, Ayegui se convierte en la excepción, marcando un perfil de dientes de sierra a lo largo de los censos. Obviando los resultados de 1986, seguramente distorsionados por las razones sociopolíticas repetidas en esta obra, sí que hay una mejora hasta la llegada del último censo. Una explicación plausible de la última bajada sería el carácter de barrio de Estella que cada vez más está adquiriendo Ayegui, lo que le ha hecho aumentar su población en ese último censo en más del 20%, una subida importantísima que, sin duda, habría tenido su efecto sobre el euskera local. Sin duda, próximos censos podrían confirmar dicha tendencia, o fijarla como un movimiento demográfico localizado en el tiempo, retomando después el euskera la recuperación que ya había iniciado en dicho municipio.

c) Previsión de futuro

La comarca de La Solana, al igual que toda la parte de Tierra Estella hasta ahora analizada, muestra una recuperación clara en términos generales, y mucho más determinada aún, si de la población joven se habla:

La Solana/ Iguzkitzaibar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.751	2.871	2.992	3.201	397	789	392
% VASCÓFONOS	5,9	5,1	10,7	13,2	22,2	28,1	34,2
% EUSKALDUNES	2,4	2,4	3,7	5,6	8,6	12,8	17,1
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Efectivamente, una vez más los porcentajes “jóvenes” –columna 6– doblan a los “generales” –columna 4–, y si analizamos sólo los primeros, la infancia euskaldun dobla en porcentaje a la juventud euskaldun, mientras que la tasa de vascófonos aumenta un 50% en aquéllos respecto de éstos (compárese columnas 5 y 7). Sin duda, haría falta retroceder unos ¡4 siglos! para encontrar una población joven tan vascófona en La Solana.

Con estos números en la mano, sería inminente la entrada de toda la comarca en la categoría de vascofonía muy apreciable, a expensas de la evolución última de Ayegui, ya comentada en el epígrafe anterior.

4.7. Comarca de Montejurra/Montejurraldea

Comarca de Montejurra/ Montejurraldea	'86	'91	'96	'01
Población	3.906	3.815	3.820	3.658
% Vascófonos	4,7	3,4	7,1	9,6
Comparativa por municipios				
ARELLANO	4,9	10,6	11,3	19,0
IGUZQUIZA/IGUZKITZA	4,6	5,2	8,1	14,2
DICASTILLO/DEIKAZTELU	1,4	1,5	9,2	11,0
ALLO	1,2	3,8	4,1	8,8
ARRONIZ/ARROITZ	11,3	2,4	8,0	7,7
VILLAMAYOR DE MONJARDIN	0,9	3,6	3,4	7,5
LUQUIN/LUKIN	0,0	5,1	7,6	5,5
BARBARIN	0,0	1,8	3,9	4,6
% Euskaldunes	0,9	1,6	2,8	3,6
Comparativa por municipios				
ARELLANO	2,9	3,2	5,4	7,4
IGUZQUIZA/IGUZKITZA	2,0	4,0	5,1	6,8
ALLO	0,7	1,9	2,6	4,7
VILLAMAYOR DE MONJARDIN	0,9	1,8	1,7	4,5
LUQUIN/LUKIN	0,0	2,2	3,8	2,4
ARRONIZ/ARROITZ	0,5	0,8	1,9	2,3
DICASTILLO/DEIKAZTELU	1,0	0,9	2,6	2,1
BARBARIN	0,0	0,0	2,9	0,0

a) Descripción y análisis de pasado

Con esta denominación geográfica se han querido englobar ocho municipios situados alrededor del Montejurra, y básicamente en su vertiente sur (aunque Igúzquiza y la mayor parte de su término municipal se ubican al norte de la montaña). La mayoría de estos municipios ya se agrupaban histó-

ricamente en el Valle de Santesteban de la Solana, con la excepción de los situados en su extremo suroriental, vinculados antiguamente al Valle de la Solana.

Dichos municipios se sitúan en el límite sur del área histórica máxima de extensión del euskera, lo que siempre significará ausencia de la lengua vasca desde antiguo y, por tanto, una mayor dificultad en su reimplantación social.

La existencia de dicha lengua en el área de Montejurra consta datada desde antiguo, y es creencia común que en los siglos XII-XIII era la lengua habitual de estas localidades. En cambio, al encontrarse las mismas en una zona inmediatamente limítrofe con el castellano, fue la primera en experimentar la sustitución lingüística. Así, de la toponimia se puede derivar una prevalencia del castellano en el sector sureste –Allo y Dicastillo– ya en el siglo XIV (Jimeno Jurío, pág. 60).

El Registro de 1587 ya da toda la zona como castellanizada (Jimeno Jurío, pág. 85). No obstante, se ha puesto en tela de juicio dicha afirmación del Registro, el cual, por otra parte, contiene errores de bulto en uno u otro sentido, como oportunamente se comenta a lo largo de este estudio. Así, se afirma que Azqueta (Igúzquiza), Villamayor de Monjardin o Arróniz, en la mitad oeste de la comarca, debían ser euskaldunes o cuando menos bilingües en aquella época. Un caso acaecido en Barbarin en 1575 probaría dicha situación (Irigaray, pág. 99 y Jimeno Jurío, pág. 94).

Todavía en 1600 en Urbiola (Igúzquiza) el vicario del pueblo ejercía su misión en euskera (Jimeno Jurío, pág. 106), a pesar de lo cual dicho siglo XVII verá imponerse la castellanización de la comarca, pudiendo restar todavía hablantes euskaldunes en el sector más cercano a Estella en la primera mitad del siglo XVIII.

b) Presente: estudio de los datos censales

Los datos derivados del censo muestran en Montejurra una evolución más ralentizada a la de las comarcas hasta ahora analizadas, que, en todo caso, superaban el 10% de vascófonos y el 5% de euskaldunes. No obstante, hay que recordar que forma parte de aquellas comarcas de la zona que, en el momento de emitirse los datos del primer censo de 1986, dio unos datos excesivamente optimistas, que los ulteriores censos se encargaron de resituar (y que dicho sea de paso, al igual que en la anterior comarca de La Solana, no evitaron su calificación como zona no vascófona).

Ello no puede desligarse del hecho de que la pérdida del euskera comarcal, como señalaba el epígrafe anterior, es más remota en el tiempo. De hecho, en la mayoría de las comarcas que ya no conservan el euskera, se ha observado que las poblaciones que mejor lo están recuperando son aquellas que más

tarde lo perdieron y que, por tanto, tienen más reciente el recuerdo de la vascofonía entre sus habitantes.

En cambio, en Montejurra, al ser la pérdida tan lejana, los movimientos de recuperación no son tan predecibles. Así, se observa que la población más dinámica en dicha recuperación es Arellano, siendo como es una de las primeras que habría perdido el euskera en la comarca.

La siguiente es Igúzquiza, a lo que, sin duda, puede ayudar el hecho de ser la única población comarcal situada en la vertiente norte, y por tanto estelleña, de la montaña.

A partir de aquí, se da el fenómeno común en las zonas no vascófonas, por el cual las localidades más pobladas –Allo, Arróniz, Dicastillo– tienen mejores porcentajes que los pueblos pequeños –Barbárin, Lúquin, Villamayor de Monjardín–.

c) Previsión de futuro

A pesar que la situación actual del euskera, en Montejurra es sensiblemente peor que las comarcas limítrofes del norte de Tierra Estella, las previsiones de futuro derivadas de los conocimientos lingüísticos de la población joven son más que alentadoras, y se sitúan al nivel de algunas de aquellas, como muestra la tabla:

Comarca de Montejurra / Montejurraldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	3.906	3.815	3.820	3.658	382	714	332
% VASCÓFONOS	4,7	3,4	7,1	9,6	15,4	28,4	43,4
% EUSKALDUNES	0,9	1,6	2,8	3,6	8,9	11,9	15,4
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Como ya es habitual, los euskaldunes crecen de una manera más dificultosa en un entorno tan profundamente castellano como es Montejurra, pero el crecimiento de los vascófonos muestra una dinámica vertiginosa, siendo los datos de la infancia cercanos a la mitad de su población vascófona, lo cual podría permitir en pocas décadas un auténtico vuelco en una comarca *a priori* tan poco apta para la recuperación lingüística como ésta, a las mismas puertas de la Ribera navarra.

4.8. Valdega/Egaibar

Valdega	'86	'91	'96	'01
Población	1.398	1.237	1.339	1.358
% Vascófonos	5,1	5,2	7,8	9,3
Comparativa por municipios				
OCO/OKO	3,0	2,4	9,0	20,0
METAUTEN	7,9	5,7	11,1	10,2
ETAYO/ETAU	1,8	1,2	3,2	10,2
ANCIN/ANTZIN	8,3	3,6	8,1	10,0
ABAIGAR	2,4	0,0	5,4	9,2
MURIETA	4,9	12,4	7,2	6,4
LEGARIA	1,1	3,4	8,7	6,3
OLEJUA/OLEXOA	1,3	0,0	0,0	5,4
% Euskaldunes	3,5	3,0	2,9	3,8
Comparativa por municipios				
OCO/OKO	2,0	0,0	0,0	6,2
METAUTEN	6,7	4,4	6,5	6,1
LEGARIA	0,0	2,7	4,7	4,7
ETAYO/ETAU	0,0	1,2	0,0	4,5
ANCIN/ANTZIN	6,0	1,2	2,9	3,1
MURIETA	2,8	6,4	1,4	2,2
OLEJUA/OLEXOA	1,3	0,0	0,0	1,8
ABAIGAR	0,0	0,0	0,0	1,0

a) Descripción y análisis de pasado

Estamos ante otro de los valles históricos de la Navarra Media, definido por el Río Ega, que lo cruza de parte a parte, desde el Alto Ega de donde procede hasta las mismas puertas de Estella.

Su situación en la mitad norte de Tierra Estella, y en la vertiente por tanto del Río Ega, le aseguró una presencia más perdurable del euskera, frente a las comarcas lindantes por el sur como La Berrueza o Montejurra, que mantuvieron el euskera con fuerza sólo durante la Edad Media, o incluso con una presencia simplemente temporal u ocasional.

La existencia de dicha lengua en esta área, como lengua habitual de la población, dataría desde antiguo, y así se desprende como mínimo en los siglos XII-XIII. El Registro de 1587, en cambio, da todo el Valle como castellanizado (Jimeno Jurío, pág. 85).

No obstante, y como ya hemos visto repetidamente, se han puesto en tela de juicio los datos del Registro, y así se cree que al menos Ancín y Legaria debían ser euskaldunes, o cuando menos bilingües, en aquella época (Irigaray, pág. 99 y Jimeno Jurío, pág. 94). En todo caso, y de forma paralela al descenso del euskera en la cercana capital de la zona, Estella, el bilingüismo iría avanzando imparable, cifrándose entre 1650 y 1700 la pérdida definitiva del euskera comarcal (Vascuence y..., pág. 71).

En todo caso, al hablar de Valdega hay que hacer una excepción con uno de los ocho municipios, Metauten. Ésta, única población del Valle que queda en la ribera norte del Ega, perteneció hasta el siglo XIX al Valle de Allín, integrado en este estudio en la comarca de Améscoas-Allín. En Metauten, y sin duda debido a su posición geográfica, el euskera va a pervivir más que en el resto de la comarca y así a principios del siglo XVIII y a pesar de haberse impuesto el bilingüismo, sus poblaciones aún acogerían un número no despreciable de euskaldunes (Retroseso..., págs. 177-178), que a lo largo de dicho siglo desaparecerían definitivamente.

b) Presente: estudio de los datos censales

La comarca de Valdega es de todas las comarcas estellesas ribereñas del Ega, la que menor impulso ha experimentado en su reeuskaldunización, erigiéndose auténticamente en la excepción que confirma aquella regla. Parece como si esta comarca se hubiese intercambiado los papeles con la vecina de La Berrueza, que formando parte de las que miran hacia el sur, hacia la Ribera, presenta unos índices de mejora que la acercan a las de la mitad norte.

Y ello, además, a pesar de la proximidad que Valdega mantiene con Estella, gran motor dinamizador de la reimplantación del euskera en Tierra Estella. La evolución general de los vascófonos es muy pequeña, y la de los euskaldunes prácticamente inexistente. La mitad aproximada de los municipios ni tan sólo avanzan en los porcentajes de cualquiera de las dos categorías y todos los indicadores rebelan una posición débil o apenas apreciable del euskera comarcal, salvo Oco que alcanza la categoría de muy apreciable entre sus vascófonos.

Destacar que después de ésta se sitúa Metauten, la población más al norte del Valle, la más cercana a Estella, y la que, como quedaba dicho en el epígrafe anterior, mantuvo más tiempo el euskera.

c) *Previsión de futuro*

Con el panorama de presente en un nivel de evolución mínimo, se hace interesante observar la tabla de previsión de futuro:

Valdega/Egaibar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.398	1.237	1.339	1.358	152	255	103
% VASCÓFONOS	5,1	5,2	7,8	9,3	11,8	20,0	32,0
% EUSKALDUNES	3,5	3,0	2,9	3,8	5,3	8,2	12,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

En Valdega observamos un primer aspecto que puede ayudar a comprender la poca evolución de su euskera: al igual que pasaba en Val de Mañeru, las cifras generales entre la juventud comarcal casi no revelan mejora (columna 5). Ello, sin duda, condiciona los porcentajes que arroja el conjunto de la población por debajo de 25 años del Valle (columna 6), que apenas alcanza la categoría muy apreciable en vascófonos, pero continúa en posición débil entre los euskaldunes.

Pero dichos porcentajes, aún débiles, se alcanzan básicamente por el cambio más decidido que se opera entre la juventud antes vista (columna 5), y la infancia de Valdega (columna 7). Efectivamente, la comparación de ambas columnas supone una mejora de más del doble en euskaldunes y de casi el triple en los vascófonos por parte de la infancia y respecto de la población nacida la década anterior.

Es evidente que en ese salto cuantitativo ha de descansar la futura aceleración en la recuperación del euskera de Valdega, y a más corto plazo, su asimilación porcentual a las comarcas estellesas de la ribera del Ega.

4.9. Comarca de Viana/Vialdega

Comarca de Viana/ Vialdega	'86	'91	'96	'01
Población	4.241	3.913	4.154	4.076
% Vascófonos	1,7	4,7	6,2	8,0
Comparativa por municipios				
LAPOBLACION	0,5	3,6	5,0	14,3
VIANA	1,8	4,1	6,0	8,1
BARGOTA	0,7	10,2	7,9	5,2
ARAS	2,6	4,7	6,2	4,7

% Euskaldunes Comparativa por municipios	0,5	1,8	2,7	4,7
LAPOBLACION	0,0	0,0	0,0	5,8
VIANA	0,5	2,2	2,9	5,1
BARGOTA	0,2	0,0	2,3	2,7
ARAS	1,3	0,5	3,1	0,9

a) *Descripción y análisis de pasado*

Se han querido agrupar en esta comarca los cuatro municipios que quedan encajonados en el extremo oeste-sur de Navarra, lindando con tierras de Álava y La Rioja, y que tienen su centro de servicios e industrias en la población de Viana, a la cual se encuentran vinculadas de esta manera las otras tres poblaciones, mucho menores en población.

Cabe destacar sobre esta comarca un hecho capital, diferenciador de las comarcas hasta ahora estudiadas: ni de la toponimia ni del estudio de la documentación histórica parecen colegirse que estas poblaciones fueran nunca, al menos durante los últimos dos milenios, de habla vasca (Jimeno Jurío, pág. 63 y Vascuence..., pág. 70).

b) *Presente: estudio de los datos censales*

A pesar del hecho mencionado de la ausencia total aparente de herencia vascofona en la comarca de Viana, esta comarca se ha revelado en las últimas décadas como claramente dinámica en la reproducción del euskera –sobre todo, teniendo en cuenta el importante condicionante que supone aquella ausencia–.

Desde unos datos en 1986 de práctica inexistencia del euskera propio, se ha pasado a unos porcentajes que se acercan al 10% de vascófonos y 5% de euskaldunes, lo cual en otras comarcas no sería mucho pero en ésta, a la vista de la ausencia de herencia vascofona directa y de su situación geográfica, dicha evolución es todavía más remarcable (Viana se encuentra alejada de zonas vascófonas y a escasos 6 kms. de Logroño, capital de provincia que podría ejercer una decisiva influencia sobre su comarca en todos los ámbitos, también en el lingüístico).

c) *Previsión de futuro*

Si la mejora general de Viana es encomiable, siempre, eso sí, en términos de manifiesta debilidad social de la lengua vasca, la sola visión de la siguiente tabla da una idea de la importancia de la extensión del euskera entre la población joven de su comarca:

Comarca de Viana/ Vianaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.241	3.913	4.154	4.076	493	883	390
% VASCÓFONOS	1,7	4,7	6,2	8,0	11,8	20,2	30,8
% EUSKALDUNES	0,5	1,8	2,7	4,7	8,9	14,5	21,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

En la comarca de Viana aparece (columna 5) el ya clásico retraso en la concienciación social sobre la importancia del euskera, lo que hace que la juventud apenas mejore los datos generales (columna 4), pero que se dispara con la infancia vianesa que multiplica entre dos y medio y tres los porcentajes de la juventud (columna 7).

Ello nos da unos datos generales para la población joven (columna 6) que se encuentran a la altura de comarcas estellessas como Montejurra o La Solana, más en contacto con Estella y con un pasado y una toponimia lingüísticamente vascófonas. La continuación de esta línea de recuperación eusquérica en una zona *a priori* tan poco proclive a ello, indicaría hasta qué punto el conocimiento del euskera se está generalizando en la mayor parte de Navarra.

Sin duda que el hecho de que en Viana exista una ikastola tiene necesariamente una relación directa con los datos exhibidos, e indica de nuevo la importancia capital de la escolarización en euskera, para posibilitar un dominio de dicha lengua por parte de la población navarra. En este sentido, Viana puede erigirse como un ejemplo para las poblaciones del tercio sur de la comunidad, en el sentido de que el euskera, como patrimonio cultural de Navarra, es algo a lo cual todo navarro puede estar llamado a incorporarse, independientemente de su lugar de origen, su ascendencia o la situación que dicha lengua presente en su entorno.

4.10. Comarca de Los Arcos/Los Arcosaldea

Comarca de Los Arcos/ Los Arcosaldea	'86	'91	'96	'01
Población	2.086	2.082	2.100	1.917
% Vascófonos	1,3	1,1	2,7	5,1
Comparativa por municipios				
SANSOL/SANTSOL	3,5	4,3	3,9	6,5
LOS ARCOS	1,3	1,2	2,9	6,3
EL BUSTO	2,4	0,0	4,8	5,4

TORRES DEL RIO	1,4	0,0	1,0	2,4
ARMAÑANZAS/ARMAÑANTZAS	0,0	0,0	4,0	1,2
LAZAGURRIA/ELIZAGORRIA	0,0	0,9	0,8	0,5
% Euskaldunes Comparativa por municipios	0,5	0,6	0,9	2,0
EL BUSTO	1,6	0,0	1,9	3,3
LOS ARCOS	0,6	0,7	0,9	2,6
ARMAÑANZAS/ARMAÑANTZAS	0,0	0,0	2,0	1,2
TORRES DEL RIO	0,5	0,0	0,5	1,2
LAZAGURRIA/ELIZAGORRIA	0,0	0,4	0,8	0,0
SANSOL/SANTSOL	0,7	2,1	0,0	0,0

a) *Descripción y análisis de pasado*

En la zona más meridional de Tierra Estella encontramos Los Arcos, villa principal y más poblada en un perímetro amplio. Se ha querido englobar con la misma cinco poblaciones cercanas, tanto entre ellas como con la anterior, de la cual aquella se constituye en villa principal.

Si de la anterior comarca –Viana– no parecía haber trazas de un pasado euskaldun, de ésta cabe decir tres cuartos de lo mismo. Unos mínimos restos en la toponimia local hacen pensar que Los Arcos tuvo población euskaldun en época muy pretérita –siglo V– (Vascuence y..., pág. 71), pero los fueros de Estella podrían indicar aún la existencia del euskera en Los Arcos (a la misma se le designa como Arkueta, aunque parezca que dicha expresión eusquérica no sea autóctona), y con toda seguridad más al sur, en la población de Lazagurria (Jimeno Jurío, pág. 62) de clara toponimia vascófona –Elizagorria = Iglesia roja–, hacia el año 1100.

En todo caso, en el resto de poblaciones de la comarca parece que el euskera no habría tenido ninguna presencia, perdiéndose rápidamente los anteriores vestigios del euskera autóctono y restando la comarca de Los Arcos como castellana durante siglos.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Encontrándose esta comarca donde se encuentra, casi a las puertas de la Ribera, alejada de cualquier núcleo de población más habitado, habituales dinamizadores de la eusquerización social, y sin ninguna conciencia de vascofonía ni próxima ni remota entre su población, no puede sorprender los bajos índices de conocimiento del euskera.

El euskera de la comarca de Los Arcos, prácticamente inexistente en 1986, mantiene una situación muy deficitaria, con porcentajes bajísimos en todas sus localidades, siendo su dinámica de mejora muy reducida. Si comparamos esta comarca con la anterior de Viana, veremos que partiendo de una misma situación, Viana, aún más alejada de zonas más vascófonas que Los Arcos, ha podido evolucionar más positivamente.

c) Previsión de futuro

Hay que acudir a la ya habitual tabla con los resultados de la población joven para adquirir una perspectiva un poco más optimista del euskera comarcal:

Comarca de Los Arcos/ Los Arcosaldea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	2.086	2.082	2.100	1.917	179	314	135
% VASCÓFONOS	1,3	1,1	2,7	5,1	7,8	11,5	16,3
% EUSKALDUNES	0,5	0,6	0,9	2,0	3,3	3,5	3,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Como se ve, las cifras de euskaldunes van mejorando de forma casi imperceptible, mostrando la gran dificultad que el aprendizaje oral del euskera tiene en comarcas tan marcadamente erdaldunes como Los Arcos.

Las cifras de vascófonos no son mucho más alentadoras, siendo el porcentaje de los vascófonos jóvenes más del doble (columna 6) que el de los totales (columna 4), y adquiriendo la categoría de apreciable en dicho tramo de edad y aún más en la infancia comarcal (columna 7). De este hecho y del progresivo avance del euskera de las comarcas vecinas, como La Berrueza o Montejurra, puede depender una aceleración en el débil ritmo de euskaldunización de Los Arcos.

4.11. Valle de Aguilar/Aguilar ibarra

Valle de Aguilar/ Aguilar ibarra	'86	'91	'96	'01
Población	771	607	658	583
% Vascófonos	0,6	1,8	3,3	2,9
Comparativa por municipios				
DESOJO/DESOIO	0,7	2,2	4,0	4,8
AGUILAR DE CODES/AGUILAR KODES	0,0	0,0	6,2	4,1

AZUELO	0,0	4,2	3,2	2,1
TORRALBA DEL RIO	2,2	1,3	1,9	2,0
ESPRONCEDA/ESPRONTZEDA	0,0	2,4	2,3	1,2
% Euskaldunes Comparativa por municipios	0,4	0,2	0,8	1,9
DESOJO/DESOIO	0,0	0,0	0,7	4,0
AGUILAR DE CODES/AGUILAR KODES	0,0	0,0	0,0	2,0
TORRALBA DEL RIO	1,6	0,0	1,3	1,3
ESPRONCEDA/ESPRONTZEDA	0,0	0,6	0,6	1,2
AZUELO	0,0	0,0	1,6	0,0

a) *Descripción y análisis de pasado*

Uno más de los valles históricos navarros, situado entre la Sierra de Codés y las villas de Los Arcos que dan paso a la Ribera del Ebro. Sus cinco pequeñas localidades nunca parecen haber sido vascófonas (Vascuence y..., pág. 70), y así lo reflejaría igualmente la ausencia de toponimia euskaldun (Jimeno Jurío, pág. 63).

Aparte de dicha ausencia total de euskaldunidad histórica, y antes de iniciar el análisis de los datos lingüísticos derivados del censo, es necesario destacar que se trata de la comarca navarra de menor población, con la agravante que solamente en los quince años analizados en los censos ha añadido a ello la pérdida de un 25% de sus habitantes, dando una media actual de 116 habitantes por municipio, población por ende claramente envejecida, lo que sitúa a la comarca en una situación delicada en su devenir próximo.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Los datos extraídos de los censos quinquenales dan una fotografía clara: el euskera sigue siendo un elemento exógeno al Valle de Aguilar. La evolución positiva, aunque la hay, es mínima, y ello unido al escasísimo número de habitantes del Valle nos da un grupo de euskaldunes rondando la decena y un número de vascófonos que nunca ha ido más allá de la veintena.

El hecho de que este Valle desemboque en las poblaciones sureñas de la comarca de Los Arcos tampoco muy vascófonas, seguramente no ayuda a percibir el euskera como algo próximo. Quizás no sea casualidad que la población con mayor recuperación del euskera, sobre todo entre los jóvenes, sea Desojo, la única del Valle que tiene acceso directo y mayor cercanía a Los Arcos.

c) *Previsión de futuro*

Los datos del anterior epígrafe apenas mejoran levemente entre la población joven, según muestra la tabla adjunta:

Valle de Aguilar/ Aguilar ibarra	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	771	607	658	583	48	70	22
% VASCÓFONOS	0,6	1,8	3,3	2,9	6,2	5,7	4,5
% EUSKALDUNES	0,4	0,2	0,8	1,9	6,2	5,7	4,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Las últimas tres columnas muestran claramente que sólo 4 jóvenes (de ellos 1 nada más en edad infantil) entienden y también hablan el euskera. Es evidente que la previsión de futuro del euskera en el Valle de Aguilar no puede ser nada halagüeña, visión extensible a la propia dinámica vital de la comarca.

RESUMEN DE LA ZONA TIERRA ESTELLA/ESTELLERRIA

Tierra Estella/Estellerría	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
Población	35.717	34.175	34.714	34.350	7.392	3.446
Tanto por ciento de población					21,5	10,0
% Vascófonos	8,3	8,3	10,9	15,7	32,4	42,8
Comparativa por comarcas						
Valles Améscoa-Allín/ Ameskoa-Allín ibarrak	4,7	5,4	7,7	23,9	44,7	63,1
Comarca de Estella/Lizarralde	14,2	13,7	15,8	20,1	38,7	47,8
La Berrueza/Berrotza	1,0	1,5	3,4	19,4	37,3	35,3
Alto Ega/Ega garaia	4,1	4,2	9,9	16,5	33,3	33,3
Val de Mañeru/Mañerui	3,5	3,4	7,2	13,5	35,7	64,6
La Solana/Iguzkitzaibar	5,9	5,1	10,7	13,2	28,1	34,2
Comarca de Montejurra/ Montejurraldea	4,7	3,4	7,1	9,6	28,4	43,4
Valdega/Egaibar	5,1	5,2	7,8	9,3	20,2	32,0
Comarca de Viana/Vianaldea	1,7	4,7	6,2	8,0	20,2	30,8

Comarca de Los Arcos/ Los Arcosaldea	1,3	1,1	2,7	5,1	11,5	16,3
Valle de Aguilar/Aguilar ibarra	0,6	1,8	3,3	2,9	5,7	4,5
% Euskaldunes Comparativa por comarcas	4,9	4,0	5,0	7,6	19,6	24,1
Valles Améscoa-Allín/ Ameskoa-Allin ibarrak	2,6	3,0	4,0	11,1	24,8	28,3
Comarca de Estella/Lizarralde	9,2	6,8	7,9	10,1	25,6	29,5
Val de Mañeru/Mañeruibar	0,9	1,2	2,4	7,3	22,4	40,2
La Berrueza/Berrotza	0,4	0,5	0,8	7,0	20,0	14,7
Alto Ega/Egaibar	0,3	0,9	2,5	6,5	18,6	22,8
La Solana/Iguzkitzaibar	2,4	2,4	3,7	5,6	12,8	17,1
Comarca de Viana/Vianaldea	0,5	1,8	2,7	4,7	14,5	21,5
Valdega/Egaibar	3,5	3,0	2,9	3,8	8,2	12,6
Comarca de Montejurra/ Montejuraldea	0,9	1,6	2,8	3,6	11,9	15,4
Comarca de Los Arcos/ Los Arcosaldea	0,5	0,6	0,9	2,0	3,5	3,7
Valle de Aguilar/Aguilar ibarra	0,4	0,2	0,8	1,9	5,7	4,5

Todas las 11 comarcas de Tierra Estella obtienen sus mejores datos en ambas magnitudes en el último censo de 2001, con la sola excepción de los vascófonos del Valle de Aguilar, por otro lado, la comarca menos vascófona de la zona.

En todo caso, como ya ha quedado repetidamente indicado a lo largo de la obra, más de la mitad de las comarcas retroceden o prácticamente no mejoran su cuota de vascófonos entre 1986 y 1991, debido plausiblemente a una desviación al alza en las respuestas al primer censo por motivaciones ideológicas, o para conseguir una cualificación lingüístico-administrativa determinada.

A lo largo de esta década y media analizada, la Zona de Tierra Estella va a mejorar progresivamente su euskera, una media de 7,5 puntos en la vascofonía y 2,5 en la cuota de euskaldunes, una mejora casi idéntica a la de la Zona Iruñerria. Cabe decir que si, por un lado, Estellerría tiene una conciencia de tierra euskaldun más alejada en el tiempo, por otra parte, su demografía más reducida permite cambios en sus porcentajes de conocimiento lingüístico más acelerados que en una zona tan densamente poblada como la Cuenca, lo que en un futuro cercano podría producir unos índices de vasco-

fonía más altos que los de Iruñerria. Como resumen de los análisis de las II comarcas estellesas, concluiremos que:

- Nos encontramos con la primera zona en la cual el euskera autóctono en su integridad había desaparecido ya en el último cuarto de siglo XX, de hecho cabe datar la muerte de los últimos hablantes en el extremo norte de la comarca de Lizarralde en el primer tercio del pasado siglo.
- Hay que distinguir dos grandes subzonas en Tierra Estella: la norte, abocada al curso del Ega, con progresiva pérdida del euskera, y la sur, orientada hacia la llanura de la Ribera, en la cual ni tan sólo se ha contrastado nunca la presencia continuada de población autóctona euskaldun.
- En las comarcas que conforman la primera subzona se aprecia una recuperación más dinámica del euskera de conformidad con la herencia vascófila existente, con la excepción de Valdega que tiene un comportamiento lingüístico más parecido al segundo grupo.
- La segunda subzona tiene un comportamiento lingüístico más atemperado por lo que hace a la recuperación del euskera, erigiéndose La Berrueza como una avanzada por su aceleración en la vasquización de la comarca, que la equipara a las comarcas situadas al norte de Tierra Estella.
- Estella, capital de la zona, no sólo es el municipio más habitado acogiendo más de un tercio de su población, sino que además presenta un grado de recuperación lingüística claramente superior a la media de la zona, lo que, sin duda, ha de servir de ejemplo y estímulo al resto de poblaciones de Tierra Estella.
- La recuperación en el ámbito escolar es más que apreciable, siendo el porcentaje de vascófonos infantiles de todas las comarcas entre 65 y 30% excepto Valle de Aguilar y Los Arcos, mientras que la mejora comparativa entre los vascófonos de cada comarca y los existentes entre la población menor de 25 años es de entre 15 y 20 puntos, excepto en las dos nombradas anteriormente, Viana y Valdega.

5. ZONA MEDIA ORIENTAL/EKI-ERDIALDEA

Con esta denominación se estudian los 40 municipios que ocupan la Zona Media navarra en su mitad oriental, de manera simétrica a Tierra Estella, que se sitúa en la mitad occidental. Curiosamente además, la población de ambas se ha venido situando en los censos analizados siempre alrededor de los 34.000 habitantes.

Como se verá a lo largo de este punto de la obra, la Zona Media Oriental se dividirá *grosso modo* en tres sectores:

- Uno donde el euskera ni tan sólo parece haber contado nunca con una posición estable y/o mayoritaria.
- Un segundo sector donde el euskera se perdió prontamente.
- Por último, el sector más noroccidental sí que fue vascófono durante largo tiempo, aunque en los últimos siglos acabó por desaparecer igualmente.

El conjunto de dicha Zona Media Oriental se ha dividido en esta obra en 6 comarcas: **Valdizarbe**, **Valdorba** y **Valdeaiabar**, ocupando todo el sector norte de la zona, son valles históricos de Navarra. La zona más oriental se ha decidido agrupar en torno a **Sangüesa**, núcleo principal de todo aquel sector, al igual que se ha hecho con la zona sur en torno a **Tafalla**. Por último, las poblaciones situadas en el extremo suroccidental de la Zona Media Oriental y unidas por su contacto directo o próximo al curso del Río Arga se han agrupado bajo la denominación geográfica de **Bajo Arga**.

En cuanto a los 40 municipios incluidos en esta zona, no son los mismos que oficialmente se le asignan en la división administrativa navarra, ya que se han incluido los municipios de Valdizarbe, por pertenecer geográficamente a la Zona Media y no a la cuenca pamplonesa.

Por otra parte, se ha descartado incluir en este estudio el municipio de Petilla de Aragón, como ya se explicaba en la introducción de la obra (ver pág. I6).

5.I. Valdorba/Orbaibar

Valdorba/Orbaibar	'86	'91	'96	'01
Población	1.463	1.556	1.734	1.815
% Vascófonos	3,5	4,6	10,3	17,0
Comparativa por municipios				
OLORIZ/OLORITZ	7,3	8,9	6,5	25,0
BARASOAIN	2,2	3,4	9,2	23,1
LEOZ/LEOTZ	5,2	8,4	28,1	22,8
PUEYO/PUIU	4,6	3,4	6,4	17,2
ORISOAIN	5,1	3,1	7,2	10,3
UNZUE/UNTZUE	2,5	3,1	9,9	8,8
GARINOAIN	1,4	3,8	4,4	6,2

% Euskaldunes Comparativa por municipios	0,8	1,4	3,1	6,9
LEOZ/LEOTZ	0,0	3,9	9,0	15,0
BARASOAIN	0,5	1,1	1,5	6,9
PUEYO/PUIU	2,1	0,9	1,8	6,8
OLORIZ/OLORITZ	0,0	1,2	2,4	6,1
UNZUE/UNTZUE	0,8	0,8	6,1	5,2
ORISOAIN	1,0	0,0	2,1	4,6
GARINOAIN	0,3	1,7	1,4	3,1

a) *Descripción y análisis de pasado*

La Valdorba, uno de los valles que ocupan la mitad norte de esta zona, ha sido tradicionalmente lugar de paso entre la cuenca pamplonesa y Tafalla, la localidad más poblada de la Zona Media Oriental.

También históricamente se la ha identificado con la lengua euskera, siendo un reducto de la misma durante siglos, y aportando dicha vascofonía a la comarca de Tafalla, la cual se castellanizó mucho antes, como oportunamente se verá. Los datos históricos demuestran que hasta finales del siglo XVIII el euskera era la lengua común de sus habitantes (Jimeno Jurío, pág. 176).

En todo caso, y como habíamos visto en otras muchas comarcas, hacia el 1800 (históricamente muchos vascólogos sitúan el punto de inflexión tras la *francesada* o Guerra de la Independencia) se produce un trascendental cambio sociológico: con gran celeridad se va a abandonar el euskera como lengua de comunicación familiar.

La rapidez y magnitud del cambio viene reflejada por los datos derivados del censo bonapartiano, ya que en 1863 el extremo sur de la comarca (Pueyo y parte de Leoz) ya es de habla castellana, mientras que en el resto de la comarca, es decir su mayor parte, el euskera se está perdiendo.

La Guía del Obispado de Pamplona de 1904 nos mostraría una Valdorba castellana, aunque aún debían subsistir durante el primer cuarto de siglo XX los últimos euskaldunes autóctonos.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

El estudio de los resultados comarcales lingüísticos en los censos de población, demuestra en la Valdorba un principio sociolingüístico, ya repetido en este trabajo, lógico por otra parte: cuanto más reciente en el tiempo es la pérdida del euskera tanto más fácil resulta su reimplantación.

No es extraño pues, que sea la Valdorba donde con más rapidez en la Zona Media Oriental se esté recuperando el euskera, a lo cual puede ayudar

su situación geográfica a caballo entre la cuenca pamplonesa, donde el euskera está conociendo una notable recuperación, y Tafalla, que como se verá más adelante está protagonizando un salto cuantitativo muy importante en sus prestaciones vascófonas, lo que unido a su tamaño provoca el, ya comentado a lo largo de esta obra, efecto dinamizador en las poblaciones menores cercanas.

Aquella mejora ha llegado en tan sólo quince años a multiplicar por cinco los vascófonos y por ocho los euskaldunes. Éstos, como es ya habitual en toda la Zona Media, siguen en una posición manifiestamente débil, mientras que la cuota comarcal de vascófonos ya ha alcanzado la categoría apreciable, protagonizando un ascenso muy destacable, en todo punto paralelo al de comarcas como Roncal, Lumbier o Salazar.

c) Previsión de futuro

La tabla de previsión muestra un futuro más que esperanzador para el euskera de la Valdorba. Si bien el nivel de euskaldunes mejora mucho más lentamente, como por otra parte suele ser lógico en zonas totalmente castellanizadas, los vascófonos alcanzan ya la mitad de la población infantil:

Valdorba/Orbaibar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.463	1.556	1.734	1.815	146	350	204
% VASCÓFONOS	3,5	4,6	10,3	17,0	34,2	43,7	50,5
% EUSKALDUNES	0,8	1,4	3,1	6,9	18,5	17,1	16,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

El mencionado hecho otorga, sin duda, a Valdorba el papel de comarca más vascófona de la Zona Media Oriental, y como muestra la columna 5, el porcentaje de vascófonos entre la juventud de la comarca ya es superior al tercio, lo que demuestra que el fenómeno de la reeuskaldunización en la Valdorba, a diferencia de lo que pasa en la mayoría de las comarcas de la Zona Media navarra, no ha surgido en la última década afectando principalmente a la infancia, sino que es progresivo y ya se inició con la juventud nacida entre los años 70 y 80.

De esa mejora, en definitiva, cabe esperar un rápido incremento de las prestaciones lingüísticas en euskera en la Valdorba, ayudado por el hecho de que esta comarca no es un destino de inmigración alóglota que pueda perjudicar el crecimiento en el conocimiento del euskera.

5.2. Comarca de Tafalla/Tafallerria

Comarca de Tafalla/ Tafallerria	'86	'91	'96	'01
Población	14.648	14.094	14.580	14.398
% Vascófonos	6,4	6,8	10,2	14,1
Comparativa por municipios				
TAFALLA	8,2	9,1	13,0	16,5
OLITE/ERRIBERRI	2,8	2,2	5,2	9,8
UJUE/UXUE	3,6	1,0	6,3	9,6
BEIRE	1,3	1,0	4,7	9,2
PITILLAS	0,9	0,8	1,8	6,7
S.MARTIN DE UNX/S.MARTIN UNX	2,2	2,2	1,0	5,0
% Euskaldunes	2,2	2,7	3,7	4,5
Comparativa por municipios				
TAFALLA	2,9	3,8	4,9	5,7
OLITE/ERRIBERRI	1,1	0,6	1,5	2,6
BEIRE	0,7	1,0	2,9	2,4
PITILLAS	0,2	0,0	0,7	0,9
S.MARTIN DE UNX/S.MARTIN UNX	1,3	0,2	0,0	0,7
UJUE/UXUE	1,3	0,5	0,4	0,4

a) Descripción y análisis de pasado

Tafalla se constituye como una de las comarcas que venimos denominando de influencia, articuladas alrededor de una población principal homónima que aglutina la mayor parte de sus habitantes, y que se constituye en centro de servicios y principal polo económico de las restantes localidades. En este caso concreto, además, Tafalla como población es la mayor de toda la Zona Media Oriental.

La presencia del euskera en la comarca, aun antigua y certificada, ha dejado escaso rastro en la toponimia debido a la prontitud de su pérdida. Aunque los estudios sobre la zona no siempre son coincidentes, uno sobre dicha zona hecho por el profesor Patxi Salaberri (Vascuence y Romance, pág. 95) afirma que para el siglo XI ya sólo Ujué sería de habla vasca. Aun así, está demostrado que en Tafalla u Olite subsistirían grupos de población euskaldunes, incluso monolingües, durante siglos (Jimeno Jurío, pág. 90 y 136).

Así, a las puertas del siglo XVIII un testimonio afirma que en Tafalla comienza el lenguaje vasco (Irigaray, pág. 85), e incluso a principios del siglo XVIII hay testimonios de tafalleses y de ujuetarras que saben hablar euskera (Jimeno Jurío, pág. 175), aunque a lo largo de dicho siglo se extinguiría la lengua vasca de Ujué (Vascuence y Romance, pág. 103-104), restando seguramente vascófonos en Tafalla durante la primera mitad del siglo XIX, pero más por aporte de la cercana Valdorba, que por la existencia propia de tafalleses euskaldunes.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

De manera paralela a la situación de la comarca de Lizarralde en Tierra Estella, Tafalla no sólo acoge la población más grande de toda su zona, sino que, además, la misma muestra el dinamismo más activo en la recuperación del euskera. La tabla subsiguiente muestra cómo en sólo 15 años, en la ciudad de Tafalla se han duplicado los porcentajes en ambas categorías, pero es que además la población joven tafallesa dobla en vascófonos y aún más en euskaldunes los porcentajes generales de la ciudad, y ello acogiendo dos tercios de la población comarcal, y un 25% de los habitantes de toda la Zona Media Oriental:

Municipio de Tafalla	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	9.949	9.709	9.839	9.841	1.294	2.473	1.179
% VASCÓFONOS	8,2	9,1	13,0	16,5	22,9	31,2	40,4
% EUSKALDUNES	2,9	3,8	4,9	5,7	12,5	13,4	14,4
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Ese efecto dinamizador poco a poco se ha ido transmitiendo a las poblaciones alrededor de Tafalla, aunque a una distancia considerable de la misma. No obstante, es de destacar que la segunda población que mayor margen de mejora experimenta en la comarca es precisamente Olite, la segunda localidad en población, corroborando el principio de que el fenómeno de la reeuskaldunización está iniciándose y propagándose desde los centros más habitados, y hacia las localidades más pequeñas. En todo caso, y en tan sólo 15 años, los grandes resultados de la euskaldunización en la capital han empujado al conjunto de la comarca a un nivel de vascófonos inmediato a la categoría apreciable.

Es casi innecesario el constatar que en Tafalla existe una ikastola, y que es ésta en gran medida la que provoca la vascofonía tan positiva que presenta la población joven de la capital, y también evidentemente la de municipios a su alrededor. Ello nos lleva, una vez más, a poner el acento en la educación, no ya del euskera, sino en euskera, como instrumento necesario para asegurar el futuro de una población navarra efectivamente bilingüe.

c) *Previsión de futuro*

Dejando de lado la anterior comarca de Valdorba, con un comportamiento sociolingüístico más propio de la zona Pirineo, la comarca de Tafalla ha sido, como se ha visto, la más dinámica de toda la Zona Media Oriental en la recuperación del euskera.

La progresión ya vista en el anterior epígrafe, por lo que hace a la capital de comarca, es también extensible a toda ella, como muestra la tabla de previsión:

Comarca de Tafalla/ Tafallerria	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	14.648	14.094	14.580	14.398	1.750	3.420	1.670
% VASCÓFONOS	6,4	6,8	10,2	14,1	19,2	29,4	40,0
% EUSKALDUNES	2,2	2,7	3,7	4,5	9,8	11,0	12,2
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

La tónica ya habitual en Estellerría (gran progreso de la vascofonía entre la población joven, apreciable salto cuantitativo entre juventud e infancia, mejora mucho más moderada por lo que hace a euskaldunes) se traslada a la comarca de Tafalla y, como se verá en el resto de la Zona Media Oriental, se extiende a casi toda ésta.

Aun siendo las dos zonas que conforman la llamada Zona Media navarra, hay que valorar el ascenso del euskera entre la población joven de la Zona Media Oriental, ya que como se irá viendo en el análisis de sus comarcas, la herencia lingüística euskaldun en casi todas ellas, o es directamente desconocida, o es muy alejada en el tiempo.

5.3. *Valdizarbe/Izarbeibar*

Valdizarbe/Izarbeibar	'86	'91	'96	'01
Población	4.026	3.945	4.272	4.743
% Vascófonos	6,4	7,4	9,8	13,8
Comparativa por municipios				
TIRAPU	3,1	11,9	4,3	25,4
PUENTE LA REINA/GARES	11,0	11,2	13,1	16,6
OBANOS	1,8	5,7	10,4	15,4
BIURRUN-OLCOZ/BIURRUN-OLKOTZ	3,1	1,3	4,7	14,6

LEGARDA	2,6	4,2	5,6	13,5
UTERGA	2,2	4,6	10,8	8,9
ADIOS	0,8	0,0	4,9	8,0
MURUZABAL	1,1	2,3	7,1	7,5
ENERIZ/ENERITZ	1,1	1,1	4,3	7,2
AÑORBE	2,1	2,0	3,8	6,7
UCAR/UKAR	1,8	1,0	0,0	4,0
% Euskaldunes	4,0	2,5	3,6	6,2
Comparativa por municipios				
PUENTE LA REINA/GARES	7,4	3,5	5,4	9,2
OBANOS	0,7	2,5	2,7	6,0
ADIOS	0,0	0,0	1,6	4,4
BIURRUN-OLCOZ/BIURRUN-OLKOTZ	1,5	0,0	0,0	3,8
ENERIZ/ENERITZ	0,6	1,1	1,1	3,3
UTERGA	0,7	0,8	3,6	3,2
MURUZABAL	0,0	1,2	3,8	2,2
TIRAPU	1,6	10,2	0,0	1,6
UCAR/UKAR	0,0	0,0	0,0	1,6
AÑORBE	0,8	0,6	1,0	0,7
LEGARDA	1,3	0,0	2,8	0,0

a) Descripción y análisis de pasado

De nuevo, nos encontramos con uno de tantos valles históricos de la geografía navarra, situado precisamente en el límite en que dichas denominaciones dejan de utilizarse, lo cual también es indicativo de la zona de transición en que se halla, abandonando el terreno montañoso y acercándose a la llanada ribereña.

Dicha comarca fue de las últimas de la Zona Media de Navarra en abandonar el uso del euskera. Sus poblaciones fueron plenamente euskaldunes hasta la llegada del siglo XIX (siendo la denominación del Valle en euskera Izarbeibar), siglo en el cual la evolución del euskera en Valdizarbe es en todo semejante a una amplia franja de territorio navarro ya visto, perteneciente tanto a la Zona Media septentrional e Iruñerria como a parte de la Montaña más oriental.

Así, en el mapa bonapartiano de 1863 todo el Valdizarbe se encuentra en trance de sustitución lingüística, aunque se conservaba el euskera usualmente

entre las personas mayores (Irigaray, pág. 35). A finales de siglo (1896), se decía que en Puente la Reina ya sólo unos pocos ancianos lo hablan (Jimeno Jurío, pág. 207).

En todo caso, y siguiendo el ya conocido proceso de sustitución del euskera en Navarra, cabe pensar que las poblaciones más noroccidentales y pequeñas debieron aguantar a principios del siglo XX una población euskaldun. Así parece ser en Obanos y Legarda (Vascuence y Romance, pág. 321) durante las dos primeras décadas del siglo. El rastro de euskaldunidad en el Valle parece acabarse con el testimonio del último euskaldun conocido, vivo aún en Uterga en 1923 (Jimeno Jurío, pág. 207).

El caso concreto de Valdizarbe es paradigmático respecto de una corriente de pensamiento que se ha conseguido asentar en buena parte de la población navarra, en el sentido de que una comarca que durante milenios tuvo el euskera como única lengua y que conservó hasta hace pocas décadas dicho idioma, puede ser tenida como nulamente vasca y totalmente exenta de cualquier aspecto social o lingüístico que la vincule con el euskera.

b) Presente: estudio de los datos censales

La comarca de Valdizarbe presenta en su evolución lingüística de final de siglo XX un paralelismo casi perfecto con la comarca de Tafalla, situada al sudeste. Sin duda, el hecho de que la herencia euskaldun sea reciente en el tiempo ayuda a la recuperación del euskera entre la población, aunque, en todo caso, cabe decir que no lo hace tan rápidamente como su comarca vecina, la Valdorba. En revancha, acoge el triple de población que esta última.

Cabe destacar de Valdizarbe, como ya se había indicado en algunas comarcas de Tierra Estella, que los datos resultantes del primer censo de 1986, sobre todo a la luz de los posteriores, han de ser puestos en tela de juicio, respondiendo más a cuestiones de filiación cultural y apoyo al euskera, que a un auténtico conocimiento del idioma en 1986 y posterior retroceso en 1991, lo cual no tendría ninguna justificación lógica. Este importante hecho, que en el próximo epígrafe se apreciará respecto del conjunto de la comarca, aún se acentúa más al hablar de la capital comarcal, donde habría que resituar los porcentajes de aquel 1986 a la baja.

Gares, nombre euskaldun de Puente la Reina, acoge, ni más ni menos, la mitad de la población del Valle. La vitalidad en la recuperación del euskera es, como en tantas otras capitales comarcales de la Zona Media navarra, llamativa, secundada en esto caso por Obanos, segunda población del Valle, y la que muestra los mejores índices de vascofonía tras la capital, lo que, sin duda, arrastra al resto del Valle en la recuperación del euskera:

Municipio de Puente la Reina/Gares	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.984	1.987	2.068	2.335	299	623	324
% VASCÓFONOS	11,0	11,2	13,1	16,6	24,1	33,2	41,7
% EUSKALDUNES	7,4	3,5	5,4	9,2	16,4	21,7	26,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Si, además, se acepta que es plausible situar los datos de conocimiento de 1986 en menos del 10% de vascófonos y menos del 3% de euskaldunes, tendríamos casi una duplicación de los vascófonos y la triplicación de los euskaldunes, todo ello acompañado del importante salto cuantitativo entre la población joven, donde un tercio son vascófonos y una quinta parte hablan euskera.

c) Previsión de futuro

Valdizarbe sigue la tónica casi generalizada de toda la Zona Media Oriental, esto es, un avance rapidísimo en la comprensión y dominio oral del euskera, superando incluso a comarcas más al norte, situadas en zonas donde la situación general del euskera es mejor.

En el caso concreto de esta comarca, dicho avance es más explicable que en las demás de la zona, en paralelo con Valdorba, por la pervivencia hasta finales del siglo pasado de la lengua entre muchos de sus habitantes.

Valdizarbe/Izarbeibar	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.026	3.945	4.272	4.743	525	1.124	599
% VASCÓFONOS	6,4	7,4	9,8	13,8	21,9	30,2	37,4
% EUSKALDUNES	4,0	2,5	3,6	6,2	14,1	15,8	17,4
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

La tabla de previsión nos muestra los datos de la infancia y la juventud del Valle que, por término medio, triplican los del conjunto de la población. Igualmente, destaca que uno de cada seis jóvenes domina oralmente el euskera, siendo esta segunda categoría más difícil de consolidar, como se constata repetidamente, en comarcas que parten de una situación monolingüe castellana como es toda la Zona Media Oriental.

5.4. Comarca de Sangüesa/Zangozerría

Comarca de Sangüesa/ Zangozerría	'86	'91	'96	'01
Población	6.445	6.044	6.404	6.293
% Vascófonos	3,1	3,8	8,8	13,7
Comparativa por municipios				
SANGÜESA/ZANGOZA	3,2	4,2	9,0	14,5
CASEDA/KASEDA	2,8	3,1	8,1	14,3
YESA/ESA	2,3	2,9	14,8	11,1
LIEDENA/LEDEA	1,1	0,4	3,8	8,9
GALLIPIENZO/GALIPENTZU	3,9	4,9	7,5	7,9
JAVIER/XABIER	7,3	4,8	11,3	3,7
% Euskaldunes	1,0	1,5	3,8	4,7
Comparativa por municipios				
YESA/ESA	0,8	0,8	7,4	6,6
SANGÜESA/ZANGOZA	1,2	1,8	3,9	4,9
CASEDA/KASEDA	0,5	1,0	2,3	4,4
GALLIPIENZO/GALIPENTZU	1,3	1,6	5,6	2,6
JAVIER/XABIER	3,7	1,2	5,6	2,4
LIEDENA/LEDEA	0,0	0,4	2,9	2,4

a) Descripción y análisis de pasado

Una vez más, estamos ante una comarca vertebrada por una villa principal, la cual actúa como polo de atracción de la población de los restantes municipios, e incluso de otros, situados en otras comarcas naturales próximas.

Sangüesa y su comarca suponen un punto y aparte respecto de lo dicho para casi todas las comarcas tratadas hasta ahora. En efecto, hasta ahora se han estudiado comarcas plenamente euskaldunes, otras en diversos grados de sustitución lingüística, y las más ya erdaldunizadas. Sólo en el extremo sudoccidental de Tierra Estella (Alto Ega, La Berrueza, Los Arcos, Valle de Aguilar y Viana), se apreciaba una zona donde el euskera no parecería haber llegado a imponerse nunca entre sus poblaciones, al menos totalmente.

Pues bien, respecto de la comarca de Sangüesa, y contra algunos datos contradictorios, parece confirmarse la idea de que, en su práctica totalidad, fue castellana desde antiguo. El Registro de 1587 situaba la comarca en su

integridad dentro de la zona vascófona, lo cual parece que en absoluto se ajustaba a la realidad (Jimeno Jurío, págs. 84-86). Así, parecería que ya anteriormente, en los siglos XII-XIII, toda la comarca salvo Gallipienzo era romanizada, y además dicho romanceamiento sería antiguo (Jimeno Jurío, pág. 60 y 89), coincidiendo con el que también experimentó la vecina mitad oriental de la comarca de Lumbier, como oportunamente se vio en dicha comarca (ver pág. 86).

Respecto de Gallipienzo, la única localidad de la comarca que no fue afectada por la ola romanizada, siguió siendo euskaldun durante siglos. Así, todavía lo era muy mayoritariamente en el último cuarto del siglo XVI, según un estudio ya mencionado del profesor Patxi Salaberri (Vascuence y Romance, pág. 98). La extinción definitiva del euskera de Gallipienzo, y por ende de la comarca de Sangüesa, cabe datarla en el primer cuarto del s. XVIII (Irigaray, págs. 73-74).

b) *Presente: estudio de los datos censales*

A la vista de la anterior descripción del escaso peso histórico del euskera en esta comarca, así como de su situación geográfica colindante con la provincia de Zaragoza, y con una villa importante como Sangüesa, que evita una influencia externa inmediata de otras comarcas vecinas, y atendiendo a la situación inicial de 1986, de práctica inexistencia del euskera, parecería que el progreso del mismo en esta comarca tendría que contarse entre los más bajos del conjunto de las comarcas navarras, excepción hecha naturalmente de la Ribera.

Los datos censales subsiguientes se muestran obstinados en demostrar lo contrario. Durante los tres lustros abarcados por dichos censos, el euskera ha sido capaz, no ya de recuperar un espacio vital perdido, el cual, como se ha visto en el epígrafe anterior, era mínimo y muy lejano en el tiempo, sino de implantarse con relativa fuerza en uno de los rincones *a priori* menos propicios para ello de toda la Comunidad Foral.

Los euskaldunes se han quintuplicado, aun continuando en una situación muy minorizada, y casi igual han hecho los vascófonos, los cuales se sitúan en una posición apreciable dentro de la población total comarcal. De este hecho, sorprendente en atención al devenir histórico de la comarca, es perfecto paradigma Sangüesa, su capital natural, y así lo muestra el cuadro adjunto:

Municipio de Sangüesa/ Zangoza	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	4.442	4.266	4.460	4.461	521	1.071	550
% VASCÓFONOS	3,2	4,2	9,0	14,5	15,3	33,7	51,1
% EUSKALDUNES	1,1	1,8	3,9	4,9	9,6	13,3	16,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Sangüesa es una población limítrofe con Aragón, que no parece haber tenido nunca (al menos en los últimos 1.000-1.500 años) el euskera como lengua vehicular de su población. En los albores del siglo XXI, el ritmo de euskaldunización es tan vivo que la mitad de la población infantil se declara vascófona y un tercio de ésta –uno de cada seis sangüesinos en edad infantil en 2001– es euskaldun, sin duda la infancia más vascófona en la historia de la población.

El hecho anterior no puede desligarse (una vez más) de la existencia de una ikastola en Sangüesa. Todas y cada una de las ikastolas existentes en la zona no vascófona se vienen revelando como potentísimos centros de euskaldunización de la juventud local, dejando entrever cuál podría ser la situación hipotética de una Navarra en la que la educación en euskera fuese accesible en pie de igualdad a cualquier otra.

c) Previsión de futuro

La comarca de Sangüesa se nos muestra como una de las más sorprendentes en el análisis de su evolución reciente, mucho más positiva de lo esperable, sobre todo en atención a su importante población, situación geográfica y herencia vascófona.

Dicha progresión no parece detenerse, sino todo lo contrario, entre la población joven, y así lo hace ver la tabla de previsión para toda la comarca donde, de forma paralela a lo que pasa en la capital, un tercio de su población joven se declara vascófona, dato que sube hasta la mitad entre la infantil.

Comarca de Sangüesa/ Zangozerría	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	6.445	6.044	6.404	6.293	699	1.449	750
% VASCÓFONOS	3,1	3,8	8,8	13,7	17,0	33,7	49,3
% EUSKALDUNES	1,0	1,5	3,8	4,7	9,2	12,6	15,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Como en la práctica totalidad de las comarcas de la Zona Media, el índice de euskaldunes conoce un ascenso progresivo, pero ralentizado, situándose empero entre la juventud, en posiciones ya apreciables.

En todo caso, los datos actuales y los de la juventud sangüesina permiten suponer que esta comarca proseguirá la mejora en todos los indicadores relativos al euskera, sobre todo teniendo en cuenta que las poblaciones que más rápidamente están mejorando sus datos son las más habitadas (Sangüesa y

Cáseda). Además y debido al peso demográfico y económico de la ciudad de Sangüesa, sin duda, la mayor presencia del euskera en ésta puede repercutir en el comportamiento sociolingüístico de las comarcas más cercanas.

5.5. Valdeaiibar/Oibar harana

Valdeaiibar/Oibar harana	'86	'91	'96	'01
Población	1.700	1.522	1.571	1.499
% Vascófonos	1,5	4,5	5,2	11,0
Comparativa por municipios				
EZPROGUI/EZPOROGI	1,5	2,9	4,5	21,6
AIBAR/OIBAR	1,7	4,1	6,3	12,9
SADA/ZARE	1,1	6,0	0,8	7,7
LERGA	1,7	9,7	10,3	6,6
ESLAVA/ESLABA	1,0	3,3	3,6	5,5
LEACHE/LEATXE	0,0	1,7	4,0	2,2
% Euskaldunes	0,3	1,6	2,6	4,3
Comparativa por municipios				
EZPROGUI/EZPOROGI	0,0	1,4	3,0	16,6
AIBAR/OIBAR	0,4	1,3	3,0	5,1
LERGA	0,8	8,7	10,3	3,3
SADA/ZARE	0,0	0,8	0,0	1,3
ESLAVA/ESLABA	0,0	0,5	1,0	0,6
LEACHE/LEATXE	0,0	1,7	0,0	0,0

a) Descripción y análisis de pasado

Valdeaiibar es el último valle histórico analizado en este estudio, situado precisamente en el límite en que dichos valles desaparecen a favor de concentraciones de población mayores y no agrupadas en aquella división administrativa, la cual es básica para entender la historia de la sociedad en la Montaña y gran parte de la Zona Media de Navarra.

Desde el punto de vista diacrónico-lingüístico, la situación de este Valle presenta dos partes diferenciadas. Aibar, la capital y principal población, parece haberse castellanizado en época muy pronta, pudiendo ello explicarse al ser igualmente la más oriental del Valle y, por tanto, sometida a la inmediata influencia

de Sangüesa. Así, hacia el siglo XI ya no habría trazas en ella de habla vasca, según el ya reiterado trabajo de Salaberri (Vascuence y Romance, pág. 96).

Por el contrario, el resto de la comarca, formada por poblaciones más pequeñas y situadas al occidente, en conexión por tanto con comarcas vascófonas como Valdorba o incluso Izaga, al otro lado de la Sierra de Izco, mantuvieron durante siglos como única lengua el euskera. Cabe situar el siglo XVIII como el de la sustitución progresiva del euskera por el castellano (Vascuence y Romance, pág. 104), iniciándose en Sada o Leache y finalizando por el municipio de Ezprogui, que ocupa el sector noroccidental de Valdeaiabar.

Así, en 1767 ya sólo mantendrían mayoritariamente el euskera los pueblos más noroccidentales del municipio de Ezprogui, en la zona conocida como la Vizcaya navarra (Irigaray, pág. 66). Un siglo después, Luis Luciano Bonaparte envió emisarios a la zona convencido de que aún debían quedar vascófonos en aquellas localidades, pero, al parecer, todo vestigio de euskera local ya había desaparecido.

b) Presente: estudio de los datos censales

Valdeaiabar se encuentra en 1986 en una situación de práctica inexistencia de vascofonía. Ello y su tejido demográfico —mayoritariamente localidades envejecidas de pocos habitantes— no parecían augurarle ningún éxito en la recuperación de la lengua histórica del Valle.

Pero, al igual que la mayoría de la Zona Media Oriental, el aumento de vascófonos y en menor medida de euskaldunes es una realidad, acelerada con el paso de los años. Los apenas 25 vascófonos y 5 euskaldunes de 1986 se han multiplicado entre 7 y 13 veces en sólo 15 años, y ello a pesar de que la comarca ha perdido en el mismo período un 12% de su población.

Dicha mejora, especialmente importante entre la escasa población joven del Valle, seguramente no puede desligarse de la influencia que esta comarca tiene respecto de la cercana Sangüesa, la cual en su mejora constante de los niveles de vascofonía, sin duda, ha servido de acicate a Valdeaiabar.

Cabe destacar que las poblaciones que mejor comportamiento presentan son Aibar, demostrando una vez más que las poblaciones más habitadas son las que mejor predisposición presentan hacia el aprendizaje del euskera, y Ezprogui que, quizás el hecho no sea casual, fue el último municipio que contó con población euskaldun entre los siglos XVIII-XIX.

c) Previsión de futuro

En el caso de la comarca de Valdeaiabar, dos son las grandes conclusiones que se extraen de su tabla de previsión. De un lado, la mejora ya constante en toda la Zona Media Oriental, de todas las prestaciones lingüísticas en euske-

ra, a medida que se desciende en la pirámide de edad. En este apartado Valdeibar muestra una evolución parecida en todo al resto de las comarcas de esta zona analizadas (con la excepción de Valdorba que presentaba unos índices algo mejores), y así lo muestra la tabla:

Valdeibar/ Oibar harana	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.700	1.522	1.571	1.499	141	283	142
% VASCÓFONOS	1,5	4,5	5,2	11,0	19,1	32,1	45,1
% EUSKALDUNES	0,3	1,6	2,6	4,3	7,1	10,9	14,8
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Pero, al igual que en otras comarcas ya analizadas a lo largo de la obra, singularmente la mayoría de las de la Zona Pirineo y algún otro valle de la Zona Media, esta comarca presenta una demografía escasa, en retroceso y avejentada, con un sector joven e infantil que no alcanzan el 20% ni el 10% respectivamente de la población total de Valdeibar. Ello hace que, al igual que en aquellas comarcas, la evidente mejora del euskera entre la primera edad incida en menor manera, debido al escaso porcentaje de ésta en la sociedad, aparte la amenaza para aquella progresión lingüística que supondría el que dicha juventud no se establezca a la larga en la comarca.

5.6. Bajo Arga/Arga beheara

Bajo Arga/Arga beheara	'86	'91	'96	'01
Población	5.108	5.031	5.126	5.142
% Vascófonos	1,2	2,9	6,6	8,1
Comparativa por municipios				
BERBINZANA/BERBINTZANA	2,0	2,2	10,5	13,3
ARTAJONA/ARTAXOA	1,1	2,5	5,1	9,2
MENDIGORRIA	0,9	1,0	6,1	6,2
LARRAGA	1,2	4,4	6,7	6,1
% Euskaldunes	0,4	0,5	1,1	1,4
Comparativa por municipios				
BERBINZANA/BERBINTZANA	0,9	0,4	1,4	1,8
ARTAJONA/ARTAXOA	0,1	0,5	1,3	1,5
LARRAGA	0,4	0,5	0,9	1,4
MENDIGORRIA	0,3	0,6	1,0	0,8

a) Descripción y análisis de pasado

Para concluir con la Zona Media Oriental, nos encontramos con una comarca singular desde muchos puntos de vista. Para comenzar su propia configuración puede ser discutible. El Bajo Arga abarcaría, como su nombre indica, las localidades situadas en el curso de dicho río, una vez atravesado Puente la Reina y afrontando su último tramo antes de llegar a la Ribera. Las localidades de Mendigorria, Larraga y Berbinzana se encuentran en dicha situación y por ello son agrupadas en esta comarca.

Empero, a las anteriores se les ha agregado el municipio de Artajona. Aun cercana, esta localidad no se encuentra en el curso del Río Arga, no obstante lo cual, se ha creído oportuno incluirla aquí. Por un lado, su comportamiento respecto del euskera es, en todo, parecido a los restantes municipios comarcales, mucho más moderado que en las comarcas vecinas de Valdizarbe o Tafalla. Respecto de esta última ciudad, además, la distancia geográfica que les separa no es menor que la existente respecto de las poblaciones del Bajo Arga.

Una vez descrita físicamente la comarca, hay que destacar la lejana presencia del euskera en la mayoría de ella. El curso bajo del Río Arga conoció el euskera, sí, pero su toponimia demostraría una rápida pérdida del mismo de manera que en el ya conocido Registro de 1587 todo él es de habla romanizada.

Sólo Artajona, precisamente por su situación geográfica más al norte, habría resistido mejor la castellanización, situándose en 1767 en el límite sur de conocimiento del euskera (Irigaray, pág. 66) y llegando a contar con vecindario euskaldun hasta principios del siglo XIX (Jimeno Jurío, pág. 90).

b) Presente: estudio de los datos censales

Los datos de partida del Bajo Arga no engañan. Estamos ante una de las comarcas más erdaldunes de toda la Zona Media, como corresponde a una comarca contigua a la Ribera y cuyo euskera autóctono se perdió en gran medida hace más de 500 años.

A partir de aquí, la evolución del Bajo Arga es de las más débiles estudiadas hasta ahora, siendo una comarca con unos datos más cercanos incluso a determinadas áreas de la Ribera Alta que a la Zona Media donde se ubica.

Ello es más notorio aún en el porcentaje de euskaldunes, el cual es el más bajo de las 38 comarcas hasta aquí estudiadas. Los vascófonos sí que habrían aumentado en parecida evolución a la de otras comarcas situadas en el extremo sur de la Zona Media, colindante con la Ribera.

Para acabar de rematar la singularidad con que se presenta esta comarca, cabe destacar que el municipio más dinámico en la recuperación del euskera, habiendo alcanzado ya el límite de apreciabilidad en su población vascófona, es Berbinzana, el más meridional y cercano a la Ribera (!).

c) *Previsión de futuro*

En una comarca con unos porcentajes tan bajos, cobra especial interés apreciar la tabla de previsión relativa a la posible proyección de futuro del euskera, gracias a la escolarización en dicha lengua:

Bajo Arga/ Arga beheera	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	5.108	5.031	5.126	5.142	606	1.183	577
% VASCÓFONOS	1,2	2,9	6,6	8,1	10,7	19,8	29,3
% EUSKALDUNES	0,4	0,5	1,1	1,4	2,3	2,4	2,4
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Se aprecia que la reeuskaldunización, siempre tan difícil en comarcas castellanizadas de antiguo, prácticamente no se ha iniciado, siendo los porcentajes entre la juventud ligeramente mejores pero mínimos, en todo caso. El tanto por ciento de vascófonos, en cambio, sí que experimenta una mejora considerable, lo cual podría servir de caldo de cultivo para una actitud más decidida de los habitantes de la comarca en la recuperación de su lengua ancestral.

Resumen de la Zona Media Oriental/Eki-erdialdea

Zona Media Oriental/ Eki-Erdialdea	'86	'91	'96	'01	'01 <25	'01 <15
Población	33.390	32.192	33.687	33.900	7.809	3.942
Tanto por ciento de población					23,0	11,6
% Vascófonos	4,5	5,5	9,1	13,1	29,6	40,5
Comparativa por comarcas						
Valdorba/Orbaibar	3,5	4,6	10,3	17,0	43,7	50,5
Comarca de Tafalla/Tafallerría	6,4	6,8	10,2	14,1	29,4	40,0
Valdizarbe/Izarbeibar	6,4	7,4	9,8	13,8	30,2	37,4
Comarca de Sangüesa/ Zangozerría	3,1	3,8	8,8	13,7	33,7	49,3
Valdeibar/Oibar harana	1,5	4,5	5,2	11,0	32,1	45,1
Bajo Arga/Arga beheera	1,2	2,9	6,6	8,1	19,8	29,3

% Euskaldunes	1,8	2,0	3,3	4,4	10,9	12,5
Comparativa por comarcas						
Valdorba/Orbaibar	0,8	1,4	3,1	6,9	17,1	16,2
Valdizarbe/Izarbeibar	4,0	2,5	3,6	6,2	15,8	17,4
Comarca de Sangüesa/ Zangozerría	1,0	1,5	3,8	4,7	12,6	15,7
Comarca de Tafalla/Tafallerria	2,2	2,7	3,7	4,5	11,0	12,2
Valdeaiibar/Oibar harana	0,3	1,6	2,6	4,3	10,9	14,8
Bajo Arga/Arga beheera	0,4	0,5	1,1	1,4	2,4	2,4

Hay que resaltar, ante todo, que la Zona Media Oriental y todas sus comarcas mejoran claramente sus porcentajes respecto del euskera entre su población, situándose dicha mejora alrededor de los 8,5 puntos en la vascofonía y de los 3 en la tasa de euskaldunes.

Esta mejora es mayor que la experimentada por Iruñerria y Estellerria, lo cual demuestra el dinamismo del euskera en esta zona. Como resumen de los análisis de las 6 comarcas de la Zona Media Oriental, concluiremos que:

- Al igual que en Estellerria, el euskera autóctono había desaparecido ya en el último cuarto de siglo XX, siendo localizados sus últimos hablantes en el extremo noroccidental de Valdizarbe a principios del pasado siglo.
- Se pueden distinguir en la Zona Media Oriental dos zonas desde el punto de vista diacrónico-lingüístico: la que perdió el euskera durante los siglos XVIII-XIX (Valdizarbe, Valdorba, casi todo Valdeaiibar, y poblaciones como Artajona, Ujué o Gallipienzo) y el resto, englobando las principales ciudades, que lo habían perdido mucho antes, o donde su presencia estable y mayoritaria ni tan sólo consta demostrada a lo largo de la historia.
- En las comarcas que más tarde perdieron el euskera (Valdizarbe y Valdorba) es, como suele suceder, donde más gente está aprendiendo a hablar euskera.
- Como viene siendo norma en zona no euskaldun, los centros más habitados son los que mejor evolución presentan. Este hecho, ya contrastado en otras zonas y comarcas, no deja de ser sorprendente en la Zona Media Oriental, ya que ni Tafalla ni Sangüesa presentaban una herencia lingüística euskaldun cercana en el tiempo.
- Hay que destacar que en el caso de la Zona Media Oriental, Tafalla sola acoge casi un 30 % de su población, y si le añadimos Sangüesa, entre las dos tienen más del 40 % de la población total de la zona. Ambas

presentan un grado de recuperación lingüística claramente superior a la media de la zona, lo que, sin duda, tendría que servir para crear en las restantes comarcas de la zona una inercia de crecimiento en el conocimiento del euskera.

- La recuperación del euskera es en la Zona Media Oriental particularmente esperanzadora, teniendo en cuenta el escaso bagaje vascófono en la historia reciente de la zona. Así, los vascófonos infantiles de todas las comarcas se encuentran entre el 35 y el 50%, siendo la del Bajo Arga la que menos mejora presenta, hecho este que aún resalta más en la categoría correlativa de los euskaldunes, donde el Bajo Arga ronda el anecdótico 2-3%, mientras todas las demás comarcas ya están en torno al 15%.

6. ZONA RIBERA ALTA/ERRIBERAGOIENA

Al abordar la penúltima de las siete zonas en que se divide Navarra en el presente trabajo, se entra en el tercio meridional de la comunidad, tradicionalmente conocido como la Ribera.

Este tercio sur ofrece grandes diferencias con las zonas anteriormente estudiadas, no ya en cuanto al tipo de poblamiento, de cultivo o de paisaje, sino fundamentalmente y por lo que al objeto de esta obra implica, en el aspecto sociolingüístico, ya que la presencia del euskera no es ya en la práctica inexistente, sino que las trazas de la presencia de esta lengua en su territorio además de escasísimas, se remontan a muchos siglos atrás.

Es por ello que la conciencia lingüística sobre el euskera en la sociedad ribereña es testimonial, imperando por el contrario una actitud peyorativa respecto del euskera, no considerándolo algo propio de su zona, a lo cual hay que añadir la situación político-social negativa, que, sin duda, no contribuye en demasía a que el euskera pueda mejorar su ya debilísima posición.

Como no podía ser de otra manera, por tanto, los 23 municipios que la integran presentarán unos índices de vasquización muy pobres, aunque también en el caso de la Ribera Alta cabe hacer diferenciaciones:

- Aun lejano en el tiempo, hubo históricamente asentamiento del euskera en la Alta Edad Media en los extremos occidental y oriental de la Ribera Alta, así parcialmente en el **Bajo Aragón** y en la **Ribera estellesa**; quizás por ello o por proximidad geográfica a la Zona Media, estas comarcas son las de mayor porcentaje euskaldun de la zona.
- En las comarcas de **Ribera del Arga** y **Bajo Ega**, dicho asentamiento es más dudoso y se concreta en una cierta presencia eusquérica en la toponimia.

– Por último, en la comarca de la **Ribera del Aragón** dicha presencia es nula, lo que, en parte, puede explicar la debilísima euskaldunización de su población, más semejante a los datos que presenta la Zona de Tudela.

En todo caso, y dado que la euskaldunización de todas estas comarcas es muy menor, se abordará su estudio y evolución de forma mucho más sucinta.

Los citados 23 municipios coinciden con los asignados oficialmente a la Ribera Alta.

6.I. Bajo Aragón/Aragoi beherea

Bajo Aragón/Aragoi beherea	'86	'91	'96	'01
Población	8.027	7.791	8.217	8.020
% Vascófonos	0,8	1,0	3,1	6,0
Comparativa por municipios				
SANTACARA/SANTAKARA	0,3	0,4	0,3	8,2
CARCASTILLO/ZARRAKAZTELU	1,7	1,6	5,4	7,3
MURILLO EL CUENDE	0,2	1,4	3,6	5,8
CAPARROSO	0,5	0,8	2,3	5,2
MELIDA	0,6	0,9	0,4	4,5
MURILLO EL FRUTO	0,6	0,3	3,9	2,2
% Euskaldunes	0,3	0,2	0,8	1,3
Comparativa por municipios				
SANTACARA/SANTAKARA	0,1	0,1	0,0	1,7
MURILLO EL FRUTO	0,5	0,0	0,6	1,5
CARCASTILLO/ZARRAKAZTELU	0,4	0,3	1,3	1,3
CAPARROSO	0,2	0,1	0,9	1,3
MELIDA	0,2	0,2	0,2	1,1
MURILLO EL CUENDE	0,0	0,5	0,4	0,8

a) Descripción y análisis de pasado

Al tratarse de una de las comarcas laterales de la Ribera Alta, y como ya quedaba dicho en la introducción, en ella se pueden encontrar restos históricos del paso del euskera en la misma. Así y basándonos en un estudio toponímico del profesor Salaberri, la toponimia del Bajo Aragón indicaría que las

poblaciones intermedias (Mélida y Santacara) hablaron euskera hasta el siglo XI mientras que en el extremo oriental permanecería vivo hasta quizás el siglo XIII, desapareciendo de Carcastillo, de innegable toponimia vasca –Zarra-kaztelu– y por último de Murillo el Fruto (Vascuence y Romance, pág. 96).

b) Presente: estudio de los datos censales

Los números que presenta desde el punto de vista del conocimiento del euskera el Bajo Aragón hablan por sí solos sobre la realidad de la Ribera, pues aun siendo la comarca más dinámica en este sentido, su índice de mejora es de un perfil muy bajo, como no podría ser de otro modo, dada su situación geográfica y el hecho de que su herencia eusquérica es remotísima.

Dicho avance es bastante desigual e ilógico, siendo las poblaciones situadas en el tramo medio del río (Mélida y Santacara) las que más progresan entre la población joven, destacando igualmente Carcastillo por su mejora y demografía dentro del Bajo Aragón.

Igualmente destaca Murillo el Fruto, pues sus datos entre la población joven revelan unos porcentajes de mejora prácticamente inexistentes y claramente inseribles en un tipo sociolingüístico profundamente ribereño, caracterizado por una nula alfabetización vasca, más abundante cuanto más al sur de la Ribera navarra, y que se va a reproducir en poblaciones aisladas, y ya en la Zona de Tudela en su práctica totalidad.

c) Previsión de futuro

Las perspectivas derivadas de los números generales se vuelven más optimistas al analizar la tabla de previsión. Como no puede ser de otro modo en las comarcas de la Ribera Alta, la práctica totalidad de vascófonos son de la primera edad, producto de una voluntad de escolarización de muchos padres.

Bajo Aragón/ Aragoi beherea	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	8.027	7.791	8.217	8.020	993	1.890	897
% VASCÓFONOS	0,8	1,0	3,1	6,0	7,7	16,1	25,3
% EUSKALDUNES	0,3	0,2	0,8	1,3	1,9	2,2	2,6
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Es por ello que en esta comarca se repiten hábitos ya vistos en la juventud de las comarcas menos vascófonas de la Zona Media de Navarra, es decir

una muy débil eusquerización de la misma, al ser el euskera prácticamente inexistente, junto con una creciente vascofonización de dicho sector de población. En el caso del Bajo Aragón, una sexta parte de toda la población joven (y una cuarta de la infancia) se declaran vascófonos, lo cual parece el mejor caldo de cultivo para un progresivo afianzamiento del euskera en una comarca tan alejada de las zonas netamente vascófonas de Navarra.

6.2. Ribera del Arga/Argako Erribera

Ribera del Arga/ Argako Erribera	'86	'91	'96	'01
Población	9.750	9.806	10.260	10.843
% Vascófonos	1,2	3,4	3,7	4,2
Comparativa por municipios				
MIRANDA DE ARGA/MIRANDA ARGA	0,6	19,3	8,2	13,6
FALCES/FALTZES	1,6	3,6	7,1	5,0
PERALTA/AZKOIEN	1,3	0,9	2,3	3,6
FUNES	0,5	0,8	0,4	0,9
% Euskaldunes	0,4	0,5	0,7	1,1
Comparativa por municipios				
MIRANDA DE ARGA/MIRANDA ARGA	0,2	0,6	0,8	2,8
FALCES/FALTZES	0,5	0,7	1,2	1,6
PERALTA/AZKOIEN	0,4	0,4	0,7	0,8
FUNES	0,1	0,2	0,2	0,3

a) Descripción y análisis de pasado

Sus poblaciones no parecen haber sido nunca de habla vasca, a pesar de la existencia de una escasísima toponimia vasca (Jimeno Jurío, pág. 60).

b) Presente: estudio de los datos censales

La progresión del euskera en la Ribera del Arga presenta una estratificación geográfica "lógica" de más a menos en sentido norte-sur, siendo Funes en el extremo sur, de tipo claramente ribereño. Destacar que Miranda de Arga en el censo de 1991 rozó el 20% de vascófonos, que la situaban como un auténtico islote de vascofonía en el mapa navarro, pero posteriores censos

demonstraron que aquel dato no se correspondía con un efectivo conocimiento del euskera.

c) Previsión de futuro

Dentro del bajo perfil general de la zona, Miranda de Arga y en menor medida Falces, impulsan a la población joven a una vascofonía apenas apreciable.

Ribera del Arga/ Argako Erribera	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	9.750	9.806	10.260	10.843	1.498	2.796	1.298
% VASCÓFONOS	1,2	3,4	3,7	4,2	7,1	10,0	13,4
% EUSKALDUNES	0,4	0,5	0,7	1,1	2,2	1,9	1,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

6.3. Ribera estellesa/Estellerriko Erribera

Ribera estellesa/ Estellerriko Erribera	'86	'91	'96	'01
Población	10.470	10.451	10.733	10.575
% Vascófonos	0,6	1,1	3,3	3,8
Comparativa por municipios				
SARTAGUDA	0,7	2,4	5,7	8,5
MENDAVIA/MENDABIA	0,4	1,0	1,7	3,8
LODOSA	0,9	0,9	4,2	3,4
SESMA	0,3	1,0	2,2	0,9
% Euskaldunes	0,2	0,3	1,2	1,6
Comparativa por municipios				
SARTAGUDA	0,1	0,4	1,9	4,0
LODOSA	0,4	0,3	1,7	1,8
MENDAVIA/MENDABIA	0,1	0,3	0,3	0,8
SESMA	0,1	0,4	1,0	0,1

a) *Descripción y análisis de pasado*

Al igual que en el Bajo Aragón, en esta comarca se reproduce la aparición puntual del euskera a principios de la Edad Media. Efectivamente, según plausibles teorías su localidad más occidental, Mendavia, habría sido de habla vasca según mostraría su toponimia, aunque el profesor Salaberri sitúe la pérdida del euskera en el siglo VIII (Vascuence y Romance, pág. 71) y otros alarguen la euskaldunidad de dicha villa hasta los siglos XII-XIII (Jimeno Jurío, pág. 60), mientras que Sesma habría conservado el euskera hasta este último período, al menos consta datado hasta aquella época como vascófono el lugar de Almuza, al norte del término de Sesma, hoy ya deshabitado.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Partiendo de la situación de práctica inexistencia del euskera en 1986, como en toda la Ribera, la Ribera estellesa presenta, dentro de una línea general de minoría absoluta, avances que, sin duda, no pueden desligarse de la existencia en la comarca de la ikastola de Lodosa-Sartaguda.

Particularmente llamativos son los resultados de Sartaguda, que se erige como una población hartamente singular dentro de la Ribera de Navarra, siendo vascófona casi la mitad de su infancia, y una cuarta parte de ésta euskaldun, aunque nada *a priori* pudiera hacer pensar que en dos décadas el euskera progresaría de esta manera en una pequeña población en la muga con la Rioja, y absolutamente alejada de cualquier zona vascófona.

Municipio de Sartaguda	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	1.404	1.398	1.359	1.300	142	252	110
% VASCÓFONOS	0,7	2,4	5,7	8,5	16,2	30,2	48,2
% EUSKALDUNES	0,1	0,4	1,9	4,0	8,4	14,7	22,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

La visión de la anterior tabla de previsión nos retrotrae a las vistas en poblaciones de comarcas anteriores, particularmente de Iruñerria, mucho más próximas a zonas de mayoría vascófona.

c) *Previsión de futuro*

La progresión del euskera se muestra menos alentadora cuando se estudia la tabla de previsión comarcal, donde el número de vascófonos entre la pobla-

ción joven se acerca al nivel de apreciabilidad establecido en esta obra, mientras que la infancia sí que supera el 10% de vascófonos.

Ribera estellesa/ Estellerriko Erribera	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	10.470	10.451	10.733	10.575	1.263	2.426	1.163
% VASCÓFONOS	0,6	1,1	3,3	3,8	5,0	9,0	13,3
% EUSKALDUNES	0,2	0,3	1,2	1,6	2,4	3,7	5,0
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

Aun siendo modestos los resultados, no son de desdeñar sobre todo en la categoría de euskaldunes, siendo la comarca líder de la Ribera Alta, y ello a pesar de su situación geográfica, en el sur de Navarra limítrofe con la Rioja y sin ningún pasado lingüístico o geográfico reciente que la conecte con el euskera o con zonas eusquéricas.

6.4. Bajo Ega/Ega beheera

Bajo Ega/Ega beheera	'86	'91	'96	'01
Población	13.138	13.326	10.769	14.596
% Vascófonos	1,0	0,9	2,5	3,5
Comparativa por municipios				
LERIN	1,4	1,0	5,6	5,9
ANDOSILLA	2,2	1,2	3,8	5,2
SAN ADRIAN	1,0	0,8	2,3	4,0
CARCAR	0,1	1,2	1,4	2,5
AZAGRA	0,3	0,4	0,5	0,8
% Euskaldunes	0,2	0,3	0,5	0,6
Comparativa por municipios				
ANDOSILLA	0,4	0,5	0,8	1,3
LERIN	0,5	0,3	0,6	0,8
CARCAR	0,1	0,2	0,5	0,7
SAN ADRIAN	0,1	0,2	0,4	0,5
AZAGRA	0,2	0,3	0,1	0,2

a) *Descripción y análisis de pasado*

Sólo Lerín, en la parte más septentrional de la comarca, pudiera haber conocido el euskera en época lejana hasta los siglos XII-XIII (Jimeno Jurío, pág 60-61).

b) *Presente: estudio de los datos censales*

La evolución del euskera es moderadísima, como en casi toda la Ribera Alta, siendo la misma descendente de norte a sur y destacando en sentido negativo Cárcar y Azagra que presentan unos datos sociolingüísticos de tipo ribereño.

c) *Previsión de futuro*

Al igual que las anteriores, la infancia de esta comarca también alcanza un grado apreciable en su vascofonía, esencialmente gracias a Lerín y Andosilla.

Bajo Ega/Ega beheera	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	13.138	13.326	10.769	14.596	1.942	3.786	1.844
% VASCÓFONOS	1,0	0,9	2,5	3,5	3,8	8,6	13,8
% EUSKALDUNES	0,2	0,3	0,5	0,6	0,5	0,7	0,9
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

6.5. Ribera del Aragón/Aragoiko Erribera

Ribera del Aragón/ Aragoiko Erribera	'86	'91	'96	'01
Población	8.858	8.389	9.222	9.445
% Vascófonos	0,7	0,9	1,3	1,1
Comparativa por municipios				
MARCILLA/MARTZILLA	0,6	1,0	1,1	3,1
CADREITA	0,7	0,7	0,7	0,4
MILAGRO	0,1	0,8	0,5	0,4
VILLAFRANCA/ALESBES	1,5	1,1	2,8	0,1

% Euskaldunes Comparativa por municipios	0,3	0,3	0,3	0,4
MARCILLA/MARTZILLA	0,3	0,5	0,4	0,7
CADREITA	0,2	0,2	0,2	0,3
MILAGRO	0,1	0,2	0,2	0,3
VILAFRANCA/ALESBES	0,6	0,3	0,5	0,1

a) *Descripción y análisis de pasado*

El último tramo del Río Aragón hasta su desembocadura en el Ebro no presenta ninguna traza de presencia del euskera, ni tan sólo en su toponimia.

b) *Presente: estudio de los datos censales*

Los datos derivados de la anterior tabla nos hablan de una comarca situada en el extremo sur de Navarra, sin presencia del euskera y sin que éste experimente ninguna evolución positiva.

c) *Previsión de futuro*

Ribera del Aragón/ Aragoiko Erribera	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	8.858	8.389	9.222	9.445	1.222	2.313	1.091
% VASCÓFONOS	0,7	0,9	1,3	1,1	1,8	2,5	3,5
% EUSKALDUNES	0,3	0,3	0,3	0,4	0,8	0,7	0,5
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

La tabla de previsión no arroja ningún dato positivo del euskera, que apenas mejora entre la población joven su cuota de conocimiento social, siempre por debajo del uno por ciento.

Resumen de la Zona Ribera Alta/Erriberagoiena

Ribera Alta/ Erriberagoiena	'86	'91	'96	'01	'01 <25	'01 <15
Población	50.243	49.763	52.635	53.479	13.193	6.575
Tanto por ciento de población					25,1	12,5

% Vascófonos	0,9	1,4	3,0	3,7	9,0	12,9
Comparativa por comarcas						
Bajo Aragón/ Aragoi beherea	0,8	1,0	3,1	6,0	16,1	25,3
Ribera del Arga/ Argako Erribera	1,2	3,4	3,7	4,2	10,0	13,4
Ribera estellesa/ Estellerriko Erribera	0,6	1,1	3,3	3,8	9,0	13,3
Bajo Ega/Ega beherea	1,0	0,9	2,5	3,5	8,6	13,8
Ribera del Aragón/ Aragoiko Erribera	0,7	0,9	1,3	1,1	2,5	3,5
% Euskaldunes	0,3	0,3	0,7	0,9	1,8	2,0
Comparativa por comarcas						
Ribera estellesa/ Estellerriko Erribera	0,2	0,3	1,2	1,6	3,7	5,0
Bajo Aragón/Aragoi beherea	0,3	0,2	0,8	1,3	2,2	2,6
Ribera del Arga/ Argako Erribera	0,4	0,5	0,7	1,1	1,9	1,5
Bajo Ega/Ega beherea	0,2	0,3	0,5	0,6	0,7	0,9
Ribera del Aragón/ Aragoiko Erribera	0,3	0,3	0,3	0,4	0,7	0,5

A diferencia de las cinco anteriores zonas tratadas hasta ahora, la Ribera Alta se insiere en otra dinámica completamente diferente, por lo que hace a la recuperación del euskera. De hecho, la misma expresión es discutible ya que como se ha visto, excepto en ciertas localidades y de ello hace más de 800 años, el euskera no parece formar parte del patrimonio cultural histórico de las cinco comarcas estudiadas en esta zona.

Ello, sin duda, se nota en los resultados globales de la zona, totalmente alejados de los que hasta ahora han sido motivo de análisis, constituyéndose el conjunto de la Ribera navarra como una tierra aparte por lo que hace a su comportamiento sociolingüístico:

- Sólo en determinados sectores (centro y este del Bajo Aragón o parte septentrional de la Ribera estellesa) hay constancia de una presencia social del euskera, circunscrita a la Edad Media.
- A pesar de la enorme distancia temporal, y siguiendo un principio repetido en toda Navarra, dichos sectores que fueron de habla vasca son, por regla general, los que mejor actitud presentan respecto del euskera.

- Inversamente y también por regla general, el sector más al sur de la Ribera Alta (Ribera del Aragón, Azagra, Funes, Cárcar) se muestra totalmente al margen de la modesta evolución del euskera en esta zona.
- Debido al tipo de población en la Ribera Alta, ésta no presenta localidades mucho más pobladas que el resto y que pudieran hacer de dinamizadoras lingüísticas de sus comarcas, siendo el comportamiento de cada municipio bastante independiente.
- La recuperación del euskera es mínima, siendo el escaso bagaje vascófono en la historia reciente de la zona un claro freno a la misma, amén de otras consideraciones sociales respecto del euskera y su entorno que se escapan del alcance de esta obra.

7. ZONA TUDELA/TUTERERRIA

La última de las zonas en que se ha venido a dividir Navarra en el presente estudio, coincidiendo *grosso modo* con la división zonal propuesta por la propia administración navarra, es aquella situada alrededor de Tudela, la capital por antonomasia de toda la Ribera navarra.

Los 19 municipios que la componen no han sido divididos en este caso en comarcas, atendiendo a que Tudela se erige básicamente en el gran y único foco de atracción de todas las demás villas, y a su situación sociolingüística por lo que respecta al conocimiento del euskera, muy parejo en todos los casos y siempre en una situación de falta de implantación previa de aquél.

Estamos ante la única de las siete zonas navarras en que aparentemente el euskera nunca ha sido conocido por sus habitantes autóctonos. La inexistencia de toponimia vasca lo acabaría de confirmar. Empero, algunos datos históricos probarían la existencia en ciertas poblaciones de habitantes euskaldunes a lo largo de la Edad Media, procedentes, en todo caso, de zonas más al norte, pero que llegaban a afincarse en la Ribera creando capas de población eusquéricas en el extremo sur de Navarra, sin que ello, por otra parte, generase aparentemente ninguna situación social de rechazo o tensión, contrariamente a la opinión que según las encuestas mantienen muchos navarros ribereños acerca del euskera a día de hoy.

7.1. Ribera tudelana/Tutererriko Erribera

Ribera tudelana/ Tutererriko Erribera	'86	'91	'96	'01
Población	68.126	66.670	70.892	73.835
% Vascófonos Comparativa por municipios	1,2	1,7	2,5	2,8
ABLITAS	0,2	0,6	2,0	6,7
CORTES	0,4	1,8	5,8	5,1
TUDELA/TUTERA	2,5	3,1	3,7	3,4
CASCANTE	1,2	1,6	3,4	2,9
FONTELLAS	0,4	0,2	1,4	2,7
CASTEJON	0,9	1,0	3,0	2,5
CINTRUENIGO	1,1	0,8	1,6	2,2
BARILLAS	1,0	2,5	1,9	2,0
RIBAFORADA	0,1	0,3	0,3	1,6
TULEBRAS	3,8	1,4	7,0	1,4
VALTIERRA	0,2	0,4	1,8	1,4
CORELLA	0,4	1,2	1,5	1,4
FUSTIÑANA	0,3	0,3	0,3	1,4
MURCHANTE	0,1	0,2	0,9	1,3
CABANILLAS	0,0	0,7	1,0	1,2
ARGUEDAS	0,5	1,0	1,1	0,8
FITERO	0,1	0,7	1,2	0,7
MONTEAGUDO	0,4	0,3	0,9	0,6
BUÑUEL	0,2	0,1	0,4	0,6

a) Descripción y análisis de pasado

Como ya queda dicho, ninguna traza de toponimia en euskera, ni de herencia vascófona, hay en los 19 municipios que conforman la Ribera tudelana. De todos modos, es destacable por su importancia el hecho de que, hacia 1550, se objetara al cargo de albéitar –veterinario– de Tudela el no saber euskera, y así no poder atender a satisfacción a los, al parecer, numerosos vasco-parlantes que demandaban sus servicios (Jimeno Jurío, pág. 96), lo cual demostraría un sector de población –estable o no– de habla vasca, así como

un respeto a sus derechos lingüísticos, como mínimo discutido cinco siglos después.

b) Presente: estudio de los datos censales

Al encontrarnos en la parte más meridional de Navarra, con una nula tradición vascófona y sin influencia cercana de ningún sector o núcleo eusquérico, la euskaldunización de su población se revela harto dificultosa, siendo la evolución de las dos últimas décadas muy leve.

Es por ello que en la tabla introductoria de los resultados sociolingüísticos de la zona de Tudela y debido a los escasísimos porcentajes de vascoparlantes, se ha omitido la tabla referente a los porcentajes de euskaldunes por municipios, que sí se presentan dentro del conjunto de los municipios navarros al final del presente estudio.

c) Previsión de futuro

Los datos entre la población joven son de los más débiles de Navarra, confirmando la poca predisposición general de la población hacia el conocimiento del euskera. Es de destacar que los cerca de 10.000 alumnos de la zona en edad escolar tienen una ikastola en Fontellas como única posibilidad de escolarización en euskera, lo cual dificulta el ya de por sí complicado acceso de la gente joven al euskera.

Ribera tudelana/ Tutererriko Erribera	'86	'91	'96	'01	'01 15-25	'01 0-25	'01 < 15
POBLACIÓN	68.126	66.670	70.892	73.835	9.764	18.616	8.852
% VASCÓFONOS	1,2	1,7	2,5	2,5	3,2	4,4	5,8
% EUSKALDUNES	0,4	0,4	0,7	0,8	0,9	1,3	1,7
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 5	Col. 6	Col. 7

RESUMEN GENERAL

Como corolario de la división zonal y comarcal propuesta y de los porcentajes de conocimiento del euskera en las diferentes comarcas de Navarra, así como de su evolución durante los últimos cuatro censos de población y su expectativa de crecimiento futuro tomando como referencia el conocimiento entre la población joven (menores de 25 años) y la infancia (menores de 15 años), del estudio, en suma, de todos los datos vertidos en esta obra, se derivan una serie de hechos o principios que marcan la recuperación del euskera en Navarra y que se muestran seguidamente con la ayuda cuando se ha creído necesario de tablas comparativas y mapas de situación.

AUMENTO CONSIDERABLE DE LA VASCOFONÍA

La primera y necesaria constatación después de los datos aportados en la obra, es que la tasa de vascófonos ha aumentado en los 15 años estudiados, en la gran mayoría de comarcas. En las pocas donde no lo ha hecho, los descensos son siempre mínimos y, o bien se sitúan en parámetros de conocimiento del euskera muy bajos (Valle de Aguilar o Ribera del Aragón) o, por el contrario, se sitúan en todo momento en situaciones hegemónicas de aquél (Malerreka, Aranzatzaldea o Mendebaldeko ibarrak). Sólo en la comarca de Aoiz y Cuenca Sur se apuntan en el último censo ciertas bajas, que en el caso de la primera comarca parece puramente circunstancial, mientras que en la comarca de Iruñerria podría deberse al fenómeno ya apuntado en su apartado, de la absorción del barrio de Mendillorri por el municipio de Pamplona, así como a una inferior vasquización de su población joven.

Si en 1986 sólo 16 comarcas se situaban dentro de los parámetros de apreciability establecidos en este estudio, en el censo de 2001 ya son casi las tres cuartas partes, concretamente 32, las que superan el umbral del 10% de vascófonos.

Los incrementos en los índices de conocimiento en tan sólo 15 años son significativos: sobre el 20% en Burunda, Améscoas-Allín y La Berrueza, sobre

el 15% en Salazar, comarca de Aoiz, Valle de Roncal y la Valdorba, y una docena más por encima del 10%.

Analizando los datos referidos a la población menor de 25 años, se ve que tan sólo 5 comarcas situadas en el extremo sur de Navarra no llegan al 10% de población vascofona entre dichos sectores de población joven. La recuperación del euskera entre la población navarra, por lo tanto, ya comenzó en el año 1976, fecha a partir de la cual nacieron los que en el censo de 2001 tenían 25 años o menos.

El citado hecho tendría que permitir que las mejoras experimentadas en la población vascofona de casi todas las comarcas navarras, durante los últimos 15 años, se afiancen y continúen en próximos censos, teniendo en cuenta que el sector de población que en el 2001 tenía 25 años o menos, constituye aproximadamente un 25% de la población total navarra.

Pero lo que destaca sobremanera, son los datos referentes a la población nacida de 1986 en adelante, con unos porcentajes de vasquización muy importantes en zonas nulamente vascofonas, al menos en la época inmediatamente anterior a su nacimiento, como se puede comprobar comparando la primera columna (datos absolutos de 1986) y la última (datos de 2001 relativos a la población menor de 15 años). A este salto generacional, básicamente radicado en la Zona Media de Navarra, ya se ha hecho referencia repetidamente en la obra.

Por nombrar dos casos extremos, Val de Mañeru y Améscoas-Allín tenían en 1986 un porcentaje de vascófonos del 3,5 y el 4,7% respectivamente, o lo que es lo mismo, una práctica inexistencia de vascofonía. Pues bien, según el censo de 2001, la población nacida después de aquel año es vascofona prácticamente en sus dos terceras partes (64,6 y 63,1%), dándose un vuelco casi total entre la población nacida antes y después del año 1986.

Así, todas las comarcas, exceptuando las que ya gozaban de una situación hegemónica en cuanto al conocimiento del euskera, y una media docena situada en el extremo sur de Navarra —donde más difícil se presenta la introducción del euskera en sus poblaciones—, muestran una progresión geométrica, que resume la tabla adjunta:

44 Comarcas por Vascófonos	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
MAYORITARIO (> 50%)	8	8	8	9	13	19
FUERTE (30-50%)	0	2	2	2	14	14
APRECIABLE (10-30%)	8	8	14	21	12	8
DÉBIL (< 10%)	28	26	20	12	5	3
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 6	Col. 7

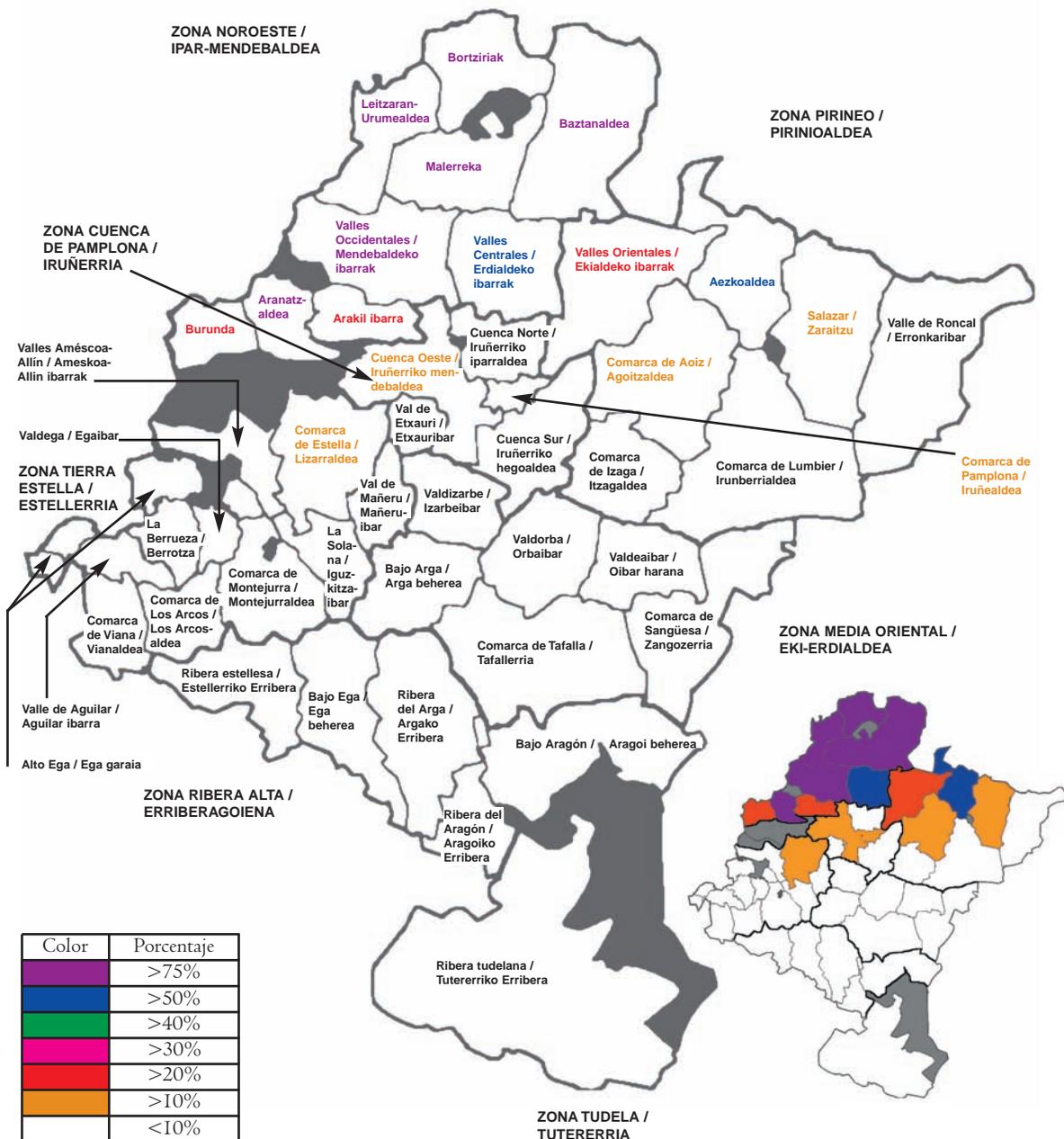
Dicha progresión se muestra de manera más detallada en la tabla siguiente, donde se sitúan las 44 comarcas ordenadas de mayor a menor vascofonía, según el índice general del último censo, junto con las tablas de previsión, primero de la juventud –población menor de 25 años–, y por último de la infancia –población menor de 15 años–.

Seguidamente y para una más fácil comprensión de dicho avance en el conocimiento del euskera, se acompañan cuatro mapas de Navarra con la división zonal y comarcal propuesta en este estudio, representando la clasificación igualmente sugerida al principio de la obra en diversos colores para una más fácil visualización.

Comarcas por Vascófonos	Zona	'86	'91	'96	'01	'01<25	'01<15
LEITZARAN-URUMEALDEA	NOR	93,7	96,3	95,8	96,0	98,5	98,4
MALERREKA	NOR	92,7	94,4	93,9	91,7	95,7	96,0
BAZTANALDEA	NOR	85,4	91,1	89,0	91,7	94,9	96,5
BORTZIRIAK	NOR	84,5	89,0	89,6	91,5	96,4	97,9
VALLES OCCIDENTALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	NOR	91,2	92,1	90,7	89,8	92,5	94,5
ARANATZALDEA	NOR	92,8	89,7	90,2	88,9	93,7	94,4
AZKOALDEA	PIR	61,4	72,7	60,8	66,9	78,1	93,1
VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	NOR	58,7	65,2	62,0	61,5	79,3	79,7
BURUNDA	NOR	29,8	35,7	42,4	50,0	81,2	86,2
ARAKIL IBARRA	NOR	29,6	35,0	38,8	39,7	66,2	72,1
VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	PIR	25,4	23,9	29,7	37,1	63,4	75,1
SALAZAR/ZARAITZU	PIR	13,6	19,5	19,9	27,2	57,6	67,3
COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	PIR	10,6	20,2	26,2	24,0	55,6	70,5
VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	EST	4,7	5,4	7,7	23,9	44,7	63,1
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA	IRU	10,5	16,2	19,0	22,5	34,3	40,4
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA	IRU	8,9	12,5	16,2	21,9	33,4	43,6
VAL DE ETXAURI/ETXAIRIBAR	IRU	9,3	12,4	17,8	21,7	44,9	58,0
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	EST	14,2	13,9	15,8	20,7	38,7	47,8

COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	IRU	13,5	14,6	16,0	20,2	28,8	33,8
LA BERRUEZA/BERROTZA	EST	1,0	1,5	3,4	19,4	37,3	35,3
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA	PIR	5,6	7,8	14,5	17,0	41,9	64,3
VALLE DE RONCAL/ ERRONKARIBAR	PIR	3,9	7,4	12,7	17,0	41,6	52,2
VALDORBA/ORBAIBAR	ZMO	3,5	4,6	10,3	17,0	43,7	50,5
ALTO EGA/EGA GARAIA	EST	4,1	4,2	9,9	16,5	33,3	33,3
COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	ZMO	6,4	6,8	10,2	14,1	29,4	40,0
VALDIZARBE/IZARBEIBAR	ZMO	6,4	7,4	9,8	13,8	30,2	37,4
COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	ZMO	3,1	3,8	8,8	13,7	33,7	49,3
VAL DE MAÑERU/ MAÑERUIBAR	EST	3,5	3,4	7,2	13,5	35,7	64,6
CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	IRU	4,0	7,1	15,0	13,4	19,6	21,5
LA SOLANA/ IGUZKITZAIBAR	EST	5,9	5,1	10,7	13,2	28,1	34,2
VALDEAIBAR/OIBAR HARANA	ZMO	1,5	4,5	5,2	11,0	32,1	45,1
COMARCA DE IZAGA/ ITZAGALDEA	PIR	3,5	2,1	8,0	10,4	21,4	28,7
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	EST	4,7	3,4	7,1	9,6	28,4	43,4
VALDEGA/EGAIBAR	EST	5,1	5,2	7,8	9,3	20,0	32,0
BAJO ARGÁ/ARGA BEHEREA	ZMO	1,2	2,9	6,6	8,1	19,8	29,3
COMARCA DE VIANA/ VIANALDEA	EST	1,4	4,7	6,2	8,0	20,2	30,8
BAJO ARAGON/ ARAGOI BEHEREA	RIB	0,8	1,0	3,1	6,0	16,1	25,3
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	EST	1,3	1,1	2,7	5,1	11,5	16,3
RIBERA DEL ARGÁ/ ARGAKO ERIBERA	RIB	1,2	3,4	3,7	4,2	10,0	13,4
RIBERA ESTELLESÁ/ ESTELLERRIKO ERIBERA	RIB	0,6	1,1	3,3	3,8	9,0	13,3
BAJO EGA/EGA BEHEREA	RIB	1,0	0,9	2,5	3,5	8,6	13,8
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA	EST	0,6	1,8	3,3	2,9	5,7	4,5
RIBERA TUDELANA/ TUTERERRIKO ERIBERA	TUD	1,2	1,7	2,5	2,5	4,4	5,8
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERIBERA	RIB	0,7	0,9	1,3	1,1	2,5	3,5

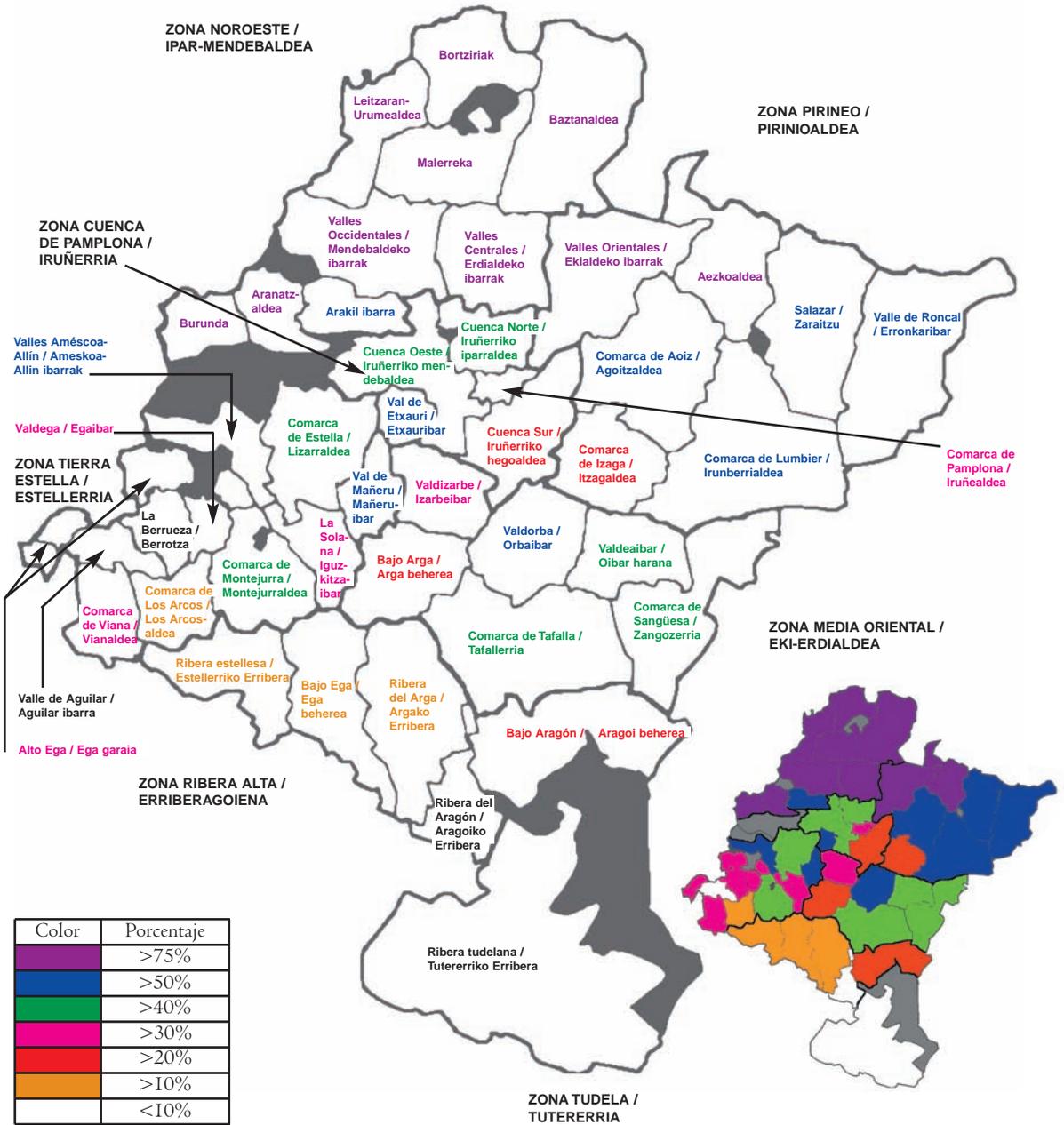
Censo 1986 Vascófonos Población Total



Censo 2001 Vascófonos Población menor de 25 años



Censo 2001 Vascófonos
Población menor de 15 años



SUSTRATO VASCO COMO ELEMENTO CLAVE

En todas las comarcas se ha analizado, en primer lugar, el pasado lingüístico de la misma, el cual era de capital importancia para conocer el devenir del euskera local. Dejando de lado las seis comarcas noroccidentales, donde éste no había dejado nunca de ser muy mayoritario, se advertían sobre el mapa de la comunidad navarra zonas muy diferenciadas entre sí, según la presencia del euskera fuese minoritaria o simplemente residual; según la pérdida aproximada del euskera se hubiese verificado en un siglo u otro; o incluso constando casos donde dicha presencia no hubiese sido nunca estable o probada.

Una vez más, un dato objetivo como es la presencia histórica del euskera en una comarca, se nos muestra como un hecho más que indiciario para explicar la capacidad de recuperación lingüística.

La tabla que se verá, muestra las 44 comarcas navarras agrupadas según dicho dato, y la última columna a la derecha nos muestra el porcentaje de vascófonos existentes entre la población menor de 15 años, escolarizada por tanto después de 1986. De nuevo nos encontramos con una gradación prácticamente perfecta.

De un grupo a otro se produce una transición natural. Las comarcas que mantenían vivo el euskera presentan unos índices de escolarización en euskera máximos, y aquellos que se encontraban en trance de sustitución lingüística se encuentran aproximadamente entre el 70 y el 90 % de vascofonía en su población infantil.

Seguidamente, las comarcas que perdieron el euskera durante el siglo XX presentan un porcentaje mayoritario de vascófonos entre su población infantil. La excepción son las Cuencas Oeste y Norte, que al presentar un incremento de población excepcional durante el siglo XX a causa de la inmigración, ven reducidos dichos porcentajes de recuperación del euskera, los cuales, no obstante, superan el 40%.

Las numerosas comarcas que vieron morir su euskera autóctono a lo largo del siglo XIX, sin duda, el peor siglo por lo que hace a la pérdida del euskera en Navarra, se sitúan todas en una horquilla alrededor de la mitad de su población infantil revasconizada (entre el 65 y el 35%). La excepción, al igual que en el párrafo anterior, la encontramos en las comarcas de la cuenca pamplonesa –Iruñealdea y Cuenca Sur– siendo, sin duda, un obstáculo para una más rápida recuperación del euskera, el crecimiento geométrico de sus poblaciones, desde que se consolidó la pérdida de esta lengua.

Es destacable el caso de Izaga, comarca que no sigue la evolución recuperadora de las demás comarcas que se le asemejan en cuanto a situación geográfica, demografía y sustrato vasco. De hecho y como ya se ha destacado al

tratar esta comarca, así como la vecina de la Cuenca Sur, ambas se constituyen en todos los mapas contemplados en la presente obra como una especie de “agujero negro” dentro de la recuperación del euskera en Navarra. La tabla anexa muestra cómo el nivel de vascófonos, entre sus respectivas poblaciones infantiles en el último censo de 2001, se encuentra parejo al de las comarcas más al sur de la Comunidad Foral, donde el euskera históricamente no tuvo ningún tipo de presencia relevante o duradera.

En todo caso y dejando de lado excepciones puntuales, la tabla nos sigue mostrando la importancia que dicho sustrato vasco tiene en la conciencia social, para que las respectivas poblaciones afronten de un modo u otro la reuskaldunización de su población. Así, dicha tabla nos muestra finalmente dos grupos de comarcas: las que perdieron el euskera en todo o en parte de su territorio, entre 1500 y 1800, y las que nunca tuvieron presencia activa del euskera, o si la tuvieron fue de forma muy parcial y lejanísima en el tiempo.

Las dos situaciones nos hablan de una vascofonía débil y muy alejada en el tiempo, lo cual no tendría que presuponer grandes diferencias entre uno y otro bloque en cuanto a la reuskaldunización de su población. Pero, una vez más, el sustrato vasco, ese elemento lingüístico que durante siglos impregnó una serie de comarcas, aun pasadas tres o cuatro centurias desde su desaparición, se nos revela como determinante para entender la actitud sociolingüística de una parte muy significativa de sus poblaciones.

Así, las comarcas que fueron total o parcialmente euskaldunes hasta los siglos XVI a XVIII muestran un porcentaje, en la vascofonía infantil, que se sitúa entre el 50 y el 30% de vascófonos. Son datos concluyentes. Dichas comarcas presentaban en 1986 unos porcentajes de vascofonía pírricos, y al estar situadas en zona no vascófona, no ha habido ninguna promoción social de carácter significativo, ni del euskera ni de su aprendizaje. Cabe atribuir, por tanto, solamente a la voluntad de su tejido social, el considerable nivel de revasquización producido, y, sin duda, la herencia histórica que el euskera dejó en aquellas tierras ha debido jugar un papel en dicha recuperación.

Por último, y como es lógico, las comarcas donde el euskera apenas tuvo presencia histórica en la Edad Media son las que presentan índices de recuperación más débiles, siempre por debajo del 30% de vascófonos infantiles, porcentajes que van cayendo por debajo del 10% cuanto más se avanza dentro de la Ribera, zona donde no existe presencia documentada estable del euskera.

La conclusión de que el sustrato vasco existente en una comarca, entendido como el poso histórico que la presencia social del euskera ha dejado en un grupo humano, determina en gran medida la actitud y potencialidad de dicho grupo para recuperar en mayor o menor medida la lengua, es obvia y viene

reforzada por el análisis de estos dos últimos grupos. Así, comarcas limítrofes entre ellas presentan índices de euskaldunización escolar muy diferentes, explicables sin duda por el sustrato vasco existente en cada comarca, por lejano que pueda parecer el mismo.

Tipología por sustrato vasco	Comarcas	Zona	Vascóf. 01 < 15
Comarcas que a finales del siglo XX tienen el euskera como lengua vehicular	LEITZARAN-URUMEALDEA	NOR	98,4
	BORTZIRIAK	NOR	97,9
	BAZTANALDEA	NOR	96,5
	MALERREKA	NOR	96,0
	VALLES OCCIDENTALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	NOR	94,5
	ARANATZALDEA	NOR	94,4
Comarcas que llegan a finales del siglo XX en pleno proceso de sustitución lingüística	AEZKOALDEA	PIR	93,1
	BURUNDA	NOR	86,2
	VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	NOR	79,7
	VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	PIR	75,1
	ARAKIL IBARRA	NOR	72,1
	Comarcas que perdieron el euskera durante el siglo XX	COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	PIR
SALAZAR/ZARAITZU		PIR	67,3
VALLE DE RONCAL/ ERRONKARIBAR		PIR	52,2
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA		IRU	43,6
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA		IRU	40,4
VAL DE MAÑERU/MAÑERUIBAR		EST	64,6
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA		PIR	64,3
Comarcas que perdieron el euskera durante el siglo XIX	VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	EST	63,1
	VAL DE ETXAURI/ETXAURIBAR	IRU	58,0
	VALDORBA/ORBAIBAR	ZMO	50,5
	COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	EST	47,8
	VALDEAIBAR/OIBAR HARANA	ZMO	45,1
	VALDIZARBE/IZARBEIBAR	ZMO	37,4
	COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	IRU	33,8

(Continuación)	Comarcas	Zona	Vascóf. 01 < 15
	COMARCA DE IZAGA/ ITZAGALDEA	PIR	28,7
	CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	IRU	21,5
Comarcas que perdieron el euskera entre los siglos XVI y XVIII	COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	ZMO	49,3
	COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	EST	43,4
	COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	ZMO	40,0
	LA BERRUEZA/BERROTZA	EST	35,3
	LA SOLANA/IGUZKITZAIBAR	EST	34,2
	ALTO EGA/EGA GARAIA	EST	33,3
	VALDEGA/EGAIBAR	EST	32,0
	BAJO ARGA/ARGA BEHEREA	ZMO	29,3
	Comarcas que nunca tuvieron el euskera como lengua vehicular, o sólo parcialmente en la Edad Media	COMARCA DE VIANA/ VIANALDEA	EST
BAJO ARAGON/ ARAGOI BEHEREA		RIB	25,3
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA		EST	16,3
BAJO EGA/EGA BEHEREA		RIB	13,8
RIBERA DEL ARGA/ ARGAKO ERRIBERA		RIB	13,4
RIBERA ESTELLESA/ ESTELLERRIKO ERRIBERA		RIB	13,3
RIBERA TUDELANA/ TUTERERRIKO ERRIBERA		TUD	5,8
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA		EST	4,5
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERRIBERA		RIB	3,5

AUMENTO MODERADO DE LA EUSKALDUNIDAD

La tasa de euskaldunes ha aumentado igualmente en los 15 años estudiados, pero a un ritmo menor que los vascófonos. El aumento, aún mínimo, se da en todas las comarcas, si exceptuamos unas cinco de las que todavía tenían una presencia mayoritaria o fuerte de sus vascoparlantes en 1986. Ello, como ya ha quedado repetido en esta obra, es debido, no a una falta de recu-

peración del euskera entre la población joven, la cual es muy altamente vascófona, sino a que ya se había iniciado la interrupción en la transmisión familiar del euskera, por lo que las generaciones que han fallecido en estos quince años eran mayoritariamente euskaldunes, mientras que es en la población de la segunda edad, aún por absorber, donde se presentan la mayoría de los erdaldunes.

Las II comarcas donde el euskera, o bien era lengua muy mayoritaria, o bien éste estaba en trance de sustitución lingüística, eran las únicas que en 1986 mantenían una cuota de euskaldunes por encima del 10%, límite mínimo que se ha establecido para considerar dicha euskaldunidad como apreciable.

Los incrementos en los índices de conocimiento en estos 15 años, nunca pueden ser tan positivos como los de la vascofonía, cosa más que comprensible debido a la dificultad que puede suponer el dominar oralmente el euskera, cuando ni se proviene de una familia euskaldun ni se vive en un ambiente vascófono.

Es por ello que, en este aspecto, cobran especial importancia la alfabetización y la escolarización en euskera, las cuales en quince años han ayudado a que en el censo de 2001, 5 comarcas más superen dicho límite mínimo y consten como comarcas apreciables en cuanto a su cuota de euskaldunes.

Por su importancia, destacar que Burunda, comarca de Aoiz, Valle de Roncal, Améscoas-Allín y Val de Etxauri se sitúan en un incremento cercano al 10%, mientras que en la mayoría el incremento se sitúa sobre el 5%.

Los datos referidos a la población menor de 25 años revelan que sólo una cuarta parte de las comarcas tratadas no llega al umbral del 10% de euskaldunes entre su población joven. Aun con mayores dificultades que en el simple conocimiento pasivo de la lengua, lo cierto es que esta generación joven de Navarra aparece seguramente como la que mejor dominio oral del euskera tiene, en todo el siglo XX.

A diferencia de lo que pasaba en la otra categoría lingüística tratada (vascofonía), en los euskaldunes no se aprecia una mejora tan continuada. Sólo 9 de las 33 comarcas que presentan un índice de euskaldunes superior al 10% entre la población infantil, mejoran su categoría con respecto a los datos de toda la población por debajo de los 25 años.

Y si comparamos los datos de la última columna con los de la primera, como hacíamos en la anterior categoría, es evidente el cambio de actitud y la mejora, pero siempre en un perfil más bajo. La mayoría de las comarcas presenta en esta última comparación mejoras sobre el 20% entre la población total euskaldun de 1986 y la juvenil de 2001.

Hay que destacar no obstante que algunas comarcas presentan un avance en torno al 40%. Son aquellas comarcas que se encontraban en plena susti-

tución lingüística (Burunda, Aezkoaldea o Ekialdeko ibarrak), junto con algunas zonas que presentan una gran acogida del fenómeno de la reuskaldunización, así la mayor parte de la Zona Pirineo o los Valles de Etxauri y Mañeru, al sur de Pamplona.

La tabla adjunta resume la evolución de las comarcas navarras en cuanto a su nivel de euskaldunidad por bloques, evolución que se desglosa en la página siguiente, una vez más situando las 44 comarcas estudiadas de mayor a menor euskaldunidad según el índice general del último censo, junto con las tablas de previsión primero de la juventud –población menor de 25 años–, y por último de la infancia –población menor de 15 años–.

44 Comarcas por Euskaldunes	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
MAYORITARIO (> 50%)	6	6	6	6	9	10
FUERTE (30-50%)	2	2	2	2	4	7
APRECIABLE (10-30%)	3	3	4	8	19	16
DÉBIL (< 10%)	33	33	32	28	12	11
	Col. 1	Col. 2	Col. 3	Col. 4	Col. 6	Col. 7

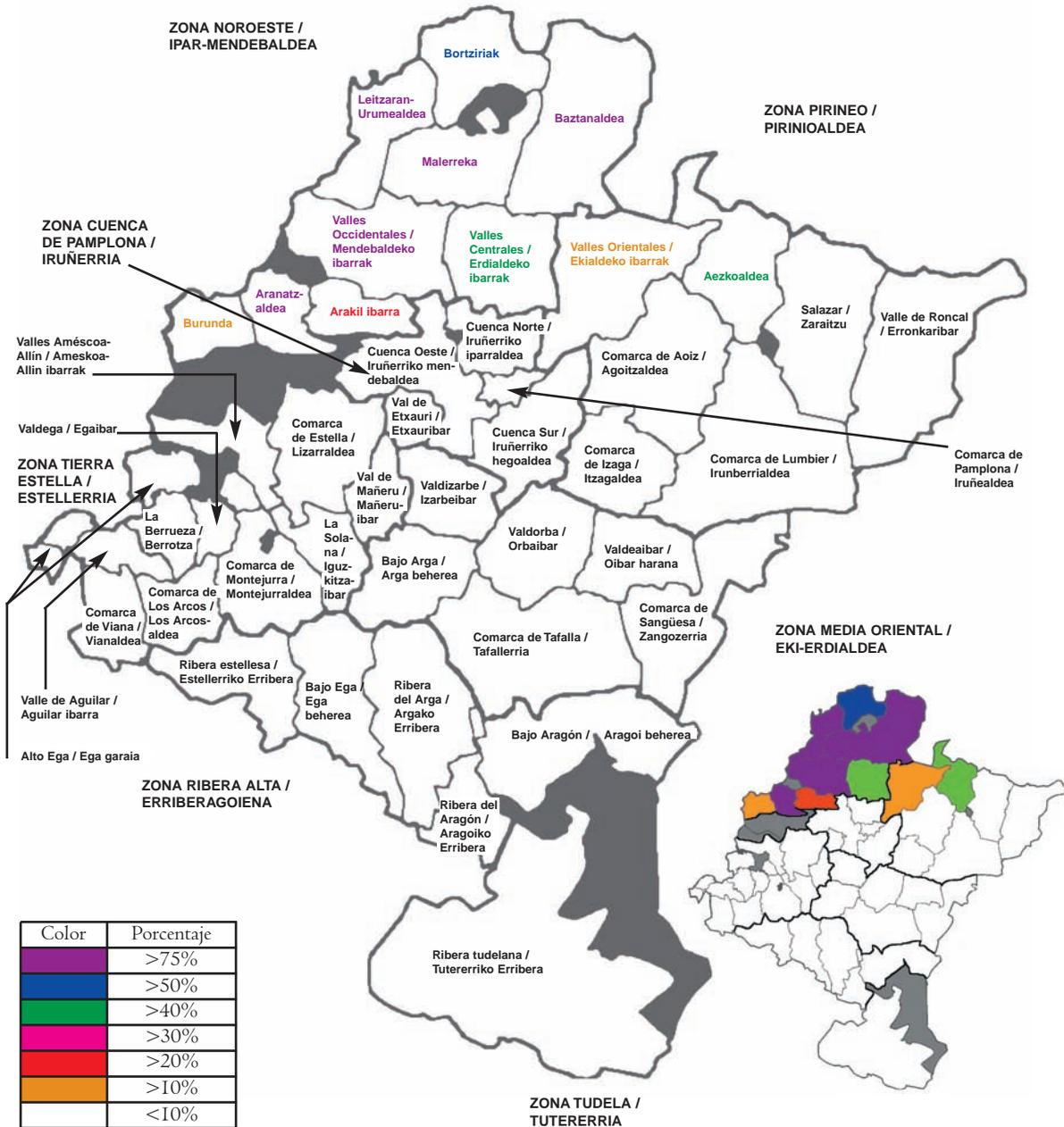
Después de aquélla, y de nuevo buscando una mayor comprensión de dicho avance en el dominio oral del euskera, se acompañan cuatro mapas de Navarra con la división zonal y comarcal propuesta en este estudio, representando la clasificación igualmente sugerida al principio de la obra en diversos colores para una más fácil visualización.

Comarcas por Euskaldunes	Zona	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
LEITZARAN-URUMEALDEA	NOR	90,4	93,1	91,1	92,8	97,3	96,6
MALERREKA	NOR	86,4	87,0	86,5	86,4	93,0	94,2
BORTZIRIAK	NOR	74,7	79,9	77,6	82,4	91,4	94,2
BAZTANALDEA	NOR	76,3	80,2	80,6	81,5	88,2	91,0
VALLES OCCIDENTALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	NOR	79,4	81,9	76,1	80,3	88,9	91,5
ARANATZALDEA	NOR	81,1	78,6	78,6	77,9	88,9	89,3
AEZKOALDEA	PIR	43,3	42,6	37,5	42,2	54,0	75,2
VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	NOR	40,3	35,5	37,7	37,9	58,5	64,3
BURUNDA	NOR	19,5	19,7	22,0	27,0	54,7	63,1
ARAKIL IBARRA	NOR	20,9	22,3	21,6	22,4	43,4	47,3

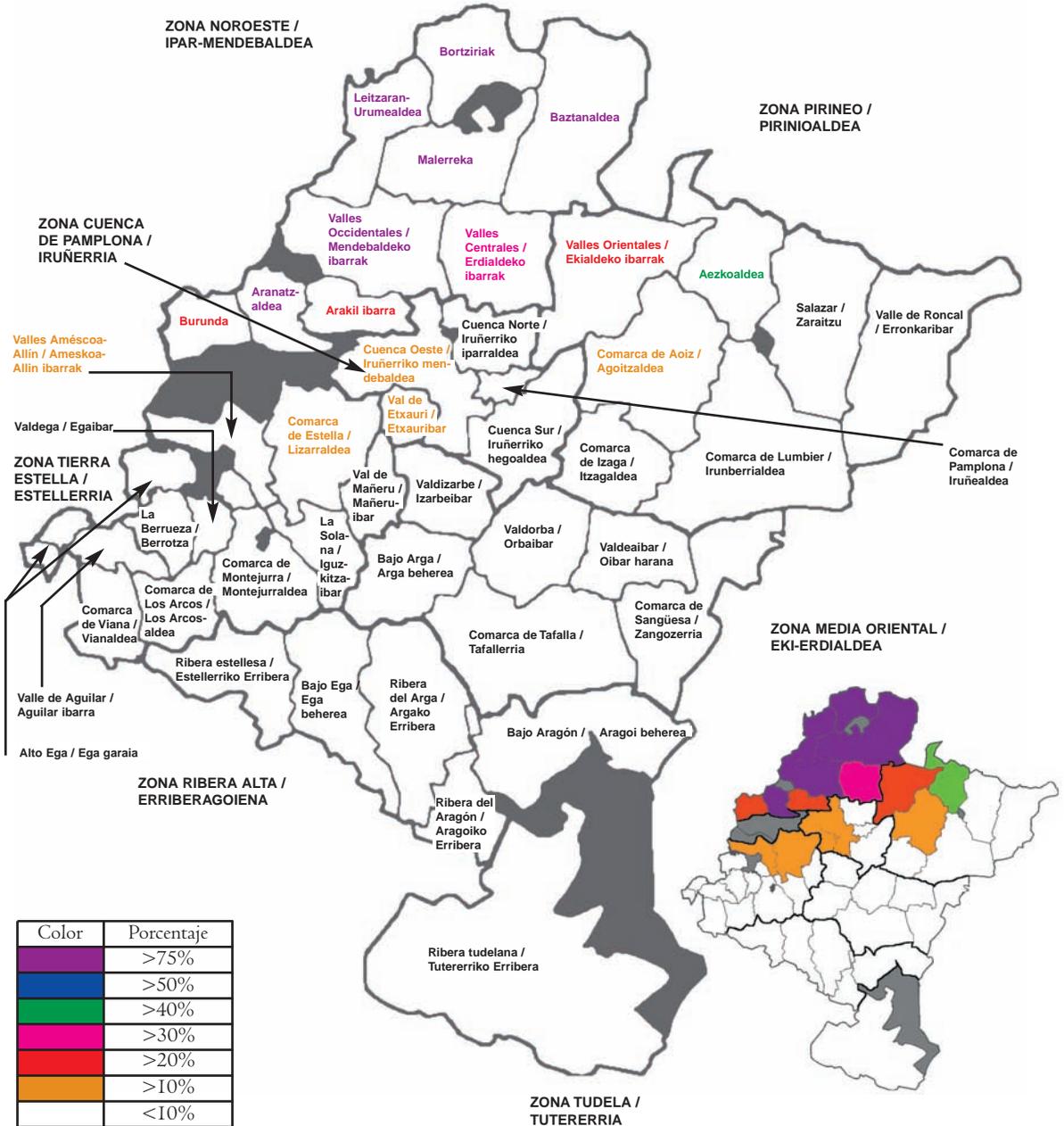
<i>(Continuación)</i>	Zona	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	PIR	16,5	14,6	17,5	21,6	45,6	59,8
COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	PIR	3,7	7,1	10,8	12,5	36,5	48,6
VAL DE ETXAURI/ETXAURIBAR	IRU	4,6	3,4	8,4	12,3	34,8	46,0
VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	EST	2,6	3,0	4,0	11,1	24,8	28,3
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA	IRU	4,7	7,3	8,8	10,7	20,3	22,8
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	EST	9,3	6,9	8,0	10,4	25,6	29,5
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA	IRU	5,0	6,1	8,1	9,7	18,4	24,2
COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	IRU	6,1	6,2	7,1	9,3	17,0	20,3
VALLE DE RONCAL/ ERRONKARIBAR	PIR	1,4	2,1	4,5	9,1	29,0	36,6
SALAZAR/ZARAITZU	PIR	3,2	4,0	6,0	8,6	24,7	36,6
VAL DE MAÑERU/ MAÑERUIBAR	EST	0,9	1,2	2,4	7,3	22,4	40,2
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA	PIR	3,2	4,0	4,7	7,1	20,2	30,6
LA BERRUEZA/BERROTZA	EST	0,4	0,5	0,8	7,0	20,0	14,7
VALDORBA/ORBAIBAR	ZMO	0,8	1,4	3,1	6,9	17,1	16,2
ALTO EGA/EGA GARAIA	EST	0,3	0,9	2,5	6,5	18,6	22,8
VALDIZARBE/IZARBEIBAR	ZMO	4,0	2,5	3,6	6,2	15,8	17,4
LA SOLANA/ IGUZKITZAIBAR	EST	2,4	2,4	3,7	5,6	12,8	17,1
COMARCA DE VIANA/ VIANALDEA	EST	0,5	1,8	2,7	4,7	14,5	21,5
COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	ZMO	1,0	1,5	3,8	4,7	12,6	15,7
CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	IRU	1,9	2,5	5,5	4,6	7,4	8,0
COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	ZMO	2,2	2,7	3,7	4,5	11,0	12,2
VALDEAIBAR/OIBAR HARANA	ZMO	0,3	1,6	2,6	4,3	10,9	14,8

<i>(Continuación)</i>	Zona	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
VALDEGA/EGAIBAR	EST	3,5	3,0	2,9	3,8	8,2	12,6
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	EST	0,9	1,6	2,8	3,6	11,9	15,4
COMARCA DE IZAGA/ ITZAGALDEA	PIR	0,6	0,9	2,7	3,3	6,6	5,9
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	EST	0,5	0,6	0,9	2,0	3,5	3,7
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA	EST	0,4	0,2	0,8	1,9	5,7	4,5
RIBERA ESTELLESA/ ESTELLERRIKO ERRIBERA	RIB	0,2	0,3	1,2	1,6	3,7	5,0
BAJO ARGA/ARGA BEHEREA	ZMO	0,4	0,5	1,1	1,4	2,4	2,4
BAJO ARAGON/ ARAGOI BEHEREA	RIB	0,3	0,2	0,8	1,3	2,2	2,6
RIBERA DEL ARGA/ ARGAKO ERRIBERA	RIB	0,4	0,5	0,7	1,1	1,9	1,5
RIBERA TUDELANA/ TUTERERRIKO ERRIBERA	TUD	0,4	0,4	0,7	0,8	1,3	1,7
BAJO EGA/EGA BEHEREA	RIB	0,2	0,3	0,5	0,6	0,7	0,9
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERRIBERA	RIB	0,3	0,3	0,3	0,4	0,7	0,5

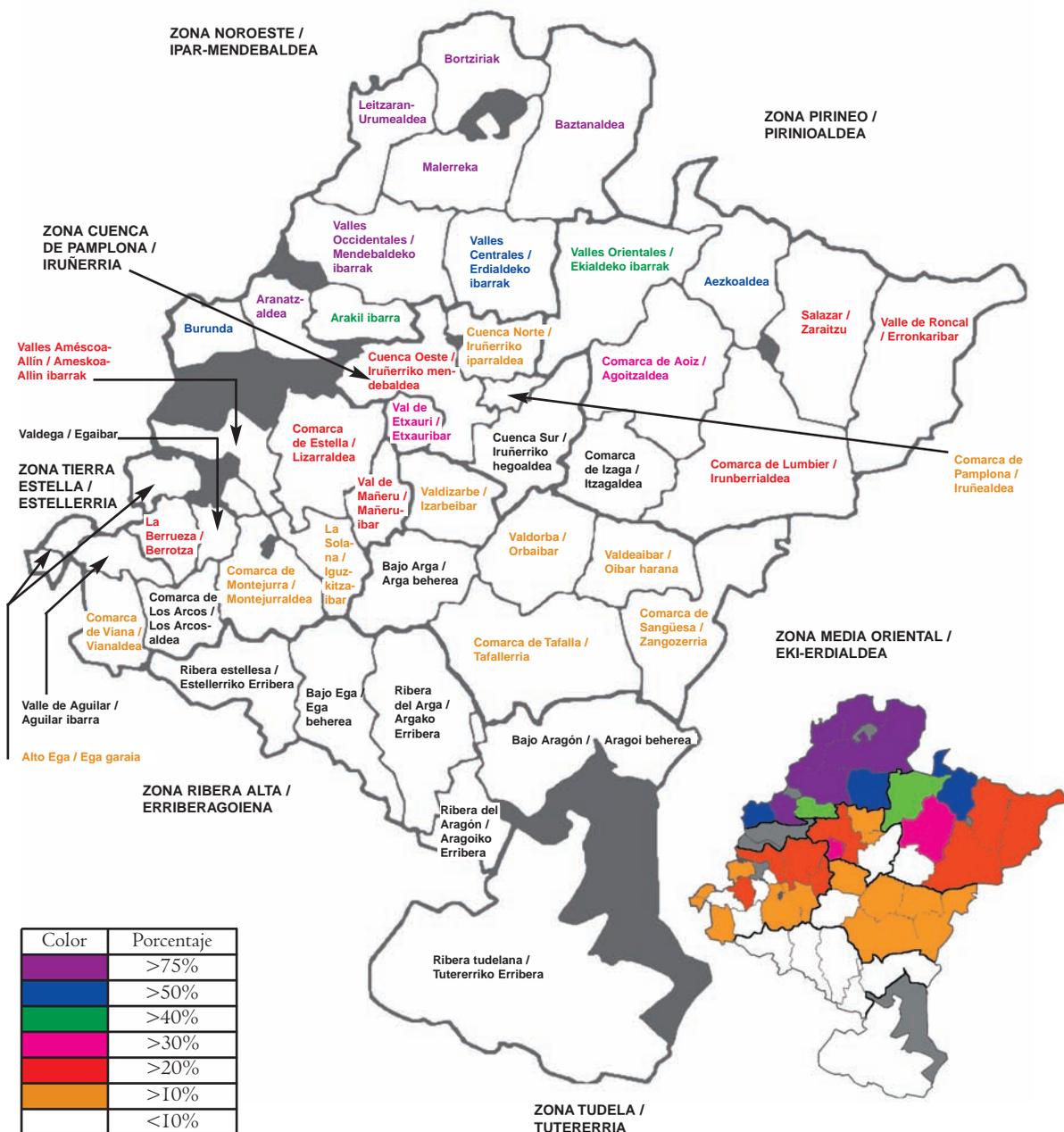
Censo 1986 Euskaldunes Población Total



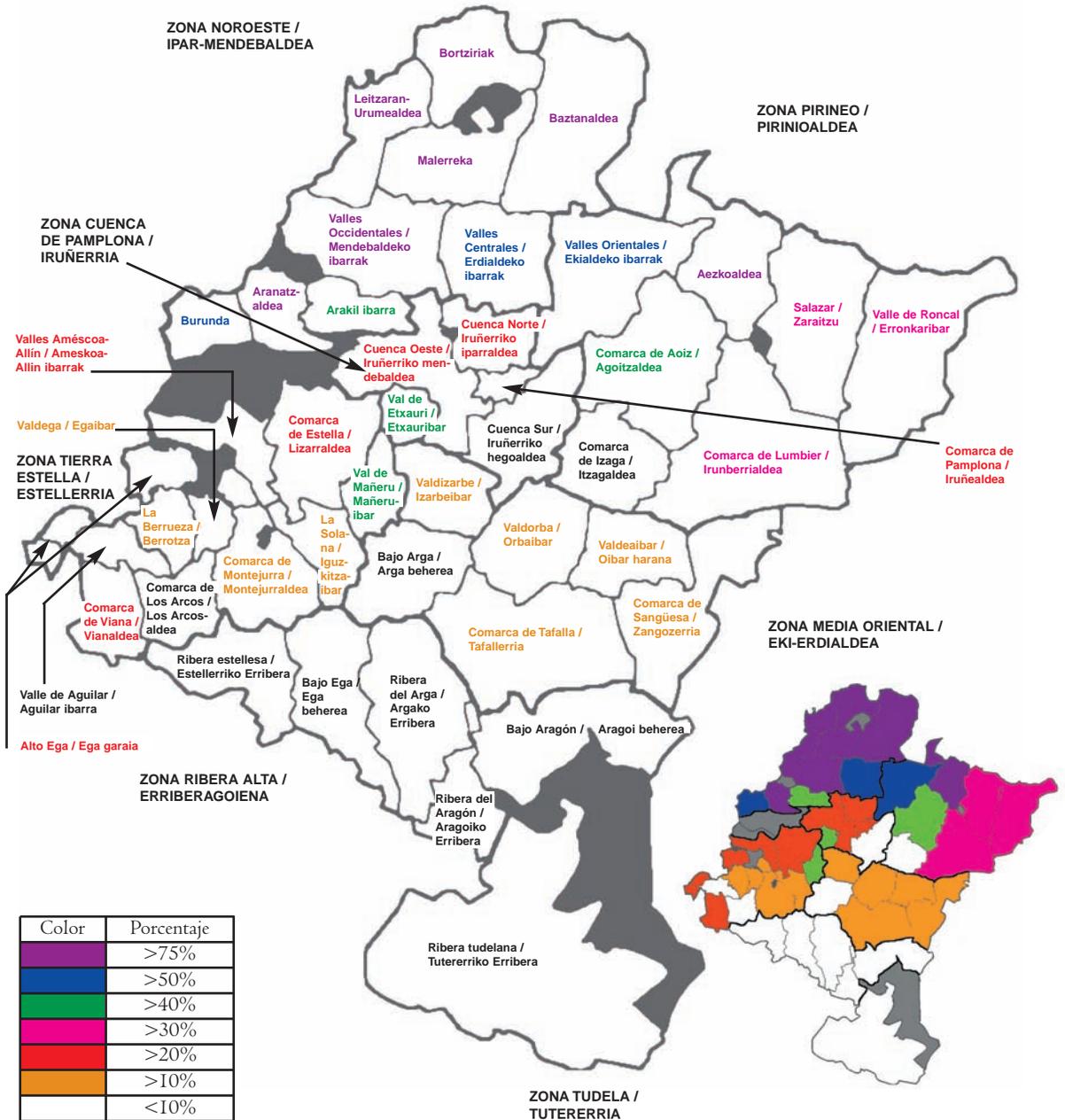
Censo 2001 Euskaldunes
Población Total



Censo 2001 Euskaldunes Población menor de 25 años



Censo 2001 Euskaldunes
Población menor de 15 años



CAPITALES DE COMARCA COMO MOTORES DE VASQUIZACIÓN

En los análisis de pasado hechos en cada comarca navarra, se apreciaba que el inicio en la pérdida del euskera tenía como origen común las clases sociales más altas, radicadas, por lo general, en las poblaciones más habitadas e importantes. Dicho esquema no es en nada original y comparte punto por punto todos los ejemplos de sustitución lingüística conocidos en Europa.

A partir de ahí, dicho proceso sustitutorio se extendía tanto socialmente, descendiendo por la escala social hacia clases menos pudientes, como geográficamente, afectando progresivamente a las poblaciones más cercanas y mejor comunicadas con las capitales comarcales, para finalizar por las menos accesibles y pobladas, produciéndose dicho movimiento en Navarra normalmente en dirección noroeste. Un ejemplo perfecto de dicho proceso son los mapas mostrados en la comarca de Erdialdeko ibarrak (ver págs. 54 y 55).

La prueba fehaciente de ello es que, incluso en las seis comarcas navarras que han mantenido el euskera como lengua social vehicular, sus poblaciones más habitadas presentaban un inicio de pérdida lingüística que las situaba por debajo de los porcentajes comarcales, así p. ej. Bera, Doneztebe o Lekunberri.

La tabla adjunta refleja una comparativa entre la presencia (**Pres.**) del euskera en 2001 en las 44 comarcas navarras y en sus respectivas capitales (o poblaciones más habitadas). Dicha categoría, la de la presencia del euskera, será objeto de explicación y análisis posteriormente, dentro de este mismo resumen general.

En dicha tabla se apreciará, efectivamente, un primer grupo formado por las II comarcas en las que el euskera aún era presente a la llegada del último cuarto de siglo XX, y en las cuales la capital o población principal normalmente presenta una menor presencia del euskera en referencia a su comarca, lo que ratifica la dirección en la que siempre se ha iniciado la pérdida de la lengua.

El hecho remarcable y que se ha puesto de manifiesto a lo largo de todo el trabajo es el comprobar cómo la recuperación del euskera se está produciendo en el mismo sentido que la pérdida. Efectivamente, la tabla nos mostrará un segundo grupo de comarcas. Son aquellas que, una vez desaparecido el euskera local, están recuperando de forma más efectiva el conocimiento lingüístico, y se sitúan en una presencia apreciable o inmediata a dicha categoría, establecida a partir del 10% de presencia del idioma, como se explicará más adelante.

La última columna de la derecha nos mostrará que, de forma inversa a las comarcas que sí conservaban total o parcialmente su vascofonía, las principa-

les poblaciones de las mismas —por tanto aquellas que hace uno, dos o cuatro siglos iniciaron la sustitución de su euskera comarcal— mejoran la presencia comarcal del euskera y se erigen, por regla general, en el motor que está posibilitando la reeuskaldunización de las mismas.

De los datos presentados en esta obra, se colige que en dichas comarcas, son las poblaciones más habitadas las que normalmente presentan mejores índices de presencia del euskera. Así, localidades como Etxauri, Isaba, Puente la Reina, Tafalla o Sangüesa, además de ser las más habitadas en sus cinco respectivas comarcas, son las que presentan una mayor presencia del euskera.

Además esta línea de recuperación del euskera, iniciada en las poblaciones más habitadas, tiene también su evolución “lógica”. No es por ello de extrañar que, en las cinco comarcas navarras a las que se alude en el párrafo anterior, las segundas poblaciones con mayor presencia del euskera sean, ni más ni menos, que las segundas más habitadas (Zabalza, Roncal, Obanos, Olite o Cáseda), refrendando la dirección que mayoritariamente ha tomado la reeuskaldunización en Navarra.

En todo caso, viene a ratificar las teorías ya defendidas desde hace varias décadas (así p. ej. en “Historia social de la literatura vasca”, de Ibon Sarasola, escrito a finales de los años 60 del siglo pasado), en el sentido de que es en el medio urbano y mediante la perfecta alfabetización en euskera de la población, como se conseguirá la supervivencia de la lengua vasca, dejando de lado la histórica vinculación que ha habido entre el euskera y el medio rural, de escaso peso demográfico y nulo desarrollo comercial e industrial.

En definitiva, en este segundo grupo prácticamente todas las capitales comarcales se sitúan en presencias del euskera más positivas que el conjunto de la comarca. Si, además, se tiene en cuenta que en la gran mayoría de las comarcas, aquel municipio agrupa un 25, 35 o incluso el 50% de la población comarcal, tenemos que la diferencia entre dichos municipios y el resto de la comarca que se aglutina en torno a ellos es aún mayor.

El tercer grupo engloba aquellas comarcas situadas más al sur de Navarra, donde la recuperación del euskera, aun siendo efectiva, es mucho más moderada, lo que se traduce en unos índices de presencia del euskera siempre inferiores al 7%. En dichas comarcas, las principales poblaciones no presentan, por regla general, mejora respecto del índice de presencia del euskera en toda la comarca, y cuando la hay no es en absoluto ostensible, lo que demuestra que la labor de motor vasquizador comarcal que veíamos que se daba en las capitales de las comarcas del segundo grupo, en este tercero desaparece, lo que, amén de muchos otros elementos ya desgranados en este informe, explica la muy débil reeuskaldunización de este grupo de comarcas meridionales de Navarra.

Comarcas	Pres. '01	Capital o ciudad más habitada	Pres. '01	Dif.
LEITZARAN-URUMEALDEA	94,4	LEITZA	93,3	- 1,1
MALERREKA	89,0	DONEZTEBE/SANTESTEBAN	75,3	- 13,7
BORTZIRIAK	86,9	BERA	79,6	- 7,3
BAZTANALDEA *	84,8	ELIZONDO *	71,6	- 13,2
VALLES OCCIDENTALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	85,0	LEKUNBERRI	71,9	- 13,1
ARANATZALDEA	83,4	ETXARRI ARANATZ	83,8	+ 0,4
AEZKOALDEA	54,5	ARIBE	30,1	- 24,4
VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	49,7	LARRAINTZAR	S. D.	
BURUNDA	38,5	ALTSASU/ALSASUA	33,1	- 5,4
ARAKIL IBARRA	31,0	IRURTZUN	29,0	- 2,0
VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	29,3	ZUBIRI	S. D.	
COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	18,2	AOIZ/AGOITZ	21,9	+ 3,7
SALAZAR/ZARAITU	17,9	OCHAGAVIA/OTSAGABIA	20,6	+ 2,7
VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	17,5	ZUDAIRE/ZUDAIRI	S. D.	
VAL DE ETXAURI/ ETXAURIBAR	17,0	ETXAURI	21,2	+ 4,2
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA	16,6	ZIZUR MAYOR/ZIZUR NAGUSIA	18,4	+ 1,8
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA	15,8	BERRIOZAR	14,3	- 1,5
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	15,5	ESTELLA/LIZARRA	16,0	+ 0,5
COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	14,7	PAMPLONA/IRUÑEA	14,1	- 0,6
LA BERRUEZA/BERROTZA	13,2	MENDAZA	12,7	- 0,5
VALLE DE RONCAL/ ERRONKARIBAR	13,0	ISABA/IZABA	18,7	+ 5,7
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA	12,0	LUMBIER/IRUNBERRI	13,4	+ 1,4
VALDORBA/ORBAIBAR	11,9	BARASOAIN	15,0	+ 3,1
ALTO EGA/EGA GARAIA	11,5	ZUÑIGA	27,7	+ 16,2

Comarcas	Pres.'01	Capital o ciudad más habitada	Pres.'01	Dif.
VAL DE MAÑERU/ MAÑERUIBAR	10,4	CIRAUQUI/ZIRAUKI	10,8	+ 0,4
VALDIZARBE/IZARBEIBAR	10,0	PUENTE LA REINA/GARES	12,9	+ 2,9
LA SOLANA/ IGUZKITZAIBAR	9,4	OTEIZA/OTEITZA	12,7	+ 3,3
COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	9,3	TAFALLA	11,1	+ 1,8
COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	9,2	SANGÜESA/ZANGOZA	9,7	+ 0,5
CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	9,0	NOAIN	S. D.	
VALDEAIBAR/OIBAR HARANA	7,6	AIBAR/OIBAR	9,0	+ 1,4
IZAGA/ITZAGALDEA	6,8	URROZ-VILLA/URROTZ	3,1	- 3,7
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	6,6	ARRONIZ/ARROITZ	5,0	- 1,5
VALDEGA/EGAIBAR	6,5	ANCIN/ANTZIN	6,5	=
COMARCA DE VIANA/ VIANALDEA	6,3	VIANA	6,6	+ 0,3
BAJO ARGÁ/ARGA BEHEREA	4,7	LARRAGA	3,7	- 1,0
BAJO ARAGON/ ARAGOI BEHEREA	3,6	CARCASTILLO/ZARRAKAZTELU	4,3	+ 0,7
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	3,5	LOS ARCOS	4,4	+ 0,9
RIBERA ESTELLESA/ ESTELLERRIKO ERIBERA	2,7	LODOSA	2,6	- 0,1
RIBERA DEL ARGÁ/ ARGAKO ERIBERA	2,6	PERALTA/AZKOIEN	2,2	- 0,4
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA	2,4	ESPRONCEDA/ESPRONTZEDA	1,2	- 1,2
BAJO EGA/EGA BEHEREA	2,0	SAN ADRIAN	2,2	+ 0,2
RIBERA TUDELANA/ TUTERRIKO ERIBERA	1,6	TUDELA/TUTERA	2,3	+ 0,7
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERIBERA	0,7	VILLAFRANCA/ALESBES	0,1	- 0,6

* Se han comparado los datos de 1996.

S. D. Sin datos respecto de dicho núcleo de población.

PRESENCIA DEL EUSKERA

Analizando los datos sociolingüísticos de las 44 comarcas en que se ha querido dividir Navarra, y cruzando los datos de las dos categorías propuestas (vascófonos y euskaldunes), advertimos claramente estratificados diversos sectores geográficos, con características sociolingüísticas muy diferenciadas, según la presencia que el euskera tenga en los mismos.

Dicho elemento, el de la presencia del euskera, aun siendo subjetivo y, por ello, totalmente alejado de criterios científicos, se revela a menudo como el más recurrentemente utilizado en cualquier aproximación mínima que se hace a la problemática del euskera en Navarra. Así, en todo tipo de obras que tratan el tema objeto del presente estudio, se hace referencia explícita al hecho que en tal o cual localidad, valle o comarca, en una época histórica determinada, había una presencia mayoritaria, notable o mínima del idioma.

Es por ello que se ha intentado aportar en la presente obra, un parámetro objetivo que sirva para estimar dicha presencia. Teniendo en cuenta que las dos categorías lingüísticas base de este estudio, y normalmente aceptadas en la sociolingüística europea, son la de aquellos que tienen cualquier habilidad lingüística —incluso la simplemente comprensiva—, o la de aquellos que manifiestan hablar bien una lengua, se ha procedido a sumar los porcentajes de ambas categorías (vascófonos y euskaldunes) y dividirlos por dos, obteniendo una media entre ambas, que se va a calificar como “presencia del euskera”.

Dicha cifra parece la más aproximada a la existencia e importancia real del euskera en un lugar o comarca, al ponderar los dos factores objeto de análisis en la presente obra. De hecho, dicha “presencia” no es arbitraria, sino que establece con gran aproximación la presencia real del euskera en cada comarca o, como mínimo, la percepción que de dicha vitalidad se pueda tener externamente.

Esta presencia enlaza directamente con el tratamiento legal que al euskera se le da actualmente en Navarra. Como es sabido, y también ha sido objeto de comentarios a lo largo de la obra, la Ley Foral 18/1986 del Vascongado, estableció la ya conocida triple zonificación, procediendo a dividir Navarra en 3 zonas, vascófona, mixta y no vascófona. Dicha división no es, en absoluto, corriente, hasta el punto que Navarra se erige en la única comunidad autónoma en territorio español, que teniendo una lengua propia con presencia apreciable, no tiene su cooficialidad reconocida en todo el territorio de la misma.

No se puede alegar el retroceso geográfico en el conocimiento de la lengua como causa de dicha división, al menos si se compara con otras comunidades con lengua propia, p. ej. las Comunidades Autónomas Valenciana y Vasca, donde la lengua propia es oficial, incluso en zonas donde su conocimiento y uso no consta acreditado históricamente, o es muy antiguo en el

tiempo (piénsese en el oeste de las Encartaciones o la margen derecha del Zadorra, en la Comunidad Autónoma Vasca).

Independientemente de la oportunidad o acierto de dicha división, lo cierto es que la misma es la que se ha venido aplicando en Navarra en las últimas dos décadas. Sin querer argumentar a favor o en contra de la misma, y entendiendo que dicho debate, por desgracia, suele centrarse en aspectos que poco o nada tienen que ver con la lingüística, lo que se quiere demostrar en este estudio es que la atribución de cada comarca a una u otra zona lingüística, tuvo una relación directa con la presencia del euskera.

No se quiere probar, lo que sería erróneo, que la “presencia del euskera”, como categoría lingüística objetivamente calculada en esta obra, fue el patrón utilizado en 1986 para la zonificación, pues evidentemente dicha categoría es una creación de la presente obra, pero sí se pretende demostrar que, ante una determinada percepción de dicha presencia, el legislativo navarro asignó una correspondiente calificación administrativa a la comarca en cuestión.

Lo demuestra la tabla anexa. En ella se han agrupado las 44 comarcas navarras en 3 bloques, según la división lingüística que se estableció en la Ley Foral del Vasconce de 1986. A partir de ahí, y habiéndose calculado cuál era la presencia del euskera en las comarcas navarras en aquel año, se ve que, de forma prácticamente matemática, el porcentaje de presencia determina la adscripción a una u otra zona, así:

- Si el euskera local tenía algún tipo de apreciability en su presencia, es decir, si del cálculo del índice de presencia, hecho según los parámetros anteriores, resultaba, en aquella época, un porcentaje superior al 10%, la comarca se incluía en la zona vascofona. La única excepción de Lizarralde se explica por la evidente alteración en las respuestas del censo, respecto de la presencia real del euskera, a la que ya se ha aludido varias veces a lo largo del estudio.
- Si el euskera local tenía una presencia superior al 5%, integraba la zona mixta. En el caso de Valdizarbe, que superaba por muy poco el 5%, sólo su capital Puente la Reina fue incluida en la zona mixta, al aglutinar ella sola la práctica totalidad de la población vascofona de su Valle en ese momento. La sola excepción del Valle de Roncal, puede explicarse por ser la pérdida del euskera comarcal muy reciente, o por su situación inmediata a la zona mixta.
- El resto de Navarra, por debajo del 5%, se catalogó como zona no vascofona.

Cabe destacar, como una muestra más, que las comarcas propuestas en la presente obra suelen ser contempladas en su totalidad a la hora de establecer políticas de tipo lingüístico, que en la gran mayoría de las mismas, el conjun-

to de municipios que las conforman siguen todos ellos una misma calificación lingüística, como es de ver en la última columna. Así las excepciones son mínimas y bastante inexplicables, como adivinar por qué Gallués se separó del Valle de Salazar, o por qué Atez u Odieta, con índices de vascofonía parejos a Anue o Lantz, no fueron incluidos como aquellos en zona vascofona.

Comarcas según presencia del euskera	Zona	'86	Zona lingüística atribuida
LEITZARAN-URUMEALDEA	NOR	92,0	VASCÓFONA
MALERREKA	NOR	89,5	VASCÓFONA
ARANATZALDEA	NOR	86,9	VASCÓFONA
VALLES OCCIDETALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	NOR	85,1	VASCÓFONA
BAZTANALDEA	NOR	80,8	VASCÓFONA
BORTZIRIAK	NOR	79,6	VASCÓFONA
AEZKOALDEA	PIR	52,3	VASCÓFONA
VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	NOR	49,5	VASCÓFONA (Excepto Atez/Atetz y Odieta)
ARAKIL IBARRA	NOR	25,2	VASCÓFONA
BURUNDA	NOR	24,6	VASCÓFONA
VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	PIR	20,9	VASCÓFONA
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	EST	11,7	MIXTA
COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	IRU	9,8	MIXTA
SALAZAR/ZARAITZU	PIR	8,4	MIXTA (Excepto Gallués/Galoze)
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA	IRU	7,6	MIXTA
COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	PIR	7,1	MIXTA (Excepto Lónguida/Longida)
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA	IRU	6,9	MIXTA
VAL DE ETXAURI/ETXAURIBAR	IRU	6,9	MIXTA (Excepto Belascoáin/Beraskoain)
VALDIZARBE/IZARBEIBAR	ZMO	5,2	MIXTA (Sólo Puente la Reina/Gares)
VALLE DE RONCAL/ERRONKARIBAR	PIR	2,6	MIXTA

<i>(Continuación)</i>	Zona	'86	Zona lingüística atribuida
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA	PIR	4,4	NO VASCÓFONA
COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	ZMO	4,3	NO VASCÓFONA
VALDEGA/EGAIBAR	EST	4,3	NO VASCÓFONA
LA SOLANA/IGUZKITZAIBAR	EST	4,1	NO VASCÓFONA
VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	EST	3,6	NO VASCÓFONA
CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	IRU	2,9	NO VASCÓFONA (Excepto Egüés/ Eguesibar)
ALTO EGA/EGA GARAIA	EST	2,2	NO VASCÓFONA
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	EST	2,8	NO VASCÓFONA
VAL DE MAÑERU/MAÑERUIBAR	EST	2,2	NO VASCÓFONA
VALDORBA/ORBAIBAR	ZMO	2,1	NO VASCÓFONA
COMARCA DE IZAGA/ITZAGALDEA	PIR	2,0	NO VASCÓFONA
COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	ZMO	2,0	NO VASCÓFONA
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	EST	0,9	NO VASCÓFONA
VALDEAIBAR/OIBAR HARANA	ZMO	0,9	NO VASCÓFONA
COMARCA DE VIANA/VIANALDEA	EST	0,9	NO VASCÓFONA
BAJO ARGA/ARGA BEHEREA	ZMO	0,8	NO VASCÓFONA
RIBERA TUDELANA/ TUTERRRIKO ERRIBERA	TUD	0,8	NO VASCÓFONA
BAJO EGA/EGA BEHEREA	RIB	0,7	NO VASCÓFONA
LA BERRUEZA/BERROTZA	EST	0,7	NO VASCÓFONA
RIBERA DEL ARGA/ ARGAKO ERRIBERA	RIB	0,7	NO VASCÓFONA
BAJO ARAGON/ARAGOI BEHEREA	RIB	0,5	NO VASCÓFONA
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA	EST	0,5	NO VASCÓFONA
RIBERA ESTELLESA/ ESTELLERRIKO ERRIBERA	RIB	0,4	NO VASCÓFONA
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERRIBERA	RIB	0,4	NO VASCÓFONA

Vista la gran importancia que dicha presencia tuvo a la hora de confeccionar el mapa de la oficialidad lingüística del euskera hace 20 años, transcurridos éstos y con las importantes variaciones acontecidas en dichas dos décadas, por lo que hace al conocimiento de la lengua entre la población, cabría revisar dicho mapa.

Para ello, se va a proceder a comparar la variación de la presencia del euskera en las comarcas navarras entre 1986 y 2001, reflejando el avance ya conocido, así como constatar cuál es el nivel de dicha presencia entre la población joven (< 25 años), y en segundo lugar la presencia del euskera entre la infancia (< 15 años).

A partir de aquí, se aventura una hipótesis sobre los porcentajes de conocimiento aplicables a 2006, año en que correspondía el siguiente censo de población, y que finalmente no se ha llevado a cabo. A partir de los mismos, y constatando los continuos avances en el conocimiento del euskera en Navarra, quedaría claro que sin cambiar los parámetros que se utilizaron en 1986, e incluso endureciendo los mismos, las zonas lingüísticas oficiales, tal y como constan actualmente establecidas en aquella ley de hace veinte años, se encuentran claramente desfasadas respecto de la realidad social. Así:

A) ZONA VASCÓFONA. Hemos visto que en ella se englobaban las comarcas donde el euskera tenía algún tipo de presencia apreciable —por encima del 10%—. En todo caso, en 1986 sólo había una comarca con una presencia del euskera entre el 10 y el 20%, la de Estella, pero sus datos, como ya se ha dicho repetidas veces, son claramente inexactos, y la presencia real del euskera comarcal, con toda seguridad, estaba por debajo del 10%. Al no haber, por tanto, ninguna comarca navarra con una presencia real del euskera entre el 10 y el 20%, se podría alegar que el límite mínimo de presencia del euskera que permitiría a una comarca ser declarada como vascófona no sería aquel 10%, sino el 20%. Pues bien, aunque así se aceptara y se elevara al doble el porcentaje de presencia del euskera mínimo para calificar como vascófona una comarca, la tabla mostrada subsiguientemente demostrará que dicha zona habría que ampliarla de forma considerable hacia el sur.

Si no, se daría el caso de que comarcas con el 20-25% de presencia social del euskera en 1986, tenían derecho a ser declaradas en zona vascófona, y veinte años más tarde otras no, lo cual supondría establecer un agravio comparativo entre navarros, con el agravante además que los jóvenes de estas comarcas —en otras palabras, el futuro de las mismas— se encuentran en una dinámica de reeuskaldunización mucho más acentuada que aquel 20-25%.

Es evidente que, si una parte importante de las poblaciones de aquellas comarcas han optado por reeducar en euskera a la infancia, es con la expectativa de que esta lengua goce de un tratamiento legal. Y parece lógico que el

esfuerzo de recuperar una parte capital del patrimonio navarro sea recompensado con una calificación lingüística, y sus consiguientes derechos.

Así, atendiendo a la evolución del euskera en los anteriores 15 años, así como a la presencia que el euskera ha adquirido entre la población joven, sería plausible que en 2006 comarcas como Améscoas-Allín y Lizarralde en Estellerría; Val de Etxauri, Cuencas Oeste y Norte en Iruñerria, así como Aoiz, Salazar e incluso Roncal o Lumbier en la Zona Pirineo, ya hubieran alcanzado el 20% de presencia social del euskera, y con ello reclamar el mismo derecho que otras comarcas en 1986 y ser calificadas como zona vascófona.

B) ZONA MIXTA: Como ya ha quedado dicho anteriormente, esta zona agrupó en 1986 las comarcas con un índice superior al 5% de presencia del euskera, con la excepción ya comentada del Valle de Roncal. Dicha barrera del 5% marcaba en aquel entonces la diferencia entre las comarcas con un nivel mínimo de vascofonía (que por regla general habían conocido el euskera hasta el siglo XX) y las que ni tan sólo llegaban a dicho mínimo, donde o el euskera se había perdido en época anterior, o ni tan sólo constaba datada su existencia.

Seguramente, dicha diferenciación no era arbitraria, sino que se estableció separando las zonas en las que se creía que la población podía ser más permeable a la escolarización o a un determinado tratamiento legal del euskera, de aquellas en que se pensaba que la recuperación del euskera sería nula.

En todo caso y paralelamente a lo propuesto en la zona vascófona, se va a elevar al doble el nivel mínimo de presencia del euskera necesario para considerar la misma como parte de la zona mixta, fijándolo en el 10%. Pues bien, aun elevando al doble el listón que permitiría calificar a una comarca dentro de la zona mixta, la tabla nos muestra que el grupo de comarcas que ya se encuentran en dicho nivel de presencia del euskera (entre el 10 y el 20% de porcentaje), o que podrían acceder en un próximo censo, es muy amplio.

Así, podríamos tener las comarcas restantes de la Zona Pirineo (Izaga) y de la Zona Iruñerria (Iruñealde —que ya goza de aquella calificación— y Cuenca Sur), toda la Zona Media Oriental excepto Bajo Arga, y todo el resto de la Zona Tierra Estella, exceptuando Los Arcos y Valle de Aguilar. Dicha zona sería, por tanto, susceptible y merecedora de una cualificación acorde con el conocimiento actual del euskera y con el esfuerzo llevado a cabo por sectores muy amplios de sus respectivos tejidos sociales.

Lo que se decía como justificación para cualificar determinadas comarcas dentro de la zona vascófona sirve igualmente aquí. Y además del agravio comparativo respecto de las comarcas declaradas en zona mixta en 1986, cabe añadir que en ambas zonas lingüísticas se han doblado los porcentajes mínimos de la presencia del euskera, para poder ser declaradas parte de aquella zona.

C) ZONA NO VASCÓFONA: El resto de las comarcas, la Ribera de Navarra más parte del sector suroccidental de la Zona Media, no llegan hoy por hoy al 10% de presencia social del euskera, ni parecen en disposición de hacerlo próximamente, sin que ello sea óbice para que una progresión de su vascofonía les pueda permitir en el futuro optar a una cualificación lingüística y, por tanto, a un tratamiento legal del euskera, más acorde con el conocimiento adquirido en dicha lengua por una parte ya relevante de sus sociedades.

Comarcas Presencia Euskera	Zona	'86	'01	'01 < 25	'01 < 15	'06 ??
LEITZARAN-URUMEALDEA	NOR	92,0	94,4	97,9	97,5	
MALERREKA	NOR	89,5	89,0	94,3	95,1	
BORTZIRIAK	NOR	79,6	86,9	93,9	96,0	
BAZTANALDEA	NOR	80,8	86,6	91,5	93,7	
VALLES OCCIDENTALES/ MENDEBALDEKO IBARRAK	NOR	85,1	85,0	90,7	93,0	
ARANATZALDEA	NOR	86,9	83,4	91,3	91,8	
AEZKOALDEA	PIR	52,3	54,5	66,0	84,1	
VALLES CENTRALES/ ERDIALDEKO IBARRAK	NOR	49,5	49,7	68,9	72,0	
BURUNDA	NOR	24,6	38,5	67,9	74,6	
ARAKIL IBARRA	NOR	25,2	31,0	54,8	59,7	
VALLES ORIENTALES/ EKIALDEKO IBARRAK	PIR	20,9	29,3	54,5	67,4	
COMARCA DE AOIZ/ AGOITZALDEA	PIR	7,1	18,2	46,0	59,5	
SALAZAR/ZARAITZU	PIR	8,4	17,9	41,1	51,9	
VALLES AMESCOA-ALLIN/ AMESKOA-ALLIN IBARRAK	EST	3,6	17,5	34,7	45,7	
VAL DE ETXAURI/ETXAURIBAR	IRU	6,9	17,0	39,8	52,0	
CUENCA OESTE/ IRUÑERRIKO MENDEBALDEA	IRU	7,6	16,6	27,3	31,6	
CUENCA NORTE/ IRUÑERRIKO IPARRALDEA	IRU	6,9	15,8	25,9	33,9	
COMARCA DE ESTELLA/ LIZARRALDEA	EST	11,7	15,5	32,1	38,6	
VALLE DE RONCAL/ ERRONKARIBAR	PIR	2,6	13,0	35,3	44,4	
COMARCA DE LUMBIER/ IRUNBERRIALDEA	PIR	4,4	12,1	31,0	47,4	

(Continuación)	Zona	'86	'01	'01 < 25	'01 < 15	'06 ??
COMARCA DE PAMPLONA/ IRUÑEALDEA	IRU	9,8	14,7	22,9	27,0	
LA BERRUEZA/BERROTZA	EST	0,7	13,2	28,6	25,0	
VALDORBA/ORBAIBAR	ZMO	2,1	11,9	30,4	33,3	
ALTO EGA/EGA GARAIA	EST	2,2	11,5	25,9	28,0	
VAL DE MAÑERU/MAÑERUIBAR	EST	2,2	10,4	29,0	52,4	
VALDIZARBE/IZARBEIBAR	ZMO	5,2	10,0	23,0	27,4	
LA SOLANA/IGUZKITZAIBAR	EST	4,1	9,4	20,4	25,6	
COMARCA DE TAFALLA/ TAFALLERRIA	ZMO	4,3	9,3	20,2	26,1	
COMARCA DE SANGÜESA/ ZANGOZERRIA	ZMO	2,0	9,2	23,1	32,5	
CUENCA SUR/ IRUÑERRIKO HEGOALDEA	IRU	2,9	9,0	13,5	14,7	
VALDEAIBAR/OIBAR HARANA	ZMO	0,9	7,6	21,5	29,9	
COMARCA DE IZAGA/ITZAGALDEA	PIR	2,0	6,8	14,0	17,3	
COMARCA DE MONTEJURRA/ MONTEJURRALDEA	EST	2,8	6,6	20,1	29,4	
VALDEGA/EGAIBAR	EST	4,3	6,5	14,1	22,3	
COMARCA DE VIANA/VIANALDEA	EST	0,9	6,3	17,3	26,1	
BAJO ARGA/ARGA BEHEREA	ZMO	0,8	4,7	11,1	15,8	
BAJO ARAGON/ARAGOI BEHEREA	RIB	0,5	3,6	9,1	13,9	
COMARCA DE LOS ARCOS/ LOS ARCOSALDEA	EST	0,9	3,5	7,5	10,0	
RIBERA ESTELLESA/ ESTELLERRIKO ERRIBERA	RIB	0,4	2,7	6,3	9,1	
BAJO EGA/EGA BEHEREA	RIB	0,7	2,5	6,2	9,7	
VALLE DE AGUILAR/ AGUILAR IBARRA	EST	0,5	2,4	5,7	4,5	
RIBERA DEL ARGA/ ARGAKO ERRIBERA	RIB	0,7	2,1	4,2	5,7	
RIBERA TUDELANA/ TUTERRRIKO ERRIBERA	TUD	0,8	1,6	2,8	3,7	
RIBERA DEL ARAGON/ ARAGOIKO ERRIBERA	RIB	0,4	0,3	0,5	0,5	

REFLEXIÓN FINAL

En la introducción del presente estudio se enfatizaba en la singularidad de Navarra desde el punto de vista lingüístico. En un territorio no muy extenso se dan todas las combinaciones sociolingüísticas posibles, desde zonas plenamente euskaldunes a otras donde el euskera no parece haber formado nunca parte de su patrimonio cultural.

Por lo que hace a la evolución del euskera en Navarra, la presente obra muestra sumariamente la decadencia y regresión de la misma de siglo en siglo, cada vez con mayor celeridad hasta el último cuarto del siglo XX. Esta pérdida, aunque no de una forma exclusiva, es de tipo eminentemente geográfico, iniciándose en el territorio de fricción con la lengua oficial y obligándola a recular constantemente en sentido opuesto.

Ello nos lleva a una situación, alrededor del último cuarto del siglo XX, donde el euskera era hablado por menos de 50.000 personas y venía de un pasado de continua y acelerada sustitución lingüística. Es decir, se daban muchos de los ingredientes para considerar el euskera de Navarra en vías de extinción a una generación vista en consonancia con procesos lingüísticos similares en Europa.

Ahí radica lo sorprendente de los datos que nos muestra este estudio. A diferencia de lo que era previsible en un proceso de pérdida lingüística como el descrito, el mismo no ha culminado con la muerte efectiva de la lengua —no se puede aludir al último hablante del euskera que tuvo Navarra, como sí pasa con el cónico o el dálmata, por ejemplo—, ni en una simple contención o ralentización de la pérdida, como el gaélico escocés o el frisón.

La peculiaridad radica en la recuperación que ha experimentado el euskera en el período que contemplan los cuatro últimos censos quinquenales. Cuando la cuota de euskaldunes navarros había muy probablemente descendido ya por debajo del 10%, cuando todo podía parecer indicar que el proceso de pérdida avanzaba irreversible hacia su culminación, una parte muy significativa de la sociedad navarra decide apoyar su lengua secular y olvidada, sea alfabetizándose en euskera o escolarizando a los hijos en la misma.

Las ganancias que el euskera experimenta en sólo dos décadas son significativas cuantitativamente, pero aún más a la luz de un análisis ponderado. Así, hay que tener en cuenta que en las 6 comarcas más vascófonas los porcentajes ya eran muy mayoritarios y había poco terreno por mejorar, mientras que en las cinco en que los porcentajes de 1986 eran como mínimo apreciables, la sustitución lingüística ya se había iniciado y, por lo tanto, la mejora en estos 20 años ha servido básicamente para compensar las pérdidas de una tercera edad aún mayoritariamente vascófona que ha ido falleciendo.

A partir de ahí, las 6 comarcas que se situaban en posiciones muy mayoritarias (por encima del 75%) en las dos categorías en 1986, han mantenido la fortaleza de su euskera, reafirmando en aquellos casos en que se iniciaba un primer fenómeno de castellanización.

Las 2 comarcas que se situaban en posiciones mayoritarias o fuertes (aproximadamente entre el 40 y el 60%) en las dos categorías lingüísticas, han conseguido detener la pérdida del euskera y se encuentran en disposición de poder iniciar una mejora de sus datos sociolingüísticos.

Las 8 comarcas que se situaban en posiciones apreciables (entre el 10 y el 30%) en ambas categorías, han reinvertido la dinámica de abandono del euskera y presentan mejoras evidentes en sus prestaciones lingüísticas. Otras 3 comarcas, desde una posición débil, se han situado en una tasa de vascofonía muy apreciable (más del 20%), siendo la mayoría de ellas igualmente apreciables por su porcentaje de euskaldunes (más del 10%).

Igualmente, aparecen 13 comarcas que desde una posición muy débil han llegado al mínimo considerado por esta obra como cantidad muy apreciable de vascófonos (10%) y al 5% de tasa de euskaldunes.

Seguidamente, hay 5 comarcas que aun siguiendo en posición débil y siempre desde posiciones muy marginales en el conocimiento del euskera, se encuentran entre el 5 y 10% de vascofonía, y con una vascofonía infantil superior al 20%.

Por último, nos encontramos con 7 comarcas situadas en el sur de Navarra, que aun habiendo mejorado por lo general sus datos, los mismos siguen en cifras muy bajas, por debajo del 5% en vascofonía y del 15% en el tramo infantil.

Además del claro avance experimentado, éste no parece sino acelerarse y los próximos años en dicho sentido tendrían que mostrar, aún con mayor claridad, la mejora en los porcentajes de conocimiento del euskera en Navarra. En este sentido, las tablas de previsión incluidas en cada una de las 44 comarcas nos muestran cómo la alfabetización en euskera de la población joven —y aún más de la infantil— supera espectacularmente la media de la población general.

Así, los mapas de situación anteriormente vistos y que señalan con su correspondiente coloración el grado de vascofonía y euskaldunidad de las comarcas navarras atendiendo a dichas poblaciones (joven e infantil), aun pudiendo parecer exageradamente positivos, no sólo reflejan la realidad de las cifras aportadas por los propios navarros sino que se nos presentan como auténticas expectativas de futuro respecto a lo que podría ser el mapa socio-lingüístico navarro a una generación vista.

Es cierto que hay otros factores que pueden interferir en el proceso de recuperación del euskera en Navarra. Uno de ellos puede ser la inmigración extranjera, fenómeno desconocido en Navarra hasta fecha reciente, pero que de manera creciente se instala en la sociedad navarra, y que, sin duda, puede tener un efecto negativo sobre la citada recuperación, dependiendo de cuál sea la lengua en que se socializen aquéllos.

En todo caso e independientemente de la velocidad que dicha recuperación adopte, los datos derivados de este trabajo parecen dar una visión del euskera bastante más halagüeña que la que la propia sociedad navarra podría tener del presente y el futuro de la lengua vasca. Una rápida ojeada a la progresión del euskera en las tablas y mapas aportados así lo indicaría.

Quizás dicha visión más pesimista venga dada por el escaso uso que el euskera tendría en Navarra fuera de la Zona Noroeste, y aun no en toda la extensión de ésta. Es evidente que diversas inercias lingüísticas, creadas a lo largo de generaciones, son imposibles de erradicar de la noche a la mañana, aún más si hablamos del euskera, una lengua totalmente ininteligible para el profano, lo que dificulta su uso ante erdaldunes.

Ello hace que fuera de una limitada parte de Navarra donde el euskera es lengua vehicular, o como mínimo tiene una presencia fuerte, su uso esté muy limitado y su presencia en lugares públicos restringida a aquellos actos que precisamente tengan el euskera como objetivo de los mismos.

Es aquí donde cobra especial importancia la reestructuración de la zonificación lingüística propuesta anteriormente. No cabe ninguna duda que necesitaría dotarse a la población navarra crecientemente vascófona (y que según las previsiones lo será mucho más de aquí a pocos lustros) de una oficialización efectiva de su lengua, extendiendo dicha calificación a las comarcas que más y mejor se están reeuskaldunizando.

Históricamente la sociolingüística viene asociando al concepto de lengua como cultura el de lengua como poder. Cuando aquélla no tiene este medio, acostumbra a entrar en estados de bilingüismo, diglosia e interrupción de la transmisión de la lengua que anteceden a su desaparición. Es por ello que, entre las aproximadamente 65 lenguas reconocidas en Europa, aquellas que

han sido declaradas oficiales por algún Estado (más o menos la mitad) gozan de todos los derechos que permiten su normal uso y desarrollo.

El euskera no ha estado nunca en aquella mitad y ello explica las graves pérdidas lingüísticas sufridas durante los últimos siglos, así como el que el castellano extendiese su conocimiento de comarca en comarca hasta alcanzar al 100% de la población navarra ya en la segunda mitad del siglo XX. Si, a pesar de todo ello, una parte muy significativa de la sociedad navarra, mayoritaria en amplias partes de la comunidad, se muestra favorable a su reaprendizaje y reintroducción en el uso social y formal, hora sería ya de oficializar su tratamiento legal y equipararlo al castellano en todos los ámbitos para poder dar respuesta a dicha movilización ciudadana y asegurar su futuro inmediato.

Desgraciadamente, en el 2006 no se ha llevado a cabo ningún censo oficial con lo que se ha interrumpido la cadena de datos, base de este estudio, y que permitía seguir la evolución del euskera dentro de la sociedad navarra. Igualmente, no parece que por parte del Gobierno de Navarra se vaya a llevar a cabo en los años venideros ningún tipo de estudio o encuesta que permita suplir las cuestiones lingüísticas que proponía el censo quinquenal, con lo que no podrá analizarse con profundidad la más que probable evolución positiva del euskera.

Si toda expresión de cultura merece un respeto y protección, aún más lo merece una lengua en cuanto vehículo de expresión de un pueblo, de una cultura, de una manera, por tanto, única y diferenciada de ver y sentir el mundo y la vida. Y si toda lengua merece dicha atención, cómo no va a merecerla el euskera que, amen de poder considerarse la lengua embrionaria de la propia Navarra, es la más antigua del continente y seguramente la única referencia viva que nos queda de una época que nos remonta a algunos milenios antes de nuestra era.

De la voluntad de los navarros en recuperar el euskera y de las posibilidades legales que tengan de aplicar y ampliar su uso público dependerá en gran medida el futuro de dicha lengua en la Comunidad Foral. Los primeros pasos en dicho movimiento son, cuando menos, esperanzadores y así lo refleja el presente estudio. Los censos nos demuestran que el pueblo navarro está por dicha recuperación y ya la ha iniciado de forma efectiva. Que dichos pasos sean seguidos, apoyados y valorados por las autoridades administrativas será la clave de vuelta que, sin duda, tendrá que permitir una normalización lingüística positiva y dinámica, sin polémicas fuera del estricto ámbito lingüístico que la dificulten o entorpezcan.

APÉNDICE

Como corolario de la presente obra, se presentan ordenados de mayor a menor porcentaje los 272 municipios navarros estudiados en la misma, según sus porcentajes de vascofonía y euskaldunidad, poniendo en común los datos sociolingüísticos emanados de los cuatro censos que recogieron las cuestiones sobre conocimiento del euskera, y añadiendo los mismos datos referidos a las poblaciones joven (menor de 25 años) e infantil (menor de 15 años) de acuerdo con el último censo de 2001. Igualmente se añaden los porcentajes de conocimiento zonales y totales de Navarra.

VASCOFONÍA EN NAVARRA

Porcentaje de personas vascófonas de Navarra, general, zonal y municipal, y clasificación de los 272 municipios navarros*, según dicho porcentaje:

% Vascófonos	'86	'91	'96	'01	'01<25	'01<15
NAVARRA	15,4	16,6	18,4	20,9	29,8	34,9
Zona Noroeste/ Ipar-mendebaldea	71,3	75,2	76,2	77,5	89,2	91,2
Zona Pirineo/ Pirinioaldea	18,2	21,9	24,8	28,3	52,6	65,4
Zona Cuenca de Pamplona/ Iruñerria	12,8	14,2	16,1	20,1	28,9	34,1
Zona Tierra Estella/ Estellerría	8,3	8,3	10,9	15,7	32,4	42,8
Zona Media Oriental/ Eki-erdialdea	4,5	5,5	9,1	13,1	29,6	40,5
Zona Ribera Alta/ Erriberagoiena	0,9	1,4	3,0	3,7	9,0	12,9
Zona Tudela/ Tutererria	1,2	1,7	2,5	2,8	4,4	5,8
Nº de municipios navarros por su porcentaje de vascófonos						
> 75 %	39	42	40	42	59	84
> 50 %	8	8	9	12	42	46
> 40 %	4	6	7	8	19	22
> 30 %	5	2	8	7	30	27
>20 %	7	12	15	37	39	27
> 10 %	23	35	64	59	37	20
< 10 %	186	167	129	107	46	46

* Cabe recordar que en 1996 se incorporan siete nuevos municipios. Igualmente y debido a su peculiar situación geográfica, no se incluye Petilla de Aragón.

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
	> 75%						
1	URROZ	98,0	99,4	98,1	100	100	100
2	ARANTZA	96,7	100	99,6	99,8	100	100
3	EZKURRA	96,9	98,9	97,2	99,0	100	100
4	ZUBIETA	98,8	99,7	99,7	98,9	100	100
5	ARESO	98,7	99,2	97,0	98,9	98,6	97,2
6	GOIZUETA	98,1	99,5	98,7	98,6	98,9	99,0
7	SALDIAS	99,4	99,4	99,4	98,5	100	100
8	ERGOIENA	98,3	99,0	95,5	98,2	96,7	100
9	LABAIEN	99,7	99,0	91,3	98,1	98,4	100
10	DONAMARIA	94,3	98,4	96,6	98,0	100	100
11	ARAITZ	97,8	98,4	95,2	97,9	100	100
12	ITUREN	97,6	99,4	99,3	97,6	100	100
13	OIZ	99,3	99,4	98,7	97,1	95,2	100
14	IGANTZI	95,5	96,1	96,4	97,1	95,5	97,1
15	ERATSUN	100	100	99,5	96,5	100	100
16	ETXALAR	94,1	95,6	95,3	96,5	95,4	94,9
17	URDAZUBI/URDAX	78,8	89,6	89,9	95,8	96,1	97,7
18	SUNBILLA	99,1	99,1	98,2	95,5	93,7	90,8
19	ARRUAZU	92,7	93,1	95,5	94,9	100	100
20	LEITZA	91,3	94,9	94,7	94,9	98,5	98,7
21	ARANO	100	99,3	96,8	94,7	94,7	83,3
22	ELGORRIAGA	93,9	95,9	94,8	94,4	97,9	97,3
23	ZUGARRAMURDI	95,7	98,9	97,1	94,2	93,0	93,3
24	LARRAUN	88,7	89,6	92,0	94,1	91,6	95,1
25	URDIAIN	91,3	94,3	94,1	93,6	93,9	91,7
26	LESAKA	86,9	90,6	90,8	93,2	98,8	99,2
27	BETELU	93,7	96,4	96,4	92,9	97,3	97,4
28	ARBIZU	94,8	95,6	95,5	92,7	97,7	96,7
29	BAZTAN	85,5	90,9	88,7	91,4	94,9	96,5
30	ETXARRI ARANATZ	90,9	91,0	91,8	90,1	92,6	93,9
31	BASABURUA	94,6	94,9	93,1	90,8	94,4	94,2
32	BERTIZARANA	91,5	90,1	90,3	88,6	88,7	85,0
33	BERA	75,9	82,6	84,0	86,5	94,7	97,3
34	BAKAIKU	93,3	91,7	90,6	86,0	98,7	97,1

Puesto Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
35 ARANARACHE/ ARANARATXE	4,6	3,9	3,3	86,0	100	100
36 LEKUNBERRI	*	*	82,6	82,4	92,5	92,1
37 LUZAIDE/VALCARLOS	78,6	85,9	77,3	81,8	83,5	91,2
38 ARIA	75,0	81,4	60,9	80,9	92,3	100
39 DONEZTEBE/ SANTESTEBAN	77,2	84,0	86,2	80,2	94,3	95,5
40 IMOTZ	83,3	86,5	88,1	79,0	77,2	90,3
41 ORBARA	58,8	61,8	59,1	79,7	100	100
42 LAKUNTZA	92,2	75,3	78,5	78,3	92,1	92,1
> 50%						
43 ULTZAMA	72,4	76,7	75,7	73,9	89,4	86,3
44 MIRAFUENTES	3,3	4,6	12,3	70,9	100	100
45 ABAURREGAINA/ ABAURREA ALTA	70,7	78,8	65,6	69,2	54,3	87,5
46 ORBAIZETA	57,6	64,3	57,6	68,4	91,1	95,6
47 ITURMENDI	56,1	53,0	60,6	64,1	88,1	91,5
48 GARRALDA	52,8	62,6	54,5	64,0	89,6	88,9
49 HIRIBERRI/ VILLANUEVA DE AEZKOA	58,3	88,3	68,4	63,1	84,2	100
50 AURITZ/BURGUETE	37,3	35,2	50,2	58,4	78,4	73,5
51 IRAÑETA	45,6	58,3	65,4	58,1	88,4	80,0
52 ZIORDIA	21,8	27,2	41,7	51,6	87,7	93,3
53 ORONZ/ORONTZE	2,1	23,5	40,0	50,9	80,0	77,8
54 ATEZ/ATETZ	56,0	59,4	49,0	50,2	59,2	82,3
> 40%						
55 UHARTE ARAKIL	41,9	48,9	48,8	49,3	74,9	76,9
56 ODIETA	32,1	44,7	46,0	48,8	73,3	58,1
57 OLATZAGUTIA	28,4	21,0	32,0	46,2	81,5	86,8
58 LANTZ	42,3	53,1	28,7	45,0	58,8	100
59 ALTSASU/ALSASUA	19,4	30,5	36,8	44,3	79,0	84,7
60 ESPARZA/ESPARTZA	26,9	44,9	31,1	44,1	57,1	—
61 ERROIBAR/ VALLE DE ERRO	30,8	29,1	40,4	43,0	72,7	82,9

Puesto Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
62 ABAURREPEA/ ABAURREA BAJA	44,0	62,8	18,7	42,5	50,0	100
> 30%						
63 ZUÑIGA	4,4	6,1	13,8	39,9	25,6	25,0
64 ARIBE	22,5	46,4	47,1	39,6	55,5	—
65 LARRAONA/LARRAGOA	1,0	3,2	1,2	38,6	80,9	77,8
66 ANUE	36,4	44,4	39,0	38,0	57,0	64,1
67 EULATE	3,1	5,8	5,5	36,7	54,2	76,5
68 IRURTZUN	*	*	36,5	36,4	60,4	67,7
69 ARAKIL	24,8	29,4	29,1 !	36,0	70,8	79,2
> 20%						
70 OCHAGAVIA/OTSAGABIA	22,2	22,7	23,7	29,8	60,2	61,5
71 ESTERIBAR	19,2	18,6	19,4	29,5	55,5	71,0
72 JAURRIETA	8,5	24,3	19,1	29,4	52,7	90,0
73 AOIZ/AGOITZ	11,0	23,0	30,0	28,6	61,0	78,8
74 GARAIOA	31,0	45,3	25,6	28,6	57,7	88,9
75 OLLO/OLLARAN	8,0	22,4	30,4	28,2	67,2	71,8
76 JUSLAPEÑA/TXULAPAIN	18,4	26,2	25,3	28,1	47,1	63,9
77 ORREAGA/ RONCESVALLES	20,0	25,8	37,5	28,0	50,0	100
78 HUARTE/UHARTE	15,8	17,3	22,2	27,5	50,8	58,2
79 ETXAURI	12,5	14,7	21,5	27,5	52,0	69,1
80 VILLAVA/ATARRABIA	14,7	18,3	22,2	27,4	42,6	50,1
81 OLAIBAR	11,4	12,5	19,4	26,7	47,2	63,2
82 EZCABARTE/EZKABARTE	9,6	12,8	19,3	26,5	43,6	54,6
83 TIRAPU	3,1	11,9	4,3	25,4	57,1	50,0
84 ZIZUR MAYOR/ ZIZUR NAGUSIA	*	*	20,5	25,3	36,0	42,5
85 OLORIZ/OLORITZ	7,3	8,9	6,5	25,0	60,0	81,2
86 IZALZU/ITZALTZU	18,9	17,9	22,9	24,4	50,0	50,0
87 GUIRGUILLANO/ GIRGILLAO	4,5	2,8	11,2	24,4	55,5	100
88 BURLATA/BURLADA	14,4	15,5	18,6	23,5	36,4	43,1
89 ANSOAIN/ANTSOAIN	8,4	12,0	15,2 !	23,1	38,7	50,5
90 BARASOAIN	2,2	3,4	9,2	23,1	56,7	64,6

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
91	ISABA/IZABA	5,3	9,7	15,4	22,9	47,4	53,8
92	LEOZ/LEOTZ	5,2	8,4	28,1	22,8	96,5	100
93	BERRIOPLANO/ BERRIOBEITI	*	*	16,2	22,8	36,9	50,7
94	EZCAROZ/EZKAROZE	12,0	15,5	15,4	22,5	53,2	66,7
95	LIZOAIN/ LIZOAINIBAR	5,7	8,7	17,0	22,4	52,2	43,7
96	ZABALZA/ZABALTZA	1,0	10,3	15,0	22,2	54,5	65,0
97	IZAGAONDOA/ ITZAGAONDOA	3,1	4,4	16,3	22,2	61,5	76,9
98	NAZAR	3,6	0,0	6,9	22,2	37,5	33,3
99	EZPROGUI/EZPOROGI	1,5	2,9	4,5	21,6	33,3	75,0
I00	ESTELLA/LIZARRA	16,7	15,5	16,5	21,3	38,1	46,4
I01	OLZA/OLTZA	5,4	12,0	17,0	21,0	42,7	48,0
I02	EGÜES/EGUESIBAR	10,6	11,2	20,7	20,9	17,7	18,5
I03	AMESCOA BAJA/ AMESKOABARREN	5,1	5,1	7,2	20,6	49,6	80,0
I04	RONCAL/ERRONKARI	5,9	6,7	12,3	20,4	35,2	50,0
I05	BARAÑAIN	13,0	14,4	18,0	20,3	29,1	35,0
I06	OCO/OKO	3,0	2,4	9,0	20,0	75,0	100
> 10%							
I07	BERRIOZAR	*	*	15,7	19,4	24,6	30,5
I08	PAMPLONA/IRUÑEA	13,4	14,4	15,2	19,4	26,6	30,9
I09	LEZAUN	3,3	11,7	22,9	19,0	56,1	59,5
I10	ARELLANO	4,9	10,6	11,3	19,0	71,9	87,5
I11	LUMBIER/IRUNBERRI	5,5	8,6	16,1	19,0	43,1	68,3
I12	GUESALAZ/GESALATZ	1,1	2,3	7,3	19,0	34,5	53,8
I13	MENDAZA	1,0	1,2	3,0	19,0	29,2	28,6
I14	UZTARROZ/ UZTARROZE	3,4	12,7	17,1	18,9	60,0	87,5
I15	ECHARRI/ETXARRI	1,8	12,1	15,8	18,5	11,1	100
I16	YERRI/DEIERRI	3,6	6,0	12,3	18,2	43,5	54,4
I17	OTEIZA/OTEITZA	5,8	2,7	10,0	18,1	52,4	61,5
I18	URRAUL BAJO/ URRAULBEITI	5,4	1,5	11,8	17,6	70,4	78,9
I19	IZA/ITZA	18,5	17,6	19,4	17,5	31,4	33,3

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
I20	ABARZUZA/ABARTZUZA	4,8	9,9	14,9	17,5	39,4	50,0
I21	PUEYO/PUIU	4,6	3,4	6,4	17,2	31,1	31,8
I22	PUENTE LA REINA/ GARES	11,0	11,2	13,1	16,6	33,2	41,7
I23	TAFALLA	8,2	9,1	13,0	16,5	31,2	40,4
I24	SARRIES/SARTZE	2,9	9,0	5,0	16,5	75,0	100
I25	ORKOIEN	*	*	15,6	16,4	25,4	30,2
I26	ARCE/ARTZIBAR	18,8	29,2	29,9	16,2	37,2	42,9
I27	GALLUES/GALOZE	1,5	0,8	12,1	15,7	53,8	33,3
I28	ARANGUREN	4,9	10,4	16,3	15,5	24,1	23,6
I29	OBANOS	1,8	5,7	10,4	15,4	38,2	46,5
I30	NAVASCUES/ NABASKOZE	9,5	13,2	12,3	14,8	28,2	22,2
I31	ROMANZADO/ ERROMANTZATUA	0,7	4,1	11,9	14,7	45,8	87,5
I32	URZAINQUI/ URZAINKI	3,7	3,2	11,8	14,7	45,4	60,0
I33	BIURRUN-OLCOZ/ BIURRUN-OLKOTZ	3,1	1,3	4,7	14,6	30,3	54,5
I34	SANGÜESA/ZANGOZA	3,2	4,2	9,0	14,5	33,7	51,1
I35	BIDAURRETA	14,0	9,3	15,8	14,3	46,1	40,0
I36	LAPOBLACION	0,5	3,6	5,0	14,3	56,6	76,5
I37	CASEDA/KASEDA	2,8	3,1	8,1	14,3	42,2	55,7
I38	IGUZQUIZA/IGUZKITZA	4,6	5,2	8,1	14,2	31,6	29,3
I39	CIRIZA/ZIRITZA	9,8	10,7	17,3	14,1	11,1	25,0
I40	BURGUI/BURGI	0,8	4,7	8,0	13,9	52,6	68,4
I41	OROZ-BETELU/ OROTZ-BETELU	5,5	9,3	13,8	13,8	31,4	50,0
I42	CIZUR/ZIZUR	12,5	17,6	11,3	13,7	18,4	18,5
I43	MIRANDA DE ARGA/ MIRANDA ARGA	0,6	19,3	8,2	13,6	49,0	71,6
I44	CIRAUQUI/ZIRAUKI	3,6	3,9	7,5	13,5	41,6	67,6
I45	LEGARDA	2,6	4,2	5,6	13,5	0,0	0,0
I46	BERBINZANA/ BERBINTZANA	2,0	2,2	10,5	13,3	39,4	54,3
I47	AIBAR/OIBAR	1,7	4,1	6,3	12,9	32,2	39,8

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
I48	ARTAZU	8,0	2,6	5,8	12,6	38,8	87,5
I49	IBARGOITI	2,2	1,9	7,4	12,0	24,4	26,3
I50	VILLATUERTA	2,6	4,1	10,4	11,9	25,8	27,8
I51	AYEGUI/AIEGI	13,9	10,8	15,6	11,6	15,8	19,0
I52	NOAIN (VALLE DE ELORZ)/ NOAIN ELORTZIBAR	2,3	7,0	10,5	11,6	19,4	26,4
I53	UNCITI/UNTZITI	4,0	0,0	8,3	11,3	20,0	31,2
I54	MAÑERU	1,7	3,0	6,1	11,3	26,1	46,7
I55	YESA/ESA	2,3	2,9	14,8	11,1	28,2	39,1
I56	BELASCOAIN/ BERASKOAIN	2,6	10,1	10,8	11,1	26,1	20,0
I57	GÜESA/GORZA	2,8	2,2	6,0	11,1	20,0	—
I58	DICASTILLO/ DEIKAZTELU	1,4	1,5	9,2	11,0	34,3	44,9
I59	GENEVILLA	10,3	8,8	11,0	10,9	40,0	16,7
I60	LONGUIDA/LONGIDA	7,8	12,0	14,9	10,8	39,5	43,5
I61	ALLIN	6,2	6,2	11,2	10,7	24,7	36,7
I62	ORISOAIN	5,1	3,1	7,2	10,3	31,2	30,8
I63	METAUTEN	7,9	5,7	11,1	10,2	27,5	38,9
I64	ETAYO/ETAIU	1,8	1,2	3,2	10,2	14,3	30,0
I65	ANCIN/ANTZIN	8,3	3,6	8,1	10,0	10,1	11,5
< 10%							
I66	OLITE/ERRIBERRI	2,8	2,2	5,2	9,8	25,7	40,6
I67	MORENTIN	0,0	2,2	2,5	9,8	18,7	54,5
I68	SALINAS DE ORO/ JAITZ	2,7	5,9	9,3	9,6	23,8	33,3
I69	TIEBAS-MURUARTE DE RETA/ TEBAS-MURU ARTEDERRETA	2,5	2,5	8,3	9,6	20,4	30,4
I70	UJUE/UXUE	3,6	1,0	6,3	9,6	41,7	60,0
I71	MONREAL/ELO	2,5	0,7	4,1	9,5	22,6	35,9
I72	ABERIN	1,2	3,1	4,4	9,3	24,7	46,7
I73	ABAIGAR	2,4	0,0	5,4	9,2	23,1	50,0
I74	ARTAJONA/ARTAXOA	1,1	2,5	5,1	9,2	18,1	30,4
I75	BEIRE	1,3	1,0	4,7	9,2	26,5	34,6
I76	UTERGA	2,2	4,6	10,8	8,9	24,2	28,6

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
177	LIEDENA/LEDEA	1,1	0,4	3,8	8,9	24,0	33,3
178	GOÑI/GOÑERRI	1,8	4,5	11,7	8,8	22,2	33,3
179	UNZUE/UNTZUE	2,5	3,1	9,9	8,8	29,4	33,3
180	ALLO	1,2	3,8	4,1	8,8	24,0	52,4
181	GALAR	3,7	4,9	10'2 !	8,6	29,3	29,0
182	SARTAGUDA	0,7	2,4	5,7	8,5	30,2	48,2
183	PIEDRAMILLERA	0,0	0,0	0,0	8,3	50,0	50,0
184	SANTACARA/ SANTAKARA	0,3	0,4	0,3	8,2	34,8	58,3
185	VIANA	1,8	4,1	6,0	8,1	18,8	28,6
186	LANA/LANAIBAR	0,4	3,1	2,3	8,1	34,6	50,0
187	ADIOS	0,8	0,0	4,9	8,0	25,0	30,0
188	GALLIPIENZO/ GALIPENTZU	3,9	4,9	7,5	7,9	8,3	0,0
189	ARRONIZ/ARROITZ	11,3	2,4	8,0	7,7	25,5	40,7
190	SADA/ZARE	1,1	6,0	0,8	7,7	53,8	92,9
191	MARAÑON	9,8	3,0	25,0	7,5	18,2	0,0
192	MURUZABAL	1,1	2,3	7,1	7,5	16,2	19,2
193	VILLAMAYOR DE MONJARDIN	0,9	3,6	3,4	7,5	17,6	22,7
194	CARCASTILLO/ ZARRAKAZTELU	1,7	1,6	5,4	7,3	16,5	22,7
195	MUES	0,0	2,6	1,7	7,3	66,6	100
196	ENERIZ/ENERITZ	1,1	1,1	4,3	7,2	13,9	9,1
197	CABREDO	1,5	1,6	8,5	6,8	85,7	100
198	AÑORBE	2,1	2,0	3,8	6,7	15,7	22,6
199	ABLITAS	0,2	0,6	2,0	6,7	18,4	22,2
200	PITILLAS	0,9	0,8	1,8	6,7	13,2	26,2
201	VIDANGOZ/ BIDANKOZE	3,2	2,8	15,4	6,6	30,0	25,0
202	LERGA	1,7	9,7	10,3	6,6	0,0	0,0
203	SANSOL/SANTSOL	3,5	4,3	3,9	6,5	41,7	66,7
204	MURIETA	4,9	12,4	7,2	6,4	11,4	15,8
205	LEGARIA	1,1	3,4	8,7	6,3	21,0	40,0
206	LOS ARCOS	1,3	1,2	2,9	6,3	11,5	18,5

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
207	MENDIGORRIA	0,0	1,0	6,1	6,2	14,6	16,8
208	GARINOAIN	1,4	3,8	4,4	6,2	15,4	21,1
209	URRAUL ALTO/ URRAULGOITI	3,9	5,9	12,3	6,1	20,0	41,7
210	LARRAGA	1,2	4,4	6,7	6,1	16,5	25,8
211	LERIN	1,4	1,0	5,6	5,9	22,2	42,1
212	MURILLO EL CUENDE	0,2	1,4	3,6	5,8	16,5	41,0
213	LUQUIN/LUKIN	0,0	5,1	7,6	5,5	12,5	33,3
214	ESLAVA/ESLABA	1,0	3,3	3,6	5,5	25,0	30,0
215	EL BUSTO	2,4	0,0	4,8	5,4	16,7	0,0
216	OLEJUA/OLEXOA	1,3	0,0	0,0	5,4	20,0	33,3
217	BERIAIN	*	*	4,4	5,3	9,9	11,0
218	BARGOTA	0,7	10,2	7,9	5,2	18,2	20,0
219	ANDOSILLA	2,2	1,2	3,8	5,2	13,3	21,6
220	CAPARROSO	0,5	0,8	2,3	5,2	10,2	12,4
221	CORTES	0,4	1,8	5,8	5,1	15,0	23,5
222	FALCES/FALTZES	1,6	3,6	7,1	5,0	13,8	16,4
223	SAN MARTIN DE UNX/ SAN MARTIN UNX	2,2	2,2	1,0	5,0	19,1	29,2
224	DESOJO/DESOIO	0,7	2,2	4,0	4,8	15,8	11,1
225	ARAS	2,6	4,7	6,2	4,7	25,0	50,0
226	BARBARIN	0,0	1,8	3,9	4,6	42,9	20,0
227	MELIDA	0,6	0,9	0,4	4,5	20,5	48,9
228	URROZ-VILLA/ URROTZ	4,8	3,7	7,3	4,3	8,6	10,2
229	AGUILAR DE CODES/ AGUILAR KODES	0,0	0,0	6,2	4,1	0,0	0,0
230	SAN ADRIAN	1,0	0,8	2,3	4,0	9,5	13,4
231	UCAR/UKAR	1,8	1,0	0,0	4,0	7,4	16,7
232	MENDAVIA/ MENDABIA	0,4	1,0	1,7	3,8	9,1	16,2
233	JAVIER/XABIER	7,3	4,8	11,3	3,7	8,7	0,0
234	GARDE	0,7	1,5	4,0	3,7	8,3	18,2
235	PERALTA/AZKOIEN	1,3	0,9	2,3	3,6	7,1	11,2
236	LODOSA	0,9	0,9	4,2	3,4	5,8	7,2

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
237	TUDELA/TUTERA	2,5	3,1	3,7	3,4	4,8	6,1
238	MARCILLA/ MARTZILLA	0,6	1,0	1,1	3,1	7,6	11,7
239	CASCANTE	1,2	1,6	3,4	2,9	6,7	10,2
240	FONTELLAS	0,4	0,2	1,4	2,7	4,7	7,7
241	CASTEJON	0,9	1,0	3,0	2,5	4,5	5,0
242	CARCAR	0,1	1,2	1,4	2,5	4,6	7,6
243	TORRES DEL RIO	1,4	0,0	1,0	2,4	10,0	0,0
244	LEACHE/LEATXE	0,0	1,7	4,0	2,2	0,0	0,0
245	MURILLO EL FRUTO	0,6	0,3	3,9	2,2	3,4	1,3
246	CINTRUENIGO	1,1	0,8	1,6	2,2	2,8	3,2
247	AZUELO	0,0	4,2	3,2	2,1	—	—
248	BARILLAS	1,0	2,5	1,9	2,0	6,5	8,3
249	SORLADA	0,0	1,8	1,9	2,0	0,0	0,0
250	TORRALBA DEL RIO	2,2	1,3	1,9	2,0	0,0	0,0
251	RIBAFORADA	0,1	0,3	0,3	1,6	3,3	5,4
252	TULEBRAS	3,8	1,4	7,0	1,4	16,7	25,0
253	CORELLA	0,4	1,2	1,5	1,4	1,4	1,4
254	VALTIERRA	0,2	0,4	0,8	1,4	1,6	1,3
255	FUSTIÑANA	0,3	0,3	0,3	1,4	2,0	1,3
256	MURCHANTE	0,1	0,2	0,9	1,3	2,6	4,0
257	ARMAÑANZAS/ ARMANANTZAS	0,0	0,0	4,0	1,2	0,0	0,0
258	ESPRONCEDA/ ESPRONTZEDA	0,0	2,4	2,3	1,2	4,3	0,0
259	CABANILLAS	0,0	0,7	1,0	1,2	0,6	0,0
260	SESMA	0,3	1,0	2,2	0,9	1,4	0,9
261	FUNES	0,5	0,8	0,4	0,9	0,7	0,4
262	ARGUEDAS	0,5	1,0	1,1	0,8	1,7	2,8
263	AZAGRA	0,3	0,4	0,5	0,8	0,9	1,4
264	FITERO	0,3	0,7	1,2	0,7	0,0	0,0
265	MONTEAGUDO	0,4	0,3	0,9	0,6	0,5	0,9
266	BUÑUEL	0,2	0,1	0,4	0,6	1,1	1,1
267	LAZAGURRIA/ ELIZAGORRIA	0,0	0,9	0,8	0,5	0,0	0,0

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
268	CADREITA	0,7	0,7	0,7	0,4	0,7	1,5
269	MILAGRO	0,1	0,8	0,5	0,4	0,9	0,0
270	VILLAFRANCA/ ALESBES	1,5	1,1	2,8	0,1	0,4	0,0
271	CASTILLONUEVO/ GAZTELUBERRI	0,0	0,0	7,4	0,0	0,0	0,0

Para facilitar la búsqueda de los datos sobre vascófonos de los diferentes municipios navarros, que se detallan en el anterior listado, se incluye seguidamente una relación de los mismos por orden alfabético, indicando el número que ocupan en aquella lista.

MUNICIPIOS	Nº						
Abáigar	173	Arce	126	Bera	33	Corella	253
Abárzuza	120	Arcos, Los	206	Berbinzana	146	Cortes	221
Abaurregaina/A. Alta	45	Arellano	110	Beriáin	217	Desojo	224
Abaurrea/A. Baja	62	Areso	5	Berrioplano	93	Dicastillo	158
Aberin	172	Arguedas	262	Berriozar	107	Donamaria	10
Ablitas	199	Aria	38	Bertizarana	32	Doneztebe/Santest.	39
Adiós	187	Aribe	64	Betelu	37	Echarri	115
Aguilar de Codés	229	Armañanzas	257	Bidaurreta	135	Egüés	102
Aibar	147	Arróniz	189	Biurrun-Olcoz	133	Elgorriaga	22
Altsasu/Alsasua	59	Arruazu	19	Buñuel	266	Enériz	196
Allín	161	Artajona	174	Burgui	140	Eratsun	15
Allo	180	Artazu	148	Burlada	88	Ergoiena	8
Améscoa Baja	103	Atez	54	Busto, El	215	Erroibar	61
Ancín	165	Auritz/Burguete	50	Cabanillas	259	Eslava	214
Andosilla	219	Ayegui	151	Cabredo	197	Esparza	60
Ansoáin	89	Azagra	263	Cadreita	268	Espronceda	258
Anue	66	Azuelo	247	Caparroso	220	Estella	100
Añorbe	198	Bakaiku	34	Cárcar	242	Esteribar	71
Aoiz	73	Barañáin	105	Carcastillo	194	Etayo	164
Araitz	11	Barásoain	90	Cascante	239	Etxalar	16
Aranarache	35	Barbarin	226	Cáseda	137	Etxarri Aranatz	30
Aranguren	128	Bargota	218	Castejón	241	Etxauri	79
Arano	21	Barillas	248	Castillonuevo	271	Eulate	67
Arantza	2	Basaburua	31	Cintruéni	246	Ezcabarte	82
Arakil	69	Baztan	29	Cirauqui	144	Ezcároz	94
Aras	225	Beire	175	Ciriza	139	Ezkurra	3
Arbizu	28	Belascoáin	156	Cizur	142	Ezprogui	99

Falces	222	Larraona	65	Nazar	98	Sesma	260
Fitero	264	Larraun	24	Noáin (V. Elorz)	152	Sorlada	249
Fontellas	240	Lazagurría	267	Obanos	129	Sunbilla	18
Funes	261	Leache	244	Oco	106	Tafalla	123
Fustiñana	255	Legarda	145	Ochagavía	70	Tiebas-Mur. de Reta	169
Galar	181	Legaria	205	Odieta	56	Tirapu	83
Gallipienzo	188	Leitza	20	Oiz	13	Torralba del Río	250
Gallués	127	Lekunberri	36	Oláibar	81	Torres del Río	243
Garaioa	74	Leoz	92	Olatzagutia	57	Tudela	237
Garde	234	Lerga	202	Olejua	216	Tulebras	252
Garinoain	208	Lerín	211	Olite	166	Úcar	231
Garralda	48	Lesaka	26	Olóriz	85	Uharte Arakil	55
Genevilla	159	Lezáun	109	Olza	101	Ujué	170
Goizueta	6	Liédena	177	Ollo	75	Ultzama	43
Goñi	178	Lizoáin	95	Orbaizeta	46	Unciti	153
Güesa	157	Lodosa	236	Orbara	41	Unzué	179
Guesálaz	112	Lónguida	160	Orisoain	162	Urdazubi/Urdaiz	17
Guiguillano	87	Lumbier	111	Orkoien	125	Urdiain	25
Hiriberri/Vill. Aez.	49	Luquin	213	Oronz	53	Urraúl Alto	209
Huarte	78	Luzaide/Valcarlos	37	Oroz-Betelu	141	Urraúl Bajo	118
Ibargoiti	149	Mañeru	154	Orreaga/Roncesval.	77	Urroz-Villa	228
Igantzi	14	Marañón	191	Oteiza	117	Urroz	1
Igúzquiza	138	Marcilla	238	Pamplona	108	Urzainqui	132
Imotz	40	Mélida	227	Peralta	235	Uterga	176
Irañeta	51	Mendavia	232	Piedramillera	183	Uztárroz	114
Irurtzun	68	Mendoza	113	Pitillas	200	Valtierra	254
Isaba	91	Mendigorría	207	Puente la Reina	122	Viana	185
Ituren	12	Metauten	163	Pueyo	121	Vidángoz	201
Iturmendi	47	Milagro	269	Ribaforada	251	Villafranca	270
Iza	119	Mirafuentes	44	Romanzado	131	Villamayor Monjar.	193
Izagaondoa	97	Miranda de Arga	143	Roncal	104	Villatuerta	150
Izalzu	86	Monreal	171	Sada	190	Villava	80
Jaurrieta	72	Monteagudo	265	Saldias	7	Yerri	116
Javier	233	Morentin	167	Salinas de Oro	168	Yesa	155
Juslapeña	76	Mués	195	San Adrián	230	Zabalza	96
Labaien	9	Murchante	256	Sangüesa	134	Ziordia	52
Lakuntza	42	Murieta	204	S. Martín de Unx	223	Zizur Mayor	84
Lana	186	Murillo el Cuende	212	Sansol	203	Zubieta	4
Lantz	58	Murillo el Fruto	245	Santacara	184	Zugarramurdi	23
Lapoblación	136	Muruzábal	192	Sarriés	124	Zúñiga	63
Larraza	210	Navascués	130	Sartaguda	182		

EUSKALDUNIDAD EN NAVARRA

Porcentaje de personas euskaldunes de Navarra, general, zonal y municipal, y clasificación de los 272 municipios navarros*, según dicho porcentaje:

% Euskaldunes	'86	'91	'96	'01	'01<25	'01<15
NAVARRA	10,2	10,2	10,9	12,1	18,8	21,3
Zona Noroeste/ Ipar-mendebaldea	61,7	63,5	63,0	64,5	77,9	80,9
Zona Pirineo Pirinioaldea	10,5	10,7	12,0	14,9	32,5	43,3
Zona Cuenca de Pamplona/ Iruñerria	5,9	6,1	7,1	9,1	16,8	19,9
Zona Tierra Estella/ Estellerría	4,9	4,0	5,0	7,6	19,6	24,1
Zona Media Oriental/ Eki-erdialdea	1,8	2,0	3,3	4,4	10,9	12,5
Zona Ribera Alta/ Erriberagoiena	0,3	0,3	0,7	0,9	1,8	2,0
Zona Tudela Tutererria	0,4	0,4	0,7	0,8	1,3	1,7
Nº de municipios navarros por su porcentaje de euskaldunes						
> 75 %	30	31	32	32	39	51
> 50 %	12	7	7	7	17	24
> 40 %	1	4	4	3	18	5
> 30 %	4	4	3	7	6	21
> 20 %	7	6	11	15	36	29
> 10 %	9	12	14	26	51	35
< 10 %	202	201	201	182	105	107

* Cabe recordar que en 1996 se incorporan siete nuevos municipios. Igualmente y debido a su peculiar situación geográfica, no se incluye Petilla de Aragón.

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
	> 75 %						
1	URROZ	97,4	97,2	96,2	99,5	100	100
2	ARANTZA	95,7	99,3	99,0	98,8	100	100
3	EZKURRA	93,0	97,4	95,3	98,0	100	100
4	ZUBIETA	97,9	97,2	98,4	97,9	100	100
5	SALDIAS	94,7	98,2	97,5	97,1	97,1	92,9
6	GOIZUETA	96,9	98,3	96,0	96,0	96,9	95,0
7	ERATSUN	94,3	96,9	99,5	95,4	100	100
8	ARESO	97,0	95,6	93,4	95,4	97,2	94,4
9	LABAIEN	95,3	95,3	86,9	95,2	95,1	100
10	ITUREN	96,7	98,1	96,5	95,0	100	100
11	DONAMARIA	90,4	92,5	90,5	93,9	96,9	100
12	SUNBILLA	95,8	94,1	91,7	93,6	92,6	89,5
13	ARAITZ	91,3	96,6	87,1	93,5	100	100
14	URDAZUBI/ URDAX	75,2	83,8	86,6	93,4	95,1	97,7
15	ERGOIENA	97,3	96,7	91,5	92,7	93,4	90,0
16	ETXALAR	90,0	90,4	90,0	92,4	93,7	93,7
17	OIZ	95,0	94,8	94,2	92,0	95,2	100
18	IGANTZI	93,3	95,1	92,5	91,9	94,8	97,1
19	LEITZA	87,0	91,0	89,6	91,7	97,6	97,7
20	ZUGARRAMURDI	95,0	98,5	95,0	91,2	90,7	86,7
21	LARRAUN	74,9	76,2	82,6 !	90,2	91,0	95,1
22	ARANO	99,4	98,7	85,7	89,5	89,5	83,3
23	BETELU	80,9	88,1	91,5	89,3	93,3	92,1
24	ARBIZU	90,5	92,3	91,3	87,6	95,4	95,0
25	LESAKA	74,6	80,1	78,9	83,3	94,8	95,8
26	BASABURUA	84,8	86,2	80,2	83,2	92,8	94,2
27	ARRUAZU	77,4	83,3	87,2	82,8	100	100

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
28	ELGORRIAGA	88,5	91,8	86,4	82,4	91,6	85,2
29	URDIAIN	83,9	86,0	83,2	81,3	87,0	86,1
30	BAZTAN	75,7	79,3	79,8	80,5	87,7	90,7
31	BERTIZARANA	79,6	75,3	76,7	80,2	81,4	78,7
32	ETXARRI ARANATZ	82,1	73,9	79,5	77,5	88,0	87,9
> 50 %							
33	BERA	63,5	70,5	66,7	72,8	87,1	91,8
34	DONEZTEBE/ SANTESTEBAN	64,1	69,6	73,3	70,5	91,6	94,6
35	LUZAIDE/ VALCARLOS	64,9	71,6	60,5	67,0	65,9	82,3
36	IMOTZ	69,1	73,2	65,5	65,7	68,3	77,4
37	LAKUNTZA	61,6	66,7	57,6	62,8	84,5	85,8
38	LEKUNBERRI	*	*	55,1	61,5	86,3	87,7
39	BAKAIKU	74,9	51,6	51,4	53,8	86,1	77,1
> 40 %							
40	HIRIBERRI/VILLANUEVA DE AEZKOA	51,1	48,0	43,8	49,6	73,7	100
41	ULTZAMA	50,3	44,0	47,6	49,0	70,3	73,6
42	ARANARACHE/ ARANARATXE	1,8	2,9	1,1	41,9	70,6	33,3
> 30 %							
43	ARIA	55,9	49,2	40,5	38,2	7,7	12,5
44	ORBAIZETA	33,0	28,0	31,0	37,7	75,5	87,0
45	ABAURREGAINA/ ABAURREA ALTA	44,3	43,0	35,5	34,6	22,9	75,0
46	IRAÑETA	33,1	34,0	44,1	32,3	58,1	53,3
47	GARRALDA	30,5	30,8	25,1	31,0	55,2	77,8
48	MIRAFUENTES	1,7	4,6	1,8	30,9	66,6	100
49	ORBARA	52,9	27,3	24,2	30,5	28,6	50,0

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
> 20 %							
50	AURITZ/BURGUETE	22,0	17,9	29,2	29,8	45,9	41,2
51	ITURMENDI	21,1	24,9	26,2	29,6	71,4	79,7
52	ATEZ/ATETZ	38,5	36,4	31,4	28,4	44,9	76,5
53	ZIORDIA	9,8	11,5	17,8	26,1	72,6	83,3
54	ODIETA	22,9	14,7	24,4	25,7	52,2	58,1
55	UHARTE ARAKIL	29,9	29,5	24,8	25,0	42,2	53,8
56	ERROIBAR/ VALLE DE ERRO	19,1	17,1	20,2	24,3	56,8	68,3
57	ALTSASU	11,7	13,5	16,2	21,9	48,8	57,1
58	IRURTZUN	*	*	21,0	21,6	41,5	41,8
59	OLATZAGUTIA	13,8	13,1	16,0	21,3	57,3	70,9
60	ARIBE	8,7	13,0	20,0	20,7	55,5	—
61	JUSLAPEÑA/ TXULAPAIN	12,4	13,7	14,6	20,6	40,2	52,5
62	ARAKIL	17,3	19,5	15,9	20,2	47,7	56,2
63	ORREAGA/ RONCESVALLES	20,0	22,6	21,9	20,0	0,0	0,0
64	LANTZ	28,2	30,6	15,6	20,0	41,2	66,7
> 10 %							
65	LARRAONA/ LARRAGOA	1,0	2,1	0,6	18,6	42,9	11,1
66	ANUE	20,2	21,2	20,6	18,3	24,0	23,1
67	ESTERIBAR	14,1	12,3	13,5	18,3	40,7	59,9
68	EULATE	2,8	3,0	4,5	16,6	40,3	52,9
69	EZPROGUI/ EZPOROGI	0,0	1,4	3,0	16,6	22,2	50,0
70	OLLO/OLLARAN	4,4	8,3	11,2	16,4	55,7	64,1
71	GARAIOA	7,1	8,0	8,8	15,9	46,1	88,9
72	ZUÑIGA	0,7	1,0	3,8	15,6	20,9	25,0
73	AOIZ/AGOITZ	3,8	8,2	13,4	15,2	40,8	53,3
74	LEOZ/LEOTZ	0,0	3,9	9,0	15,0	79,3	100
75	ETXAURI	5,7	4,3	10,6	14,9	42,0	56,4
76	ECHARRI/ETXARRI	0,0	1,5	7,1	14,8	11,1	100

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
77	ORONZ/ORONTZE	2,1	9,8	12,0	14,5	40,0	22,2
78	ISABA/IZABA	1,6	1,5	4,7	14,5	41,0	35,8
79	VILLAVA/ATARRABIA	6,0	8,2	10,1	14,2	28,5	33,1
80	BERRIOPLANO/ BERRIOBEITI	*	*	9,8	13,4	25,6	31,9
81	OLAIBAR	5,1	5,4	9,1	13,4	22,2	36,8
82	HUARTE/UHARTE	7,5	7,1	9,8	13,0	29,6	34,1
83	EZCABARTE/ EZKABARTE	3,9	4,9	8,9	12,4	27,1	30,0
84	ZABALZA/ZABALTZA	0,0	2,6	5,7	12,4	39,4	50,0
85	ZIZUR MAYOR/ ZIZUR NAGUSIA	*	*	9,9	11,6	21,1	23,3
86	OCHAGAVIA/ OTSAGABIA	6,1	6,4	7,2	11,4	29,1	38,5
87	ESTELLA/LIZARRA	11,0	7,7	8,7	10,8	26,4	30,3
88	LIZOAIN/ LIZOAINIBAR	1,6	4,6	4,8	10,8	26,1	31,2
89	BURLADA/BURLATA	6,9	7,2	8,2	10,6	20,5	25,8
90	OLZA/OLTZA	2,2	5,7	8,1	10,0	23,1	27,7
< 10 %							
91	BARAÑAIN	5,2	6,2	7,7	9,9	18,9	21,7
92	YERRI/DEIERRI	2,2	2,9	5,2	9,6	24,2	29,4
93	ROMANZADO/ ERROMANTZATUA	0,7	2,7	4,4	9,6	37,5	62,5
94	CIRIZA/ZIRITZA	9,8	1,8	3,8	9,4	11,1	25,0
95	GUIRGUILLANO/ GIRGILLAO	0,0	0,0	2,5	9,3	33,3	57,1
96	BERRIOZAR	*	*	9,3	9,2	15,1	19,1
97	PUENTE LA REINA/ GARES	7,4	3,5	5,4	9,2	21,7	26,5
98	IZAGAONDOA/ ITZAGAONDOA	0,8	1,3	6,2	9,0	26,9	23,1
99	RONCAL/ERRONKARI	2,6	1,6	4,6	8,9	24,1	36,7
100	PAMPLONA/IRUÑEA	6,1	6,0	6,7	8,8	15,3	18,3
101	IZALZU/ITZALTZU	0,0	2,6	6,3	8,8	16,6	0,0

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
I02	ESPARZA/ESPARTZA	8,3	6,3	5,7	8,8	0,0	—
I03	UZTARROZ/ UZTARROZE	1,7	6,5	5,2	8,8	55,0	87,5
I04	IZA/ITZA	10,7	10,1	9,5	8,7	21,1	23,8
I05	ARTAZU	2,6	1,3	3,5	8,7	27,7	62,5
I06	ABAURREPEA/ ABAURREA BAJA	16,0	2,3	6,3	8,5	20,0	0,0
I07	ANSOAIN/ANTSOAIN	4,8	6,0	5,7 !	8,3	17,6	24,1
I08	GUESALAZ/ GESALATZ	0,7	1,4	2,6	8,3	17,2	26,9
I09	BIDAURRETA	8,3	2,8	9,9	8,2	30,8	20,0
I10	ALLIN	2,9	3,0	5,2	8,2	21,4	32,9
I11	CIRAUQUI/ZIRAUKI	0,5	1,5	3,3	8,2	29,2	48,6
I12	JAUURIETA	1,5	5,1	7,0	8,1	36,1	60,0
I13	ARANGUREN	2,9	5,9	7,0	7,9	10,3	10,3
I14	LUMBIER/IRUNBERRI	3,3	5,3	5,9	7,9	20,0	31,7
I15	ORKOIN	*	*	5,9	7,9	16,0	18,8
I16	URZAINQUI/ URZAINKI	2,5	2,1	7,3	7,8	45,4	60,0
I17	LEZAUN	1,8	5,0	6,2	7,7	22,8	16,2
I18	CIZUR/ZIZUR	5,5	7,8	3,9 !	7,7	11,1	9,9
I19	ARCE/ARTZIBAR	6,1	7,2	10,5	7,4	25,6	42,9
I20	ARELLANO	2,9	3,2	5,4	7,4	18,7	6,2
I21	NAVASCUES/ NABASKOZE	6,1	4,5	4,6	7,4	15,4	11,1
I22	OTEIZA/OTEITZA	1,7	1,4	2,9	7,4	20,5	27,5
I23	OROZ-BETELU/ OROTZ-BETELU	3,4	3,6	4,3	7,1	20,0	33,3
I24	BARASOAIN	0,5	1,1	1,5	6,9	15,0	14,6
I25	IGUZQUIZA/IGUZKITZA	2,0	4,0	5,1	6,8	17,7	9,8
I26	PUEYO/PUIU	2,1	0,9	1,8	6,8	13,3	9,1
I27	VIDANGOZ/ BIDANKOZE	0,0	0,0	8,5	6,6	30,0	25,0
I28	YESA/ESA	0,8	0,8	7,4	6,6	23,1	34,8

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
129	ABARZUZA/ ABARTZUZA	2,1	3,8	5,4	6,6	13,5	11,5
130	AMESCOA BAJA/ AMESKOABARREN	2,8	3,3	3,5	6,6	12,2	12,9
131	MENDAZA	0,6	0,5	0,5	6,4	18,7	19,0
132	EGÜES/EGUESIBAR	6,4	4,8	8,1	6,3	11,3	11,1
133	EZCAROZ/EZKAROZE	0,8	1,3	4,0	6,3	11,3	19,0
134	LONGUIDA/LONGIDA	2,3	4,7	4,6	6,2	26,3	26,1
135	OCO/OKO	2,0	0,0	0,0	6,2	18,7	14,3
136	METAUTEN	6,7	4,4	6,5	6,1	12,5	11,1
137	OLORIZ/OLORITZ	0,0	1,2	2,4	6,1	8,0	6,2
138	OBANOS	0,7	2,5	2,7	6,0	14,5	9,6
139	LAPOBLACION	0,0	0,0	0,0	5,8	20,0	29,4
140	TAFALLA	2,9	3,8	4,9	5,7	13,4	14,4
141	NAZAR	0,0	0,0	0,0	5,5	12,5	16,7
142	AYEGUI/AIEGI	5,4	4,9	6,2	5,4	9,0	11,7
143	MAÑERU	1,1	0,9	1,1	5,4	13,6	20,0
144	UNZUE/UNTZUE	0,8	0,8	6,1	5,2	11,8	0,0
145	AIBAR/OIBAR	0,4	1,3	3,0	5,1	13,3	15,9
146	VIANA	0,5	2,2	2,9	5,1	14,5	21,7
147	SARRIES/SARTZE	0,9	0,0	0,0	5,1	50,0	100
148	GALLUES/GALOZE	0,7	0,0	1,6	5,0	15,4	33,3
149	URRAUL BAJO/ URRAULBEITI	3,6	0,5	1,1	5,0	22,2	26,3
150	SANGÜESA/ZANGOZA	1,2	1,8	3,9	4,9	13,3	16,7
151	MORENTIN	0,0	0,7	1,7	4,9	12,5	36,4
152	SALINAS DE ORO/ JAITZ	0,9	5,0	1,9	4,8	19,0	33,3
153	LEGARIA	0,0	2,7	4,7	4,7	21,0	40,0
154	VILLATUERTA	1,8	1,9	3,0	4,7	11,3	15,5
155	ALLO	0,7	1,9	2,6	4,7	13,4	25,6
156	BELASCOAIN/ BERASKOAIN	0,0	4,3	4,3	4,6	17,4	13,3
157	ORISOAIN	1,0	0,0	2,1	4,6	12,5	7,7
158	GENEVILLA	0,0	2,2	7,9	4,5	20,0	0,0

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
I59	VILLAMAYOR DE MONJARDIN	0,9	1,8	1,7	4,5	11,8	18,2
I60	ETAYO/ETAIU	0,0	1,2	0,0	4,5	9,5	20,0
I61	CASEDA/KASEDA	0,5	1,0	2,3	4,4	10,0	13,1
I62	ADIOS	0,0	0,0	1,6	4,4	12,5	20,0
I63	BURGUI/BURGI	0,4	0,5	1,0	4,3	18,4	26,3
I64	ABERIN	1,2	1,9	2,5	4,0	12,3	13,3
I65	SARTAGUDA	0,1	0,4	1,9	4,0	14,7	22,7
I66	DESOJO/DESOIO	0,0	0,0	0,7	4,0	15,8	11,1
I67	NOAIN (VALLE DE ELORZ)/ NOAIN ELORTZIBAR	1,2	1,5	2,6	3,8	5,1	7,3
I68	BIURRUN-OLCOZ/ BIURRUN-OLKOTZ	1,5	0,0	0,0	3,8	6,1	0,0
I69	URRAUL ALTO/ URRAULGOITI	0,0	2,2	4,8	3,7	13,3	33,3
I70	LANA/LANAIBAR	0,4	0,5	0,9	3,5	15,4	25,0
I71	TIEBAS-MURUARTE DE RETA/ TEBAS-MURU ARTEDERRETA	1,8	0,7	3,1	3,4	11,2	17,9
I72	CABREDO	0,0	0,8	0,0	3,4	42,9	66,7
I73	LERGA	0,8	8,7	10,3	3,3	0,0	0,0
I74	EL BUSTO	1,6	0,0	1,9	3,3	0,0	0,0
I75	ENERIZ/ENERITZ	0,6	1,1	1,1	3,3	7,0	4,5
I76	PIEDRAMILLERA	0,0	0,0	0,0	3,3	16,6	0,0
I77	UTERGA	0,7	0,8	3,6	3,2	6,1	4,8
I78	MONREAL/ELO	0,7	0,7	1,7	3,2	6,4	10,3
I79	ANCIN/ANTZIN	6,0	1,2	2,9	3,1	5,1	7,7
I80	GARINOAIN	0,3	1,7	1,4	3,1	6,6	7,7
I81	MIRANDA DE ARGA/ MIRANDA ARGA	0,2	0,6	0,8	2,8	9,0	6,8
I82	GARDE	0,0	0,8	3,0	2,7	8,3	18,2
I83	BARGOTA	0,2	0,0	2,3	2,7	15,9	20,0
I84	IBARGOITI	1,1	0,5	1,9	2,7	2,4	0,0
I85	MUES	0,0	0,0	1,7	2,7	0,0	0,0

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
186	GALLIPIENZO/ GALIPENTZU	1,3	1,6	5,6	2,6	8,3	0,0
187	OLITE/ERRIBERRI	1,1	0,6	1,5	2,6	5,7	8,3
188	LOS ARCOS	0,6	0,7	0,9	2,6	4,7	4,6
189	JAVIER/XABIER	3,7	1,2	5,6	2,4	8,7	0,0
190	LUQUIN/LUKIN	0,0	2,2	3,8	2,4	12,5	33,3
191	BEIRE	0,7	1,0	2,9	2,4	4,1	3,8
192	LIEDENA/LEDEA	0,0	0,4	2,9	2,4	6,8	5,5
193	ARRONIZ/ARROITZ	0,5	0,8	1,9	2,3	8,3	9,3
194	MURUZABAL	0,0	1,2	3,8	2,2	8,1	11,5
195	MURIETA	2,8	6,4	1,4	2,2	2,3	15,8
196	UNCITI/UNTZITI	0,0	0,0	0,9	2,2	8,6	0,0
197	DICASTILLO/ DEIKAZTELU	1,0	0,9	2,6	2,1	10,5	16,3
198	GOÑI/GOÑERRI	0,5	0,5	1,5	2,1	2,7	8,3
199	AGUILAR DE CODES/ AGUILAR KODES	0,0	0,0	0,0	2,0	0,0	0,0
200	URROZ-VILLA/ URROTZ	0,6	1,7	3,4	1,9	2,1	10,2
201	LODOSA	0,4	0,3	1,7	1,8	3,3	4,6
202	BERBINZANA/ BERBINTZANA	0,9	0,4	1,4	1,8	4,4	4,3
203	OLEJUA/OLEXOA	1,3	0,0	0,0	1,8	10,0	33,3
204	SANTACARA/ SANTAKARA	0,1	0,1	0,0	1,7	5,8	9,2
205	FALCES/FALTZES	0,5	0,7	1,2	1,6	2,5	2,3
206	TIRAPU	1,6	10,2	0,0	1,6	0,0	0,0
207	UCAR/UKAR	0,0	0,0	0,0	1,6	3,7	0,0
208	ARTAJONA/ARTAXOA	0,1	0,5	1,3	1,5	1,0	1,0
209	BARILLAS	0,5	0,0	0,5	1,5	2,2	4,2
210	MURILLO EL FRUTO	0,5	0,0	0,6	1,5	2,1	0,0
211	LARRAGA	0,4	0,5	0,9	1,4	3,1	3,6
212	BERIAIN	*	*	0,9	1,4	2,0	0,8
213	CARCASTILLO/ ZARRAKAZTELU	0,4	0,3	1,3	1,3	1,6	1,5

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
214	TORRALBA DEL RIO	1,6	0,0	1,3	1,3	0,0	0,0
215	CAPARROSO	0,2	0,1	0,9	1,3	1,6	1,2
216	ANDOSILLA	0,4	0,5	0,8	1,3	1,1	1,5
217	SADA/ZARE	0,0	0,8	0,0	1,3	3,8	7,1
218	ARMAÑANZAS/ ARMANANTZAS	0,0	0,0	2,0	1,2	0,0	0,0
219	TUDELA/TUTERA	0,7	0,8	1,1	1,2	1,9	2,5
220	ESPRONCEDA/ ESPRONTZEDA	0,0	0,6	0,6	1,2	4,3	0,0
221	TORRES DEL RIO	0,5	0,0	0,5	1,2	0,0	0,0
222	MELIDA	0,2	0,2	0,2	1,1	2,5	6,7
223	ABLITAS	0,1	0,2	0,3	1,0	0,4	0,8
224	ABAIGAR	0,0	0,0	0,0	1,0	3,8	10,0
225	ARAS	1,3	0,5	3,1	0,9	0,0	0,0
226	PITILLAS	0,2	0,0	0,7	0,9	0,0	0,0
227	MENDIGORRIA	0,3	0,6	1,0	0,8	1,6	1,0
228	CORTES	0,2	0,4	0,9	0,8	1,7	2,2
229	PERALTA/AZKOIEN	0,4	0,4	0,7	0,8	1,2	1,0
230	LERIN	0,5	0,3	0,6	0,8	1,2	1,8
231	CINTRUENIGO	0,4	0,2	0,6	0,8	1,2	1,4
232	MURILLO EL CUENDE	0,0	0,5	0,4	0,8	1,7	1,6
233	MENDAVIA/ MENDABIA	0,1	0,3	0,3	0,8	1,6	1,4
234	FONTELLAS	0,0	0,2	0,0	0,8	1,4	2,2
235	GALAR	1,0	1,6	3,8 !	0,7	1,1	1,2
236	AÑORBE	0,8	0,6	1,0	0,7	0,0	0,0
237	CASTEJON	0,3	0,4	0,8	0,7	1,4	1,4
238	CASCANTE	0,4	0,3	0,6	0,7	1,0	1,1
239	CARCAR	0,1	0,2	0,5	0,7	1,1	0,8
240	MARCILLA/ MARTZILLA	0,3	0,5	0,4	0,7	1,1	1,7
241	SAN MARTIN DE UNX/ SAN MARTIN UNX	1,3	0,2	0,0	0,7	0,0	0,0

Puesto	Municipio	'86	'91	'96	'01	'01 < 25	'01 < 15
242	ESLAVA/ESLABA	0,0	0,5	1,0	0,6	0,0	0,0
243	ARGUEDAS	0,3	0,2	0,4	0,5	1,7	2,8
244	SAN ADRIAN	0,1	0,2	0,4	0,5	0,7	0,8
245	VALTIERRA	0,1	0,1	0,4	0,5	0,2	0,0
246	FUSTIÑANA	0,1	0,1	0,1	0,5	1,1	0,8
247	RIBAFORADA	0,1	0,1	0,1	0,5	0,2	0,3
248	CORELLA	0,2	0,3	0,5	0,4	0,8	1,2
249	UJUE/UXUE	1,3	0,5	0,4	0,4	4,2	6,7
250	MONTEAGUDO	0,1	0,1	0,3	0,3	0,5	0,9
251	MURCHANTE	0,0	0,1	0,3	0,3	0,4	0,5
252	CADREITA	0,2	0,2	0,2	0,3	0,2	0,5
253	MILAGRO	0,1	0,2	0,2	0,3	0,9	0,0
254	FUNES	0,1	0,2	0,2	0,3	0,5	0,4
255	BUÑUEL	0,1	0,1	0,1	0,3	0,5	0,8
256	CABANILLAS	0,0	0,1	0,1	0,3	0,3	0,0
257	AZAGRA	0,2	0,3	0,1	0,2	0,1	0,2
258	SESMA	0,1	0,4	1,0	0,1	0,4	0,9
259	VILLAFRANCA/ ALESBES	0,6	0,3	0,5	0,1	0,4	0,0
260	FITERO	0,1	0,2	0,2	0,1	0,0	0,0
261	BARBARIN	0,0	0,0	2,9	0,0	0,0	0,0
262	LEGARDA	1,3	0,0	2,8	0,0	0,0	0,0
263	TULEBRAS	1,9	0,0	2,0	0,0	0,0	0,0
264	SORLADA	0,0	0,0	1,9	0,0	0,0	0,0
265	AZUELO	0,0	0,0	1,6	0,0	—	—
266	LAZAGURRIA/ ELIZAGORRIA	0,0	0,4	0,8	0,0	0,0	0,0
267	SANSOL/SANTSOL	0,7	2,1	0,0	0,0	0,0	0,0
268	LEACHE/LEATXE	0,0	1,7	0,0	0,0	0,0	0,0
269	GÜESA/GORZA	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	—
270	MARAÑON	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
271	CASTILLONUEVO/ GAZTELUBERRI	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Para facilitar la búsqueda de los datos sobre euskaldunes de los diferentes municipios navarros, que se detallan en el anterior listado, se incluye seguidamente una relación de los mismos por orden alfabético, indicando el número que ocupan en aquella lista.

MUNICIPIOS	Nº				
Abáigar	224	Artajona	208	Cáseda	161 Funes 254
Abárzuza	129	Artazu	105	Castejón	237 Fustiñana 246
Abaurregaina/A. Alta	45	Atez	52	Castillonuevo	271 Galar 235
Abaurrepea/A. Baja	106	Auritz/Burguete	50	Cintruénigo	231 Gallipienzo 186
Aberin	164	Ayegui	142	Cirauqui	111 Gallués 148
Ablitas	223	Azagra	257	Ciriza	94 Garaioa 71
Adiós	162	Azuelo	265	Cizur	118 Garde 182
Aguilar de Codés	199	Bakaiku	39	Corella	248 Garinoain 180
Aibar	145	Barañáin	91	Cortes	228 Garralda 47
Altsasu/Alsasua	57	Barásoain	124	Desojo	166 Genevilla 158
Allín	110	Barbarin	261	Dicastillo	197 Goizueta 6
Allo	155	Bargota	183	Donamaria	11 Goñi 198
Améscoa Baja	130	Barillas	209	Doneztebe/Santest.	34 Güesa 269
Ancín	179	Basaburua	26	Echarri	76 Guesálaz 108
Andosilla	216	Baztan	30	Egüés	132 Guiguillano 95
Ansoáin	107	Beire	191	Elgorriaga	28 Hiriberri/Vill. Aez. 40
Anue	66	Belascoáin	156	Enériz	175 Huarte 82
Añorbe	236	Bera	33	Eratsun	7 Ibargoiti 184
Aoiz	73	Berbinzana	202	Ergoiena	15 Igantzi 18
Araitz	13	Beriáin	212	Erroibar	56 Igúzquiza 125
Aranarache	42	Berrioplano	80	Eslava	242 Imotz 36
Aranguren	113	Berriozar	96	Esparza	102 Irañeta 46
Arano	22	Bertizarana	31	Espronceda	220 Irurtzun 58
Arantza	2	Betelu	23	Estella	87 Isaba 78
Arakil	62	Bidaurreta	109	Esteribar	67 Ituren 10
Aras	225	Biurrun-Olcoz	168	Etayo	160 Iturmendi 51
Arbizu	24	Buñuel	255	Etxalar	16 Iza 104
Arce	119	Burgui	163	Etxarri Aranatz	32 Izagaondoa 98
Arcos, Los	188	Burlada	89	Etxauri	75 Izalzu 101
Arellano	120	Busto, El	174	Eulate	68 Jaurrieta 112
Areso	8	Cabanillas	256	Ezcabarte	83 Javier 189
Arguedas	243	Cabredo	172	Ezcároz	133 Juslapeña 61
Aria	43	Cadreita	252	Ezkurra	3 Labaien 9
Aribe	60	Caparroso	215	Ezprogui	69 Lakuntza 37
Armañanzas	218	Cárcar	239	Falces	205 Lana 170
Arróniz	193	Carcastillo	213	Fitero	260 Lantz 64
Arruazu	27	Cascante	238	Fontellas	234 Lapoblación 139

MUNICIPIOS	Nº				
Larraga	211	Miranda de Arga	181	Orreaga/Roncesval.	63 Úcar 207
Larraona	65	Monreal	178	Oteiza	122 Uharte Arakil 55
Larraun	21	Monteagudo	250	Pamplona	100 Ujué 249
Lazagurría	266	Morentin	151	Peralta	229 Ultzama 41
Leache	268	Mués	185	Piedramillera	176 Unciti 196
Legarda	262	Murchante	251	Pitillas	226 Unzué 144
Legaria	153	Murieta	195	Puente la Reina	97 Urdazubi/Urdaiz 14
Leitza	19	Murillo el Cuende	232	Pueyo	126 Urdiaín 29
Lekunberri	38	Murillo el Fruto	210	Ribaforada	247 Urraúl Alto 169
Leoz	74	Muruzábal	194	Romanzado	93 Urraúl Bajo 149
Lerga	173	Navascués	121	Roncal	99 Urroz-Villa 200
Lerín	230	Nazar	141	Sada	217 Urroz 1
Lesaka	25	Noáin (V. Elorz)	167	Saldias	5 Urzainqui 116
Lezaun	117	Obanos	138	Salinas de Oro	152 Uterga 177
Liédena	192	Oco	135	San Adrián	244 Uztárroz 103
Lizoáin	88	Ochagavía	86	Sangüesa	150 Valtierra 245
Lodosa	201	Odieta	54	S. Martín de Unx	241 Viana 146
Lónguida	134	Oiz	17	Sansol	267 Vidángoz 127
Lumbier	114	Oláibar	81	Santacara	204 Villafranca 259
Luquin	190	Olatzagutia	59	Sarriés	147 Villamayor Monjar. 159
Luzaide/Valcarlos	35	Olejua	203	Sartaguda	165 Villatuerta 154
Mañeru	143	Olite	187	Sesma	258 Villava 79
Marañón	270	Olóriz	137	Sorlada	264 Yerri 92
Marcilla	240	Olza	90	Sunbilla	12 Yesa 128
Mélida	222	Olo	70	Tafalla	140 Zabalza 84
Mendavia	233	Orbaizeta	44	Tiebas-Muruarte d.	171 Ziordia 53
Mendaza	131	Orbara	49	Tirapu	206 Zizur Mayor 85
Mendigorría	227	Orísoain	157	Torralba del Río	214 Zubieta 4
Metauten	136	Orkoien	115	Torres del Río	221 Zugarramurdi 20
Milagro	253	Oronz	77	Tudela	219 Zúñiga 72
Mirafuentes	48	Oroz-Betelu	123	Tulebras	263

FUENTES

Para la elaboración de la presente obra, el autor se ha servido de los datos de conocimiento lingüístico, obtenidos en los sucesivos censos de población, y recopilados en diferentes publicaciones del Gobierno de Navarra:

- DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN NAVARRA SEGÚN EL NIVEL DE EUSKARA (Padrones municipales de habitantes al 1/4/86), 1988.
- EUSKARA EN NAVARRA. Datos sociolingüísticos del censo de población y viviendas de 1991 – 1995.
- ESTADÍSTICA DE POBLACIÓN DE NAVARRA. Distribución de la población según el conocimiento del euskera, 1996.
- Población de 2 o más años, residente en viviendas familiares, según conocimiento de euskera (Censo de población y viviendas 2001). No publicado, disponible en soporte electrónico.

BIBLIOGRAFÍA

A lo largo de este trabajo se ha hecho mención de diferentes obras que han servido para poder completar la misma, extrayendo de aquéllas datos socio-lingüísticos de gran ayuda para analizar la pérdida del euskera en Navarra en los últimos siglos. La referencia, y con ella el agradecimiento, a cada una de ellas es la siguiente:

- Atlas - *Atlas de Navarra*
Varios,
Diáfora – Caja de Ahorros de Navarra, 1977.
- Irigaray - *Una geografía diacrónica del euskara en Navarra*
A. Apat-Echebarne,
Colección Diario de Navarra, 1974.
- Yrizar - *Contribución a la dialectología de la lengua vasca*
Pedro de Yrizar,
Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1981.
- Jimeno Jurío - *Navarra. Historia del Euskera*
J.M. Jimeno Jurío,
Txalaparta, 1997.
- Retroceso - *Retroceso histórico del euskera en Navarra*
J.M. Jimeno Jurío,
Pamiela etxea, 2004.
- Vascuence y romance - *Vascuence y romance: Ebro-Garona, un espacio de comunicación*
Varios,
Gobierno de Navarra, Ayuntamiento de Pamplona y Ateneo Navarro, 2004.

ÍNDICE

Prólogo/Aitzinsolasa. <i>Andrés Iñigo</i>	6
Agradecimientos	12
Justificación de la obra	13
Metodología de la obra	14
Mapa zonal y comarcal de Navarra	24
El Euskera en Navarra	25
Zona Noroeste/Ipar-mendebaldea	32
Zona Pirineo/Pirinioaldea	69
Zona Cuenca de Pamplona/Iruñerria	97
Zona Tierra Estella/Estellerría	119
Zona Media Oriental/Eki-erdialdea	150
Zona Ribera Alta/Erriberagoiena	169
Zona Tudela/Tutererria	179
Resumen general	182
Aumento considerable de la vascofonía	182
Sustrato vasco como elemento clave	190
Aumento moderado de la euskaldunidad	193
Capitales de comarca como motores de vasquización	202
Presencia del euskera	206
Reflexión final	215
Apéndice	219
Vascofonía en Navarra	220
Euskaldunidad en Navarra	232
Fuentes	245
Bibliografía	247